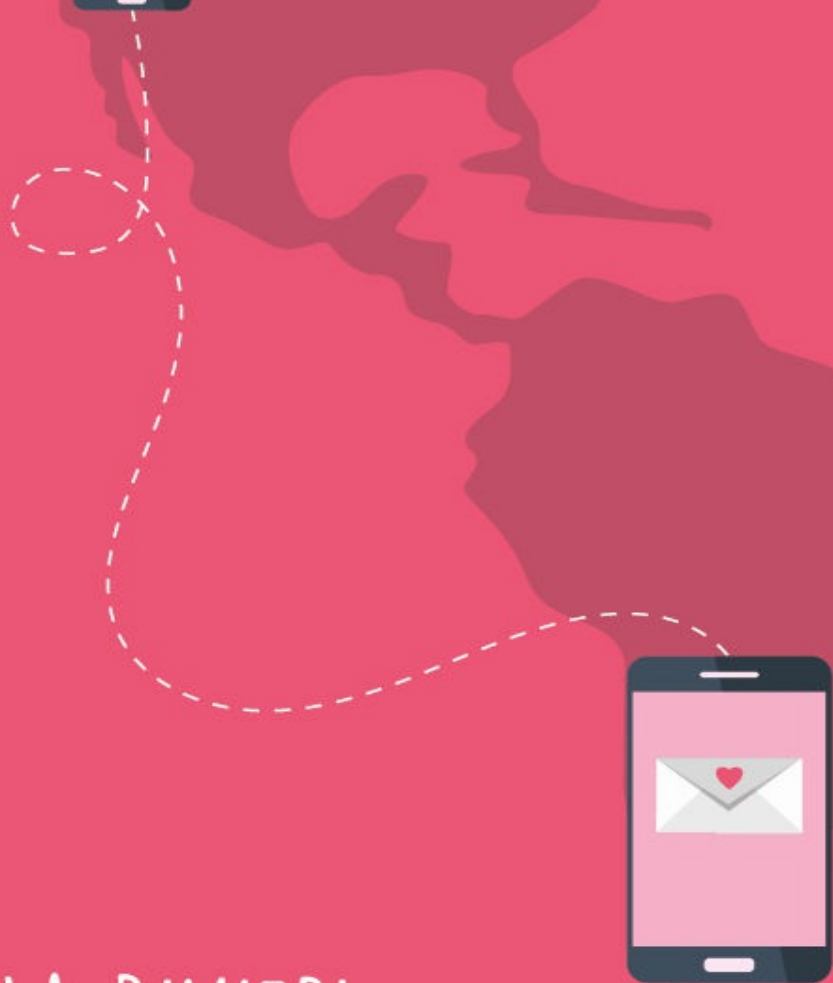
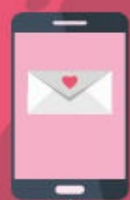


# TENTACIÓN Y TEMPESTAD



PAOLA RIMIERI

t!  
(tinta libre)

# TENTACIÓN Y TEMPESTAD



PAOLA RIMIERI

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.



Valeria siente que la sucesión de días de su vida es una vorágine que está a punto de aplastarla. Transcurren indefectiblemente una a otra, rutinas domésticas y laborales, maternidad y relación de pareja. Como si fuera poco, por un capricho de su joven jefe, deberá cambiar de área y trabajar con las redes sociales.

En este mundo nuevo para ella, comenzará a seguir, casi como un juego, a un actor europeo que triunfa en Hollywood: Nickie Challenge. La belleza y los detalles de la vida del actor que comienza a conocer en Twitter, hacen que Valeria encuentre una distracción en la red y una motivación cotidiana.

Valeria descubrirá pronto que tiene un seguidor misterioso. ¿Será Nickie? Es lo que ella espera, pero... ¿es posible? Así, nuestra protagonista se verá cada vez más atraída por él, que la enloquece y la arroja a un mar en medio de una tempestad, casi como una visión mágica.

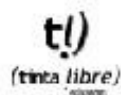
El gran debate será entre la culpa y el deber, entre la emocionante sensación de estar viviendo un sueño y la realidad en la que es mamá, profesional y esposa. Valeria actúa casi sin pensar, pero sin dejar de preguntarse:

*¿Estoy dispuesta dejarlo todo por él?*

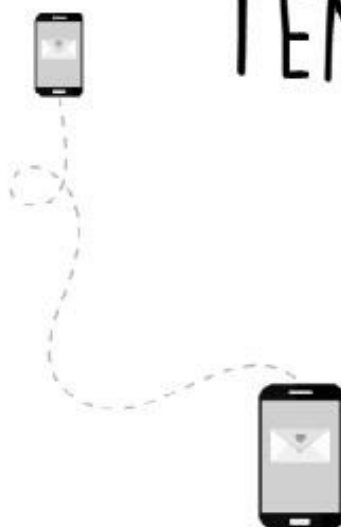


Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.



# TENTACIÓN Y TEMPESTAD



PAOLA RIMIERI

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Autor: Paola Rimieri

Producción Editorial:

Tinta Libre Ediciones Córdoba, Argentina

Coordinación Editorial: Gastón Barrionuevo

Arte de Tapa: Departamento de Arte Tinta Libre. Celina González Beltramone

Diseño de Interior: Departamento de Arte Tinta Libre. Celina González Beltramone

Rimieri, Paola Lourdes

Tentación y tempestad / Paola Lourdes Rimieri. - 1a ed. - Córdoba

: Tinta Libre, 2017.

436 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-708-282-1

1. Narrativa Argentina. 2. Novelas Románticas. I. Título.

CDD A863

Libro entregado como cortesía,

Prohibida su reproducción, almacenamiento y distribución por cualquier medio,

sin fines de lucro,

total o parcial sin el permiso previo y por escrito de los autores y/o editor. Está también totalmente prohibido su tratamiento informático y distribución por internet

pa imperimya2002@outlook.es.

o por cualquier otra red.

La recopilación de fotografías y los contenidos son de absoluta responsabilidad

Prohibida su reproducción total o parcial.

de/l los autor/es. La Editorial no se responsabiliza por la información de este libro. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina —Printed in Argentina

© 2017. Rimieri, Paola Lourdes

© 2017. Tinta Libre Ediciones

*A mis hijos Caterina y Antonio y a mi querido esposo Gabriel Bragato, a los que les debo miles de horas que me permitieron estar frente a la hoja en blanco.*

*A mi madre, Rita, por preguntar y preguntar.*

*A Cecilia Mosconi por “la corrección de las palabras de Nickie” de último momento.*

Libro entregado como cortesía,

*A mis amigas virtuales (pro reals) Vicky Luna, Andrea García,*

sin fines de lucro,

*Leticia Habitante, en primer lugar. Y luego a Julia Melchor, Arai*

para imperiomaya2002@outlook.es.

*Gonzalez Almida y Estefanía Gonzalez, que me dieron muchas*

Prohibida su reproducción total o parcial.

*ideas, conocieron y leyeron esta historia por primera vez.*

*A mis amigas reales Alejandra Rodríguez, Andrea Butassi, Gabriela Gallará, María Inés Facente, Mirta Ruano y Monica Altamirano por la lectura. Y a Esteban Arroyo, Nadia Der Ohanessian y Laura Sancho por los datos técnicos.*

*A Marco Reynoso y Rolando Bustos por el apoyo continuo y la “visión masculina” de una historia para mujeres.*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*Dedicado a las 48.5K de fanáticas de quien podría ser @NickieChallenge*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*“Puedo resistir todo en la vida, excepto la tentación” Oscar Wilde*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Lunes.

Totalmente lunes.

Lunes y son las seis de la mañana.

Estoy levantada dando vueltas por la habitación mientras me visto, casi a ciegas, para no prender ninguna luz. Odio este momento en el día. Caos, falta de tiempo, desorden, pero por sobre todas las cosas, esa sensación de tener que lidiar con la escasa voluntad para salir adelante en la jornada.

Como es lunes, todo es el doble de insoportable.

Tengo hambre, igualmente ya es tarde.

Mientras camino hacia el baño para peinarme, escucho la alarma en la cocina que me avisa que ya está listo el café. Terminó

Libre entregado como cortesía,

rápido con mi tarea de salir lo más dignamente posible de casa

sin fines e lucro,

recordando que debería haber ido a hacerme un corte de cabello hace ya varias semanas.

par imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Cómo nos organizamos hoy?, pregunto por los horarios. —

Prohibida su reproducción total o parcial.

Le digo a Martín mientras saboreo el café sabiendo que mi gastritis

va a reclamar más tarde haber comenzado con esa única bebida la mañana.

—Yo vuelvo para el almuerzo.

¿Qué clase de respuesta es esa?, pienso.

—La pregunta era para saber si podía contar con vos en alguna de las llevadas o traídas de las chicas en sus actividades. —Insisto.

—Bueno. Sí.

Esa respuesta es aún más insulsa. Lo miro unos segundos revisar los mensajes en su celular mientras tomo el último trago de café.

—Debe estar llegando Patricia. Decile que, por cualquier cosa,

*Tentación y tempestad · 9*

tiene los horarios en la heladera. Que le pregunte a Leticia por cualquier duda. Yo vengo temprano. Estaré llegando a las tres.

—¿De la tarde? —Me responde Martín sin dejar de mirar su teléfono.

Para qué responderle. Es más de lo mismo...

Siempre me llamó la atención cómo se despierta mi marido los lunes. Para mí es un suplicio, una incomodidad, un trastorno psicológico y horario. Para él es igual siempre. Habla poco, pausado, tranquilo. Siempre mirando el teléfono para ver si hay novedades de los caballos. Su única preocupación son los caballos. Y alguna que otra vez, recordarme qué mejor viviría si estuviera en el campo, en vez de estar en esta ciudad que lo incomoda.

Salir de casa es una dualidad que, con el paso de los años, se ha

Libro entregado como cortesía,

ido acrecentando. Salir es un problema, dejar a las chicas, saber que hay tanto por hacer ahí adentro. Pero también salir es una

sin fines de lucro,

manera de sentirme un individuo nuevamente. Un ser que no

para imperiomaya2002@outlook.es.

sólo respira, sino que vive.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Todavía tengo en la mente el texto que estuve escribiendo anoche para mi trabajo de la Cátedra. ¿Por qué Ulises se ató al mástil para escuchar a las sirenas en vez de taparse también él, los

oídos con cera? Si había organizado un plan para que la tentación de las sirenas no lo hiciera sucumbir a él o a sus marinos en sus encantos, ¿por qué él prefirió oírlas? Manejo y recuerdo la primera vez que leí ese texto. Era universitaria y un profesor nos hizo analizarlo. Mi primera impresión fue creer que Ulises quería escucharlas para contarles a todos que había sido el único hombre en oírlas. Pasados veinte años, me llena de duda el motivo por el que Homero hizo que su héroe escuchara a las sirenas sujeto de un mástil.

Tal vez esas cuerdas son la sociedad que atan al hombre. Y las sirenas, un espejismo que tientan a arrojarse a la perdición.

*10 · Paola Rimieri*

Pero el hombre sabe que debe sujetarse con las riendas.



¿Qué me tentaría a mí, Valeria, mujer casada de 39 años? ¿Por qué motivo debería atarme al mástil a riesgo de arrojarme a las rocas de un paradisíaco mar Mediterráneo? Y, sobre todo, ¿para qué oír esos cantos diabólicos y ensordecedores?

—Buenos días, Laura. —Saludo apurada a mi amiga. Apurada, como siempre en lunes. Recuerdo, cuando voy caminando hacia la oficina, que teníamos una reunión a las 7.30.

No me peino demasiado bien hace tiempo. En una época, so- lía sentirme atractiva, pero, ahora no es que no lo sienta. No me interesa.

Casi 40 años y aun cuando me siento una mujer joven, me veo arrugas en la cara blanca, muy blanca y angulosa que tengo. A

Libro entregado como cortesía,

veces creo que no hay diferencia de tono entre mi piel, mi cabello

sin fines de lucro,

y mis ojos. Todo el mismo tono claro y deslucido.

par [iperiomaya2002@outlok.es](mailto:iperiomaya2002@outlok.es).

Me acomodo el cabello fuera de la cara, me siento conforta- blemente, saco mi cuaderno de notas y espero. Laura se me acerca

Prohibida su reproducción total o parcial.

y me dice en voz muy baja:

—Y ahora ¿qué querrá este hombrecito?

—Seguramente hacer una demostración de su inteligencia precoz y su poder.

—Tengo recelo.

—A mí no me preocupa. Sé que sus malas ideas son debido a su juventud. Aunque crea que viene a revolucionar la historia en medios de comunicación, todos sabemos que le falta mucho, que es un mediocre.

Laura intenta, pero no puede contener su risa. Debe hacerlo porque entra a la sala de reuniones Axel, el nuevo gerente de no- ticias del canal. Siempre tan fresco, tan sonriente, tan confiado, tan joven.

*Tentación y tempestad · II*

Una larga charla para contar que hay reestructuraciones.

—Espero que no esté por echar gente. —Murmura Laura de costado hacia mí.

—Noes la idea, Laura. —Responde oportunamente el gerente.

—Justamente por eso es que los cité a ustedes, para que resol- vamos el asunto.

Mientras comienza la monologada exposición, recibo un Whatsapp de Patricia.

Patricia:

Leticia dice que hoy tiene

que ir a danzas media

horaLibroantes. entregado como cortesía, sin fines de lucro, Yo: Bueno. Llamala a la

para imperiomaya2002@outlook.es.

mamá de Luciana qu

Prohibida su reproducción total o parcial.

la pase a busc. Patricia:

Yo no tengo el número.

Yo:

Está en la agenda. Dice Belén. Cualquier cosa, avísame.

—Vos, Valeria, te vas a encargar de las redes sociales. Manuel está en el tema hace tiempo, trabajen juntos. Pero necesito tu visión periodística.

Se hace una pausa incómoda, supongo que esperan todos que yo diga algo, pero Axel comienza de nuevo.

*12 · Paola Rimieri*

—Necesitamos un contacto más fuerte con las nuevas tecno- logías de la información. Sobre todo el uso, pero más que nada el seguimiento de las cuentas de los famosos, sus fanáticos. Hay que conectarse, tenemos que ser un medio para los espectadores que ya no usan la televisión como herramienta de comunicación. Levanto la vista de la pantalla. ¿Escuché bien? No me interesa cambiar de puesto.

—¿Cómo? —Atino a preguntar.

—Lo vamos a hablar en profundidad después. Pero es la decisión.

—No entiendo. ¿Dónde me estás poniendo?

Axel se incomoda fácilmente. Es muy sencillo ponerlo de mal humor. Sostengo que eso se debe a que no está seguro de las de-

Libro entregado como creía,

cisiones que toma, aunque quiera hacer creer otra cosa. Se toca el labio con el dedo índice inclinado.

sin fines de lucro,

—Lo hablamos después, es extenso. No me quisiera extender

para [iperiomaya2002@outlook.es](mailto:iperiomaya2002@outlook.es).

en este momento.

—Yo sí quisiera que te extiendas Axel. —Insisto.

Prohibida u reproducción total o parcial.

Durante el almuerzo me comunico con Patricia. La mañana se había desarrollado en orden en casa, lo que incluye que las chicas llegaron a sus actividades a tiempo y ya está cada una en su escuela. Por alguna extraña idea que tiene Patricia, cuando alguno de nosotros (por nosotros me refiero a mí o a Martín) llega a casa, ella debe huir. Entonces, me informa que ya está por irse porque mi esposo está almorzando en casa.

Nunca lo entiendo. Es como una especie de cuidadora mientras salimos. Ponemos un pie en la casa y sale despavorida de ella. Almuerzo con Laura y siento todavía la frustración por las evasivas de Axel. Pensar en su terquedad me enfurece y siento, una vez más, que su problema conmigo es personal.

*Tentación y tempestad · 13*

—No tomes las cosas como algo personal. —Interrumpe mis pensamientos Laura.

—Todo lo contrario. Es súper personal.

—Yo no lo veo así.

—Me está arrojando por las calles de la renuncia. —Ledigo esbozando una sonrisa socarrona, que esconde seguridad y nervios.

—Insisto. Exagerás.

Laura es una optimista incurable. Nada la perturba. Sigue siendo una adolescente que me llena de buena onda y energía en mis momentos de negatividad. No es que yo sea pesimista, como ella me dice. El paso del tiempo, el cansancio laboral y la monotonía de mi vida me llevaron a ser una mujer realista. Ya no me ilusiona comprarme ropa, ni salir. Solo quiero descansar.

Libro entregado como cortesía,

Laura está en un lugar diferente por ahora. Y por eso, ella sigue su perorata, y aunque la miro, no le presto atención.

sin fines d lucro,

Sólo de pensar que cuando termine esta charla y esta ensalada

pra imperiomya2002@outlook.es.

con atún que me deja con hambre debo reunirme con Axel para que se “extienda” sobre mi reubicación, siento dolor de estóma-

Prohibida su rproducción tal o parcial.

go. Este hombre es tan necio como insistente, y esa combinación me incomoda. No sé cuál es su idea de lo que yo deba hacer en mi trabajo con las redes. ¿Qué supone? Que debería pasar seis horas de trabajo leyendo y respondiendo mensajes. ¿Sería como una especie de secretaria de producción que anota las llamadas telefónicas?

Le formulo exactamente la misma pregunta tras veinte minu- tos de conversación. Me doy cuenta de que voy a irme más tarde de lo habitual. Y es lunes.

—Estás cerrada en una idea que no es la que yo te expongo, Vale, —y cuando se dirige a mí con su juventud y me dice Vale, más me saca de mi eje. —No estás viendo lo mismo que yo veo.

—Para nada. No lo veo.

*14 · Paola Rimieri*

—Ese es tu problema, Vale. —Ahí va otra vez. Evidentemente quiere que le responda mal.

—¿Cuál es mi problema?

—Que siempre tomás como amenazas mis propuestas. Es una oportunidad única para vos, y sobre todo, para nosotros como medio; —escucharlo me encrespa y él, continúa con su monolo- gada exposición. —Esto va más allá de un mensaje. Son medios totalmente interactivos. En primer lugar, es necesario mantener un espacio en las redes que efectivamente replique nuestras no- ticias en ellas. Hay una cantidad de nuevos espectadores que ya no usan los medios convencionales y hay un gran nicho publi- citario ahí. Nuestra competencia ya transmite con Streaming en las redes, por ejemplo, cosa que no hacemos. Yo considero esto para vos, un reto, una posibilidad de expansión. No va a ser ya la

Libro entregado como ortesía,

producción de noticias per se. Es la producción y la interacción

in fines de lucro,

con el receptor. Es el sueño de todo comunicador.

—No es mi sueño. —Respondo entre risas. Interrumpirlo

para imperiomaya2002@outlook.es.

es lo peor que puede pasarle. Tal vez se pierda en su discurso

Prohibida su reproducción total o parcial.

estudiado...

—Valeria, estás actuando como una nena. Y te recuerdo que no estamos discutiendo algo para que lo consideres. Es una de- cisión tomada. Mañana llegará un técnico de casa matriz para que te instruyas. Te voy a enviar por mail los objetivos y en 30 días haremos una primera evaluación de proceso. Conversación concluida.

¿Qué debería responder a eso? Estoy tan furiosa por el tono y las palabras, que siento que quisiera decir algo, pero se me cierra la garganta.

—¿Tan mal hice mi trabajo todos estos años?

—Seguís tomando las cosas como una amenaza. Tratá de verlo desde otro lugar.

*Tentación y tempestad · 15*

—¿Quién va a quedar en mi lugar actual?

—No está decidido. Pero no es en tu contra, Vale. No sé qué más decirte.

—Nos vemos mañana.

Subo a buscar mis cosas y tengo ganas de llorar. Eso es lo que peor me pone. En vez de decirle algo más, quiero llorar. Estoy cada día más estúpida. Miro por el ventanal y está lloviendo.

Mientras voy a casa trato de no pensar en nada. Me vuelve a la memoria la expresión de Axel diciendo que tomo las cosas como amenazas. ¿Qué mierda psicológica es esa? ¿Qué me quiere decir?

Me dijo que actúo como una nena. ¿Inmadura? ¿Paranoica?

Suena mi celular y me trae de nuevo al caos que hay en la calle. Parece que llueve y todo el mundo se vuelve estúpido al aire libre.

Libro entregado como cortesía,

—Valeria... —Es Martín.

—¿Vas a buscarsina Palomafineo salgo?de lucro,  
para imperiomaya2002@oulook.es.

—La busco de paso. Se me hizo tarde. Después te cuento. —¿Está todo bien?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Después te cuento. Beso.

No quiero contarle por teléfono porque es largo de explicar. Tengo ganas de hablar con Martín, y al mismo tiempo sé que va a ser otra charla frustrante.

Lo mejor de la tarde es el abrazo de Paloma cuando sale del jardín. Por unos segundos me olvido de todo mientras viene en el asiento de atrás contándome qué cosas hizo, cantando una canción pegadiza. Llegamos a casa. Martín me saluda con un beso cariñoso y me pregunta qué pasó.

—¿Problemas?

—Digamos que sí. Voy a cambiar a Paloma.

Me persigue por la casa y me increpa con preguntas.

*16 · Paola Rimieri*

—Estoy cambiando a Paloma.

Detesto tener que decirle cosas serias delante de las nenas. Pero no lo entiende. Insiste. Y me pone enseguida de mal humor.

—¡Nada! Me cambiaron de sección, de rol, de puesto... —Le digo descargando gran parte de mi frustración por lo ocurrido esta mañana en el trabajo.

—¿Para mejor?

“¿Qué es esa pregunta Martín?” No se lo digo, pero supongo que con mi mirada y mi expresión está todo respondido.

—¿Para mejor? —Repite. Evidentemente no entendió. Y eso también me pone de mal humor. No hace falta que hablemos después de tantos años de conocernos.

—Si fuera para mejor no te hubiera dicho que tenía problemas.

Libro entregado como cortesía,

—No entendí esa parte.

sin fines lucro,

No me escucha o no entiende casi nada de lo que le digo.

par imprimaya2002@outlook.es.

Últimamente, ese es otro de mis reclamos recurrentes. —Bueno. Después te cuento. Ahora, hago dormir a Paloma.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Pero decime.

—Martín, tengo que explicarte, darte detalles. No es el momento.

Paloma nos mira con sueño. Hay veces que no sé si ella entiende de que estas charlas no son discusiones. O que las discusiones que tenemos con su papá no son graves. ¿O lo son? No quisiera que supiera que mi nivel de hartazgo en estas charlas está en su límite superior. Paloma es tan hermosa. Desde que nació no puedo dejar de pensar qué maravilloso ser es mi hija. Me recuesto a su lado y me acurruco. Tan pequeña, me protege tanto, con su pequeña manito que me acaricia el cabello. Cierra sus ojitos marrones y le beso los cachetes regordetes. Esa piel suavcita y su olor inconfundible me transportan a un lugar tranquilo.

*Tentación y tempestad · 17*

¡Me quedé dormida! No sé ni qué hora es. Me levanto rápidamente del lado de Paloma y salgo de la oscuridad de la habitación hacia el comedor.

—¡Martín! —Llamo pero no está ahí.

Me acerco a mirar el reloj y son casi las seis de la tarde. Hay que buscar a Leticia.

Agarro el celular y marco a Martín. Escucho sonar su teléfono en la biblioteca.

Contesta.

—¿Sí? Estoy en la biblioteca.

Corto instantáneamente y me dirijo ahí.

—¿No me escuchaste? Te estoy llamando. Hay que buscar a Leti. Libro entregado como cortesía,

—Voy. —Y se levanta, me da un beso en los labios y sale de-

si fins de lucr,

jándome parada junto a la puerta.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Por qué no me despertaste antes?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Te hace falta dormir. Voy a buscar a Leti.

En la cocina me preparo un té. A los minutos llega Leti, cansada y cargada con útiles escolares. Amo su cabello hermoso y largo trenzado, sus ojos brillantes y su sonrisa profunda. Me abraza entrañablemente. ¡Qué hermoso lugar son mis hijas! Me siento bien junto a ellas. Me dan paz.

—¿Te hago un té, Leti?

—Bueno.

—Cambiate, así venís y me contás qué hiciste en el cole.

Leticia se cambia sola ya. Está crecida. Es mi pequeña y mi compañera. Se sienta conmigo y mientras tomamos el té juntas, me cuenta cómo fue su día. Me imagino a Leti en unos años, y yo, confesándole mis miedos y mis miserias.

*18 · Paola Rimieri*

Media hora más tarde salimos juntas. Paloma se queda con su papá dibujando, tras haberse despertado de la siesta con la misma alegría de siempre.

Voy a llevar a Leticia a su clase de danza y yo, voy a la mía. Bailar me relaja y me libera. Dos cosas que necesito más que nunca en estas épocas.

—Te juro que me dio muchísima rabia. Desde que llegó a la gerencia ha demostrado falta de conocimiento e incompetencia.

—No te lo tomes tan mal, Valeria. A veces los cambios son para mejorar.

—Nolo creo. No tiene sentido, además. Me pone en una postura tonta. De producir el servicio de noticias a manejar las cuentas en redes sociales. ¡Qué estupidez! Una pasante podría hacerlo.

Libro entregado como cortesía,

—Yo te digo que esperes. Y si no, aprovechá y trabajá menos.

sin fines de lucro,

¡Qué querés que te diga! Si yo tuviera menos trabajo, estaría feliz. —No sé. Me suena al paso previo a echarme.

para [imperiomya2002@outlook.es](mailto:imperiomya2002@outlook.es).

—No seas negativa.



Prohibida su reproducción total o parcial.

—Bueno, después volvemos a charlar.

Mi última oración sonó a amenaza mientras entramos finalmente a la clase. Hace un tiempo que le encontré el gusto a las clases de danza. A decir verdad, siempre fui reacia a este tipo de actividades y, arrastrada por Gabi, aquí me encuentro, disfrutando.

Siempre fui muy certera en mis decisiones. Aunque con el paso de mis años empiezo a reconocer a veces que me equivoco con juzgar. Antes juzgaba a las mujeres que hacían actividad física y decían que lo pasaban bien. “Quién puede disfrutar sufrir y transpirar”, era mi pensamiento. Sin embargo, y dolíendome reconocerlo, no sólo me hizo (y me hace) muy bien sino que también me gusta. Además de eso, conocí a un buen grupo de mujeres que me caen muy simpáticas. En mucho muy parecidas a mí. Y en nada.

*Tentación y tempestad · 19*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Martes. Otra mañana oscura y fría. Se acerca el invierno y los días se acortan y mis deseos de quedarme en la cama se agrandan.

Trato de ser silenciosa, pero siempre se me cae algo. Seguramente Martín va a reclamarme que la bota haya golpeado en el suelo. Paloma está en mi cama, así que no conviene prender la luz de la habitación. Me cambio en el baño. Está helado.

Y arranco otra mañana malhumorada. Sigo recordando que debería hacer algo con mi pelo. Hay algunas canas que se confunden con mi castaño claro. Tengo que comenzar a maquillarme un poco, pero me da mucha pereza. Lo descubro cuando miro mi cara pálida y lavada, mi color de tez que siempre es un poco amarillento, no me ayuda.

Libro entregado como cortesía,

Me preparo un café lo más lavado que puedo. No tengo tiempo de desayunar de una manera diferente, “lo siento doctor”;

sin fines de lucro,

pienso mientras estoy segura de que no sólo deberé pedir discul-

para imperimaya2002@outlook.es.

pas a mi médico, sino a mi estómago.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Martín me toma por detrás y me besa muy fuerte.

—¿Me vas a hacer tirar el café! —Le respondo amargamente. Me molesta mucho que me haga esas cosas. Lo sabe y se ríe. Hablamos veinte segundos sobre la organización logística familiar. Le recuerdo que Patricia no viene hoy, avisó la noche anterior. Lo beso y salgo.

Subo a mi auto y pongo la radio. Recuerdo que tomé café solamente, porque mi estómago ya comienza a pasarme factura. O serán los nervios por encontrarme hoy con el “experto” en redes... Encima el tráfico es terrible. Si tuviera tiempo, pararía a comprar algo para comer, a ver si eso mitiga un poco mi malestar.

Aprovecho un embotellamiento de tránsito para mandarle un mensaje de Whatsapp a Laura.

*Tentación y tempestad · 21*

Yo:

Comprá algo dulce para comer cuando lleguemos.

Casi instantáneamente me responde.

Laura:

Dulce de leche o crema pastelera?

Yo:

Ambos... Laura: Libro entregado como cortesía,

golosa

sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Agradezco totalmente dos cosas en esta mañana que empezó pésima. —Le digo a Laura en la sala de break.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ya sé, las facturas con dulce de leche y las con pastelera.

Ambas nos reímos. Laura siempre sabe lo que pienso, pero me gusta pelearla y sorprenderla.

—No. Que exista el Whatsapp y que vengas a trabajar caminando.

Ya transcurrieron unos cuarenta y cinco minutos de explicación del “experto” en redes y es como si nunca lo hubiera escuchado. Manuel me dice que me relaje porque él va a ayudarme con las cuestiones técnicas, el manejo de redes es el usual. Aunque no conozco demasiadas porque nunca uso Twitter, por ejemplo. —Vamos a crear una cuenta que esté asociada con todas las

cuentas de las redes que vas a comenzar a manejar.

22 · Paola Rimieri

Nada de lo que me dicen él, Manuel o Axel, me interesa.

Después de un rato me pongo a leer el instructivo que me dejó Axel. Los objetivos, las metas...

¿Qué debo hacer con todo esto?

Pasa el rato y sigo mirando la pantalla. Trabajo tradicionalmente: anotador y lapicera. Tomo nota de las tendencias, algunos Memes, frases de famosos, reclamos...

¿Qué haré con todo eso?

Siento que estoy perdida.

Me hace acordar cuando empecé a trabajar acá. Estaba Silvita en esa época, y de repente se dejó de usar el VHS. Se comenzó a utilizar la edición digital, nunca pudo captar la onda.

Así me siento.

Libro entregado como cortesía,

Por supuesto que uso redes. Para juntarme con amigas, para

sin fins de lucro,

hablar con mi hermano que no vive acá, para subir fotos de mis

pra [imperiomya2002@outlook.es](mailto:imperiomya2002@outlook.es).

hijas. Pero, no para trabajar.

Yo estaba cómoda con lo que hacía. Muy buena mi agenda,

Prohibid su reprodución total o parcial.

sacaba notas a todo el mundo. Todo el mundo tiene jefe de prensa.

Actores, músicos, políticos, policía, ricos, deportistas, ignotos que se hacen famosos por un tiempo... Todos. Un llamado, un mensaje y listo. Las cosas cara a cara son mejores.

Sigo leyendo cosas que no entiendo.

Siento que Twitter me sirve más, pero no entiendo cómo funciona. A pesar de lo que me explicó este chico, “experto”...

Es decir, sé cómo funciona. Pero no sé seguir una conversación. No entiendo cómo es.

A manera de plegaria me tomo las manos por encima del teclado y apoyo mi barbilla sobre las manos entrecruzadas. Suspiro. Espero algo. Mi intuición periodística va a ayudarme...

*Tentación y tempestad · 23*

—¿Vale?

Esa voz y ese tono... ¿Debería decirle que me molesta que me trate con tanta familiaridad? ¿O sabe que me irrita?

—Vale, ¿cómo vas?

—¿Sinceramente? Perdida.

Es mejor decirle la verdad. ¿Veo una sonrisa complacida en sus labios? ¡Me irrita definitivamente!

—Tomate un tiempo. No te apresures, Vale. Esto es nuevo para vos y para todos.

¡Dios! ¿Es sincero? ¿O me está tomando el pelo?

—Axel, te soy totalmente honesta, ¿puedo?

—Por supuesto, eso espero de vos, y de todos aquí.

Libro entregado como cortesía,

—No entiendo qué tengo que hacer. Esta mañana me dieron las instrucciones, me diste el instructivo. Haré reportes para el

sin fines de lucro,

servicio de noticias. No veo cuál es la necesidad de que esté a car-

para imperiomya2002@outlook.es.

go de esto. Siento que es una tarea sencilla. No es que considere que yo haya sido indispensable para el servicio de noticias, pero

Prohibida su reproducción total o parcial.

creo que allí hacía un trabajo más jugoso.

—Creo que sos la persona indicada para sacarle el jugo a esto. Es una novedad para nosotros, sos de mi total confianza.

Le agradezco. Un poco por compromiso y un poco porque sé que soy una persona de confianza. No voy a creer que Axel es bueno conmigo, pero eso último que me dijo me sonó sincero. Siempre es adulador, pero esta vez, lo noté sincero. Recuerdo la primera vez que lo vi. Lo presentaron como la revelación en el manejo de empresas y el periodismo local. Vaya qué pava-da. Enseguida se comenzó a vanagloriar de sus títulos, estudió al mismo tiempo Administración de Empresas y Periodismo. Y viajó becado por medio mundo. Y escribió un par de tesis, poco interesantes.

*24 · Paola Rimieri*

Recuerdo su mirada de joven creído de sí mismo, su cabello lacio con corte moderno, flequillo sobre la frente, vestido de traje clásico. Una suma que da un único resultado posible para mí: desagradable.

Sigo tomando nota. Hasta puede ser que el tiempo se me haya pasado rápidamente, pero sigo sin saber cómo llevar adelante esta tarea.

Regresar a casa también es un hecho que siempre tiene una sensación doble. Por un lado, llegar a mi lugar, con mis amores. Por otro, no poder dejar un segundo de hacer cosas. Necesito un descanso pero nadie lo nota, y parece que no les importara. En cierta manera, haber hecho hoy tan poco en el trabajo es recon- fortante. No tengo demasiadas cosas en la cabeza, y me siento

Libr ntrgao como ortesía,

menos enojada que hasta hace unas horas.

sin fines de lucro,

Pongo algo de música en la radio para el viaje de regreso.

par imperiomaya2002@outlook.es.

Noticias.

Prohibida su reproducción tñl o pcil.

Mejor conecto el Bluetooth de mi teléfono para escuchar sola- mente música. De noticias ya tuve bastantes. Aunque prefería mi anterior rol. Éramos un equipo, cocinábamos las noticias. Hoy

me limité a leer lo que otros escribían, en general, sobre su co- tidianeidad, cosas que no entendía, fotos que estaban fuera de contexto, charlas desordenadas.

Vuelvo a pensar sobre eso.

Fotos personales, charlas personales, datos personales. Y yo ahí, asistiendo a sus vidas. Me

prestan los ojos para verlos y saber lo que piensan.

Inmediatez.

¿Qué tiene de interesante esa sensación de voyerismo que proporcionan las redes sociales?

*Tentación y tempestad · 25*

¡Ahí está!

¡Ese es el trabajo! Todos hacen reportes de lo que se dice, del tema más hablado, de la foto más compartida. Lo que hay que hacer es encontrar LA noticia en las redes. Encontrar LA historia. Desentrañar el porqué se compartió una imagen o se dijo una palabra.

Pero el por qué causal no es tan importante como el por qué de la consecuencia. ¿Por qué los seguidores transforman en viral una frase, una imagen? ¿Qué mueve a quien da Retuit a lo que otro escribió, a hacerlo?

Llego a casa con otra energía. Visos de alegría, porque creo que sé qué quiero hacer mañana, y pasado mañana. Ahora a cal- marme, y a dejar atrás todo ese rollo.

Abro la puerta y Martín está sentado junto a una taza de café.

Libro entregado como cortesía,

Martín, mi esposo adorable, mi calma en el trajín de mi vida

sin fines de lucro,

desordenada. Siempre amé su altura, su espalda ancha, su cabello

para [impeiomaya2002@outlook.s](mailto:impeiomaya2002@outlook.s).

negro, sus ojos oscuros y profundos. Le miro los labios gruesos que tan bien sientan en su cara proporcionada, su nariz recta y

Prohibida su reproducción total o parcial.

masculina. Con vos firme y siempre encantadora, me recibe. —¿Temprano? —Me pregunta sacando los ojos de su teclado. —Siempre llego a esta hora. ¿Cómo estás? —No puedo ser

más amorosa, aunque quiero.

Aprovechamos para conversar un poco. De todo un poco. Mientras hablamos le recorro el rostro. A pesar de conocerlo veo que hay detalles que paso por alto. Lo amo, me gusta, lo sé. Pero la familiaridad me hace perder de vista tantas cosas.

En un momento de la charla, Martín me mira y hace un silencio.

—¿Qué pasa? —Preguntarle me da miedo. No sé bien por qué, pero siento escalofríos.

—No pasa nada. Te miro.

26 · Paola Rimieri

—¿Esto es coqueteo, caballero?

—Sí. Es coqueteo.

Martín siempre fue más demostrativo y más romántico que yo. Así como en tantas cosas le cuestiono que tenga reacción lenta, no sucede lo mismo con la demostración de afecto. Me toma la cara y me besa. Sus besos me son tan conocidos que sé cómo responderle. Sé que me ama, y a veces suelo pensar que me ama más de lo que yo lo amo. Es un pensamiento que me sensibiliza un poco. Me apena. Quisiera sentir que lo amo terriblemente y que no puedo respirar si no me abraza. Pero hace un tiempo que ya no lo siento.

Es ambiguo. Porque lo amo. Pero no como puedo amarlo.

—Señora Rizoli, es usted muy hermosa. Y sus besos me enamoran, como siempre.

Libro entregado como cortesía,

—Señor Balmaceda, yo también lo amo.

sin fines de lucro,

Y volvemos a besarnos. Apurados por la pasión, y revisando el

par [imperiomay2002@outlook.es](mailto:imperiomay2002@outlook.es).

reloj para ir en busca de nuestras hijas.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Así es el amor en este momento de nuestras vidas. Encontrando pequeños intersticios para llenar con besos. Entre abrazos intensos y reflexiones innecesarias. Entre la duda de la cotidianidad y la pasión conocida.

Todo está muy bien. Cuestionarme cosas no tiene sentido. Me acomodo el cabello rápidamente y Martín me dice que va a buscar a las niñas. Es un buen momento para prepararme un té, un rico té negro con cáscara de limón, jengibre y bayas de enebro. Es reconfortante. Me refresca y me calma al mismo tiempo.

Me acomodo en el sofá y pongo los pies sobre la mesita. Pocas veces puedo hacer estas cosas, y no será por mucho tiempo. Mis amores están al llegar en escasos 25 minutos.

Un poco de zapping completará mi tarde perfecta. Zapping

salteando compulsivamente los canales infantiles. ¡Por Dios! ¡Me tienen cansada los dibujos animados, las canciones con tanta rima y los colores saturados!

Me detengo en una serie norteamericana. Médicos, o policías, o ambos. Seguramente sean forenses. Repentinamente veo un niño llorando. No puedo soportarlo. Sigo haciendo zapping. Canales de series, eso era hermoso cuando era la dueña del televisor. Ahora una de época. Nunca la había visto. Es interesante. Parece muy bien ambientada. Aparece en escena un actor bellísimo. Tampoco, nunca lo había visto. Hay algo en él que me atrae sobremanera. Mucha intriga y llega un comercial.

“Ya volvemos con Storyland”. Es un nombre muy básico el de la serie, pienso.

Termino mi té cuando siento llegar el auto de Martín. Se aca-

Lbro entregado como cortesía,

bó Storyland.

sin fines de lucro,

Efectivamente. Saludo, abrazos, olor a escuela, a galletitas. Y

para imperiomaya2002@outlook.es.

gritos, peleas y una manito que agarra el control del televisor y pone en un canal con colores saturados y música con demasiada

Prohibid su reproducción total o parcial.

rima.

Me dispongo a llevar mi taza a la cocina. Les iba a pedir que me dejaran ver qué pasaba en Storyland con el adonis despeinado vestido de sureño norteamericano de 1800, pero sería inútil.

Prefiero pensar en qué cocinar para la cena. Es temprano, es verdad, pero me va a permitir tener más tiempo de relax después de haber decidido —y por qué no, haber hecho —la cena.

*28 · Paola Rimieri*

Miércoles. Está oscuro. Paloma está estirada a mi lado, casi cayéndose de la cama. La acomodo y no prendo la luz. Repito la rutina de buscar la ropa y el calzado; de ir chocando con muebles y golpeando las botas contra lo que se me cruza. Los “Sshhh” de Martín son más molestos que mis ruidos accidentales.

Otra vez el pelo que agarro con un gancho a la altura de la nuca. ¿Maquillaje? No hay tiempo. Ni necesidad. Mi mamá me decía siempre que me delinea los ojos, para que resaltara su color. Pero ya hace tiempo que me decía eso, y yo hace tiempo que no lo hago.



Llego a la cocina. Pongo el agua para un café. Siempre me acuerdo frente a la taza que no compré nada que me guste para desayunar. Le avisaré a Laura que lleve algo, en algún momento

Libro entregdo como cortesía,

nos juntaremos a tomar algo.

sin fines de lucro,

Le dejo una nota a Martín con los horarios del día.

para imperiomay2002@outlook.s.

Miércoles, mitad de semana, y yo arrancando baja de energías,

Prhibida su reproducción total o parcial.

o ya queriendo terminarla.

Recuerdo repentinamente entre sorbo y sorbo que hoy tengo clases. Esta semana cambió la clase de los martes a los miércoles, así que por eso cambié mi rutina, a pesar de lo mal que eso me cae. Todo esto me trae a la mente que regresaré a casa más allá de las once de la noche. Martín se deberá encargar también de la cena.

Hay días que no sé por qué hago tantas cosas. Estoy en un momento de desgano generalizado. No me atrae casi nada de lo que hago. Y lo hago. Tuve una época en la que amaba mi trabajo, era interesante, me alucinaba salir de casa a hacer lo mío. Ahora salgo y vuelvo en el mismo estado.

*Tentación y tempestad · 29*

Mientras voy manejando pienso en cómo encararé la jornada. ¿Seguiré con mi anotador?

¿O encararé otra metodología de trabajo? De un trabajo al que aún no le encuentro razón ni norte.

Busco las tendencias en Twitter, reviso los hashtags1 que pro- pusieron nuestros programas pero ninguno logra acercarse a las tendencias. Tampoco entiendo cuál sería la ventaja de que fueran trending, pero es uno de los puntos que me pidió Axel que revi- sara constantemente.

Comienzo a seguir personas públicas con la cuenta que me crearon para mí en el canal; recuerdo mi pregunta de por qué hay tantos usuarios con el mismo nombre. No soy idiota, sólo no uso

Twitter...Libro entregado como cortesía,

Y me interesa poco.sin fines de lucro,

Los famosos, los políticos y quien sea que uno sigue en esa red,

para imperiomaya2002@outlook.es.

sólo ponen lo que quieren que se sepa. No hay uso inocente de

Prohibid su reproducción total o parcial.

estas personas de los medios y las redes.

—¡Valeria! —La interrupción de Laura es bienvenida. —¡Laurita!

—¿Vamos a tomar algo juntas? Te veo interesada en tu trabajo, ¿mejora?

—En realidad, —hago un silencio para pensar yo misma qué está pasando, no sabría qué responderle. —En realidad, me estoy acostumbrando.

—¿Qué hacés? —Y entra a mi puesto de trabajo, se asoma en la pantalla de mi computadora y observa mi... mi nada, si en realidad estoy buscando gente para seguir...

*1 | Hashtags: Corresponde al símbolo # que se usa para mencionar tópicos. El # precedido de una palabra indica un tema, y mientras más personas lo usen, ese tema se convierte en tendencia.*

*30 · Paola Rimieri*

—Busco a quién seguir. ¿Usas Twitter?

—¿Me vas a seguir? —Me sumo a su carcajada para ocultar que quiero preguntarle lo de los usuarios con el mismo nombre y me da vergüenza hacerlo.

—No necesito seguirte. Sos mi amiga, te sigo a tomar mates ahora...

Salimos del puesto de trabajo, unos minutos de charla me van a venir bien. Luego le preguntaré por los usuarios.

Mientras charlamos me cuenta de su mal de amores constante. Algunas veces me apena escuchar estas historias que me relata desde que la conozco. Ya hace años que escucho que conoce a alguien, que se ilusiona y luego todo queda en la nada. Pienso que debe querer formalizar con alguno de estos prospectos, sentirse

amada, Librotener familia. entregado como cortesía,

Mientras la sigo escuchando, me apeno por mí. Ya no tengo

sin fines de lucro,

estos problemas. Mis problemas domésticos me tienen aburrida.

para mperiomya2002@outlook.s.

Los horarios, la comida, las reuniones escolares, la fiebre en in-

Prohibida su producción total o parcial.

vierno y el malestar estomacal de verano, el dinero. Basta.

—¿Y? ¿Qué me decís? —Me pregunta y me toma totalmente por sorpresa.

Algo tengo que decirle. Pero, qué.

—Supongo que tenés que seguir adelante. Vos valés mucho.

Me odio a mí misma cuando hago eso. Muchas veces respondo cosas de patrón, sin saber qué me están diciendo. Y me pone muy mal ser tan mala escuchando.

—Gracias amiga. —Y más me odio cuando Laura me abraza en agradecimiento.

—Laurita, una consulta: ¿cómo sabés cuál es la cuenta real de Twitter de una persona?

—¿Vos decís de un famoso?

*Tentación y tempestad · 31*

—Claro. Pongo un nombre y salen diez cuentas.

—Puede ser que diga ok después del nombre. Eso si no es tan conocido. Si es realmente un famoso, tiene una especie de globito en azul con una tilde. Esa es la oficial. Son las cuentas verificadas. Salimos cada una para su trabajo, nos despedimos. Laura me agradece nuevamente por haberla escuchado. Con la información que me dio, seguiré siguiendo gente.

El resto de mi jornada continúa sin demasiada ocupación. Hago mi síntesis de lo más hablado, busco lo que revolucionó Facebook o Twitter y armo un compactado que envío al servicio de noticias. Hago ranking de los más seguidos en nuestro canal, de los temas más hablados, de las notas más compartidas.

Leo y respondo los mensajes que mandan los televidentes para cada uno de los programas, o consultas en general.

Libr entregado como cortesía,

Armo micro videos con datos que pongo en la cuenta de Twitter. sin fines de lucro,

para [imprimaya2002@outlok.s](mailto:imprimaya2002@outlok.s).

Reviso los correos con pedidos de posicionamientos de personas, de temas. Aún no sé bien cómo se hace, pero intuyo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Manuel me había dicho en aquella oportunidad que mientras más retuiteadas o compartidas tiene

un tema se hace viral. Pero la cosa es, cómo hacerlo retuitear.

Reloj. Son las tres y media de la tarde. No sé en qué momento se me pasó el día.

Agarro mis cosas y me voy. Salgo apurada porque los miércoles son mis peores días. Buscar a Paloma del jardín, llegar a casa. Buscar a Leticia en la escuela, volver a casa. Llevar a Leticia a danza, quedarme allí, para mi clase. Casa de nuevo, bañarme, ir a la facultad.

Mientras voy en viaje a buscar a Paloma reviso los correos por el celu. No había visto las cosas que mandó la titular de cátedra para desarrollar hoy.

32 · *Paola Rimieri*

Llego a casa con Paloma. Está cansadísima, así que la acuesto y aprovecho para ver el video que mandó para analizar hoy.

Espectacular imagen. Recuerdo por qué amo el cine europeo. Muy intimista. El actor es hermoso. Nunca lo había visto. Pero hay algo que me resulta conocido.

Mientras veo, llega Martín. Amoroso como siempre. —¿Te preparo un café?

—Dale.

Se sienta a mi lado y juntos conversamos de lo que estoy viendo. Las calles en Inglaterra me pueden. Los colores y las casas, entre el gris y el azul, me enloquecen. La cámara en detalle a los ojos del protagonista, su desesperación y la locura. Esos ojos me atrapan.

Libro entregado como cortesí,

Cierro la computadora y recibo a Leticia que, gracias a Martín, ya está en casa. sin fines de lucro,

—Hola bonita. Te preparo algo para merendar y vamos.

para [imperiomymy2002@outlook.es](mailto:imperiomymy2002@outlook.es).

De salida vamos conversando. ¡Cómo me gustan estos mo-

mentos juntas! Ya es grande mi hijita.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Bajamos ambas. Le recuerdo que no se demore a la salida porque tengo que volver a irme a la facu y cuando se lo recuerdo, se entristece.

Me quedo pensando en qué clase de mamá soy. ¿Le doy todo el tiempo que necesitan mis hijas? Sé que hago lo que puedo. ¿Es suficiente?

Estas mismas cosas se las planteo a Gabi mientras esperamos para entrar.

—Sos excelente madre, nena. —Me tranquiliza.

—Todas hacemos lo que podemos. —Me repite un par de veces. Luego me pregunta por el trabajo. Que qué pasó con el cambio de área.

*Tentación y tempestad · 33*

—¿Te digo la verdad? Me da lo mismo. Pensé que sería peor. —¿Viste? Te dije que no te adelantarás.

A la salida de la clase siento que alguien viene caminando de- trás de mí. Es tarde y sentir que alguien camina tras mis pasos, me atemoriza.

¿Miro hacia atrás o no?

Mejor sigo caminando sin hacerle caso. Debe ser alguien que va para el mismo sector de coches que yo.

Saco la llave del auto de mi bolsillo y esa presencia se siente más cerca. Definitivamente hay alguien. Me paro, y me doy vuel- ta de a poco.

Mi impacto es enorme e instantáneo. Casi grito, aunque no

Libr ntregado como cortesía,

puedo evitar un sonido de asombro escapándose de mi boca. —¡Me asustaste!sin fines de lucro, paa imperiomaya2002@outlok.es.

—Profe, disculpe. —Merresponde. Sé que es uno de los alum- nos de la cátedra, pero no sé cuál es su nombre.

Prhibida su reproducción total o parcial.

—Me asustaste. ¿Me estás siguiendo?

Suelta una carcajada un tanto insolente.

—Justamente de eso le iba a hablar, la estoy siguiendo en Twitter.

No sé qué decirle. Podría haberme dicho eso en la puerta de la clase.

—No uso mucho Twitter.

—Sí, me doy cuenta. Estoy esperando ansioso que ponga algo. Seguro que sus tuits son de gran inteligencia...

—No esperes demasiado. Nos vemos.

Ese abordaje me dio miedo. Aprovecho esa última palabra mía para subir al auto. Lo saludo con la mano desde adentro y salgo.

*34 · Paola Rimieri*

Me incomodó demasiado. Se me queda mirando cuando me voy. Si vuelve a seguirme, voy a tener que reportarlo.

De regreso a casa, el silencio es absoluto.

Me preparo un café y me siento a disfrutarlo en el sillón del living, en soledad. En penumbras y en soledad. Prendo la tele- visión aunque sin sonido y voy pasando canales. Esta acción de mirar sin escuchar, y no mirar nada, me llena de placer. Es casi un protocolo de mis momentos de soledad. Un ejercicio. Subo y bajo por la grilla de canales en el silencio de la noche, sin ver nada. Sin esperar ver nada, solo sentirme dueña de ese momento para mí sola.

Tantas imágenes absurdas pasan frente a mis ojos.

Alto.Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

Esos ojos de nuevo. Clavo ahí mi búsqueda mientras termino el café.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*Tentación y tempestad · 35*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Jueves. No me puedo despertar. Abrir los ojos es difícil y, francamente, no tengo ganas.

Pasé una noche terrible. Primero, me dormí cerca de las dos de la mañana, abrumada por la película que me quedé a ver. Después, dormí mal toda la noche.

Abro nuevamente los ojos, y miro el reloj. Me tiente seguir durmiendo un poquito más.

Los abro de nuevo... ¡Me quedé dormida!

Tengo que salir de la cama ya. En el mismo instante que salto de la cama golpeo a Martín en el hombro.

—¡Me quedé dormida!

Martín me mira, también dormido. Detesto pensar en que él

Libro entregado como crteía,

no tiene obligaciones de horarios. No me responde, sólo me hace señas de que no sinhaga

ruido.fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Me visto a oscuras, a la velocidad de la luz.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Axel sale de mi puesto de trabajo, supongo que conforme. Me

dice que la llegada de nuestro medio sigue siendo escasa, pero ambos coincidimos que es muy reciente y que hay muchos de nuestros televidentes que no usan las redes.

Como positivo me sacó el objetivo a 30 días que había puesto. Me dijo que, de seguir así, el lugar está fijo para Manuel y para mí.

Yo sigo dormida. Me duele la cabeza y además, siento que tengo el estómago ahuecado por mi habitual gastritis.

Me quedé muy enganchada con la película que vi. Una historia romántica, nada fuera de lo normal, un enamoramiento de dos personas maduras. Y no tan maduras. Una película europea que me devolvió la ilusión de irme a caminar por esas calles angostas

*Tentación y tempestad · 37*

aplastadas por paredes altísimas. Esos recovecos en los que todo puede pasar y todo puede encontrarse. La historia termina con los protagonistas en una motocicleta Vespa a toda velocidad por calles de un pueblito de la Provenza. Hacía mucho que no sentía lo mismo.

Ver en la pantalla y sentir en mí una necesidad por meterme dentro de la historia.

Y ese actor misterioso que repentinamente ayer vi en dos momentos. En los cortos seleccionados por mi jefa de cátedra y, después, en compañía de mi café.

Nickie Challenge. ¡Qué nombre más ridículo!

Laura se asoma por la puerta y me llama a tomar algo con ella.

—Tengo facturas. —Me tienta. Ya sabe que está destinada a ser la que Librse ocupa entregado por las dos. como cortesía,

sin fines de lucro,

Mientras desayuno, siento que el estómago se me distiende levemente. No desaparece el dolor, pero sí la sensación de tener

para imperiomaya2002@outlook.es.

un hueco espantoso hacia el vacío, por el que salen mis tripas.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Mientras charlamos de todo un poco, me cuenta que mandó a

volar al último que la hizo sufrir. Me agradece por mis palabras de ayer nuevamente. Reconoce que no se valora lo suficiente.

Y de la nada, me animo y le pregunto, cambiando rotundamente de conversación.

—¿Conocés a un actor que se llama Nickie Challenge? —No.

—Ah, bueno.

—¿Por qué?

—No, nada. Curiosidad.

¿Qué me pasa? Preguntar por un actor.

—¿Te gusta?

*38 · Paola Rimieri*

—No, no sé. Sólo me pasó algo insólito. Nunca lo había visto en la tele, y de repente ayer lo vi por todos lados.

—Ah.

—Me encantó la película que vi.

—No tengo idea de quién es.

Salimos cada una para su puesto de trabajo. Llego enseguida al mío, está muy cerca de la zona de descanso. Laura entra conmigo.

—Buscalo en Twitter.

—¿A quién? —Me distraje por un segundo.

—Al actor ese.

—No. ¿Para qué?

—¿Qué sé yo? Para lo que se sigue a cualquiera. Saber de él.

Libro entregado como cortesía,

—¿Y qué voy a saber de él?



—Todo. En directo. sin fines de lucro,

Termina de decirlo y sale de mi puesto. Me saluda con la mano

paa imprimaya2002@outlok.es.

y se apresura a su trabajo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me siento y tengo varias notificaciones que atender. Más unos

cuantos mensajes de Patricia, que miro por encima y sólo apuntan a horarios o ubicaciones de cosas de las nenas.

Cuando tengo un segundo, pongo en el buscador “Nickie Challenge”. Y espero. ¡Nickie es también el Adonis despeinado de “Storyland”!

Enseguida se me despliegan arrobas con el nombre y sus nombres arriba. No sé. Hay varios. Algunos con mayúsculas, otros sin. Algunos, nombre completo. Otros con la inicial y el apellido. En todos su imagen de perfil. Hermoso.

Hay uno que es @NickieChallengeArg. Supongo que es alguien en Argentina. Le doy seguir a @NickieChallengeUK, supongo que es él porque es de Inglaterra. Pero veo otro @NickieChallengeEng,

*Tentación y tempestad · 39*

también lo sigo. Recuerdo lo que me dijo Laura sobre las cuentas oficiales.

Pongo su nombre en Google, y encuentro tanta información e imágenes que me abrumo.

En minutos empiezo a recibir notificaciones al Twitter. Muchas más de las que recibo constantemente.

Las leo, y son cosas que publican algunos de los supuestos Nickie que ahora sigo. Están todos en inglés. Pongo en práctica un poco mis conocimientos, y los leo.

Es increíble cómo un tuit me lleva a otro, y otro a otro. Voy dando me gusta en algunos, siguiendo a personas que ponen cosas inteligentes. Olo que me parece inteligente. Activo mi inglés, pero hay muchas cuestiones que se me pasan. Veo que hay una

Lir ntrgado como corteía,

opción debajo del Tweet que dice “traducir del inglés”. Le doy click y leo, pero es pésimo. Es una traducción palabra por palabra

sin fines de lucro,

que pierde coherencia. Evidentemente lo que no entiendo son para periomaya2002@outlook.es.

los giros idiomáticos, el uso de algunas expresiones. En líneas

Prohibida su reproducción total o parcial.

generales, entiendo.

Manuel no estará unos días porque su madre está enferma, o algo así.

Dejo un poco mi búsqueda personal para seguir trabajando. El noticiero está con un tema que hizo que la gente comenzara a mandar tuits: la basura de los fines de semana.

Comienzo a hacer una selección de los mejores comentarios, de imágenes de los usuarios y se los reenvío al noticiero en el acto, adecuado para que salga al aire.

Al mismo tiempo, retuiteo desde nuestra cuenta los destacados, y la actividad comienza enseguida en esa red.

En Facebook es diferente. Mucha más repercusión, pero no se hace tan interactiva. Supongo entonces que esa es la diferencia

*40 · Paola Rimieri*

fundamental entre ambas redes. Facebook permite que la gente se explaye más. Pero Twitter es más directo. Se dice lo justo. Y a la velocidad de la luz se multiplican las respuestas.

Mientras trabajo me llegan notificaciones de “los Nickies” sin parar. Me pongo nerviosa, porque o leo o trabajo. Pero quiero leer. Y al mismo tiempo, me doy cuenta que no es nada, que leo cosas que no termino de entender.

Sigo con el tema basura.

Es increíble lo que ocasiona en la gente. Muchísimos comentarios, muchísimos datos.

Es la primera vez que no me alcanza el tiempo del noticiero para receptar todo lo que estuvieron enviando. Así que decido agregar en la página del noticiero y del canal, un espacio para

Libro entregado con cotsía,

quejas de este tipo. Le envió de inmediato un correo al chico que vino a capacitarme para el uso de redes, yo no sabría crear una

sin fine e lucro,

cosa así.

para impriaya2002@outlook.es.

También les envió mensajes a varios: al técnico, producción

Prohibda su reproducción total o parcil.

del noticiero de la mañana y a Axel comentándoles a ellos las buenas repercusiones, la cantidad de reacciones en diferentes re- des y la posibilidad de generar un espacio en la programación de televisión del canal para el tratamiento de lo que va sucediendo en ellas.

Axel me responde de inmediato:

Axel Dessiderat {axeldessiderat@sden.com} PARA: Yo, Manuel P., Daniel técnica, Producción  
Eso creo que es lo que te habíamos planteado.

Leo y el estómago se me estremece. Me siento ofendida. Y también siento que me amedrentaron.

*Tentación y tempestad · 41*

Volvió el Axel desagradable.

¿Le respondo?

Entre la vergüenza y la bronca, me llegan notificaciones de mis nuevos contactos en Twitter. ¿Leo o le respondo a Axel que es ma- leducado y que no es manera de responder a mi correo? Una vez que me siento entusiasmada, me dice eso... Ya me lo planteo él...

Decido cerrar esa pantalla.

Abro el Twitter y encuentro más de veinte notificaciones. Trato de leerlas muy rápido. Tuits misteriosos (o poco compren- sibles para mí), retuits y respuestas. Es extraño. No sé bien a qué se refieren, pero me atrapa.

Estimo que la historia va de que este Nickie está en un set de filmación ahora, y que los paparazzi lo siguen para tomar imáge-

Libr ntrgado como cortesía,

nes. Un grupo de gente pide que salgan a la luz esas imágenes. El otro grupo, pide que se lo respete en su intimidad. Entonces

sin fines d lucro,

pelean entre ellos. Y siempre acompañan las peleas con alguna

para imperiomay2002@outlook.es.

imagen del actor. Sonrisa espectacular, mirada luminosa, brillo en

Prohibida su reproducción total o parcial.

la mirada, cuerpo escultural...

¡Qué estupidez! Mi propia estupidez participando de esta trivialidad. La estupidez de gente que pierde su tiempo en estas cuestiones tan alejadas de lo terrenal.

Pienso, de qué lado estoy de la contienda. Por supuesto, quiero ver esas imágenes.

Lo que está filmando se llama “Brave”, aparentemente de héroes medievales, por lo poco que entiendo.

Es fácil, voy a ver en Google.

Mientras leo, me entero que la historia de amor de un guerrero bárbaro en el Siglo III antes de Cristo está siendo filmada en las costas del sur de Italia y Grecia. Aparentemente es un best-seller entre el público adolescente mundial. Eligieron a este actor,

*42 · Paola Rimieri*

no por sus cualidades dramáticas sino por su aspecto físico. Tiene un par de años menos que yo, pero parece de 24.

¿Qué hago leyendo esto?

Soy consciente de mi pérdida de tiempo, pero no puedo dejar de leer.

—Vale. —Y esa voz en el marco de mi puerta me sobresalta. —¡Axel! ¡Qué bien que te veo!

—Me quedé esperando tu respuesta. —El tono ahora es peor, mientras entra y se acomoda a mi lado. Minimizo instantáneamente la pantalla de mi computadora.

—¿Qué debería haberte respondido?

—No sé, por eso vine.

—Evidentemente Axel, ya me habías dicho que hiciéramos lo

Libro entregado como cortesía,

que yo supuse que había que hacer con una buena respuesta de la gente. sin fines de lucro,

para imperiay2002@otlook.es.

Me queda mirando mientras le hablo. Hace un silencio inmodisimo, me mira unos segundos muy extensos, y no dice nada.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Como me incomoda, decido decirle algo más.

—Sos irritante, Axel. Hace nada que me viniste a plantear que yo iba bien, que me diera mi tiempo. No sé, —suspiro mientras sostiene su silencio— hoy ese correo tan cortante, amedrentador.

Sigue mirándome sin decir nada.

Estoy a punto de seguir hablando, pero se levanta de la silla y habla, (creo que fue lo mejor que pudo hacer, porque mis palabras estaban a punto de lapidarme).

—Me encantó lo de irritante. Hago lo que hace un jefe, es lo que soy. ¿Sabés por qué estás acá?

Quiero responderle algo, pero me corta antes de que comience a hablar.

*Tentación y tempestad · 43*

—Hay una reestructuración de personal. Pronto comienzan los despidos. No me parece que debas quedar afuera porque sos buena periodista, pero ya no servías en el puesto que tenías. Inventé este para que sigas entre nosotros. No lo jodas.

Y después de eso, salió.

El tono que usó es peor que lo que dijo.

Repentinamente se me llenaron los ojos de lágrimas. Entonces... “Ya no servías en el puesto”, me dijo.

Pienso un instante. Me levanto de la silla con indignación y salgo bruscamente de mi puesto de trabajo. Lo veo a Axel por el pasillo. Me apresuro, lo alcanzo y le digo en un tono desafiante:

—¡El que lo va a joder sos vos! —Entre lágrimas contenidas le

sigo diciendo: —Si ya no servía, por qué no me echás y listo. Me tenés cansada, Libro Axel entregado como cortesía,

sin fines de lucro,

Sus ojos están llenos de ira. Me toma por el hombro y suavemente me lleva hasta su oficina.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Cierra la puerta y de inmediato, levanta la voz:

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ya te lo dije, sos valiosa. Pero estás, cómo decirlo... —Hace un silencio: —¡Ida!

—¿Te parece respuesta?

—Sos valiosa, sos creativa, tenés visión. Pero estás con otro rollo últimamente. No sé qué te pasa, nena.

Decirme nena, me estremece.

—Siempre esa cara de que no te interesa nada, de que todo en vos supera el resto, sos... desgastante Vale.

No sé qué decirle. Me sigue molestando que me diga nena, que me diga Vale. Soy desgastante, no sirvo. ¿Debería salir de acá inmediatamente, irme y no volver? Quiero largar el llanto, pero no le voy a dar con el gusto.

*44 · Paola Rimieri*

—Ok, Axel. —Simplemente digo eso.

—Pensé en vos para el manejo de redes porque sos una persona que sabe adaptarse a los cambios. Solo por eso. Y vos, lo tomaste como una agresión. Estás en tu derecho a irte, si no estás cómoda.

—¿Me estás echando, entonces?

No termino de comprender si está por sonreír o qué.

—De ninguna manera. Te dejo en libertad de hacer lo que consideres.

“Sos muy inteligente, Axel” —pienso. Quiero cerrar la puerta e irme. Como cuando minimicé la pantalla. Pero no le daré con el gusto. Aguanto el llanto, evidentemente sabe que estoy por llorar. Y siento que lo disfruta. Abro la puerta y salgo de ahí.

Libro enregd como cortesía,

Llego a mi puesto de trabajo y me siento frente a la computa-

sin fines de lucro,

dora inmóvil. “Soy profesional” —pienso una vez más. Me llega un Whatsapp de Laura:

para imperiomay2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Laura:

Qué pasó ahí?

Yo:

Discusión. Laura:

Por qué?

Decido no responderle nada.

Termino mi trabajo pautado para el día. Junto mis cosas y me voy.

Cuando estoy subiendo a mi coche, Axel se me acerca. —Espero que pienses y podamos conversar mejor. —Chau, Axel.

*Tentación y tempestad · 45*

Subo al auto nerviosa. ¿Por qué me molesta tanto? ¿No le serviría más despedirme o prefiere molestarme?

Manejo a casa sin dejar de pensar en cada palabra que dijo en la conversación con Axel. Una cosa simple que desencadenó todo, y develó en cascada las intenciones del jefe. Que me vaya.

¿Qué le molesta de mí?

Llego a casa después de buscar a Paloma, que llega dormida. La acuesto y me recuesto a su lado, necesito unos minutos de silencio.

Martín me despierta acariciándome la cabeza. Le hago seña de que no despierte a Paloma. Salgo de la habitación sin hacer

Libro entregado con cortesía,

ruido, y cuando pongo un pie fuera, me da un beso repentino contra la pared. sin fines de lucro,

—Martín. Ahora no, tuve un día horrible.

par imperimaya2002@outlook.es.

Me duele la cabeza y me arden los ojos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Martín me toma la cara por la barbilla, se me acerca y me mira. Me conoce, y sabe que estoy mal por mi mirada.

—¿Qué pasó?

No quiero volverle a contar. Me siento cómodamente en el sillón y tomo el control remoto.

—Tomemos un café. —Le pido, cerrando el tema.

Comienzo a buscar algo para ver en la televisión, hasta que encuentro nuevamente empezada la

película europea con Nickie Challenge. Lógicamente dejo en ese canal. Quiero relajarme.

—¿Qué te pasa Val? —Me pregunta Martín.

—Sigue siendo Axel.

—Te tiene ganas.

*46 · Paola Rimieri*

—Me tiene podrida.

Respondo con pocas ganas. Estoy enfrascada en la película.

Martín me está mirando, se levanta despacio y lo veo preparar un poco de café batido. Es muy delicado en todo lo que hace. No aparto mis ojos de la película, pero con el rabillo del ojo lo veo dedicarse en hacer la ceremonia de batir en una taza; repartir luego en cada una un poco del batido; luego el agua en las tazas; el azúcar a mi café, mientras deja amargo el suyo; los apoya sobre la bandeja y cuidadosamente se acerca a la mesita del living de donde bajo mis pies, para darle lugar. Quisiera poder pausar la película.

—Soy hombre. Sos muy hermosa. Axel quiere algo más con vos.

Libro entregado como cortesía,

—¡Por favor! No me trataría tan mal. Ojalá fuera eso Martín. No seas tan básico.

sin fines de lucro,

—Seré básico...

para imperiomaya2002@outlook.es.

Se sonríe mientras le da un primer sorbo a la bebida, aún

Prohibida su reproducción total o parcial.

hirviendo.

—¿Y qué pasó ahora? —Vuelve a inquirirme.

—Es una estupidez, no es nada. Pero me frustra. Dejame ver la peli.

Nos quedamos en silencio. Tomo el café y veo la película hasta el insípido final. Me deja nuevamente con ganas de más. Pero de una mágica manera, me siento un poco mejor.

*Tentación y tempestad · 47*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,



para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Ya es viernes. Dormí pésimo. Me levanto antes de las seis, y me preparo el desayuno. A ver cómo sigue el día hoy.

Pensé toda la noche en Axel, en qué decirle. Cómo reaccionar ante lo que sucedió. Martín lo minimiza. Dice que no tiene importancia, que no le diga nada. Que haga como si no hubiera pasado nada.

Tengo muchas sensaciones encontradas. Decirle de todo. Ignorarlo. No sé qué haré. Que las cosas se den cuando lo tenga que ver.

Entro y siento que todos mis compañeros están esperando algo de mí. Camino hacia mi puesto y prendo mi computadora.

Inmediatamente encuentro un correo de Axel. Tengo miedo de leerlo. Libro entregado como cortesía,

sin fines de lucro,

Axel Dessiderat {axeldessiderat@sden.com}

para imperiomaya2002@outlook.es.

PARA: Yo, Manuel P., Daniel técnica, Producción, Servicio de

Prohibida su reproducción total o parcial.

noticias

Abrir el adjunto con la pauta de hoy.

Es el mismo correo de cada día.

Abro la pauta y me pongo a trabajar.

Tengo muchas notificaciones, la mayoría son de los usuarios referentes a Nickie. Saludos de buenas noches y buen día con sus fotos. Lo observo y es un hombre muy lindo. Es lo normal, trabaja de seducir gente. No sé qué creo haber descubierto. Leo tuits en inglés, y respuestas algo cifradas que entiendo poco. Un Tuit me lleva a otro como ayer, parece una sucesión de pistas que debo seguir. Hay gente que me doy cuenta que sabe más que otra en este tema. Me entretiene leer sobre Nickie. ¿Cuál de ellos será él?

*Tentación y tempestad · 49*

Mientras leo, veo que alguien me observa desde la puerta. —¡Valeria! Traje cosas dulces para comer.

—Laurita, —digo en tono de saludo —en un rato nos vemos, ¿te parece?

—¿Estás muy ocupada? —Dice algo sorprendida.

Realmente no estoy ocupada, pero es temprano aún. Miro rápidamente el reloj de la computadora.

Ahora la sorprendida soy yo.

—¿Son casi las diez? —Le pregunto.

Cierro mis usuarios en las redes y me levanto de la silla. Tomo mi campera y salgo con Laura hacia el nuevo bar de breaks, como le dice Axel, donde desayunamos.

—Se me voló la mañana.

Libro entregado como cortesía,

—Te veo entusiasmada. Tenías otra mirada leyendo la pantalla

sin fines de lucro,

cuando te busqué.

para [imperiomaya2002@otlook.es](mailto:imperiomaya2002@otlook.es).

No le digo nada, pero tiene razón. Me entretuve mucho haciendo nada.

Prohibia su reproducción total o parcial.

Mientras tomamos un café, no puede dejar de preguntarme por Axel.

—Te digo la verdad, Laura. No puedo decirte nada. Nuestra relación siempre fue tensa.

—Nunca entendí por qué.

—Yo tampoco. La verdad es que no me agradó nunca. Simplemente eso.

—A mí al contrario. Tengo que confesarte que cuando llegó me gustaba mucho.

Me extraña oír eso de Laura. Jamás lo hubiera creído. —Somos amigas; sin embargo, nunca me lo dijiste. ¡Qué

extraño!

50 · Paola Rimieri

—No te lo dije antes porque siempre hablabas mal de él. Desde el primer día.

Miro a Laura analizando la manera en que me habla de Axel. Trato de hacer un retroceso en el tiempo a la velocidad de la luz para recordar la infinidad de veces que hablamos de ese ser tan despreciable para mí. Repentinamente vienen a mí muchas referencias que ahora pueden tener sentido.

—¿Y ahora?

—¿Ahora qué? —Me pregunta.

—Si ahora te gusta.

—Sí. Me sigue gustando. Pero no creo que él tenga interés en mí.

—¿Te interesa? A vos digo... ¿le ponés fichas?

Libro entregado con cortesía,

—Sí... No. —Hace un silencio y me mira sonriendo. —No sé Valeria. Es extraño. sin fines de lucro,

—¿Por qué es extraño?

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Me interesa, pero no tengo esperanzas.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Continuamos la charla un rato más. Volvemos cada una a nuestros trabajos.

Mientras trabajo, pienso cuántas cosas importantes hay que no sabemos de las personas que conocemos; o que creemos conocer. La mañana continúa movida, sobre todo para mí porque descubro una interna entre seguidores de Nickie y me divierten las peleas entre bandos. En tan pocos días conocí muchos datos y a mucha gente en esta red, y ya me siento experta en el tema. Mencionan películas tuyas que no conozco, debería verlas. Siento que aunque ya lo conozco, tengo algunos huecos.

Decido mandarle un informe a Axel sobre el trabajo semanal y nuevamente la sugerencia de volcar estos datos en los noticieros con una persona que esté al aire, en un pequeño bloque, de lo contrario este trabajo no tiene mucho sentido.

*Tentación y tempestad · 51*

Me preparo un café para pasar lo que queda de mañana y me siento frente a la computadora. En cuanto a lo laboral, lo más interesante que está pasando son tuits del ministro de transporte refiriéndose a los paros que se dan repetidamente en las últimas semanas. Es bastante agresivo con los responsables de los gremios. En otras épocas me hubiera inmerso en ese rollo.

Actualmente sólo me están interesando las banales peleas entre seguidores de Nickie.

Un sorbo y me sobresalto con un llamado a mi puerta, que está abierta.

Levanto la cabeza y sigo con la mirada cómo Axel pasa, toma una silla y se sienta a mi lado, en mi box.

—Vale. —Dice casi sin tono como para reconocer saludo, pregunta, Libroasombro.entregado como cortesía,

—¿Llegó mi informe?

sin fines de lucro,

—Por eso estoy acá. Lo habíamos planificado ya y tenés razón.

para imperiaya2002@outlook.es.

Hay que darle forma no más.

Prohibida su rproducción total o parcial.

—Ok. Me parece bien. Si no, este trabajo es estéril.

Nuestra conversación es muy fría. Yo casi no lo miro a la cara.

—Vas a ponerte de acuerdo con la gente de piso. Ya Alba, la productora de piso, está al tanto. Deberías coordinar con ella para saber los horarios de las salidas. Supongo que empezaremos con una a la mañana y otra por la noche.

—Me parece bien.

—El tema imagen y demás, podés verlo con ella también. Y en cuanto a técnica, ya sabés, con Manuel. Él está trabajando en eso desde el día cero.

Esas expresiones forzadas y la manera en que las dice es de lo más detestable que tiene Axel. El esfuerzo por hacerse el cool, me indigna.

*52 · Paola Rimieri*

Continúa su declamación, y mientras habla comienzan a llegarme simultáneamente notificaciones a la computadora y al celular. El celular vibra y la computadora suena. Estoy incómoda. Más incómoda porque preferiría decirle a Axel que me dé un segundo, que se calle y me deje ver qué es lo que me está revolucionando las redes.

Se interrumpe y me pregunta: —¿Qué está pasando ahí? —Después veo.

Se levanta sonriente. A propósito, porque sabe que, como siempre me molesta esa sonrisa socarrona. Feliz por algo que desconozco.

Libro entregado con cortesía,

Antes de irse, me pone la mano en el hombro, porque es su ma-

in fines de lucro,

nera de despedirse y, en realidad siento que fue un día fructífero, ya que al final mi trabajo estará justificado. Y entonces, aprovecho

para imperiomaya2002@outlook.es.

para preguntarle.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Con quién voy a trabajar?

—Con las personas que te dije, Manuel y Albita.

—Claro, pero... quién estará al aire.

—Vos.

Me hace una veña con la mano y sale. Me deja sin palabras. Me siguen llegando notificaciones. Estoy en blanco.

Estoy en el auto esperando a Paloma en la puerta del jardín de infantes. Haber ido caminado tras Axel para reclamarle y que él me ignorara hubiera sido un buen motivo para renunciar. Pero no renuncié.

Él sabe perfectamente que soy reticente a salir en cámara.

*Tentación y tempestad · 53*

Nunca fue mi ilusión. En realidad lo era cuando era estudiante. Cuando comencé a trabajar, preferí estar de este lado, del que estoy. O del que estaba hasta hoy.

Además, es un cambio muy grande en cuanto a horarios. Hay días que yo tengo otras ocupaciones por la tarde. Estoy cómoda como estoy. No quiero cambios.

Llevaré a Paloma a casa, hablaré con Martín y volveré al canal a hablar con Axel.

Y es lo que hago.

Golpeo la puerta de su despacho, ya anunciada antes. —Vale. —Maldito recibimiento.

—Axel, discúlpame. Tengo que hablar con vos.

—Lo estoy viendo. —Ahí vuelve la arrogancia.

Libro entregado con cortesía,

Se acomoda en su sillón, se toca el labio y me mira desafiante.

sin fines de lucr,

Está por comenzar a disfrutar mi padecimiento.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Te escucho Vale.

—Tengo mis recelos con esta propuesta.

Prohibida u reproducción total o parcial.

—No hay por qué. —Me interrumpe.

—En realidad sí. Tengo razones. La primera, nunca estuve en cámara. Ni siquiera sabemos si doy o no.

—Vamos a comprobarlo. No dudo de tus capacidades. Si no, no te hubiera propuesto.

—No sé, Axel.

—Yo sí. Sos una mujer inteligente y hermosa, aunque intentes dar un mensaje diferente.

Comentario incómodo.

¿Qué respondo?

Hago como si nada.

*54 · Paola Rimieri*

—Y además de eso, yo tengo realmente complicaciones por la tarde. Es una obligación que no puedo asumir. Si considerás que no te sirvo, decímelo. Yo lo entenderé.

—Ya es la segunda vez que me das a entender que te despida. Nada que ver Vale, estás equivocada respecto de mí.

—Axel, basta. No puedo aceptar esto.

—Podemos hablar si necesitás un cambio en tu remuneración. —No es eso.

Esta charla se está yendo a otro lado, y no puedo divisar dónde va a terminar. La falta de seguridad cuando hablo con Axel me pone muy malhumorada.

—¿Qué es?

—No puedo cambiar tanto mi estilo de vida, en cuanto a ho-

Libro entregd como cortesía,

rarios sobre todo. Yo ya tengo una familia.

—Lo sé. sin fines de lucro,

para imperioaya2002@outlook.s.

—Ok. Entonces comprendés que no puedo estar todo el día acá. Es una cuestión de proyecto de vida. Diez años atrás, tal

Prohibid su reproducción total o parcil.

vez...

Me interrumpe. Me clava la mirada como comprendiendo lo que digo, una manera de mirarme que jamás había notado en Axel. Por un momento siento un segundo de pánico.

—Vamos a comenzar solo por la mañana y el mediodía, si te parece. Date tiempo. Tengo fe en vos, Vale. Aun cuando vos no lo sepas y me ataques constantemente.

Siento que aprovecha para decirme las cosas que no nos decimos. No estoy conforme, pero tampoco puedo quejarme. Había venido con otra idea de conversación. Tal vez sea verdad lo que dice, pero tampoco quiero que crea que me convenció.

—Ok. Mañana me junto con Albita entonces. ¿Ves? Ya estoy trabajando un día de más.

*Tentación y tempestad · 55*

—Te será recompensado. —Su sonrisa sarcástica me incomoda de una manera diferente.

Nos despedimos cordialmente. Y me voy a casa.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*56 · Paola Rimieri*

Es sábado. No me levanté al alba, pero más o menos. Anoche me quedé viendo en mi celular todas las notificaciones que me habían llegado al mediodía. Habían subido fotos del set de filmación de Nickie.

Miré una y otra vez las imágenes. Es muy, muy atractivo. Siento que lo conozco. Tiene una mirada

extraña que me es familiar. Es una locura, pero me quedé observándolo en detalle casi hasta las dos de la madrugada. Además, hice un listado de su filmografía que todavía no vi — que es toda — para poder ponerme al día.

Me visto, mucho más casual que de costumbre, y despierto con un beso a Martín.

Libro entregado como cortesía,

—Habíamos quedado que íbamos a ir al cine con las nenas. —Me dice entre dormido y despierto. sin fines de lucro,

—Ya sé, voy y vengo a la hora del almuerzo. ¿O preferís que para imperomaya2002@outlok.es.

nos encontremos directamente, almorcemos y vayamos al cine?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Puede ser.

—Bueno. Tomo un café y me voy.

—Dame unos minutos antes de irte. —Me abraza contra él y me besa.

Me quiero escabullir del abrazo, pero Martín tiene más fuerza. Estoy realmente apurada. Me molesta tener que decirle que me suelte, pero de alguna manera debería darse cuenta por la forma en que trato de zafarme.

—Martín, se me hace tarde.

—Siempre pasa algo.

—De verdad. Me tengo que ir.

Me suelta velozmente. Noto su desagrado. Se da vuelta en la cama, y se hace el dormido.

*Tentación y tempestad · 57*

—¡Por favor, Martín! No seas infantil.

—Se te hace tarde.

Lo miro unos instantes, pero sigue con los ojos cerrados. Está bien. Que se quede como está. Doy media vuelta y salgo de la habitación. Miro el reloj y ya es tarde para tomar algo. Salgo y me voy al auto. Pongo música y voy a encontrarme con Albita.

Primera vez que estoy en estudio y me da miedo. Y estamos simplemente viendo algunos temas,



iluminación, dónde me paro, cómo y hacia dónde hablo. Es insólito porque esto lo sé. Lo he explicado una infinidad de veces. Pero ser a quien se lo explican es diferente. Y me da escalofríos. No sé si podré hacer esto.

En mi teléfono llegan numerosas notificaciones. Miro la pan-

Libro entredo como cortesía,

talla y veo que tengo una gran cantidad de cosas para ver desde el día anterior. Solamente voy a revisar los mensajes que sean de mis

sin fines de lucro,

favoritos. Y esos son los que tengo de Nickie. Algunas cosas me

para [imprimomaya2002@outlook.es](mailto:imprimomaya2002@outlook.es).

dan risa, hay gente muy ocurrente. Y de repente comienzo a ver fotos personales de Nickie. Me estremezco y me alegro, de una

Prhibid u reproducción tota o parcial.

manera insólita.

No puedo dejar de mirarlo en fotos que está caminando en lo que parece ser un estacionamiento. Sí, es un estacionamiento. En algunas está mirando su teléfono, en otras caminando con una bolsa de papel madera con alimentos. Me gusta. Me ilusiona. Es extraño.

En poco tiempo me doy cuenta que tengo que salir a encontrar a Martín y las nenas. Saludo a Albita y quedamos en vernos temprano el lunes.

—Hay que hacer algo con tu cabello. —Es su última palabra cuando se da vuelta y vuelve a hablar con otra gente en el estudio.

No voy a oponerme. Tengo el pelo realmente descuidado. Y nunca tengo tiempo para hacer nada con él.

58 · *Paola Rimieri*

Nos encontramos con mi familia en McDonald's. Mis hijas están contentas, como siempre que salimos. Es reconfortante verlas sonreír. Y al mismo tiempo que me pierdo viéndolas conversar como adultas, tengo la sensación de que estoy haciendo bien las cosas como madre. Siento que son nenas felices, que sonríen fácilmente y todo el tiempo. Y eso, me alegra.

Martín y yo conversamos sobre nuestras hijas. Pero el tema laboral se cuele, indefectiblemente.

—¿En qué sentido creés que te va a cambiar las cosas esta nueva etapa en el canal?

—En el sentido que voy a tener menos tiempo libre. —Nos acomodaremos.

Libro entregado como cortesía,

—Espero.

sin fines de lucro,

Se hace un silencio unos minutos. Martín me mira y espera que le diga algo más.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Estoy nerviosa.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Me doy cuenta.

—Tengo miedo de hacer mal las cosas, de no servir para estar frente a cámara.

—No hay por qué. Sos muy inteligente, sos hermosa.

Eso mismo me dijo Axel. Pero a Martín se lo siento diferente. Siempre me apoya. Me siento pésimo, por ser tan poco agradecida por este amor, por esta familia, por mi trabajo. Me siento pésimo, pero lo siento.

*Tentación y tempestad · 59*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Y es EL lunes. Me levanto antes de lo normal. Estoy ansiosa. Pasé un excelente fin de semana y ahora comienza la realidad una vez más

A pesar de que cuento con más tiempo, no desayuno. Tan sólo un café bebido de pie, mientras reviso el teléfono. Las redes estuvieron tranquilas luego de la aparición de aquellas fotos privadas de Nickie, por lo visto. Se difundieron las usuales fotos de fotógrafo y los edits2 de Nickie que me alegran la mañana.

Beso a Martín que todavía duerme y entre dientes me desea suerte. No quiero hablarle demasiado así descansa, entonces le dejo una nota con las actividades de las chicas. Hoy Patricia vendrá más temprano. También se lo recuerdo.

Libro entregado como cortesía,

Voy saliendo de casa y llego al auto. ¡Me olvidé la llave! Regreso, tratando de hacer el menor ruido posible con la puerta, siempre

sin fines de lucro,

fui torpe. Salgo y me siento al volante. Prendo la radio y me toco

para impeiomaya2002@oulook.es.

el bolsillo para corroborar que estoy completa antes de salir.

Prohibida su reproducción ttl o precil.

¡El teléfono! Bajo otra vez del auto y corro hacia la casa, atraveso la sala y de la mesada recojo el aparato. ¿Dónde tengo la cabeza? Entre otras cosas, es lunes.

Bueno, ya está. Ya pasó. Me quedo congelada mirando hacia adelante. Me observan fijamente Laura y Axel. Respiro y doy un paso fuera del set. Camino hacia ellos y una sensación de tranquilidad me embarga.

—¡Estuviste fantástica! —Suelta Axel mientras me aprieta, pero no demasiado, el hombro.

Agradezco. Le agradezco a él y a Laura; a Albita que se me

*2 | Edit: se refiere a fotos que se retocan en las redes sociales con gran verosimilitud. En ellos, se editan fotos para que situaciones que no sucedieron, personas que no se encontraron, etc. aparezcan como reales en las fotos.*

*Tentación y tempestad · 61*

acerca luego un instante, a Manuel que, como siempre, es mi soporte.

En ese mismo momento me entrega el celular, sugiere que debería tenerlo conmigo cuando estoy en set porque dice que me iban llegando muchísimas notificaciones.

Serán de seguidores de Nickie. Como es usual, Laura y yo iremos a tomar algo en unos minutos. Revisaré en ese momento las notificaciones.

Me siento liberada, nunca pensé que podría estar frente a cámara sin quedarme sin aire. Camino hacia la sala de break y allí me reencuentro con Laura.

Mientras conversamos miro el teléfono. Hay muchas notificaciones de Twitter. Entre ellas, han comenzado a seguirme algunas personas Libromás. entregado como cortesía,

Tengo, además, un mensaje hermoso de Martín. Le respondo

si fines de lucro,

mientras Laura está en el baño.

para mperiomaya2002@otlook.es

Más notificaciones de Twitter. Más fotos casuales de Nickie. ¡Increíble, está increíblemente

hermoso!

Prohibida su reproducción total o parcial.

En mi rostro una sonrisa, mientras leo los mensajes de las personas que sigo y siento que conozco. Una de ellas hizo un edit con todas las fotos que hubo el fin de semana y, sinceramente, Nickie es muy apuesto. Me encanta.

¿Debería comentar algo también yo? Me da vergüenza. Soy grande para esto. Estoy tentada a poner algo, pero no sé qué. O si corresponde. No voy a poner nada inapropiado, como lo hacen. Pero qué pondría. El dedo queda en suspenso sobre la pantalla mientras reprimo mi deseo de escribir algo ahí abajo.

Llega Laura, y en ese acto, dejó el teléfono sobre la mesa y dejó ahí también mi impulso.

Seguimos hablando un rato más, hasta que cada una vuelve a lo suyo. Sobre todo me comenta el cambio de look. Pienso que es

*62 · Paola Rimieri*

lógico, peluquera y maquilladora personal no es poca cosa.

Pienso, además, cuánto he renegado de estos acicalamientos femeninos en otras épocas. Por supuesto, épocas en las que no lo necesitaba.

Me siento frente a la computadora y tendría que ponerme a hacer estadística pero Axel me distrae con un correo.

Axel Dessiderat {axeldessiderat@sden.com}

PARA: Yo

Estuviste muy bien, no tenía dudas. Que siga así.

Recordé innecesariamente lo que me había dicho Martín sobre Axel y me dieron escalofríos. No quiero pensar de más. Es

Libro entregado como cortesía,

solo un mensaje de trabajo. Debo responderle con un gracias. Es suficiente.

sin fines de lucro,

Sigo trabajando, pero me tientan los Tuits que están llegando

para [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

sobre Nickie. Creo que esto alimenta más que tenga la sensación que tengo sobre él. Es incesante la llegada de imágenes, nuevas,

Prohibida su reproducción total o parcial.

viejas. Sus frases, su voz, los GIF3, los comentarios.

Cada vez tengo más deseos de saber cosas, de ver otras películas suyas.

Comienzo a leer y por lo que entiendo habrá alguna gala a beneficio de alguna entidad que desconozco. Las seguidoras están alucinadas con eso. No puedo dejar de mirar otro edit que hizo una de ellas. Esta vez ni lo pienso y comento:

@NickieChallengemyworld OMG4 !

3 | *GIF (Graphic Interchange Format) son animaciones en formato gráfico que representan un loop infinito para representar una idea. (Esto significa movimientos sumamente veloces y reiterados entrelazados)*

4 | *OMG hace referencia a la expresión inglesa Oh my God (Dios mío)*

*Tentación y tempestad · 63*

Y envió.

¡Qué estúpida! Siento cosquillas en la panza; y, ¿OMG? ¿Qué tengo, diecisiete años? Como si alguien pudiera verme, me tomo la cabeza y me restriego los ojos. Me da vergüenza y nervios al mismo tiempo. Y en el mismo acto, un corazoncito en mis notificaciones me sobresalta.

Es ella, Marie @NickieChallengemyworld, quien puso un corazoncito a mi respuesta.

Me había sobresaltado.

Me quedo algo suspendida en mis pensamientos, unos segundos, unos minutos. Miro a través de la pantalla de la computadora como esperando una respuesta.

Libro entregado como cortesía,

Unos segundos más y Manuel me trae de vuelta.

si fines de ucro,

Me pide que organicemos un poco lo que se grabará antes de que me vaya para pasar durante la edición de la noche.

par imperiomy2002@outlook.es.

Pienso en lo que me dice "...no se puede prever demasiado.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Trabajamos con la inmediatez.”

Y es verdad. No puedo centrarme en ninguna idea porque enseguida otra embarga mi mente, inmediatamente.

Es insólito, nada se puede prever. Y eso es quizás lo que me provoca gastritis.

No estoy más de una hora en un mismo lugar nunca. Siento que mi vida se reduce a rellenar casilleros de un horario inmenso que me aplasta. ¿Y si me salteo casilleros? Eso voy haciendo a menudo. Voy tirando mis dados en busca de saltarme alguno, de llegar antes a una meta interminable, porque terminado un día, se activa otro.

Siento que estoy en un tablero sin salida.

*64 · Paola Rimieri*

Me despierto. Es una corrida infinita de días que transcurren uno tras otros con poco espacio entre cada uno de ellos. Los días son más cortos o mis actividades son más largas. Para peor, un día es igual al anterior. Estoy en esa época del año en que recuerdo qué día es cuando toco la pantalla del celular. Tengo la sensación de que me da igual si es martes, jueves o domingo. En cualquiera de los casos me siento agobiada desde que abro los ojos en la mañana.

Algunos espasmos de felicidad diurna la aportan mis hijas, sé que son mi felicidad a largo plazo, pero en lo inmediato me siento un poco hueca. Y oasis de interés, leer tuits de Nickie y comentarlos con otras seguidoras a las que ya conozco por las charlas en los chats del Twitter. Y esta nueva locura me hace volver vulne-

Libro entregao como cortesía,

rable conmigo misma. Me desconcierta encontrar un interés tan profundo en unas incómodas fiestas de lucro,

Termino de hacer la salida en vivo para el noticiero y voy para  
para imperiomay2002@outlook.s.

el puesto de trabajo. Tengo varias cosas que hacer, me siento y

Prohibida su reproducción total o parcial.

miro hacia la pantalla. Me reflejo en ella. Algo de positivo tuvo

mi cambio laboral. Mejoró mi sueldo, mejoró mi relación con Axel, mejoró mi peinado.

Una notificación tras otra llega en simultáneo a mi teléfono y la computadora. Me despabilo de inmediato para ponerme a leer. Laura se asoma por mi puerta.

—¿Cafecito?

—Dame un segundo. —Y con un gesto le doy a entender que, acto seguido, voy con ella por esa invitación.

—Te espero. —Laura sale decidida con llevarme afuera un rato.

Ese segundo se hace un poco más largo. Veo un par de cuentas de tuits revolucionadas, por lo que dicen que es una imagen subida por el mismísimo Nickie.

*Tentación y tempestad · 65*

Tengo que verla.

Me ilusiono.

Lo busco.

Me acerco íntimamente a la pantalla.

¡Un dibujo infantil! ¿Un dibujo infantil?

Leo velozmente algunos tuits de seguidores porque el suyo no dice nada. ¡Qué decepción! Tanto tiempo esperando que tuitee algo, y “me hace” ese dibujito. Lo miro nuevamente mientras leo muchas respuestas alabándolo, diciéndole lo importante de su obra.

Aparentemente es un dibujo que hizo en la cena de la fundación de lucha por alguna enfermedad infantil de la que hace un tiempo hablaban.

Libro entregado como cortesía,

Todo en menos de un minuto: vuelvo a mirar el dibujo que parece contener enanos sin y fin de lucro,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Y escribo:

Prohibida su reproducción total o parcial.

@NickieChallenge you draw worst than you act.

Me levanto de la silla conforme con mi expresión de desagrado, con mi habitual manera de relacionarme con la gente haciendo uso del sarcasmo. Laura debe estar esperándome.

—¿Trabajo o Nickie? —Me pregunta Laura con medio café en la mano.

—Ambos.

—Me dijiste un segundo, hace quince minutos que te espero. Su tono es simpático, pero encierra algún reclamo. Lo

presiento.

66 · Paola Rimieri

—¿Qué te está pasando Laurita?

Mientras me sirvo mi café y elijo algo para comer de las cosas exquisitas que siempre trae Laura, mi teléfono vibra incesante- mente en mi bolsillo. Laura comienza su relato y hago el esfuerzo por escucharla en vez de mirar qué sucede con las notificaciones.

—Lo mismo de siempre entonces. Yo sigo intentando llamar- le la atención, pero creo que él no lo nota. Ayer me llamó a su oficina y estuvimos hablando de cualquier cosa más de cuarenta minutos.

—¿Estamos hablando de Axel? —Le pregunto, acelerando la conversación.

Laura me mira impertinente, me intima a que baje la voz

aun cuando nadie allí está prestando atención, ni mucho menos escuchándonos. Libro entregado como cortesía,

—Te digo, hablamos de cualquier, cualquier cosa.

sin fines d lucro,

—Mi pregunta es ¿alguna vez le sugeriste algo? —Deseo que para imperiomaya2002@outlook.es.

esta conversación avance y acabe lo antes posible. Necesito saber

Prohibida su reproducción total o parcial.

qué pasa con tantas notificaciones juntas.

—No, cómo le voy a decir algo. Se debe dar cuenta solo. Imaginate que le digo algo, ¿y después?

—¿Después qué? —¿Por Dios, Laura! Necesito mirar mi teléfono.

—¿Cómo después qué? Pensá que él no se dio cuenta, ni siente lo mismo. ¿Con qué cara lo veo después? Es mi jefe.

—Nada. No importa. —Pongo mi mano sobre el bolsillo por- que las notificaciones no dejan de llegar. Tengo que hacerme la que escucho a Laura, porque ella siempre me escucha cuando tengo algo para comentarle. Sinceramente no me interesa, ella sigue hablando y yo muevo la cabeza como asintiendo. Solo pue- do pensar en el dibujo y en la vibración de mi mano sobre el

*Tentación y tempestad · 67*



teléfono. Pero no quiero verlo delante de ella, para no recibir comentarios. De que si estoy siempre metida en Twitter, de que si no la escucho cuando me habla...

—¡Cómo no importa!

—No sé Laura. Yo creo que deberías decirle algo. —Suspiro y toco mi celular.

Mientras Laura sigue con su exposición, no puedo con mi curiosidad, saco el teléfono y lo levanto. Lo apoyo sobre la mesa. Es un avance. Al menos ya lo tengo a cuarenta centímetros de mi vista. Observo a Laura que mira hacia el teléfono. Espero que no me haga ningún comentario al respecto, porque le voy a responder mal.

—Mirálo. —Me ordena, moviendo los ojos hacia el teléfono. —¿QuéLibrcosa?entregado como cortesía,

—Al celular. AlsinTwitter.fines de lucro,

—Me están llegando notificaciones sin parar. Disculpame. —

para imperimaya2002@outlook.s.

Me atajo.

Prohibid su reproducción tal o parcial.

Ilumino la pantalla y comienzo a abrir notificaciones. Hay

algo extraño porque entre otras cosas, tengo muchos seguidores nuevos. Muchos.

Algunos retuiteos y citas. No entiendo demasiado.

—¿Qué pasa, Vale?

—No sé. Pero algo pasa porque mi actividad de Twitter creció repentinamente.

Mientras la mirada atenta de Laura que se apoya sobre la mesa no se me despegaba, encuentro lo que desencadenó esa locura de tuits.

En mi TL5 aparecen las siguientes notificaciones:

*5 | TL: hace referencia a TimeLine, es decir, la bandeja de notificaciones, especialmente de Twiter.*

*68 · Paola Rimieri*

@NickieChallenge you draw worst than you act

A @NickieChallenge le ha gustado tu Tuit.

Una sensación indecible me sube desde el estómago a la cara. El rostro se me enrojece, puedo sentir el calor, y el corazón me late tan fuerte que siento cómo me repercute en la base del cuello.

—¿Qué pasa? —Insiste Laura, cómo le explico.

No puedo contener mi alegría. Quiero hablar pero se me escapan entre las palabras visos de risas.

—¡Me dio MG6 !

—¿Cómo? ¿Quién?

—¡Nickie! —Y soltando su nombre toda la explosión de mi contentura sale hacia afuera.

En un instante Laura se me acerca por detrás, y toma mi celu-

Libro entregado como cortesía,

lar con su mano derecha.

sin fines de lucro,

—¿Qué le escribiste?

para imperiomay2002@outlook.es.

Lee en un inglés rudimentario, y me observa.

Prohibida u eproducción total o parcial.

—¿Dibujás peor que actuás?

—Sí, eso mismo le puse. ¡Ay! ¡Me leyó!

—Hacele captura.

¿Qué?

—Que le hagas captura de pantalla... ¿Cómo te quedaría registro del MG si no se la hacés? Dale.

Laura, aún con el teléfono en sus manos, hace la captura de pantalla donde se ve que @NickieChallenge me puso un Me gusta a mi tuit.

Es la manifestación concreta de que eso sucedió.

Será mi manera de recordar, cada vez que quiera, que ese contacto virtual existió.

6 | *MG: quien “da” Me gusta, apoya un comentario de un tuit.*

Tan poco como un me gusta. Un simple me gusta, que es mucho para mí.

Y algo tan simple que aparentemente desencadenó una manada de seguidores de Nickie hasta mí.

Le quito el teléfono a Laura de las manos. Por lo que se ve, ella está tan emocionada como yo.

A decir verdad, no creo que tanto.

Tomo el teléfono con mis dos manos y me le acerco. Observo más de cerca la pantalla y me aseguro tener un me gusta de Nickie, porque tengo alrededor de 20 más, que seguramente son de seguidores suyos.

También tengo DM<sup>7</sup>. Los mensajes privados en Twitter sólo pueden mandarse entre personas que se siguen recíprocamente,

Libro entreao com cortsí,

así que sólo tengo de las seguidoras que sigo y me siguen, aquellas que comencé a seguir, incluso antes que a Nickie, cuando me las

sn fines de lucro,

había confundido con él. Todas me comentan acerca del me gusta

para imperiomaya2002@outlook.es.

de nuestro Nickie. Aparentemente él responde poco. Si bien no

Prohibida su reproducción total o parcial.

fue una respuesta concreta, fue una demostración de interés por lo que escribí. Y eso atrae a sus fanáticas adolescentes.

A pesar de estar en una nube, debo dejar mi charla con Laura y volver a mi puesto.

Manuel me está esperando de pie junto a mi computadora. —Hablemos un poco del avance de lo de esta noche. —Hablemos. —Le digo, haciendo un esfuerzo por no son-

reírle innecesariamente mientras dejo el teléfono sobre mi escritorio y me siento.

—Tenés una explosión de seguidores.

—¿Qué? Sí. —Lo evado.

7 | *DM: (direct messages) se denominan así al mensaje que se envía por privado en Twitter, el único requisito para que se envíen es que ambos usuarios se sigan mutuamente.*

—Pero no vamos a hablar de eso hoy en nuestro micro.

La sonrisita de Manuel me incomoda. Seguramente conoce detalles de mi actividad en Twitter. ¿Acaso él podrá leer mis mensajes privados?

La charla continúa unos diez minutos más. Mi computadora recibe más notificaciones silenciosas y el teléfono continúa vibrando. Me resisto a agarrarlo delante de Manuel. Tengo la esperanza de recibir algo nuevo de Nickie. ¿Ilusa?

La conversación con Manuel va por el lado de encuestas y estadísticas sobre trending topic<sup>8</sup>, cosas que supuestamente le interesan a la gente. A mí no.

Recuerdo en este momento por qué no entiendo el motivo por el cual estoy en este lugar en mi trabajo. No me interesa en

Libro entregado como cortesía,

lo más mínimo hablar sobre redes sociales en el noticiero. Lo veo insulso y sin repercusión sobre nuestros espectadores. ¿Por qué no

sin fines de lucro,

le dieron este espacio a Manuel? Él entiende y ama esto. Yo no le  
para imperiomaya2002@outlook.es.

veo sentido.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Te pasa algo, Valeria? Estás haciendo muecas raras. — Observa Manuel.

¿Estaré siendo muy expresiva con mi cara? Estaba justamente pensando en vos, Manuel...

—Nada, ¿por?

—Pensé que no me estabas entendiendo.

—Sos clarísimo. Al contrario, pensaba qué manejo del tema que tenés.

—¿Te estás burlando de mí?

—No, no. Para nada. Sinceramente, pensaba por qué me pusieron a mí en este espacio y no a vos.

8 | *Trending Topic o TT: es un tema o tópico que se convierte en tendencia porque muchas*

*personas están hablando de lo mismo.*

*Tentación y tempestad · 71*

Manuel me indaga fijamente con los ojos. No entiendo si me observa con disgusto o con complicidad.

No me dice nada y ese silencio me mortifica. Se da una vuelta y se sienta en su puesto, así que tengo que hacer lo mismo.

Me incomodó mucho la situación de recién. Tengo buena relación con Manuel. Su silencio me obliga a pensar que él está a disgusto en este duo laboral. Supongo que él se pregunta lo mismo que yo, por qué tuve este encargo que pasó de ser un trabajo casi nulo en un puesto, a tener un lugar en la pantalla.

Todo eso lo converso con Gabriela en el bar del gimnasio mientras espero que Leti termine con su clase. Después de haber estado ejercitando, un exquisito jugo nos viene muy bien. Y de

Libro nregado como cortesía,

paso aprovecho el rato con mi amiga de toda la vida.

Le cuento lo que pasó con Manuel. Algo en su mirada me hizo

sin fines d lucro,

sentir mal, no me puedo sacar ese momento de la cabeza y cuan-

para imperiomaya2002@outlok.es.

do lo recuerdo, se me hace un nudo raro en el estómago.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Te tiene celos. —Dice casi sin mirarme antes de sorber el jugo.

—¿Celos? Es una pavada lo que decís, es re buena gente. —Pero eso no quita que te tenga celos.

—Está exquisito.

—¿Manuel? o ¿debería creer que está exquisito Axel?

—¿Qué me decís?

—Te gusta uno de ellos.

No puedo ocultar mi risa. No entiendo qué se le cruza a Gabi por la cabeza. ¡Enloqueció!

—Nada que ver, Gabi.

Sigo riéndome. Si supiera quién me gusta. Pero eso no puedo

72 · Paola Rimieri

contárselo. Es una estupidez que mi amiga no comprendería ni toleraría.

—Te conozco, Vale. Hace años y años que te conozco. Estás diferente, tenés un brillo en los ojos y una alegría que reconozco. Te gusta alguien.

—Estoy muy bien con Martín, será eso. —Le digo con tono superado y jugueteando con la bombilla de mi jugo, esperando que no note nada más en mí.

—Nosé. Tal vez. Pero te pasaste la charla hablando de Manuel.

—¡Porque me arruinó el día! Fue muy hostil conmigo. —Al fin encuentro la palabra justa, fue hostil. Yo le estaba siendo sin- cera y a él se le escapó el sarcasmo. Evidentemente me tiene celos. Y esta conversación puso luz sobre lo que sucede.

Libr entregado como cortesía,

Continúo mi defensa:

sin fines d lucro,

—Tenés razón, Gabi, me tiene celos. Y él piensa como vos, que yo tengo ese puesto por Axel, debe creer que pasa algo entre

para imperiomaya2002@outlook.es.

nosotros.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Y pasa? —Me pregunta con picardía.

—¿Qué me preguntás? ¿Estás mal, vos? Me molesta mucho lo que me decís.

—Vos misma pensás que es una estupidez que estés en panta- lla. Te mejoró mucho la situación laboral.

—¡Qué feo! ¡Qué mal lo que pensás de mí!

Gabriela, lejos de avergonzarse, me sigue mirando de la misma manera en que me preguntó qué pasaba con Axel. No le hablo por unos segundos y es un alivio ver llegar a Leticia hasta la mesa. Nos saluda a ambas. Tomo mis cosas y nos vamos.

Durante el camino de regreso a casa escucho las alertas del te- léfono que indican más notificaciones. No lo miro, y vamos con- versando con Leti de todo un poco. Gracias a ella y a su

frescura

*Tentación y tempestad · 73*

me siento un poco mejor, y saco de mi mente la breve charla con Manuel.

En casa me baño rápido. Mientras me baño, Paloma está dentro del baño contándome muchas cosas de su día en el jardín y peleas con su hermana.

Me visto a toda velocidad y salgo rumbo a la facultad. Tengo que hablar con la Jefa de Cátedra porque ya no puedo seguir con esta responsabilidad. No me da el tiempo, no puedo disponer de más horas de mi día, me siento ausente de todas las actividades. No logro hacer ninguna completamente.

La clase pasa lentamente delante de mí. Necesito hablar con Cristina, pero yo no me hago el momento y ella ignora mi pedido

Libro entregado como cortesía,

de hablar. Pareciera que lo presiente. Juntamos todas las cosas y salimos del aula.

sin fines de lucro,

—Cristina, necesito unos minutos para que conversemos.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—No me vayas a decir que me vas a dejar, Valeria.

Prohibida su reproducción total o parcial.

La miro y sonrío. Evidentemente me estaba evitando para que no pudiera decírselo.

—No es que quiera, Cristina...

—Pero lo estás haciendo.

—Se me complica mucho poder cumplir con esta actividad. No me gusta hacer las cosas a medias, y es lo que está sucediendo.

—Quedamuy poco para que termine el semestre. Terminemos juntas, y el año que viene lo evaluás.

Me deja sin palabras. Cristina es tan decidida en todo, que me abruma. No tengo posibilidad ya de decirle nada más. Acordamos eso. El segundo semestre lo dedicamos a investigación, estaré lo más ausente que pueda. A ella no le molesta esa aseveración que le hago.

*74 · Paola Rimieri*

Camino hacia el estacionamiento por el pasillo y trato de recordar cuál fue el motivo por el que

en algún momento hice tanto por incluirme en la cátedra. No encuentro sentido ahora, pero recuerdo que en un momento de mi vida era una prioridad estar en una cátedra e intentar hacer carrera en la docencia universitaria.

Miro mi teléfono cargado de notificaciones, pero elijo no revisarlas. Ya quiero llegar a casa.

Durante el viaje, la música me despeja.

Me siento libre en esos minutos.

Me despierto sobresaltada en la noche. Soñé con Nickie. Una locura. Pero no puedo seguir durmiendo. ¿Qué hora es? ¿Las seis, las seis y media?

Libro tregado como cortesía,

Me levanto en medio de la oscuridad. Siento frío. Cerca de la

sin fines de luro,

cama había dejado mi saco de lana, anoche. Me lo pongo y voy hacia la cocina intentando no despertar a nadie.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Todavía tengo en la cabeza a Manuel, a Gabi, a Cristina.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Fue un día pésimo, ayer.

Mientras pongo la pava para preparar un café, me doy cuenta de que recién son las cuatro de la mañana. Es terrible estar despierta y sin sueño a esta hora.

Este miércoles va a ser interminable si arranco el día a esta hora.

Me acerco al sofá y me extraña ver todo tan acomodado y silencioso. Hay espacio por toda la casa y me permite arrojarme al sillón y estar tranquila. Me tomo el café y miro las notificaciones del día anterior. Coletazos del MG de Nickie.

Me tomo unos segundos para buscar alguna película suya, de las que todavía no vi, en la computadora. El café está exquisito. La soledad de la casa también.

*Tentación y tempestad · 75*

Mientras lo veo en una película de vampiros que van a la secundaria y que intentan jugar fútbol americano me pregunto dos cosas: una, menos importante, por qué continúo mirando esta película. La respuesta es una sola: Nickie.

La otra pregunta no me la había formulado aún, y es qué le atrajo de mi tuit para darle “me



gusta"... Es tan inusual según sus fans que tenga actividad en Twitter que el que dé un me gusta es rarísimo. Muchas fans me enviaron mensajes agresivos. En ellos me preguntaban si ya nos conocíamos con Nickie anteriormente.

Es extraño.

La película es pésima. Y mis dudas no se disipan.

Tomo un sorbo del café y me doy coraje. Agarro mi teléfono y escribo:

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

@NickieChallenge you act worst in "Highschool Vamps in London" than you draw...

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

No puedo dejar de reírme al mismo tiempo que me dan cosquillas en la panza. Me siento una niña que hizo una travesura Sigo viendo la película hasta el final. Nickie era un personaje

secundario, por lo que muere antes del final. ¡Por Dios! ¡No puede ser tan mala y yo haberla visto toda! Eso también me da risa.

Miro el reloj y casi son las seis, en veinte minutos tengo que levantarme. Me siento fresca, como recién levantada, pero sé que esto va a tener sus consecuencias a lo largo del día. Me levanto hacia la cocina para tomarme algún analgésico. Estoy segura que voy a necesitar su efecto más tarde.

Vuelvo al sillón y busco en Youtube algo más de Nickie, tal vez algo más nuevo. Pongo su nombre en el buscador y se despliegan muchas cosas. No sé qué elegir. Hay una conferencia de prensa.

*76 · Paola Rimieri*

Voy a mirarla.

Es aún más atractivo en su persona real. Me encanta verlo. Sus ojos almendrados azules profundos son tan expresivos como melancólicos. Está vestido con una remera clara y suave que le ajusta lo necesario el pecho. No me doy cuenta si es gris o celeste muy claro.

Celeste hielo, decreto.

Sobre esa remera una especie de campera muy fina color azul marino, abierta. El lazo que sostiene su credencial en el pecho le rodea el cuello sin apretarlo. Me quedo mirando ese lazo color bordo con algunas letras que no puedo distinguir. Le da vuelta por su cuello terso y rosado como una caricia que recorro con mi mirada profunda. Me detengo en el centro de su cuello, la nuez de Adán. Y siento que, mientras habla y su nuez se mueve, casi

Libro entregado como cortesía,

imperceptiblemente, me habla a mí. Su sonrisa me invade, y me

sin fines de lucro,

dejo llevar por mi imaginación. Estoy despierta, pero me siento

para imperiomaya2002@outlok.es.

en mi sueño. Un cosquilleo me sube por las piernas comfortable- mente, y tengo la sensación de que no podría seguir mirando más

Prohibida su reproducción total o parcial.

sus labios carnosos y húmedos hablando, sus dientes superiores raspando el labio inferior de su boca.

Aun cuando me cuesta seguir mirándolo, toda esa imagen se me presenta en cámara lenta. Y la disfruto, pero algo me saca de esa nube.

Y me siento terriblemente furiosa.

¿Qué? ¿Quién me manda un mensaje a esta hora?

Tomo el teléfono entre mis manos, aún tensa y leo @NickieChallenge ha respondido a tu tuit.

Me incorporo. Tomo una vez más el teléfono para ver la respuesta.

*Tentación y tempestad · 77*

¡Justo ahora se tilda y no responde!

Me enderezo, quiero gritar. Despertaría a toda la casa. Le paso el dedo con insistencia en la pantalla, la golpeo. Sigue tildado.

Esos instantes me alteran. Mi pie no deja de moverse compulsivamente contra el suelo.

@VRizoli You're totally right.

Aprieto el celular entre mis dedos y luego lo llevo a mi boca. Lo quiero besar. Quisiera besarlo. Lo apoyo contra mis labios y cierro los ojos.

Y antes que nada, hago la sugerida captura de pantalla. El consejo de Laura me sirvió.

Libro entregado como cortesía,

Me provoca tanta alegría esa respuesta. Debería poder hablar

si fines de lucro,

con alguna de sus fans para que me digan qué opinan de esta

ar imperiomaya2002@outlook.s.

respuesta. Mientras enfoco mi mirada en la pantalla de la computadora donde sigue avanzando la conferencia de prensa,

Prohibida su reproducción total o parcial.

no dejo de apretar contra mí el celular. Estoy envuelta en una especie de cápsula de la irrealidad que me protege.

—Valeria. ¿Tan temprano? No hagas ruido, que no se despierten las chicas.

Martín y sus comentarios.

Quisiera decirle algo desagradable, no obstante, lo evito. Es innecesario. No quiero borrar mi felicidad momentánea con una discusión de madrugada.

—¿Trabajo atrasado?

Se me acerca con dos tazas de té, entonces bajo con un golpe la pantalla de la notebook y dejo el celular, mi presea, en la mesita. Agarro la taza de té, y le respondo con pocas explicaciones. No puedo decirle la verdad. Tampoco le miento.

78 · Paola Rimieri

—Estaba viendo una conferencia de prensa, y revisando el Twitter.

Martín me abraza cálidamente. Me mira a los ojos y me besa. Sé a dónde conduce esto. Quiero evitarlo, pero es complicado. No tengo motivos para rechazarlo. No quiero que me note extraña, pero no quiero intimidad en este momento.

—No quiero, Martín.

—¿Qué pasa?

—Se me hace tarde, en un rato ya salgo.

—Bueno. Tenemos un rato.

Cómo le repito que no quiero. Trato de ser fría con los besos cuando le respondo, pero sé que a él no lo detienen esas demostraciones. Mientras me besa, el celular vibra sin parar en la me-

Libro entregado con cortesía,

sita. Estoy tentada de empujar a mi marido hacia atrás, y tomar ese teléfono. Cierro los ojos y pienso en Nickie. Me dejo besar.

sin fines de lucro,

Empiezo a disfrutar de los besos. Y pocos segundos después,

para imperiomya2002@outlook.es.

aquello que evitaba, me ha derrotado.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Diez de la mañana y estoy como nueva. Pareciera que recién me despierto. Es insólito. El break con Laura solo se refiere a una cosa, y es a mi ida y vuelta en Twitter con Nickie.

—Así que te respondió a las cuatro y media de la mañana... —Sí, era esa hora, creo. Por ahí.

—Pero, qué le pusiste. Repetime bien.

—Primero le puse: “En ‘Vampiros en la escuela secundaria de Londres’ actúas peor de lo que dibujas”. Y él me respondió: “Estás en lo cierto”.

—¿Le pusiste algo más, le comentaste?

—No, no. Nada más. Hay muchísimos comentarios debajo, no pude ni terminar de leerlos.

*Tentación y tempestad · 79*

—¡Esto es genial! —Y mientras termina de decirlo, larga una especie de carcajada histérica.

—Estás más entusiasmada que yo.

—Eso ni vos te lo crees. No te está saliendo la Valeria indiferente. Borraste la sonrisa, amiga.

Tiene razón. Es una estupidez grande como un barco, pero es- toy contenta. No tiene sentido, pero estoy feliz. No lo entiendo, pero me emociona.

Llego a mi puesto y miro el reloj. Falta un rato todavía para interiorizarme de mi guion de hoy. Tal vez tenga tiempo de leer un poco de comentarios en el Twitter.

Tomo el teléfono y busco su respuesta una vez más.

Libro entregado como cortesía,

Trato de leer, pero es prácticamente imposible. Son muchí-

sin fins de lucro,

simos. Voy bajando en la lectura casi sin prestar atención, me detengo brevemente en algunos. Siento un retorcijón en el

para imperiomaya2002@outlook.es.

estómago.

Prohibia su reproducción total o parcial.

La voz de Manuel que me saluda me ayuda a salirme de la lectura de los tuits.

—Vale. Buen día.

—Hola Manuel. —Junté coraje para hablarle, así que voy a hacerlo.

—Manuel, ayer me fui un poco extraña después de hablar con vos.

—¿Sí?

Y sigue acomodando su puesto, casi no me mira. Su voz me suena a sarcasmo. Me da miedo seguir la conversación con él, pero tengo que hacerlo. No podemos continuar nuestra relación de compañeros si no hay buena comunicación. Si hay dudas entre nosotros.

*80 · Paola Rimieri*

—Sí —¿Esa fue mi respuesta? No puede intimidarme Manuel. Ahora seguramente va a preguntarme por qué, qué me pasa.

Manuel me mira y me hace un gesto de afirmación.

Toma unas cosas de su puesto y se levanta. Sale por la puerta sin decirme nada.

Salió.

Observo la puerta y espero que regrese a preguntarme lo que debe preguntarme.

Pasan unos minutos y no sucede. ¿Qué le pasa a este hombre? Tampoco voy a preocuparme por Manuel.

Tomo mi teléfono y busco algún video en el que salga Nickie en Youtube. No encuentro demasiado. Pero buscando, encuentro una especie de tráiler de la película europea donde lo vi por pri-

Libro entregado como crtsía,

mera vez. Es muy corto. Y justo está la imagen de Nickie subido

sin fins de lucro,

en la motocicleta Vespa, yendo por una callecita extraña. Hago una captura de pantalla de esa imagen que no puedo quitarme de

pra imperiomaya2002@otlok.es.

la cabeza desde que la vi.

Prohibida s reproducción total o parcial.

Escribo un Tuit.

@NickieChallenge I want to run away with you.

Es verdad. Sólo pienso en escaparme, con él, en la moto Vespa. Y junto al tuit, pongo esa foto.

No tengo sueño, pero comienza a dolerme la cabeza. Me aprieto fuerte el entrecejo y dejo de mirar unos segundos cualquier pantalla que tenga cerca. Cierro los ojos y me quedo así un poco. En el silencio de mi cerebro escucho movimientos en el box de al lado, debe ser Manuel.

*Tentación y tempestad · 81*

Abro los ojos y lo busco con la mirada.

—Manuel. Escuchame.

—Te escucho, decime.

—Te decía que ayer me fui... mal. Realmente mal.

—¿Sí? Pero, ¿por qué?

—Por lo que hablamos.

—Pero, ¿qué hablamos? No me acuerdo, sinceramente. Te dije algo de tu actividad en Twitter, que había crecido mucho repentinamente.

—Bueno, sí. Pero de eso no.

Manuel me mira inexpresivo. ¿Se burla de mí?

—Te juro, Valeria. No me acuerdo.

Libro entregado como cortesía,

—Te digo. Me fui mal porque entendí que vos creés que yo conseguí este nuevo lugar en mi carrera porque estoy en algo con

sin fines d lucro,

Axel. Porque sugeriste eso. No me hagas cara de que no entendés.

pra imperomaya2002@outlook.e

Manuel sigue en silencio y eso me pone cada vez más furiosa.

Prohibida su reproducción tota o parcial.

Para peor, se le dibujó una sonrisa sobradora que le ilumina los ojos.

—Manuel.

—Te juro, Valeria, que me sorprende lo que me decís. Ni lo sugerí, ni me acuerdo haber hablado de eso con vos.

—No directamente. Me lo diste a entender. Yo te dije que vos eras más capaz que yo para este puesto.

—Entonces lo sugeriste vos, nena.

Ese “nena” me molestó más y más. Se hace el desentendido. Me mira con tranquilidad zen, y yo no voy a caer en su trampa.

Respiro hondo.

—Estás mal, Manuel. No pienses pavadas.

82 · *Paola Rimieri*

—¡No pienso nada! Vos sola te estás enroscando.

—Además, ni me interesa hacer este micro, ni me interesa Axel.

Para qué habré dicho esas últimas palabras. ¡Para qué! —Vale... ¿Te está molestando Manuel?

—Es lo último que me pueden decir hoy. Axel, esta mujer está desquiciada conmigo.

Axel acaba de llegar a nuestra sala de trabajo. Y está dispuesto a defenderme.

—Parecía más que Valeria estaba dando algún tipo de explicación que, creo, que no corresponde de dar. Las decisiones las tomo yo. El que esté desconforme, que hable conmigo.

—Axel, por Dios. —Finaliza Manuel, y sale de la habitación

Libro entregado como cortés,

un poco ofuscado.

—¿Qué pasó, sin Vale? fines de lucro,

para imperiomaya2002@oulok.es.

—Estábamos hablando. No me gusta que entre compañeros haya dudas, malos entendidos.

Prohibia su reproducción total o parcial.

—¿Cuál es el malentendido?

—Creo que más que nada, se duda de mi capacidad en este puesto. Cosa que lamentablemente no puedo defender demasiado.

—¡Vale, por favor! Las cosas están yendo muy bien. Las decisiones son mías, como dije recién. Las evaluaciones las hago yo, con la gente que se dedica a eso. Así que no debés justificar nada, a nadie.

Le agradezco. Quién diría que en algún momento este hombre que detesté por tanto tiempo, sería desagradable con otra persona que no soy yo, para defenderme a mí. Otra de las cosas insólitas que me suceden últimamente.

Hablamos unos minutos. Aparentemente venía a hablar con

*Tentación y tempestad · 83*

ambos sobre el desarrollo que está teniendo el micro. A decirnos que están muy bien los objetivos. Vuelvo a agradecerle y miro la hora. Ya deberíamos estar poniéndonos Manuel y yo en marcha con los tópicos a tratar. En menos de una hora y media deberíamos salir al aire.

Axel se despide y sale de mi puesto. Salgo tras él a buscar a Manuel. Aunque sea, deberé pedirle perdón, pero tenemos que ponernos a trabajar seriamente.

Voy a la sala de break, pero no está allí. Mientras camino por el pasillo, miro mi teléfono. Entre otras miles de notificaciones de Twitter tengo algunos mensajes de Whatsapp. Algunos de Martín.

Los leeré después, ahora sigo mi búsqueda.

Libro entregado como cortesía,

Manuel está con Laura. Se los ve divertidos. ¿Hablarán de mí? Los interrumpo. sin fines de lucro,

—Manuel.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Terminaste la charla con Axel?

Prohibida su reproducción total o parcial.

Volvió el sarcasmo una vez más. Reconozco que es su fuerte. Vuelvo a respirar hondo.

—Terminada. Ahora te buscaba porque necesitamos organizar nuestro micro. —Lo digo y siento que decaigo en mi firmeza.



—¡Ok!

Manuel saluda a Laura, y me hace un gesto indicando que me sigue.

Saludo a Laura yo también. Me toma por el brazo y me pregunta al oído si tuve problemas una vez más con Axel. Niego con mis ojos y con la cabeza.

—Tranquila —cierro la charla y camino hacia mi oficina de trabajo junto a Manuel.

*84 · Paola Rimieri*

No puedo con mi genio. Pongo un Tuit.

“Debería escuchar ahora mismo **Burn The Witch**#Radiohead ”

Termino de enviar mi tuit. Y una notificación me avisa que Nickie acaba de tuitear.

Busco rápido lo que puso.

Una foto de su celular, de una captura de pantalla de la pista que está escuchando.

Dice: **I Promesse**, #Radiohead .

No puedo creerlo. Sencillamente, me abruma. No lo creo. Ambos pensamos lo mismo al mismo tiempo.

Libro entregdo como cortsía,

Sé que algo me conecta con este hombre. Tal vez Twitter nos

reúne. sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

El dolor de cabeza es insoportable. No me calmaron los anal-

Prohibida su reproducción total o parcial.

gésicos. Mientras la maestra e Leti sigue su monólogo en la reu-

nión de padres, tengo la certeza de que voy a quedarme dormida y luego, a caerme al suelo en cualquier momento. Necesito dormir, pero no es el momento ni el lugar.

Como una compulsión toco el margen de micelular para iluminar la pantalla cada segundo.

Parece un tic. Será el aburrimiento. O mi estrategia para no dormirme por completo.

Siempre tengo expectativas antes de estas reuniones. Cuando estoy en ellas, recuerdo por qué los años anteriores se me iban.

Acaba de terminar la reunión y en media hora sale Leti de la escuela. Tomo mi teléfono:

*Tentación y tempestad · 85*

Yo: Yo la llevo a Leti, estoy en la puerta de la escuela.

La respuesta de Martín demora bastante en llegar. Miro una y otra vez la pantalla y, finalmente, me responde con un Ok.

Tengo notificaciones de Twitter. Hay varios MG, y algunos comentarios de fanáticas que dicen que ellas también quieren huir con Nickie.

Pongo música y cierro los ojos.

Nickie está parado frente a mí. Su camisa blanca ajustada en los brazos es tan suave al tacto que me eriza la piel desde las yemas

Libro entregado con cortesía,

de los dedos hasta el abdomen. Miro profundamente sus ojos primero y me detengo en sus labios, después. No escucho lo que

sin fines de lucro,

me dice, sólo sé que me está hablando pausadamente. Y ríe. La

pr imperiomaya2002@outlook.e

carcajada profunda y seca en su garganta retumba en mis oídos.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Me toma la cara y acaricia mi cabello con sus manos. Los dedos se enredan en los mechones de mi pelo y, luego me acarician el rostro. Su boca se acerca a la mía suavemente.

¡Un ruido ensordecedor!

Abro los ojos. El bocinazo debe haber venido del auto que está frente a la moto en contramano. ¡Estaba soñando con Nickie, una vez más!

Estoy agitada y sobresaltada. ¿Cuánto tiempo estuve dormida? Reviso el reloj. Sólo pasaron segundos más, de quince minutos. Me siento aturdida, abombada. Me bajo del auto y me acerco a la puerta de la escuela. Estaba evitando a las demás madres. Pero es imposible.

*86 · Paola Rimieri*

Empieza el fin de semana. La semana terminó y estoy cansada. Demasiadas cosas juntas. El

trabajo está cada día más extenuante. Las cosas con Manuel mejoraron, pero el ambiente es todavía tenso. En casa siempre hay más por hacer. Los horarios, los míos y los de las niñas, me llevan mucho tiempo. Y eso que no toqué nada de la facultad.

Muchas horas de mi tiempo me lleva leer y responder mensajes de Twitter. Mucho lo hago en la oficina, me están pagando por eso, pero llevarlo en mi teléfono hace que no pueda desconectarme nunca.

A decir verdad, me pagan por hacer mi trabajo con las redes. Lo de Nickie es un extra personal. Pero, por ahora, nadie debería darse cuenta de qué estoy leyendo, o con quién estoy hablando.

Libro entregado como cortesía,

No obstante, el estar “alerta a las alertas” de interacción de Nickie

sin fines de lucro,

me tienen informada al instante de lo que sucede en el mundo

para mperimaya2002@outlook.e.

Twitter. Siento que no podría dejar de leer lo que pasa por más de una hora. Y se me vuelve compulsión.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No tuve más tuits de Nickie.

Eso me tiene desilusionada.

Aquella madrugada me sentí tan feliz. Pasé de la felicidad virtual a la soledad virtual. Pero qué espero. Quién pensaría que Nickie seguiría comunicándose conmigo. Fue casualidad. A lo mejor, en algún momento, vuelvo a tener suerte.

Estoy sola desayunando en mi cocina. Todavía toda la casa duerme.

Tengo ganas de ponerme a buscar cosas de Nickie para ver en la computadora. Antes miro el reloj, tengo que juntarme en el canal con Manuel y Axel. Falta una hora todavía para eso, tomo mi teléfono y encuentro un mensaje personal de una de las fans de Nickie, @KeyraChallenge con la que charlo desde el principio.

*Tentación y tempestad · 87*

Hi sweetie.

Nickie talked to you again!

Lucky you!

Hi Keyra! How are you? Yes, he said it to me, because I made a joke to him first.

Le respondo en mi inglés básico que él me habló en Twitter porque respondió a una broma mía. Pero quién sabe si estará justamente en línea para leer lo que le puse. Quiero aprovechar su comentario de que Nickie me respondió de nuevo, y consultarle

Libro entregado como cortesía,

su opinión sobre estos dos mensajes hacia mí. Quiero saber si es usual que respondas intuitivamente a las fanáticas de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Yes. I saw it.

Prohibida su reproducción total o parcial.

I must ask you something.

Yes, tell me hun.

He answers everytime? If Nickie talks to his

fans?

No, he doesn't.

Maybe, sometimes, but

not a lot.

Ah, ok. We talk about it, with the

other girls.

*88 · Paola Rimieri*

@KeyraChallenge no me responde más. Me retuerce algo en el estómago. Miro el reloj, son ya las diez de la mañana. Tengo que salir para el canal. Mi familia duerme todavía.

Me acerco silenciosamente a Martín y le susurro que ya me voy. Sin abrir los ojos me toma fuerte por el cuello y me besa. Logro salirme sin mucho esfuerzo y le recuerdo que llego al mediodía, o más tarde. Me tira un beso con los dedos sobre los labios, y luego con un dedo se tapa la boca en signo de silencio. Me satura cuando hace esas cosas.

Trato de no decirle nada ante sus manejos domésticos, pero el del silencio, me saca de quicio. Creo que la mirada que acabo de lanzarle hablará por mí.

Libro entregado como cortesía,

Camino al canal, pienso en Keyra. Voy escuchando música. Tengo la misma sensación fea como cuando Gabi distorsionó lo

sin fines de lucr,

que le conté sobre Manuel. Me molesta tanto que se me mal in-

para imperiomaya2002@outlook.s.

terprete, y que me traten de mentirosa. Me incomoda y me hace sentir dolida.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Bajo del auto y mientras lo cierro escucho a Laura que me saluda desde la puerta.

—¿Hoy también aquí, amiga? —Me pregunta a los gritos. —Ya ves.

Me acerco al ingreso y la saludo. Le explico que tenemos una reunión con Axel y Manuel. Ella me cuenta en tiempo record qué tarea la tiene hoy en el trabajo por tiempo indeterminado. Recuerdo esa época en la que podía pasar más de doce horas en el canal. Lo recuerdo con un dejo de placer en mi memoria. —¿Alguna novedad de Nickie?

—Ninguna. Únicamente que sigue filmando esa serie de época. Me entero poco, porque las chicas con las que hablaba antes, me evitan hace un día.

*Tentación y tempestad · 89*

—¡Mentira!

—En serio. Hace un rato hablé con una. Me trató medio mal. Me dijo que no es usual que él hable con fans.

Respiro hondo mientras Laura me mira, y doy fin a la conversación...

—¿Qué sé yo, Laura?

—Ah, son locas.

La reunión con Axel y Manuel es soporífera. Cumplimiento de objetivos, niveles de audiencia y venta en minutos a anunciantes.

Bla, bla, bla...

Parece que Axel está conforme.

Libro entregado como cortesía,

Mi compulsión por tocar la pantalla constantemente me arre- bata y aprovecho, cada tanto, para

observar las notificaciones que

sin fines de lucro,

tengo desde ayer cuando Nickie me respondió el Tuit. Axel sigue

pra imperiomaya2002@outlook.es.

hablando y registro que incrementé algunos seguidores. Ninguno es argentino. Antes solía seguir a los que comenzaban a seguirme,

Prohibida su reproducción total o parcial.

pero ahora siento que le abro las puertas a un montón de gente

que es potencialmente un psicópata. Al menos, un violento. En estos días muchas personas me pusieron cosas desagradables por privado y no tanto, simplemente por haber recibido un mensaje de Nickie.

Axel y Manuel debaten sobre cambios técnicos que no sólo no manejo, sino que no comprendo. Axel habla de programas y licencias, y Manuel se entusiasma.

Aprovecho para seguir leyendo cosas en Twitter.

Se hace un silencio breve.

Axel y Manuel me miran, esperan que diga algo, por lo visto. Balbuceo, mientras no suelto mi teléfono.

*90 · Paola Rimieri*

—Sí. En fin... —Me da vergüenza que se haga evidente que no les estuve prestando atención. Entonces mascullo en voz alta una especie de idea, que en realidad sí tengo, pero no sé si se ajusta a esta discusión:

—Creo que podríamos ver cómo hacer para pasar el micro a una aplicación para celulares que lo sostenga. No manejo la cuestión técnica. —Haber dicho eso parece que los conforma.

Manuel asiente con la cabeza.

—Es lo que hemos conversado con Valeria, Axel. Es necesario. Ya ponemos en las redes links o clips. Pero podría existir una app que no sólo sirva como espacio para ver los micros, e incluso otros especialmente para la app, que no salgan en Tv, y además... que sea realmente un medio. La idea es que en esa app también haya un espacio para el reclamo, para votar, para subir cosas por

Libro entregado como cortesía,

parte de los usuarios, para comunicarse.

—Una especie de app, fines comunidad de lucro,  
para imperiomy2002@outlook.es.

Los observo comenzar a dialogar nuevamente.

Me siento triunfadora de haber hecho un comentario que lle-

Prohibida s reproducción total o parcial.

vara a un nuevo debate. Con esa intervención es suficiente, por ahora.

Veo que están conformes por el desarrollo de nuestra área, así que tomo mis cosas y me levanto lentamente. Antes de poder saludar, Axel me interrumpe.

—Una cosa que quiero que hablemos ahora que estamos los tres. No quiero que haya ningún tipo de comentario que vaya en detrimento de las capacidades de ninguno de ustedes dos. Si alguno tiene alguna duda, es el momento de plantearla.

Su mirada, como el acero, se clava en los ojos de Manuel. Axel deja el tono amistoso y distendido y se acomoda en su postura de jefe en la que es sumamente intimidante y desagradable.

9 | *App* : expresión inglesa que hace referencia a una aplicación informática .

*Tentación y tempestad · 91*

El silencio entre ambos se prolonga, y yo quisiera córtalo con alguna palabra, pero temo hablar de más.

—Manuel, ¿Alguna duda respecto de la capacidad de Valeria de ser la conductora de los micros?

La tensión se prolonga en los segundos y siento que mi estó- mago no puede tolerarlo más.

—Axel, quisiera decir algo.

Manuel no me mira y Axel me da la palabra.

—Manuel no me dijo nada inapropiado. Yo simplemente creí que él pensaba algo, pero luego pudimos ponernos de acuerdo.

Manuel sigue sin mirarme, no dice nada. Axel no hace más comentarios y da por finalizada la reunión. Salimos de su oficina, y el pasillo se convierte en un puente eterno hasta la nuestra.

Libro entregado como cortesía,

Espero que Manuel me haga algún comentario.

sin fines d lucr,

Espero en vano, porque termina el recorrido, y no soltó ni una palabra. para imperiomaya2002@outlook.es.

Me siento en la necesidad, entonces, de decirle algo yo.

Prohibida su rproducción total parcial.

—Axel me intimida.

—A mí me da igual. No me importa demasiado su opinión. Yo tengo la mía sobre él.

Los comentarios de Manuel siempre me obligan a tener que responderle algo, a tener que quedar bien con lo que digo, me hace sentir insegura después de hablar.

—Yo también. Nunca me cayó bien.

—Valeria, no hace falta que demuestres que no te cae bien. No sé qué te imaginas que opino yo de ustedes.

¿Ustedes? Pensé que estaba claro que yo no tengo nada que ver con Manuel. Mientras levanto unas cosas de mi puesto, y Manuel se sienta frente a su computadora, lo miro un instante. Hay que

*92 · Paola Rimieri*

terminarla con este hombre. No puede seguir sugiriendo siempre que Axel y yo tenemos algún tipo de relación.

Me planto en mi carácter, ese que siempre tuve, pero que hace un tiempo oculto para evitar conflictos y no puedo evitar dolores de panza.

—A ver, Manuel. A qué te referís con ustedes.

—¿Cómo? A... Ustedes, ustedes.

—Seguís sugiriendo que tengo algo con Axel.

—Nunca lo sostuve. Cada vez que yo digo algo, vos lo das a entender.

—¡Basta! ¡Ya está! —Resoplo indignada, y sigo: —Yo, además, estoy casada. No me parece justo lo que hacés, Manuel.

—¿Porque estás casada? ¡Como si eso impidiera una infideli-

Libro ntregd como cortesí,

dad! Es ridículo.

sin fines d lcro,



—Es ridículo que siempre se crea que una puede lograr cosas para imperiomaya2002@outlook.es.

exclusivamente a cambio de sexo.

—Nunca dije eso.

Prohibid su reproducción total o parcial.

—Sí, lo sugerís, Manuel. —Nunca lo sugerí... —¡Por Dios!

—Vos misma me dijiste que no sabías cómo estabas en este lugar...

Mejor no respondo. Espero que entienda con mi mirada. Luego de unos segundos, atino a decirle simplemente: —Manuel...

Doy por cerrada la charla. Nos miramos levemente. Hago como que tengo que llevar algo que estaba dentro de uno de mis cajones, de esa manera justifico el tiempo de más que circulé por la oficina.

*Tentación y tempestad · 93*

Me apresuro a salir, pero antes necesito hablarle como si nada, no puede verme tan desencajada.

—¿A qué hora armamos los micros de hoy y mañana?

Manuel me responde y me doy cuenta que para él es mucho más fácil manejar su carácter.

Me molesta tanto que yo quede tensa y él, como si nada. Salgo afuera, me es necesario un poco de aire libre.

Miro el teléfono y veo un mensaje de Martín.

Martín:

¿Te parece encontrar-

Libro entregado como cortesía,

nos en algún lugar para

comer los 4?

sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Siempre tan dedicado conmigo. Estas cosas de Martín equi- libran mis sentimientos encontrados.

Lo quiero, pero me sien-

Prohibida su reproducción total o parcial.

to cansada. Me abruma saber que tiene tantos defectos que ya

conozco y que no va a cambiar. Defectos que antes desconocía, hace mucho tiempo. Y todos estos años fui desentrañando involuntariamente. ¡Tanto amé las diferencias que nos separan ahora! Era una novedad, era hermoso encontrar cuántas diferencias poseíamos.

Y ahora las padezco.

Y él parece no darse cuenta de todas esas cosas que me hacen sentir molesta.

Leo nuevamente su mensaje y le respondo.

*94 · Paola Rimieri*

Martín:

¿Te parece encontrar-nos en algún lugar para comer los 4?

Yo:

Me parece ok. Cerca de las 14 me desocupo.

Martín: ¿Dónde?

Yo:

Elijan uds. Y me avisas.

Guardo en el bolsillo trasero del pantalón el teléfono y giro

Libro entregado como cortesía,

para volver adentro. Si Manuel no está listo para que grabemos, charlo con Laura. sin fines de lucro,

—Vale.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Axel. Había salido a tomar un poco de aire antes de grabar.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Tengo que ir a maquillaje y a peinarme antes.

—No te pido explicaciones. Relajate. Siempre estás a la defensiva.

—Ya me lo dijeron últimamente. —¿Lo dije en voz alta? No lo puedo creer. Tal vez es verdad que estoy a la defensiva.

—Con más razón, entonces.

Axel me sonrío de una manera que desconozco. Me toma el hombro y me lo aprieta suavemente.

—Que te quede claro que cuando tengas un problema, estaré para defenderte.

Asiento con la cabeza, no sé cómo zafarme de esa manifestación de afecto que tanto me molesta. Y al mismo tiempo, me incomoda mucho Axel con su comentario. Mucho, mucho.

*Tentación y tempestad · 95*

Con velocidad me desplazo hacia delante y entro.

Fue un día raro hasta ahora.

Tengo mi cabeza predispuesta en el momento en que me junte con mis hijas para almorzar y arranque mi descanso de fin de semana.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*96 · Paola Rimieri*

Otro Lunes complicado para despertarme. Me levanto a oscuras, me golpeo con una silla que siempre quiero sacar y me trastabillo con calzado disperso por el suelo de mi habitación. Quisiera prender la luz de mi lámpara, pero pienso cuánto me molesta que Martín me haga comentarios sobre eso.

Miro mi celular mientras me pongo un saquito. La habitación está más fría que de costumbre.

Y en el momento que caigo en la cuenta del horario, me enojo conmigo misma.

—¡Putá madre! —Digo en un susurro con volumen. ¡Son las cuatro menos diez de la mañana!

Voy y vengo en un giro simultáneo con el saquito puesto y la

Libro entregado como cortesía,

duda de volver a la cama ya sin sueño o de ir a tomar un cafecito. Ya es un hecho sin haberme finsdespertado de lucro,

para imeriomaya2002@outlook.es.

Me decido por el café.

Un café no ayudará a conciliar nuevamente el sueño, aun así

Prohibida su reproducción total o parcial.

quiero uno.

Me siento, café en mano, y prendo la computadora. Lo mismo hago con mi teléfono. Casi la misma hora en que me respondió Nickie.

Es una señal haberme despertado.

Seguramente hoy nos comuniquemos de nuevo.

Tomo el celular en la mano izquierda y hago lo posible por ir bajando la pantalla con mi pulgar. Muchas notificaciones. Trato de leer por sobre ellas, esperando ver su nombre arrobado en alguna.

Sigo leyendo, tomo un sorbo de café y cuando dejo la taza, busco un nuevo capítulo de la serie de época en la que actúa

*Tentación y tempestad · 97*

Nickie. Nunca pude verla, solo aquella primera vez que pasando canales lo encontré, sin saber todavía quién era. Ahora me doy cuenta que, antes de conocerlo, ya me había llamado la atención.

Ningún tuit suyo.

Encuentro “Storyland” y selecciono el capítulo.

Debería escribirle algo yo. Si se alinean los planetas, después me responde.

¿Qué podría escribirle? No sé si hacerlo. No me animo, sinceramente. Ya debería conformarme con las dos veces que interactuamos.

¿Debería conformarme?

Al fin y al cabo, no sé qué esperaba. Me respondió dos veces, dos pavadas. Y yo me alegré tanto sin ningún sentido. ¡Por Dios,

Libro entregado como cortesía,

qué edad tengo!

si fines de lucro,

No puedo concentrarme en el capítulo y escuchar con el volumen tan bajo es muy molesto.

para impriomaya2002@outlook.es.

Tomo el celular con mi mano derecha y busco en su perfil.

Prohibida su reprodución total o parcial.

Quiero saber qué otras cosas estuvo poniendo.

Nada.

Última actividad el tuit que me envió a mí. ¿Debo sentirme halagada y tranquila? Sí.

No me escribió nada a mí, pero tampoco le escribió nada a nadie.

Por lo que veo no tiene mucha actividad.

Entonces, debería definitivamente arrobarlo y escribirle algo. Escribirle: "Hello from Argentina"

Es una estupidez. Estoy perdiendo el sentido común. Vuelvo a mis notificaciones.

Veo un par de gente que me sigue, pero seguirlos... No sé.

*98 · Paola Rimieri*

Es un problema el de las relaciones en Twitter. Si uno no sigue a determinadas personas, tal vez dejen de seguirlo a uno. Si uno "ofende", corre el riesgo de ser bloqueado, y por lo que veo, ser bloqueado es uno de los mayores temores.

Que te bloqueen es el destierro de Dante. Nadie quiere que le pase eso. No me interesa demasiado si me bloquean. Bueno... No quiero que me bloquee Nickie.

Leo cosas que publican las fans que más saben. Hay novedades de una nueva película por filmar, y para el resto de lo que queda del mes, exteriores de la película actual. Debería ponerme al día.

Casi instantáneamente minimizo la serie y busco sobre este proyecto actual de Nickie: Brave.

Necesito saber más.

Libro entregado como cortesía,

Necesitaría saber qué escribirle y que me responda algo.

sin fines de luc,

Miro el reloj y ya pasaron treinta y cuatro minutos de las seis. El tiempo se me voló. Dejo todo como está y me voy a vestir.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Preparo otro café y voy a la habitación a despedirme de Martín.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me agacho para saludarlo y siento pesados los ojos. Con mucho

gusto me quedaría calentita en la cama. ¿Por qué no lo pensé cuando estaba en el living con celu y compu?

Me estiro en frente de la computadora mientras bostezo. Cuando me reincorporo veo asomarse a Axel a la puerta de la oficina.

—Buen día, Vale.

Parece de buen humor. Yo llevo muchas horas despierta y mi estado es fatal.

Me arde la nariz por dentro y me eleva el sopor a los ojos. Siento que hago un esfuerzo por mantenerlos despiertos.

—¿Todo bien? —Interpela, sonriente como siempre, y con

*Tentación y tempestad · 99*

su habitual perfume. Fresco, bien vestido. Me pregunto si este hombre nunca está cansado. Siempre parece salido de la ducha hace tres minutos.

—Bien, bien. Con algo de sueño.

—¿Mala noche?

—Regular. Estoy con alergia e insomnio. Hace unas semanas.

—¡Es horrible, Vale! Si te sirve el dato, tengo un terapeuta amigo que hace terapia del sueño.

No me hace falta eso. La idea es no despertarme de madrugada, Axel. Por un par de veces que me despierto a las cuatro no voy a ir a un terapeuta.

Inmediatamente le respondo:

Libro entregado como cortesía,

—Ah, ok. Podrías pasarme su contacto.

sin fines de lucro,

—Te lo paso en un segundo. —Mientras sigue mascullando

para [impromay2002@outlook.es](mailto:impromay2002@outlook.es).

algo que dice entre dientes, mira su teléfono.

—¿Venías por algo en particular, Axel? —Le pregunto, mien-

Prohibida su reproducción total o parcial.

tras me corro el cabello de la cara, y aprovecho para restregar-

me los ojos con sutileza. No tuve tanto sueño la otra vez que madrugué.

—Ya está listo. —Y mientras me lo dice, levanta los ojos de su teléfono.

—¿Ya está listo, qué?

—Te pasé el contacto. Llamalo de mi parte. No te vas a arrepentir.

No entiendo mucho lo que me dice. Hago un segundo de silencio mental y me doy cuenta.

—Ah, ah. Ok.

El silencio ahora es incómodo. Repetiría mi pregunta de si

*100 · Paola Rimieri*

vino por algo en particular, o sea, qué quiere aquí y ahora, pero siento que sería violento.

No puedo con mi genio, hago como que escribo algo en la computadora, y luego una vez más mi duda.

—Axel, ¿necesitabas algo de mí?

—En realidad necesitaba hablar con Manuel y con vos. Pero me entero que todavía no llegó.

—Los lunes él siempre llega más tarde porque trabaja los domingos.

—Bien. Sí, acabo de recordarlo. Cuando llegue, por favor, les pido que ambos vayan a verme a la oficina.

—Ok.

Respondo rápido y miro el teclado una vez más. Qué querrá

Libre entregado como cortesía,

ahora. Me retuerce el estómago.

—¿Ese fue tu estómago, fines Vale? de lucro,

para imperiomay2002@outlook.es.

Siento que voy a morir de la vergüenza. Pero debo responder que sí.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Te conviene ir a tomar algo. Seguro te deshabila un poco. Nos vemos cuando llegue Manu.

Menos mal que salió. Todavía siento la cara hirviendo de la vergüenza. Me molesta mucho la actitud habitual de Axel. Hasta me tiene que decir que vaya a comer algo. Es intrusivo, realmente.

Lo detesto.

Me levanto del puesto para ir a buscar a Laura. No es que quiera darle la razón al tonto de mi jefe, pero necesito tomar algo.

Sigo abombada por las pocas horas de sueño y la charla con Laura no ayuda. No para de hablar y darme datos que no puedo procesar.

*Tentación y tempestad · 101*

En un momento me recuerda que estoy pálida. Me pregunta si tuve algún nuevo contacto con Nickie, y me desagradó la realidad, pero la respuesta es no.

Le pregunto si debería ponerle algo a ver si me responde. Laura me dice que lo haga. Y como ella,



pienso por un momento que no pierdo nada si lo hago.

La charla y el momento del café terminan.

Entro a la oficina y allí encuentro a Manuel.

—Axel nos pidió que fuéramos juntos a su oficina a verlo.

Siento que a Manuel esto lo intriga de la misma manera en que me intriga a mí.

—Ahora, cuando llegaras. —Completo la información. —¿Qué pasó?

Libro entregado como cortesía,

—No lo sé.

sin fines de lucro,

Yo no me siento y Manuel se levanta de su puesto. Vamos en  
para imperiomaya2002@outlook.es.

silencio hasta la oficina.

—¿Ahora tenía que ser? —Me pregunta Manuel. —Estamos

Prohibida su reproducción total o parcial.

demorados hoy con la grabación.

Asiento con la cabeza. Eso es lo que me dijo.

Llegamos. La puerta está abierta, pero igualmente golpeo.

Axel nos hace pasar, sonriente como siempre. Esa sonrisa que me eriza la piel, me intranquiliza. Sé que goza sabiéndome incómoda. Y eso me pone mucho más nerviosa todavía.

—Chicos. Gracias por venir. Siempre tan solícitos.

Ninguno responde a esa adulación.

—Necesitaba comentarles que estaremos presentando nuestro servicio de noticias y seguimiento de redes para la televisión. Para eso, tendrán que hacer un par de cosas. Unas pocas.

*102 · Paola Rimieri*

—Cosas... ¿cómo qué? —Interrumpe Manuel y a Axel le disgusta.

Siempre demostró su inseguridad en esos detalles. Cuando se lo cuestiona, cuando se lo

interrumpe. Su fachada de jefe buena onda, total zen, se desvanece en esas ocasiones. Es notable. Algo en su mirada que lo saca de eje. Y yo lo disfruto.

—Dejame ir por partes, Manu.

Es más evidente aún que se sale de sí cuando apocopa nombres. Pero siempre mantiene su maldita sonrisa.

Manuel hace silencio y Axel continúa su relato. La idea de ir a esa muestra lo llena de entusiasmo por lo visto. Cuando se entusiasma, rebalsa de energía, y nosotros trabajamos extra.

Las cosas que quiere que hagamos son sencillas, pero no po-

Libro entregado como corteí,

cas. Una de ellas incluye una edición de las salidas al aire que hacemos, con una voz en off que explique los objetivos, metas,

sin fines de lucro,

dificultades...

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Entre otras cosas, la más complicada me exige a mí. Una app.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Axel quiere que tengamos una app en la que básicamente, además de interactuar con quienes estén interesados en hacerlo, tener diferentes secciones con lo mismo que hacemos en la salida al aire:

revisión de imágenes en redes sociales, trending topics, figuras, estadísticas.

Axel aumenta su euforia mientras relata. Contrariamente que cuando se ofusca porque pierde poder, ahora le brillan los ojos, se le agrandan las pupilas inmensamente, se le llenan de color los cachetes.

Para finalizar la ponencia, cierra diciendo que debemos acompañarlo a la presentación que será en algo así como cinco semanas.

—¿Pasaportes al día? —Nos pregunta mirando por debajo de sus narices.

*Tentación y tempestad · 103*

¿De qué estamos hablando, Axel? Mi cara lo dice todo, y precisamente no es que tenga algún problema con mi pasaporte.

—¿Quedaste a disgusto con la novedad, Vale?

Este hombre sabe que lo detesto. ¡Por supuesto que me disgusta! ¡Tengo dos hijas, por Dios!

Respondo con una pregunta:

—¿De qué cantidad de tiempo hablamos?

—Serán máximo cuatro días, con viaje incluido.

¡Todavía faltaba el viaje... el temita de los pasaportes! No es que sea muy inteligente, pero acabo de reparar que dijo pasaportes. No puedo dejar de preguntarle, como es mi estilo de comunicación seca con Axel, sobre el destino.

—Será en Las Vegas. —Parece excitado cuando habla, Manuel

Libro entregado como cortesía,

está sorprendido también, pero su sorpresa no es del tipo de la mía. sin fines de lucro,

pra imperimay2002@outlook.es.

Para empeorar mi poca estima por él, culmina diciendo: “Las Vegas, Estados Unidos, por supuesto.”

Prohibida su reproducción total o parcial.

Acabo recién de grabar la salida del día. No puedo más de sueño. Me arden los ojos, se me cierran. Hice un esfuerzo sobrenatural para salir decentemente. Albita me preguntó por mi estado. Tuve que mentirle diciendo que estoy un poco alérgica.

Veo a Laura que está trabajando y la saludo. No recuerdo si ya fuimos a tomar algo o no, le hago un gesto con la mano para que me diga si quiere hacer una especie de colación con conversación conmigo, ahora. Su expresión lo dice todo, está ocupada.

Voy a tener que servirme un café, con una aspirina. A lo mejor se me pasa este malestar.

*104 · Paola Rimieri*

Mientras estoy sentada, café en frente, mis reacciones son lentas. Tomo mi teléfono y entro a Twitter.

Nickie. Sólo él puede levantarme el ánimo hoy...

Tengo un raptó de coraje y tuiteo:

@NickieChallenge you' re the only whocan cheer meup today!

“Enviando Tuit...”

Dejo el teléfono sobre la mesa y le doy un sorbo al café que sigue caliente. Trato de tragar la

aspirina, es complicado porque el café caliente no ayuda para que pase rápido. Un gusto desagradable en la garganta y una mano que me aprieta el hombro.

—¡Axel! —Casi grito cuando me doy vuelta.

Libro entregado como cortesía,

—Vale, no me hiciste ningún comentario sobre Las Vegas.

sin fies de luc,

—No estoy bien hoy, Axel. Discúlpame.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Seguís como ayer? ¿Necesitás tomarte un día para

Prohibida su reproducción total o parcial.

recuperarte?

—Te lo voy a agradecer.

Siento que estoy estafando a alguien. No estoy enferma, es- toy desvelada y trasnochada. Solo tengo sueño. Pero un día me vendría súper bien. Tal vez esté insomne por stress.

Voy a aprovechar. En tantos años de trabajo nunca me tomé días por nada. Tuve las licencias legales por el nacimiento de mis hijas, eso es todo.

Axel me sonrío, me desagrada mucho. Me dice que me tome el día y me recupere completamente.

—Quiero que estés bien para tener todo a punto para Las Vegas. Te van a llegar por mensaje privado unos datos que debés comple- tar así tramitamos bien documentación, visado, pasajes y estadía.

*Tentación y tempestad · 105*

Tomo un trago más de café y asiento.

—Miproblema es viajar y dejar a las nenas. Todavía son chicas. —Fijate cómo lo arreglás, son tres, cuatro días.

No le digo nada más. Es insoportable. Prefiero que se vaya. Se levanta y se despide. Sigo tomando mi café y regreso a la

oficina.

Manuel me comenta ansioso por el viaje ni bien entro.

—Tu situación es diferente, Manuel. Yo tengo dos nenas en casa.

—Si te entiendo, Valeria.

Dejo el tema por un rato, le comento a Manuel que Axel me dijo que me tome el día, por mi “alergia”. Mientras lo digo, pienso que será caótico. ¿Qué va a suceder si no se hace la salida del

Libro entregado como cortesía,

día? Voy hablando y también, voy hacia atrás en mi idea de tomármelo realmente. sin fines de lucro,

—Escuchame, Manuel, no voy a tomarme el día. Voy a venir para [iperiomaya2002@outlook.es](mailto:iperiomaya2002@outlook.es).

más tarde, ¿te parece?

Prohibida su reproducción total o parcial.

Manuel me mira extrañado.

—Como te parezca a vos.

—Sí. Hacemos eso. Yo vengo sobre la hora de grabar y me voy. Pero no voy a dejarte en banda.

—Bueno. Lo que digas.

Tomo mi teléfono para ver si hay mensajes de Martín, o de casa.

Varias interacciones en Twitter.

Y recuerdo el Tuit que mandé.

¡Qué horror! ¿Cómo pude haber mandado eso?

Miro las notificaciones, pero finalmente no hay nada importante. Un par de seguidores nuevos. Como nueva política, decido no seguirlos hasta saber quiénes son.

*106 · Paola Rimieri*

Bueno... “saber quiénes son”, pienso.

No sé nada de ninguno de los @ que conozco aquí. Pero algunos me dan más confianza que otros.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para [iperiomaya2002@outlook.es](mailto:iperiomaya2002@outlook.es). Prohibida su reproducción total o parcial.

*Tentación y tempestad · 107*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Otro martes más cerca del invierno. Descansé muy bien. Me levanto silenciosamente y sin apuro, por lo que ya la mañana arranca con otro color.

Me preparo un té con leche, tengo que aflojar con el café, y me siento en la cocina a desayunar. Por el simple hecho de saber que no tenía que levantarme a las seis de la mañana, mi humor es otro.

Agradezco internamente a Axel que me haya dado el día libre. Aun cuando no sea completamente libre, es otra cosa levantarse más tarde y más relajada.

Leo algunos Tuits, pero ninguno es para usar en lo laboral. Me entero que terminaron las grabaciones de Brave, esa otra película

Libro entregado como cortesía,

de época que Nickie estaba grabando.

Algunas de sus fans hablan de nuevos proyectos, de presenta-

in fines de lucr,

ciones y promociones en programas de televisión.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Voy para atrás en el tiempo de sus publicaciones y veo un tuit

Prohibida su reproducción total o parcial.

de Nickie que me llama la atención.

“I always try to go south”

Osea que siempre trata de ir al sur. Tendrá que ver con esa película... O la serie del Oeste. O tal vez quiera venir a Argentina.

Es un tuit viejo, pero le doy MG y le escribo una respuesta:

@NickieChallenge come to Argentina.

No espero que me responda, pero al menos que lo lea.

Es extraño, pero lo único que me importa de él es verlo en fotos y saber que me respondió un par de tuits. Pasaron los días y reconozco que fue azar, quizás ni supo que le respondía a la

*Tentación y tempestad · 109*

misma persona. Pero a mí me encantaron. Me llenaron de alegría momentánea y virtual. Y me llevaron a un plano en el que no sabía que podía emocionarme tanto.

Sigo leyendo mi TL y encuentro un tuit en el que me arroba- ron, muy extraño.

@VRizoli Here I am. Were you looking for me?

Más extraño aún es porque quien me lo envió me sigue, pero yo no: @CleopatraWarrior. Estos son los seguidores que me es- pantan. De foto de perfil tiene a Skeletor y por eso reconozco que es una persona coetánea, ya que el personaje de los dibujos animados de mi infancia me lleva de inmediato a mis tardes de

Libro entrado omo cortesía,

meriendas después de llegar de la escuela.

in fines de lucro,

No hay muchos datos más. Esa imagen. Un nombre que no dice nada, un mensaje que dice: “aquí estoy, ¿me estabas buscan-

par imperiomaya2002@oulook.es.

do?” y un anclaje de GPS10 que dice “Nowhere. Near Pilcaniyeu.”

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me quedo observando el mensaje. Trato de desentrañarlo, pero no lo comprendo.

Martín llega por el pasillo, desde la habitación. Parece sorprendido de verme allí.

—Te dije anoche que iba más tarde hoy. —Le digo ni bien levanto la cabeza de mi teléfono.

—Lo sé. Pero no estoy acostumbrado a verte acá, a esta hora. Aprovecho a desayunar solo siempre, un rato antes de tener que levantar a las nenas.

Me besa y se va hacia la cocina, lo observo y veo que pone la pava eléctrica. Con su calma habitual, prepara un café con leche,

*10 El anclaje de GPS en el caso de Twitter se puede inventar, modificar, elegir. No es*

*estrictamente el lugar donde está ubicado el GPS del dispositivo que utiliza la persona cuando usa la red.*

y saca del cajón del pan cuatro o cinco vainillas. Nunca recordé que teníamos vainillas ahí guardadas. Se acerca a mí y, antes de que apoye el plato con vainillas, le quito una.

Este debería ser el momento en el que le cuento lo del viaje a Las Vegas.

Lo observo unos minutos más, comer vainilla y tomar su café con leche y decido que debo hablar ahora.

—Viste que te conté que nos vamos a presentar nuestra sección de seguimiento de redes sociales a un congreso internacional.

—No me contaste.

—Te lo conté. —Sé que no se lo conté, pero mi estrategia es empezar una discusión para ganar el tema.

—No me lo dijiste Valeria. Pero, bueno, contame ahora.

Libro entregado como cortesía,

—Es que sí te lo conté, Martín, por Dios. —Hago uso de mi

sin fins de lucro,

capacidad actoral para hacerme la ofendida.

para imerioaya2002@outlok.s.

—Bueno, perdóname Valeria, no me acuerdo. Contame. —Es que siempre es igual, te cuento algo y no me escuchás.

Prohibida u producción ttal o parial.

No tengo con quién hablar las cosas, me siento sola.

—Bueno, amor, perdón. ¿Me vas a contar?

Hago unos minutos de silencio a modo de berrinche. Martín me insiste, entonces comienzo a contarle. Le digo que Axel nos tiene haciendo muchísimas cosas, preparativos, y que solo estamos Manuel y yo para eso. Martín me escucha atentamente y me alienta a que hagamos las cosas con calma, se basa en mi capacidad para solucionarlo todo cuando hay poco tiempo, en- grandece mi practicidad e inteligencia.

—Así que iremos a presentar todo eso. Es una linda oportu- nidad, porque si bien hay medios que hacen cosas similares, que- remos presentar una app. Seguro que en Estados Unidos, además aprenderemos muchas cosas y las podremos aplicar.



*Tentación y tempestad · III*

—¿Estados Unidos? ¿Dónde es el congreso? ¡Se dio cuenta antes de que se lo dijera! —Es en Las Vegas, Estados Unidos.

—¡Viste que no me lo habías dicho! No me hubiera olvidado de un destino semejante, Valeria.

Lo miro y busco decodificar su gesto.

No lo logro.

—Son cuatro días, solamente.

—Me parece genial.

Esa respuesta no la esperaba.

—Falta mes y medio, más o menos. —Sigo justificándome. —Está bien, Valeria. Es poco tiempo, no pasa nada.

Libro entregado como cortesía,

—Yo me preocupé, ni bien me dijo Axel del viaje, por las chicas. sin fines de lucro,

—No hay de qué preocuparse. Te dije, son pocos días. Nos

para imperiomaya2002@outlookes.

arreglamos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Termina de decir eso y se levanta a llevar la taza de café con leche a la piletta de la cocina.

—Dejala. Patricia ya llega y la lava. —Le digo. Trato de dar- me cuenta si las cosas quedaron bien, o estamos en medio de un problema.

—No tengo por qué dejarla, es una taza. La lavo en diez segundos.

Me acerco a Martín, busco otra vainilla y le digo que voy a despertar a las nenas, las voy a preparar y las voy a llevar yo a la escuela de cada una.

Y es lo que hago, luego de decirlo.

Martín nos observa salir de la casa. Va a esperar a que llegue Patricia, y va a salir para su trabajo.

*112 · Paola Rimieri*

Mientras manejo y disfruto de estos momentos que nunca vivo con mis hijas, pienso en Martín. No

sé si la noticia del viaje le cayó bien o no.

Y, también, me quedé pensando en el tuit que leí.

Va terminado mi día, mucho más relajado que de costumbre. Hoy es la última clase del semestre en la cátedra de la facu. Me siento aliviada por eso. Estoy sentada y escucho un grupo que hace una ponencia.

Observo a los alumnos y me detengo en algunos rostros. Es evidente aquellos que sienten pánico por la exposición. Que hablan entre dientes y que superan el calor interior que les emana de su propia vergüenza ante el público. Y están aquellos en los que se

Libro entregado con cortesía,

ve la pasión salirseles del cuerpo. Las miradas llenas de brillo y las palabras que brotan de los labios cuando emergen de sus bocas.

sin fines de lucro,

Así me sentía yo hace un tiempo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Y ahora estoy aquí sentada, esperando que el tiempo pase para

Prohibida su reproducción total o parcial.

volver a casa. ¿A qué? Me pregunto y me respondo. Y la respuesta siempre es: mis hijas. Pienso en Martín. Alguna vez emané pasión cuando pensaba en él. Sin embargo lo quiero. Pero, ¿realmente

me sigue apasionando?

Una frase pronunciada por una voz extraña resuena en mi cabeza: “were you looking for me?”

Y me pregunto ahora, ¿qué es lo que estoy buscando?

En el fondo de mi mente, escucho la ponencia del grupo en segundo plano, como una voz que sale desde adentro de un pozo.

“Charles Horton Cooley, uno de los primeros sociólogos formuló el concepto del sí mismo reflejo para explicar cómo una persona desarrolla la imagen del tipo de individuo que es. Este autor sugiere que deducimos nuestra imagen mediante distintos

*Tentación y tempestad · 113*

elementos. Imaginamos cómo nos ven los otros, percibimos los juicios de otras personas a cerca de nosotros y por último, el juicio que nosotros hacemos de esos juicios.”

¿Quién es mi mí mismo reflejo? ¿Cuál es la imagen de mí misma que he construido para los demás y para mí?

Me siento dentro de un pozo.

No sé quién soy ni qué estoy buscando.

Sigo escuchando un poco más.

“George Heber Mead destaca la función de asumir y representar roles en la socialización. Para ubicarnos en nuestro rol siempre necesitamos de otros.”

Sigo pensando: mi yo real y mi yo virtual.

Si tuviera que decir quién soy hoy. ¿Quién sos Valeria Rizoli?

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*114 · Paola Rimieri*

Es miércoles y hoy mi día laboral es el habitual. No habrá horas de menos, ni buen desayuno en casa, ni viaje con las nenas en el auto.

Salto de la cama consciente de que tengo que apurarme, procurar no hacer ruido, y dejar algo de organización anotada en un papel para Patricia. Falta relativamente poco para el receso de invierno y también tengo que organizar eso. En ese tiempo las nenas suelen necesitar mucha atención, por lo que es mejor pensar en opciones antes de que llegue el momento.

La llegada del frío ya se siente en la habitación y reconozco que no lo tenía en cuenta a la hora de vestirme. De todos modos, recuerdo que en el canal suele estar más cálido que de costumbre.

Lbro entregado como cortesía,

Reviso mis notificaciones de Twitter mientras tomo mi café. Tengo un par de MG en aquellos tuits viejos en los que tuve la

sin fines de lucr,

gracia de recibir la respuesta de Nickie.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Excepto por eso, no hay mucho más.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Yo tampoco estuve posteando nada. Necesité descanso, y también para ese descanso necesito

dejar un poco el teléfono quieto. Vuelvo a ver el tuit misterioso. Debería seguir a ese Skeletor...

Vive en “ningún lugar cerca de Pilcaniyeu”.

Voy al perfil del contacto y tiene varios tuits. Leo un poco, siempre cosas graciosas, algunos videos, gif o fotos, muchas cosas retuiteadas de política o algo así que no entiendo. Son textos más elaborados de los que acostumbro leer.

Supongo que Skeletor es un hombre. Cuando era una nena, mis amigos tenían muñecos de Skeletor y de He—Man. Me da un poco de nervios seguir a un hombre que no sé quién es, y que dice que yo lo había buscado. Pero la realidad es que, no conozco a nadie aquí.

*Tentación y tempestad · 115*

Impulsivamente, le doy seguir.

La mañana es normal. Otro día complicado en el trabajo. Recibo esporádicamente llamadas de casa. Paloma debía llevar algunas cosas a su jardín, y me olvidé de prepararlas. Se me pasó completamente. Le doy detalles a Patricia de los lugares donde puede encontrar las fotos familiares que debe llevar, le pido que me haga el favor de pegarlas en hojas de cartulina, las que debe también ir a comprar.

Al parecer, no está muy complacida de la tarea extra que le toca. Pero lamentablemente, lo deberá solucionar sola.

Me siento muy mal por Paloma. No me hubiera pasado en otro momento de mi vida, pero me estoy olvidando de todo, últimamente. Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

La tarde continúa su curso. Con las nenas vamos a hacer algu-

para imperiomaya2002@outlook.es.

nas compras para la casa. Las veo disfrutar del momento conmigo y me siento feliz.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Una vez más, en estos momentos en que disfruto de mis hijas, me enfrento a mi propia crítica ¿Soy buena madre? Creo que lo soy. Hago lo que puedo. No voy a dejar de ser buena madre por haberme olvidado de preparar esas malditas fotos.

¿O sí?

Cada día se me hacen más difíciles las cosas. Me pregunto si el resto de las madres sentirán lo mismo que yo. O si ellas habrán recordado a media mañana que no prepararon las fotos. Me sentiría pésimo si supiera que todas las demás las prepararon. O si me enterara que les pasó lo mismo que a mí a las que considero estúpidas.

¿Y si con el paso de los años comienzo a caer en la cuenta de que sí soy estúpida?

Si llego a tener que reconocer que terminé siendo una mujer más del sistema, que quiere trabajar y lo hace a medias; que quiere criar hijos, y lo hace a medias.

Vivo a medias. ¿Qué me falta? ¿Qué me interesa?

¿Dónde quedó la mujer intelectual preocupada por problemas sociales? Ahora mi único interés es mirar el teléfono cada media hora para enterarme de las novedades de Nickie.

Evidentemente, deberé reconocer que me volví una estúpida. Repito mi planteo cuando hablo con Martín, post cena.

Y esa charla me frustra, como suele suceder. No me presta

Libro entregd como otesía,

atención, demuestra que no le interesa. Lo que es peor, no es que

sin fins d lucr,

no le interesa porque no le intereso yo. No le interesa, porque

pra imperiomaya2002@outlok.es.

llega un horario en que su mente se pone en blanco. Y no me responde. Me observa.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Su mirada me incomoda. Mucho. Me mira lascivamente des-

pués de casi 17 años juntos. Y lo hace cuando yo le planteo un tema importante.

Está cada vez más básico e instintivo.

Y ni siquiera puedo discutir con él, porque no entiende lo que le digo. Se cierra en su idea, y de ahí no sale.

Termina la charla diciéndome que no es bueno que nos va- yamos a dormir peleados. ¡No es bueno pelear! Pero, en ningún momento del día.

—¿Qué sugerís para la próxima? ¿Qué no peleemos o que no durmamos? —Le pregunto con mi habitual ironía. Ironía que sale de mi boca y casi siempre, también me hiere a mí.

Antes de dormir, leo algunos de los post de @CleopatraWarrior, reparo en los de política. Todos retuits sobre reclamos de minorías raciales. Me suena interesante. Es bastante dificultoso entender ese discurso elevado en inglés.

El estar volviéndome estúpida va en detrimento de interpretar cosas más profundas en otro idioma.

“Esa es una prueba de mi progresiva pérdida de cerebro” —pienso.

En esos textos, hay cosas que me interesan. Planteos antropo- lógicos que me resultan interesantes.

Este hombre, o mujer, me resulta interesante.

Parece ser hombre por la manera en que escribe. No sé, son

Libro entregado como cortesía,

ideas mías.

in fins d lucro,

Hay algunas cosas que tienen que ver también con las atro- cidades cometidas a los esclavos en la época de las guerras de

para imperimaya2002@outlook.es.

Secesión en el Sur de Estados Unidos.

Prohibia su rproducción total o parcial.

Recuerdo a Nickie. El personaje de Nickie en Storyland,

Auguste, es uno de los fanáticos católicos irlandeses y la serie re- crea esa guerra.

Mi cabeza y mis ojos no pueden más.

Dejo el celular. Y me duermo.

*118 · Paola Rimieri*

Otra mañana (¿u otra noche?) insomne. Me levanto de la cama antes de las cuatro de la mañana. Hago un café y me siento a to- marlo frente al televisor. Busco en los canales, haciendo zapping, como habitualmente me gusta hacer, a ver si encuentro algo que me interese. La respuesta llega velozmente y es no.

Entonces busco en mi lista de pendientes en el sistema de tele por internet alguna de las películas de Nickie. Pero no consigo encontrar, allí, ninguna.

Un trago más de café y decido que prender la netbook será lo mejor. Seguro en Youtube encontraré alguna. La misma búsque- da me va llevando a un sitio de descargas de películas.

Como un acto reflejo, mientras espero que termine de cargar

Libro entregado con cortesía,

la película, tomo mi celular y tengo un mensaje privado en Twitter con fecha de ayer.

sin fines de lucro,

@CleopatraWarrior, el de la foto de Skeletor me ha enviado

para imperiomaya2002@outlook.es.

un mensaje.

Prohibida su publicación total o parcial.

No recibo mensajes privados desde la vez que @KeiraChallenge me dijo que no me creía que yo no conociera a Nickie a causa de las veces que él me respondió en los tuits.

El mensaje de @CleopatraWarrior dice:

Hi! It's great you finally

recognized me.

¿Quién es? ¿A quién se supone que reconocí?

Por un segundo me siento extrañamente ilusionada. Pienso en Nickie. ¿Es Nickie? Siento que lo es. Pero no puede ser. Pone que lo reconocí. Sinceramente, no lo reconocí. No entiendo y me desespera.

*Tentación y tempestad · 119*

Todo conecta con él.

Pero es una locura del tamaño de la Luna.

En el fondo quisiera que fuera él. ¡Quiero! Pero es una locura.

También puede ser Manuel, o Axel. O el alumno insoportable que me dijo que me seguía.

Me da miedo.

Puede ser Manuel que me lo hace a propósito, porque evidentemente él sabe qué hago y qué dejo de hacer en Twitter.

¿Pero la actividad anterior con las cosas de política yanqui? No tiene sentido.

Miro la taza, me quedé sin café. Debe ser Nickie.

¿Qué le respondo?

Libro entregado como cortesía,

Mi rostro está iluminado con la luz de la notebook, pero ya no me interesa ver nada. Sólo quiero que @CleopatraWarrior sea

sin fines de lucro,

Nickie y que comencemos a conversar, ahora mismo.

para imperiomaya2002@outlok.es.

Me levanto a hacerme otro café. Hurgo entre las cosas para el desayuno y sólo quedan galletas dulces. No debería comerlas,

Prohibida su reproducción total o parcial.

pero mi estómago no va a soportar sólo café. Más café.

Doy un sorbo. El café caliente me reconforta. Hace más frío que de costumbre pero no quiero ir a buscar un saco más grueso. Estoy ansiosa. Me tiemblan un poco las manos y culpo al frío.

¿Cómo respondo?

Inspiro profundo y lo hago. Me ubico en un nuevo DM para @CleopatraWarrior y escribo con velocidad:

Hi! How are you?

¡Dios!

¡Tan poca cosa!

*120 · Paola Rimieri*

Me siento una idiota. Haber perdido la oportunidad de poner algo más inteligente. Y sólo un “How are you?”

Apoyo el celular en la mesada, junto a la taza. Esperando. No creo que me responda tan rápido, sea quien sea.

Voy en la oscuridad hacia el living. Me acerco a la pantalla iluminada de la notebook. Voy a seleccionar un capítulo de “Storyland”, no tengo ganas de ver una película completa. Al fin y al cabo es lo primero que vi de Nickie y nunca terminé completamente de comprender la historia.

Mi teléfono vibra sobre la mesita y mi estómago se acompasa a ese ritmo.

Fantastic, hunny!



Libro enteedo como cortesía,

So, how did you recog-  
nize me? sin fines de lucro,

I'm so glad about that.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Tengo que tipear y ensar. Me sorprendió una resuesta tan veloz. Encima, pensar en responder en otro idioma. No sé cómo decir lo que quiero expresar. Creo que es (quiero que sea) Nickie.

Casi tengo la certeza de que lo es. Pero, y si no le es... Entonces respondo, honestamente:

I don't Know. Well... I think so. So, you are...?

Do you need to know my

name?

hahahaha

Yes. *Tentación y tempestad* · 121

I want that you tell me your name. Who are you?

Sigo nerviosa. Y me parece que es una buena manera de hacer- le decir quién es. Necesito saberlo.

Releo mis mensajes y creo que estoy escribiendo mal. Haré lo que pueda.

I need to tell you that I can't write very well in  
english. Never mind.

Libro entregado como cortesía,

You're doing it right!

I can understand you.

sin fines de lucro,

para iperiomaya2002@outlook.es.

Bueno, al menos me dice que me entiende. De alguna ma-

Prohibida su rproducción totl o prcial.

nera, eso me halaga. Siento que me halaga con cada palabra. Un extraño placer se apodera de mí con cada línea que me escribe. Tengo que insistir en que me diga quién es. Pero no sé cómo. Surge la necesidad de responderle lo más rápido que puedo a

sus palabras.

Thanks you! I do what I can with my

english. Yes, you do it.

I speak some Spanish

too.

But I must say that I'm not pretty good at it. hahaha

*122 · Paola Rimieri*

Great! So... you can tell me who you are in span- ish! jajajaja

Oh! hahaha

I'll try...

Hola. Yo soy Nickie. Yo suelo ser actuar en cine.

Cómo estás vos?

Aire.

Respiro a bocanadas.

Libro entregado como cortesía,

Es lo que esperaba.

Me tapo la boca para no gritar en el silencio de la madrugada.

sin fines d lucro,

Es lo que esperaba, pero es imposible. Es irreal. ¿Será él?

para imperiomaya2002@outlook.es.

Cualquiera puede usar un nombre de fantasía y decirme

Prohibida su reproducción total o parcial.

“Hola, Soy Nickie”.

Yo podría decirle ahora que soy Adele.

¡Me toma por idiota! ¡Acá se acabó el chiste!

Se sabe todo el tiempo que miles de degenerados hacen estas cosas. ¿Qué estoy pensando, por Dios?

¡No es él!

¿Qué se cree? ¿Que voy a creerle?

Miro la pantalla en silencio. Estoy indignada. Un extraño se burla de mí a la madrugada. Y yo caí como una idiota.

¿Acaso soy una inocente, una inconsciente, que puede creer esto?

Pero... ¡qué tonta fui!

*Tentación y tempestad · 123*

Doy un par de sorbos al café. Está frío. Sigo mirando la pantalla.

Otros mensajes aparecen ante mí.

Lo dije muy mal?

¿Sigue escribiendo? ¿Qué le digo? ¿Le escribo en español? Nada más, le respondo a su pregunta:

No.

Pasaron varios minutos. No escribes. Pienso que escribí mal.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

¿Le escribo lo que peso? ¿Quién sos? ¿Cómo sabés que

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

esperba que fueras Nickie?

Y sigue escribiendo. Mientras leo, pienso una vez más que, tal

Prohibida su reproducción total o parcial.

vez, algún conocido me está tomando el pelo. ¿Pero quién? Ahora lo leo en inglés.

You don't believe me? You don't believe who I am?

No. No te creo. Hahaha!

So... why did you accept

me to follow you?

I think was Nickie. I'm Nickie, dear.

Do you want to see me?

*124 · Paola Rimieri*

Este es el momento en que temo. Temo porque supongo que no es él. No puede ser él. Y entonces, con quién estoy hablando. No puede ser él. Pero quiero que sea.

Debería bloquearlo ya mismo.

Demoro en responderle que no me interesará verlo. Estoy por bloquearlo y algo en mí me lleva a responderle...

Yes. I want it. Oh, oh! I'll disappoint you.

I can't show myself to

you.

Libro entregado como cortesía,

Si no puede mostrarse... Deberé decirle que me voy.

sin fines de lucro,

I must go.

para imperiomaya2002@outlook.es.

I understand. Why can't

Prohibida su reproducción total o parcial.

you believe me?

It isn't easy. If now I tell you that I am Adele?

You could be her. It's possible that you are anybody.

Tell me, who are you,

dear?

I don't want. Why???

Because I don't know who you are.

I told you. But you don't

believe me.

*Tentación y tempestad · 125*

I can't believe you.

Why? Why is it weird?

¡Oh! Por Dios! ¡Lo raro es que seas vos!

Jajajaja

You're right! It isn't easy to be me.

I like it when you write in Spanish...

Why you don't follow me from your account,

official? I don't follow anybody

Libro entregado como cortesía,

there. Oh! It's me, dear!

You're driving me insane, fines de lucro,

right now!

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Busco a toda velocidad su cuenta oficial. ¿Es de que lo vuelvo loco será que me dice que lo mareo?

Es verdad. No sigue a nadie. Sólo lo siguen.

Are you checking?

Ummmm?

Yes.

Seré muy evidente. O me lee la mente.

Mientras respondo con mi "Sí", seco, me llega una notificación de la cuenta oficial. El verdadero Nickie acaba de publicar.

Estoy helada.

*126 · Paola Rimieri*

Hace frío, pero me helé de saber que acaba de publicar algo. Leo su tuit.

It's weird to being me. Nobody belives me when I say who I am.

Me muerdo los labios. Después de leer eso, no sé qué pensar.

Evidentemente es la misma persona que escribe. Traduzco el tuit por las dudas: "Es extraño ser yo. Nadie me cree cuando digo quién soy".

Un mensaje privado nuevo afianza mi certeza.

Y deberé decirle la verdad, que creo que es la misma persona la que escribe DMy en su muro.

Libro entregado como cortesía,

So...? sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

So? Well. I thin you wrote this

Prohibida su reproducción total o parcial.

Yes.

Tengo miedo de seguir escribiéndole. ¿Qué pensar? Si le creo me siento una ilusa. Pero, quiero creerle. Quiero creerle y no lo puedo creer.

I must say Hi!, again.

Hi!

Again, jajajaja.

Y con ese nuevo saludo, la ilusión me embarga otra vez.

Está bien. Le creo. Ya tendré tiempo para bloquearlo si me diera cuenta que me engaña.

*Tentación y tempestad · 127*

Por ahora, elijo seguir sintiendo esta adrenalina que siento. Hablamos casi una hora más. De cualquier cosa, de nada. Son pasadas las seis y tengo que prepararme para trabajar. Cada una de sus palabras en su mal español y en mi inglés de

cabotaje es un poco de aire que me llena los pulmones con fuerza.

Me da alegría. Y nervios. Y tirito porque eso, sumado al frío, moviliza cada célula de mi cuerpo.

Quedamos en hablar más tarde.

Preparo otro café más, y sigo comiendo galletas. ¡Qué va! Hoy todo está permitido.

Me siento enérgica. Nerviosa. Pasada de vueltas. No sé bien qué es lo que siento. Pero siento algo que es muy inusual en mí desde hace años.

Libro entregado como cortesía,

Bato el café y se me cae la cuchara. Me da risa. Sé que Martín va a reclamar ese ruido sin fines de lucro,

¡Hablé casi dos horas con Nickie Challenge! ¡Qué secreto!

pra imperiomaya2002@outlook.es.

Lo pienso y es tan extraño como ridículo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Recuerdo que debo dejar indicaciones logísticas. Patricia está cada vez más a disgusto con la cantidad de cosas que debe hacer. Anoto horarios y lugares, cosas que deben comprar, cosas que las nenas deben llevar. Quien sea, Patricia o Martín van a encargarse de trasladar a las chicas y hacer las compras en el centro.

Me termino de arreglar. Incluso llego a ponerme un poco de maquillaje. Tengo que comprar un par de pullovers porque el invierno está cerca. Salgo a tiempo de casa.

Bajo del auto y llego a la oficina.

Estoy ansiosa por ver a Laura.

Siento el aire fresco en la cara. El día está cerrado aún y parece que hubiera llegado mucho antes que de costumbre.

*128 · Paola Rimieri*

Dejo las cosas en mi puesto de trabajo. Prendo la computadora y abro mis mensajes internos.

Mail de Axel. Lo leo rápido. No voy a permitir que me cambie el excelente estado de ánimo una comunicación de trabajo. Le responderé cuando hable con Manuel sobre los preparativos para el viaje. Falta mucho todavía.

Entro a Twitter ahora, desde allí.

Encuentro varias notificaciones.

Algunas son de MG al Tuit que puso la cuenta de Nickie, la cuenta oficial.

Y veo otros mensajes privados.

Sigue siendo él.

Libro entregado como cortesía,

Did you get to work?

tell me aboutsinyour jobfines de lucro,

I always wanted to talk

para imperiomaya2002@outlook.es.

with you about it.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Es imposible no reírme porque se demuestra interesado por mi trabajo aun cuando es la primera vez que hablamos.

Pero no me hace gracia, me pone feliz.

Aprieto fuerte mis labios, debo contener estas emociones. No sería normal que comenzara a las carcajadas en mi trabajo. Respiro profundo y pienso en qué responderle.

Just arrived.

Tengo que pensar mucho antes de escribir. Sé inglés, pero temo no hacerme comprender. Además, debo sonarle inteligente. Y divertida. ¡Es Nickie Challenge!

*Tentación y tempestad · 129*

About my job... Do you really want to know it?

Su respuesta es casi instantánea.

Yes. Why not?

Well, I'm a Journalist.

OMG!

Lo sabía. No debería haberle dicho que soy periodista. Error total.



¿Pero qué iba a decirle? “Soy contadora”.

Libro entregado como cortesía,

No tengo por qué mentirle.

sin fins de luco,

Las mentiras son la base de las charlas por Twitter...

para [impriomay2002@outlook.es](mailto:impriomay2002@outlook.es).

Seguro va a creer que quiero sacarle información.

Mientras me odio por ser tan estúpida, leo el mensaje que le

Prohibida su reproducción total o parcial.

sigue a su asombro...

Oh ahahahahahaha

So...

So, what? So... what's the problem,

hun11 ?

I don't know. Do you think I'm scared

of it?

Mmmmm...I hope it! Jaja

*11 Hun: es el apócope en inglés de “hunny” que significa cariño.*

*130 · Paola Rimieri*

Aprovecho mis nervios para hacerme la graciosa. El uso de las palabras es lo mío. Más si no nos vemos. Si lo tuviera enfrente, no podría decirle nada. Sólo que en inglés...

Hahahahaha LOL12 ! Listen... I don't talk with anybody on Twitter. But, I want to talk with you. Be yourself!

Why? Really? IDK! 13

I think you remind me of

mum.

Libro entregado como cortesía,

¿Qué? llamen a un psicólogo. Le recuerdo a la madre. Por eso

sin fines de lucro,

me contacta. Estamos locos.

para imperiomaya2002@outlook.es.

De todos modos, la verdad es que no me importa el motivo. Me encant etar habland con él. Es Nickie Challenge. No soy

Prohibida su reproducción total o parcial.

su fan más grande en el mundo, pero me gusta. Y me halaga.

Ah! But, how do you know my aspect? I write it fine?

No. Ahahahaha.

Yes, I know what you

mean.

Escucha. No tampoco yo hablo bien español. Pero nos entendemos, really?

*12 LOL: (Laught out laud) es un acrónimo del vocabulario de los chats que se traduce como reír a carcajadas.*

*13 IDK (I don't Know) acrónimo del vocabulario de los chats que significa No lo sé.*

*Tentación y tempestad · 131*

Sí. ¡Claro!

Me recuerdas. Mi mamá fue argentina. Es por eso.

No lo sabía.

No. Nadie sabe. Es largo tema. Pero ella fue a vivir un tiempo allá. Ya te hablo de eso otro día.

Ok. Yo pensé que era porque nos

parecíamos.

No, no.

I saw some pics<sup>14</sup> of you,

Libro entregado como cortesía,

journalist. But, no.

Ahahahaha. sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

¡Qué vergüenza! Me vio en fotos. Eso me incomoda. ¿Qué le

Prohibida su reproducción total o parcial.

da risa? Se ríe porque suuse que su madre y yo nos parecemos

o se ríe del hecho que soy periodista. O se da cuenta de que me incomoda.

Necesito saber qué más sabe de mí.

¿Qué otras cosas mías sabés?

Not enough.

What this is mean? Qué dije? Dije mal?

“Not enough”

*14 Pics: es el apócope en ingles de Pictures, que significa en este caso, fotografías.*

*132 · Paola Rimieri*

No conozco mucho suficiente.

Deseo saber más. Cuéntame.

No hay mucho para contar.

???

Quieres matarme?

¡No! Es la verdad.

Eres Journalist. Qué

más?

No sé qué decirle. Pienso unos segundos. Debo tomar la de-

Libro entregado como cortesía,

sin fines de lucro, cisión de decirle la verdad sobre mi vida ordinaria o inventar una

sin fines de lucro,

vida fantástica. No me ve. No me verá nunca. ¿Para qué contarle mi vida aburrida y sencilla?

par imperiomya2002@outlook.es.

Espero unos segundos más. Pienso qué decirle.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Sorry. I can't answer. Hablamos español,

mejor.

Yo practico de esta

forma.

Bueno. Demoré en responder porque estaba con cosas del trabajo. “¿Qué más?” ¿Eso lo preguntabas sobre mí?

Sí, claro. Eres un enigma

*Tentación y tempestad · 133*

¿Yooo? jajajajajaja

No soy un enigma. No soy nadie.

Perdón?

Quiero decir que mi vida no es interesante. Ni creo que a nadie le parezca enigmática, es muy común.

A mí sí me importa.

Cuéntame.

Journalist. So? Qué más?

Soy mamá. Tengo dos

Libro entregado como cortesía, hijas.

sin fines de lucro,

No puedo con mi genio. ¡No hablar de esos temas era más fácil!  
para imperiomaya2002@outlook.es.

¡Para qué contarle que tengo dos hijas. Información personal.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Eso era lo evitable.

Pequeñas?

Ahora tengo que seguir con mi relato. No hay vuelta atrás.

Sí. 5 y 9 años. Qué lindas!

Yo no tengo hijos.

Tengo 3 divorcios.

3?

No lo sabías?

*134 · Paola Rimieri*

No. La verdad es que no sé demasiado sobre vos. Yo no estoy divorciada.

Eso quiere decir que estás aún casada.

Si.

Felicitaciones! Ahahahaha.

La verdad es que no sé si me cabe la

felicitación. “si me cabe” Perdón?

Libro entregado como cortesía,

No entendí.

sin fines de lucro, Dig que no sé si una felicitación pr eso, me

para imperiomaya2002@outlook.es.

corresponde.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No, no. It was a joke!

Sorry, hun!

No. No te disculpes. No te sientas mal, jajaja. Lo digo por mí.

Bad moment to talk

about it?

Me hiciste pensar si es bueno seguir casada, en mi caso. No lo sé. Sorry!

Hablamos un rato más. Él trató de pedir disculpas varias veces más. Yo traté de decirle que no era mi intención que entendiera

*Tentación y tempestad · 135*

que debía disculparse. Es difícil hacerme entender. Hay ambigüedades que no se comprenden. No le dije que, esa expresión sobre mi estado marital, fue una reflexión del momento. No está nada mal con Martín, pero aparentemente tampoco está como debería.

Nunca tuve esta sensación de tener que pensar si estoy bien o no con mi matrimonio.

Me llaman para arreglarme para la grabación. Luego tengo que reunirme con Axel y con Manuel por el evento de Las Vegas. Le aviso que mi mañana sigue movida.

Y nos despedimos.

Ahora me llaman para

Libro entregado como cortesí,

arreglarme. En un rato

sin fines de lucro, grabo mi espacio. Oh! Eres Journalist de TV.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Si. ¿N te lo dije? Es

Prohibida su reproducción total o parcial.

algo nuevo para mí. De qué hablas?

De redes sociales. OMG!! ahahahaha.

Prometo no contar de nuestra charla.

Please!!! ahahahaha.

Ahora sí estoy temeroso.

No temas. jajaja Me gustó mucho

charlar. "Charlar" is to chat?

Si.

*136 · Paola Rimieri*

Yo igual, hun.

Me gustó mucho charlar. Bye!

Ve con tus asistentes. No te hagas esperar!

Gracias. Chau.

XOXO 15

Estoy alegre. Estoy alegre y ansiosa por volver a hablarle. Siento algo físico que hacía mucho no sentía. Adrenalina.

Siento que me corre más rápido la sangre por las venas.

Libre entregado con cortesía,

No quiero estar sonriente, pero sonrío.

sin fines de lucro,

Reviso el celular una y otra vez mientras me peinan y me maquillan. "Mis asistentes". Me río. Esto no es Hollywood,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

carcajadas.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Miro una vez más el chat. No hay más chat con Nickie. Lo espero. No me interrumpe el vibrar de mi teléfono.

Grabo mi espacio.

Me reencuentro con mi celular. Nada.

Un silencio que me sacude el cuerpo.

Axel y Manuel tienen demasiado entusiasmo en el viaje, siento que todavía no encuentro en mí.

Hoy mi estado de ánimo no me obliga a tratarlos despectivamente. Al contrario. Estoy feliz.

Miro compulsivamente mi teléfono. Los escucho, pero expreso

*15 XOXO: es una expresión onomatopéyica utilizada en textos epistolares, ya sea tangibles o virtuales, para despedirse y refiere a Besos y Abrazos (en inglés kisses and hugs)*

*Tentación y tempestad · 137*

un mensaje que me devuelve la alegría que siento desde el interior de mi cuerpo, me sale desde el estómago. El estómago que hoy me duele por ansiedad, no por gastritis.

Tengo ese nerviosismo de no saber qué sigue, pero no es una sensación negativa. Es esperanzadora.

Axel nos confirma la fecha de viaje. Recuerdo que había quedado con mi hermano en pasársela.

Martín me sugirió que aprovechara el viaje y pasara unos días con él. Hace casi tres años que no lo veo. Tal vez, saber que veré a mi hermano me genere un poco de entusiasmo.

Manuel recalca que aprovechará el viaje para ver sistemas que puedan sernos útiles, ideas en general, cosas que desconozco. Comienzan a hablar en un nivel técnico que me aburre y, como

Libo entregó como cortesía,

me aburro, regreso a mi charla con Nickie.

Mientras la repaso, es decir, releo lo que hablamos, sigo du-

sin fines de lucro,

dando de haber hablado con ese hombre. ¿Es posible? ¿Por qué

par [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

sigo dudando? Me dio pruebas, es cierto.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Pero es increíble.

No importa. Hoy me sentí como hacía muchos años que no me sentía. Agradezco esta sensación y espero que pueda seguir sintiéndome así.



Terminada la reunión, me junto con Laura.

No aguanto más. Tengo que hablar con alguien de lo que me sucede.

Recorro el canal buscando a Laura y miro mi teléfono. Ningún mensaje de Twitter nuevo. Si hay algunas notificaciones pero, ninguna es un mensaje.

—¡Laura! Tengo que contarte algo.

Laura deja sus cosas en orden antes de salir. Su puesto es caóti- co. Tiene tantas cosas sobre su escritorio que yo podría perderme

*138 · Paola Rimieri*

allí buscando algo. Reparo en detalles de su sector de trabajo y reconozco que mi rol actual no es tan desagradable como pensaba en un principio.

—¿A qué se debe tanto entusiasmo, amiga?

Laura me observa y continúa:

—Creo que vas a darme una súper noticia.

—Noticia no. Pero te voy a contar algo que no vas a poder creer.

—Tiene que ver con... —Hace un silencio prolongado que acompaña con su mirada curiosa.

Y yo que no puedo contener mi novedad le respondo sin pausas.

—¡Nickie!

Libro entregado como cortesía,

—¿Te puso algún Tuit más, un me gusta?

—Me escribísinpor privado.fines de lucro,

—¿Qué? —Laura cambia su mirada curiosa por un ceño

para imperiomaya2002@outlook.es.

incrédulo.

Prohibid su eproducción total o parcial.

Mientras me mira, replica:

—A ver, Valeria, no quiero sonar antipática, pero puede ser cualquiera que use su nombre.

—No, no. ¡Esperá! Comenzó a seguirme con un nombre falso. Yo lo seguí...

—Entonces, ni siquiera usa su nombre de Twitter. ¿Cómo saber que es él?

—Justamente. Dejame hablar...

—¡Hablá!

—Bueno. Me llamaron la atención algunas cosas: su nombre falso, sus tuits. Y comencé a seguirlo. Pero, sin saber quién era. Y cuando empezó a seguirme, me dijo quién era. Por supuesto que no le creí inicialmente.

*Tentación y tempestad · 139*

—Yo no le creería.

—No me hagas esa cara. ¡Laura! Justo vos, que siempre me apoyás en esto.

Me acerco hacia su cara para no levantar la voz. ¡No puedo creerlo! Es la reina de la fantasía y ahora ¿ha vuelto a la cordura? Prácticamente fue ella quien me metió en esto. Y me mira como si fuera mi madre.

—Laura. Escuchá, por Dios. Me dio pruebas de que es él. —¿Foto del momento en que chateaban?

—No. Foto no. Me dijo que no necesitaba mandarme una foto para que confiara.

Laura me mira silenciosa. Me ofende. Creo que no está ayu-

dando nada de lo que le cuento. ¿Foto? Le explicaré lo del tuit que puso. Libro entregado como cortesía,

Su ceño fruncido me frustra. Tengo que seguir con mi relato.

sin inés de lero,

—Laura. Escuchá. Puso al instante una cosa en su cuenta oficial para imperiomaya2002@outlook.es.

cial. Me estaba diciendo que le creyera, que no dudara. Me de-

Prohibida su reproducción total o parcial.

cía que él no sigue a nadie en su cuenta oficial, que chequeara.

Mientras chequeo... ¡Laura, no me hagas esos gestos, me ponés nerviosa! Bueno, sigo. Mientras chequeo lo que me dice, me llega una notificación de un tuit de él. Ya sabés que tuitea poco...

Le muestro el celular a Laura.

Lee el tuit que le señalo con el dedo, y sigue frunciendo el ceño.

—¡Está bien! No me creas.

—Te creo. A vos. Ese tipo puede ser cualquiera.

—No. No es cualquiera.

No entiendo. Hago silencio y tomo mi café que está menos que tibio. Prefiero no hablar más. El silencio dura unos extraños minutos.

*140 · Paola Rimieri*

Laura está tan incómoda como yo. Y rompe el silencio. —¿Cómo va lo del viaje a Las Vegas?

—Bien.

—Te veo muy entusiasmada. Tenés otra mirada. ¿Es el viaje, imagino?

—El viaje no me importa. Me ilusiona pensar que, creo, podré reunirme con mi hermano.

—¿No te importa?

—No me importa. Por supuesto que hace tanto que no hago un viaje al exterior, y este es gratis, además. Eso me agrada.

Mientras yo sonrío por lo que acabo de decir, Laura vuelve al silencio y a la cara de piedra. No descifro si está molesta por lo que estamos comentando, del viaje, o si su incomodidad es fruto

Libro entregado como cortesía,

de lo que le conté de Nickie.

i fines de lucro,

Seguimos en silencio. Laura mira la pantalla de su teléfono,

para [imeriomaya2002@outlook.es](mailto:imeriomaya2002@outlook.es).

seguramente para ver la hora.

Hago lo mismo.

Prohibida u reproducción total o parcial.

Sigo sin recibir mensajes privados en Twitter.

¿Reiniciaré la conversación yo?

Quisiera preguntarle a Laura. Siempre me anima a hacer lo- curas. Ahora no puedo preguntarle. No aprobaría nada de lo que digo.

—Bien, Valeria. Tengo que volver a mi trabajo.

—Laura.

La tomo del brazo y le sonrío mientras se está yendo.

—Espero que me creas. Sé que suena raro, que es imposible. Me estoy creyendo una historia que parece irreal. Tal vez. Pero estoy muy feliz por eso.

—Tengo miedo que te engañes, Valeria.

*Tentación y tempestad · 141*

—Puede ser que me engañe.

—De eso mismo hablo.

—Muchas veces me contás cosas, de tus desengaños. Yo no te juzgo. A cualquiera le puede pasar.

—Es diferente. Y es peligroso, Valeria.

—¿Peligroso? Exagerás, Laura. No voy a irme a ningún lado con un desconocido. Vive en otro país; ¿cómo podría ser peligroso?

—No me refiero a eso.

—¿A qué, entonces?

—Estás casada, Valeria. ¡Tenés una familia!

Laura se levanta y se aleja unos metros de la mesa. No puedo creer lo que me dice. Me suena tan parecido a lo que Gabriela

Libro entregado como cortesí,

me dijo en el momento en que creyó la estupidez esa de que yo

sin fines de lucro,

tenía algo con Axel. Es ridículo. Son ridículas. No entiendo qué lesparamolesta.  
imperiomaya2002@outlook.es.

Ella es mi amiga. Y sale con esto.

Prohibid su reproducción total o parcial.

La veo irse hacia su puesto de trabajo.

Sigo con mi café. Ahora oficialmente helado. Tal vez me tome otro.

El día había arrancado inmejorable y repentinamente, ya sea por la actitud de Laura, ya sea porque no recibí ningún mensaje más de Nickie, las cosas se están poniendo complicadas.

Me empieza a doler la cabeza. Así que no lo pienso demasiado y me sirvo otro café. Uno para tomar sin sobresaltos y en temperatura justa.

Tomo mi teléfono y me decido. Antes repaso rápidamente la conversación de la mañana.

Me preguntó si “todavía” seguía casada. Eso me llama la

*142 · Paola Rimieri*

atención. ¿Por qué usó el término “todavía”? ¿Por qué no le respondí? ¿Qué le respondería?

Me sigue doliendo la cabeza. No quiero pensar demasiado, ahora. Tomo coraje y escribo.

Hi! How are you?

Las cosquillas invaden mi estómago mientras espero una respuesta.

Que sea rápido. Que responda. Eso es lo que espero.

Tomo otro trago de café sin apartar los ojos de la pantalla y mi mano vibra, acompañada por la taquicardia que eso me produce.

Libro entregado como cortesía,

Hi, hun.

Estás tu de vuelta?sin fines de lucro,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Estoy tmand un café. Descanso.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Esperab tu mensaje.

¿Sí? Tenía miedo de molestarte.

OMG! No!

No molestas.

Qué hacías?

Café. Antes del café?

Grabé el segmento. Después, tuve una reunión aburrida. Aburrida?

Sí. Súper aburrida. *Tentación y tempestad* · 143

I mean, what's the meaning of "aburrida"?

Boring.

Ah! So boring! Muy aburrida!

Si, si.

Es muy bueno tu español.

Estoy estudiando.

Y mi madre hablaba

español, muy bien.

Yo de niño hablé español.

Cierto. Me habías dicho

Libro entregado como cortesía,

que tu madre era argen-

sin fines de lucro. ¿De dónde era ella? I mean...

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Vivía en el sur de

Prohibida su reproducción total o parcial.

Argentina.

Vivimos un tiempo cerca

de un poblado.

Se llamaba Pilcaniyeu.

Ahhh. Entiendo. Por eso tu anclaje de GPS.

Supongo que su pasado en el sur de Argentina fue importante. Su nick16 falso usa ese lugar como ubicación de su GPS.

¿Ella nació allí? No. No. Su marido es.

*16 Nick: abreviatura de la palabra en inglés nickname utilizada para nombrar a un usuario de alguna red y que significa Alias.*

*144 · Paola Rimieri*

¿Su marido es argentino?

Si, él es.

¿Vive aquí?

No, no. Ya no vive. Listen, yo de niño viví allí muchos veranos. Algunos años escolares también.

¿Cómo? ¿Conocés Argentina?

Claro.

No lo sabía.

Libro entregado como cortesía,

Ya sé que no eres una de

mis grandes fan's.sin fines de lucro,

hahaha.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No es un dato muy sabi-

Prohibida su reproducción total o parcial.

do de mí.

Ah, Ok. Ahora entien- do. Por eso hablás y escribís tan bien en castellano.

Aprendí poco. Hice kindergarden y un año de escuela. Iba en una escuela rural. Vivíamos en el campo.

¡Qué hermoso! ¿Tu padre es argentino,

entonces? *Tentación y tempestad* · 145

No, no. Mi padrastro. Mi madre se casó nuevamente. Y tuve un hermano en Argentina. Unos años yo estuve en Londres, con la familia de mi padre.

Luego, mi madre y hermano volvieron a Londres.

Ella vino a Londres de

vuelta cuando yo tuve 12.

Ah. Estuviste muchos

Libro entregado como cortesía,

años viviendo con la

sin fines de lucro, familia de tu padre. En realidad, sí. Siempre.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Yo viví con mi madre

Prohibida su reproducción total o parcial.

hasta que ella se casó con Rodolfo. Cuando ella fue en Argentina, yo pasé casi dos años completos con ellos. Pero cuando tuve 7 volví a Londres. Y luego, en época de vacaciones viajaba a Argentina. Recuerdo las navidades calurosas.

Todo lo que me cuenta me resulta increíble. El tiempo pasa volando y este café, también está helado.

Levanto la vista y veo que Axel se acerca a mi mesa.

*146 · Paola Rimieri*

Me apresuro con los dedos, para explicar a Nickie que llega mi jefe, para no dejarlo hablando solo.

Se acerca mi jefe. Si no respondo rápido es por él.

Ooh! the boss!

Es insoportable. No entiendo.

¿Qué cosa? No entiendo

“insoportable”.



Ah ok! People who you can't support.

Lib entregado como cortesía,

Ok. Persona que no pue-

des tu soportar?sin fines de lucro,

Eso.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Es muy ridículo en sus

opiniones?

Prohibda su reproducción total o parcial.

¿Cómo lo sabés? jajaja No sé. Eso entendí.

Ah no. Hay algo que no estoy explicando bien.

Ok.

Es ridículo, sí. Ok.

Pero es más que nada, pesado.

Espera. Sí. Algo que no comprendo. He's a pain in your arse17 ?

*17 | Pain in your arse: significa "es una patada en los huevos" o "es un hinchahuevos" y hace refe - rencia a personas que nos molestan por alguna característica personal o actitud hacia nosotros.*

*Tentación y tempestad · 147*

jajajaja. ¡Siii! La mejor definición de Axel.

Ok. Entiendo ahora.

Estoy muy interesada en seguir esta charla, pero debo dejar un segundo el teléfono. Axel comenzó su monólogo, con ganas de conversación, y por eso debo apartarme de la pantalla.

—¿Vale? ¿Pasa algo?

—No. ¿Por el teléfono? No. Nada.

—Te veo enfrascada ahí. —Señala con su mirada mi celular. Y luego, sigue.

Libro entregado como cortesía,

—Te tomaste muy en serio tu nuevo rol de estar atenta a las redes, Vale. sin fines de lucro, para imperiomaya2002@outlook.es.

Sonrío. Mi teléfono no deja de vibrar. Necesito que Axel ter-

Prohibida su reproducción total o parcial.

mine su charla rápidamente.

—Vale, ¿cómo resultó todo en tu casa, con el viaje?

—¿En mi casa? Sí, sí.

—Mehabías dicho que se te complicaba cuando te lo propuse. —Pero, finalmente, lo resolví. Son pocos días.

—Genial.

El tono de Axel es diferente. Está relajado. Me habla diferente. Quizás este tema de viajar, lo está poniendo en ese plan, mucho más ameno.

*148 · Paola Rimieri*

—Creo, Vale, que nos vendrá bien este viaje.

—¿Sí? ¿Lo creés?

Axel me mira. Y me doy cuenta que no debía preguntar, si no, afirmar. Me corrijo:

—¡Sí! —Lo digo con energía.

—Creo que será una buena oportunidad para relacionarnos mejor.

—Claro.

Ahora, ya su tono me extraña. Y me incomoda. Pero, no puedo evadirlo. Miro hacia abajo. Toco la pantalla para luego, reabrir la charla con Nickie.

Me preguntaba por Axel, justamente. ¿Cómo era? ¿Qué cosas me molestabanLibro entregadode él? como cortesía,

sin fines de lucr,

Mientras leo, pienso cómo explicarle por qué me desagrada este hombre.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Y él sigue hablándome del viaje, de lo ilusionado que está con

Prohibida su reproducción total o parcial.

esa convención.

Me habla de Manuel, también. Dice que Manuel está tras algunas notas fuera del encuentro, con bloggers, con estrellas que salen en las redes, que será genial, que quiere hacer tantas cosas... No sé. Lo escucho y no me interesa. Me preocupa tanta charla “en cordialidad” y fuera de mi oficina o mi puesto de trabajo. ¿Cómo es? Insoportable. Sí, lo es. ¿Cómo le explico a Nickie

en qué sentido lo es? Y sí. Es insoportable en los dos sentidos que hablamos. Es realmente una patada en el culo. Y es injustificable, casi en todo.

Mientras habla, Laura se acerca. Agradezco íntimamente su llegada. La saludamos. Axel cierra la boca un rato.

Laura está inhibida.

*Tentación y tempestad · 149*

Recuerdo que me había dicho que le gustaba este hombre.

Axel dice un par de cosas más referidas al viaje, documentación necesaria, algo sobre Manuel y se despide.

Laura lo observa marcharse y yo aprovecho para escribirle a Nickie una respuesta a sus preguntas.

Es muy engreído. Esa es su mayor virtud... jaja Todo lo sabe.

Me molesta todo el tiempo. Y además, me cambió de rol en el trabajo. Me hostiga.

Libro entregado como cortesía,

Tras unos minutos sin responder. fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

“Engreído” “hostiga”??

Prohibida su reproducción total o parcial.

Imposible entenderlo.

Tampoco sabría cómo decirlo en inglés.

Never mind!

Me hago la idea, hahaha No perder el tiempo con él entonces.

Ahora está tan ilusionado con un viaje que me cansa. Perdón, ya no hablaré más de él.

Está bien.

Es un viaje?

A trip. 150 · Paola Rimieri

Si. Entiendo. Dónde viaja?

Viajaremos. Tengo que ir con él.

Really?

Sí.

Why?

Estaremos exponiendo nuestra experiencia de cobertura de redes sociales en el canal de tv. Algunas entrevistas... When?

Libro entregado como cortesía,

Más mnos, *en 20*

sin fines de lucro, días. Ok.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Debo ir a trabajar un

Prohibida su reproducción total o parcial.

pco. Hyno hice nada... jaja

Ok.

See you, hun! KIT 18

Laura está esquivando conmigo. Terminó mi café en silencio. Realmente asqueroso.

Ella sigue con lo suyo.

Me levanto para ir a trabajar y me dice:

—¿Seguís con ese hombre de Twitter?

No le respondo lo que quisiera responderle:

*18 KIT: acrónimo inglés usado en redes “Keep in touch” que significa “seguimos en contacto”.*

*Tentación y tempestad · 151*

—¿Cómo es eso de “seguis”?

—Me pregunto si aún conversás con alguien que no conocés. —No creo ser la primera que lo

hace.

Qué hipócrita. Ella y sus citas con desconocidos, ¿no es igual? —Seguro que no, Valeria. Pero sos una mujer adulta. Sos

inteligente.

—¿Creés que no podría ser verdad que un hombre interesante quiera conocerme?

—¡No digo eso!

—¿No?

—No. Pero no me digas que si yo te dijera que converso con Nickie Challenge me creerías.

—Probablemente no.

Liro ntregado como cortesía,

—Bueno. Eso.

sin fines de lucro,

—Pero si te digo que sí lo es. Que tengo la certeza, ¿por qué

paa imperiomaya2002@outlook.es.

no creerme?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Me preocupa.

—¿Qué puede ser lo que te preocupa?

—No sé. Es un desconocido.

—No voy a verme personalmente con él, nunca.

—Espero.

—¡Oh! Yo espero que sí. Pero la realidad es que ya es genial hablar. Así que por ahora esto me llena.

—¿Ves? Te va a embaucar. Y no sabemos quién es.

—Te agradezco la preocupación. No me trates de imbécil. Nos vemos más tarde.

Me molesta tanto su actitud. Debería decirle que si acaso ella no se preocupa cada vez que sale

con un tipo distinto. ¡Ah, no! ¡Eso no es preocupante! Claro, porque es ella.

*152 · Paola Rimieri*

La jornada sigue igual. El trabajo normal. Me reuní con Manuel por las entrevistas que quiere producir, las que me co-mentó Axel.

No tuve más contacto con Nickie. Aún así estoy feliz. Idiotamente feliz.

Termino de cenar y siento vibrar el teléfono en la mesada. Seco las orillas de la pileta de lavar platos, y corro el teléfono. Martín se me acerca por detrás y me besa el cuello. Lo evito y tomo el celular.

—Tengo que ver un mensaje, ya vengo.

Me dirijo hacia la galería, salgo y cierro la puerta. Me siento y leo los mensajes por privado que me acaba de enviar Nickie.

Libro entregado como cortesía,

Hi, Hun. Journalist...sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Tengo que decirte unas

cosas que antes no

Prohibida su reproducción total o parcial.

salían. Primer lugar: empecé a estudiar español. Quiero mejorar. Mi profesor dice que hablo bien. Segunda cosa: hablar con vos es genial. Luego de las charlas han venido a mí muchos, muchos recuerdos. Recuerdos de la infancia, de mamá. Quiero visitar Argentina de nuevo. Te agradezco ser mi amiga bella.

*Tentación y tempestad · 153*

Y te agradezco que me escuches y me respondas.

También, agradezco que

seas discreta.

Los días de la semana que siguen son caóticos, al menos hasta el viernes. Intercalo intensidad laboral; mal humor de Axel porque no cree que podamos presentar ponencia en la muestra de Las Vegas; Laura que sigue distante y mis rutinas domésticas; con las charlas llenas de oxígeno con Nickie.

Es un hombre fantástico.

Se interesa por lo que me sucede a cada momento y le interesa

Libro entregado como cortesía,

que le cuente tanto cosas de mi vida, como cosas más interesantes como la política,  
lasineconomíafineslocal.de lucro,

para impeiomaya2002@outlook..

Es increíble estar teniendo este tipo de interacción con este hombre. No es cualquier amigo de Twitter. Es Nickie Challenge.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Mi yo reflejo aquí, en esta relación, se exagera. Me siento con total seguridad, me siento superior. Y en algunos momentos, esa sensación la traduzco en mi vida real.

Por momentos estoy un poco distante.

Sin embargo, eso me ayuda a sobrellevar las rutinas de la maternidad que tanto aborrezco, por ejemplo. Todos los días hay una repetición de tareas que me parecen soporíferas: bañar, cambiar, lavar los dientes, acostar, retar. Si pudiera, sacaría esas tareas de la faz de la tierra.

Supongo que en esos momentos estoy abrumada por mi día laboral. Por eso las padezco tanto.

También, supongo que es una demostración de amor cumplir con esas rutinas.

*154 · Paola Rimieri*

El tener intersticios de charla sin sentido con Nickie me dan un poco de buen humor que creo que redunda en una mejor relación con la gente en general y, en especial, en casa.

Además, me da energía y voluntad para embellecerme un poco. Albita no se cansa de decirme lo bien que me ve.

Y, entonces mi “yo reflejo” alimenta aún más su ego.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*Tentación y tempestad · 155*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Me despierto nerviosa. Tuve un sueño extraño. Soñé que entraba en una casa vacía y allí estaba



Nickie. Sólo me miraba. Sus ojos profundamente celestes y brillosos tenían un dejo de llanto oculto. Yo sabía en el sueño que estaba llorando, pero no comprendía el porqué. Me acercaba a él maternalmente. Tan cerca que podía percibir algunas pecas en las mejillas, cerca de su nariz. Sus pecas hermosamente marrones sobre su piel tersa y clara. La comisura de los labios con débiles arrugas húmedas y, yo, cada vez más cerca. La palma de su mano cálida me acariciaba la base de la cabeza, hacia el cuello, lentamente. Se acomodó en la nuca. La otra mano subió desde mi hombro izquierdo hacia mi mejilla. Y con cuidado, tras rozármela con su pulgar, se ubicó también detrás de la cabeza. Yo seguía en silencio. Enfocada en sus ojos y

Lbo entregado como cortesí,

la comisura de sus labios. Mi piel se erizó totalmente cuando me

sin fines de lucro,

acarició el cabello, con una enérgica suavidad. Respiré hondo, buscando un poco de aire dentro de mi cuerpo. Buscando aire en

para [imeriomaya2002@outlook.es](mailto:imeriomaya2002@outlook.es).

lo profundo, sentí cómo Nickie me acercó más a él. Sus ojos más

Prohibida su reproducción total o parcial.

claros y más grandes sus pupilas; el final de su mejilla más defi-

nido, el borde perfecto de su nariz tan masculina eran elementos esenciales para verse así de juvenil. Observé su boca, ambos siempre en silencio, su labio inferior se humedeció con su lengua y su suspiro tibio tocó mis labios. Por un segundo me desconecto de todo, y Nickie me besa. Un beso que me llena de vida, que me devuelve el aire que me faltaba desde mi interior. Siento un cosquilleo en el cuerpo que sube desde las piernas.

Y despierto.

Estoy despierta y el cosquilleo me sigue. Estoy nerviosa. Inquieta. Observo a Martín, duerme en su profundo silencio.

No puedo seguir en la cama.

Voy hacia el living. Pongo el agua para preparar un café.

*Tentación y tempestad · 157*

Sigo con esa sensación de nerviosismo que me despertó.

Y sigo visualizando en mi mente los ojos y los labios de Nickie en el sueño.

Hay un mundo de los sueños donde soy quien quiero ser. Sueño que estoy cerca de Nickie, que soy libre y soy feliz con él. Ese mundo es nuestro mundo, pero no es real. Y despertarme deja en mí el

sabor amargo de haber tenido algo entre las manos, y perderlo.

Saco el celular del cargador donde está enchufado y lo observo en la quietud de la noche. Tengo mensajes. ¿Serán suyos?

Abro rápidamente Twitter, pasando por alto otras notificaciones.

Hi, LibroJournalist! entregado como cortesía,

Buen día!

sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Es un mensaje de hace un poco más de una hora. Hago el cálculo y debe haberlo mandado a las 8 de la mañana, aproxima-

Prohibida su reproducción total o parcial.

damente. Si es que está en Londres.

Hi! Buenos días, actor.

Y mientras espero la respuesta, apago el agua y preparo mi café. Estoy contenta. Ya se me aflojó el cuerpo. Afuera está frío, pero no me importa tanto.

Reviso mi anotador y descubro que faltan poco más de diez días para mi viaje. Tengo que comunicarme con mi hermano. Se me pasó el tiempo. Debemos aprovechar para vernos.

Me peino un poco con las manos y busco en el celular el contacto de Sebastián. Voy a mandarle un Whatsapp avisándole que iré a verlo pronto. Tal vez se emocione.

*158 · Paola Rimieri*

Escribo un mensaje escueto e informativo. Y lo envío. Cuando pregunte, ampliaré detalles.

Me apresuro a volver a Twitter porque recibo un nuevo mensaje de Nickie.

Qué bien que ya

respondes.

Pensé en ti, antes.

Me entusiasma lo que dice. ¡Y me encanta!

¡Qué bien! Buen día. Desperté pensando.

Libro entregado como cortesía,¿Qué hora es? 10.40 AM sin fines de lucro,

Aquí es temprano. 5.40

para imperiomaya2002@outlook.es.

AM

Prohibida su reproducción total o parcial.

OMG!

¿Qué haces ahora?

Tomo café. Tan temprano, ¿café?

Pero, ¿qué haces afuera

de la cama, a esta hora.

Nada. No podía dormir.

¿Le digo? ¿Le cuento qué me perturbó mientras dormía?

No podías?

No.

Eres insomne?

*Tentación y tempestad · 159*

No sé. Algunas veces sí. Hoy me desperté por- que soñaba.

¿Qué? Nightmare?

¿Pesadilla? Noooo. Nada que ver.

“Nada que ver”?

Una expresión. Significa que algo es lo opuesto a lo que alguien te dice. ¿Me explico?

Sí.

Entonces no fue así. Fue

sueñoLirbello. entregado como cortesía, sin fines de lucro, Sí .

No hubieras despertado.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Hubiera preferido no

Prohibida su reproducción total o parcial.

despert. Oh! Maldito sueño!

Hahaha.

¿Estás en Londres? Por el momento sí.

Voy a viajar a América.

Pronto.

¿A USA? Yo también.

Ok

Ok?

Vas?

Sí. Voy a EEUU en unos días.

*160 · Paola Rimieri*

Dónde es?

The USA

Ah hahahaha Lo sé.

Oh! Ese es el viaje con the boss?

Sí. Ese.

No lo creo! Great!

Sí. Bueno. ¡Sí! Y veré a mi

hermano. Tuyo?

Libro entregado como cortesía,

Sí. Mi hermano vive en San Francisco hace

sin fines de lucro,

vais años. Y hace al

para imperiomaya2002@outlook.es.

menos tres que no no vemos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Oh! Gret for you!

Sí. Es publicista. Qué bien!

Gay?

Jajajajaja Sorry!

No pasa nada. Y sí. Es gay.

LOL!

OMG!

San Francisco, publicis-

ta... Sorry!

¿Qué harás en USA? Verte.

*Tentación y tempestad · 161*

Respiro cuando leo.

Quiero hablar (o escribir). Pero no puedo. Doy un trago a mi café e inspiro.

Abro los brazos, como si alguien me viera, casi como gritando “Oh por Dios” en un mutismo total.

Volteo los ojos.

Hago unos minutos eternos de silencio en Twitter.

¿Qué puedo responder?

Si no respondo es peor.

Me encantó leer lo que puso, pero cómo reacciono a esa expresión de cinco letras que me sacudió por completo: VERTE.

Libro eregado como cortesía,

¿Me río? ¿Comento?

sin fines de lucro,

Puedo?

para imperiomaya2002@outlook.es.

¿Qué cosa?

Prohibida su reproducción total o parcial.

Verte.

Puedo?

Supongo que será difícil.

Difícil?

It's gonna be difficult. OMG! Sí sé lo que es cuando decís difícil. Pero, por qué lo dices? No lo creo.

No sé. Estás en Londres.

Puedo estar donde quiera, hun.

*162 · Paola Rimieri*

Ah. Ok.

Si quieres...

Claro. ¡Sí! Lógicamente.

Quieres?

¿Que me veas? Me da vergüenza enviar- te una foto.

Envíala.

Además, yo me refería a verte, verte.

Ok.

Libro entregado como cortesía,

Sí. Entiendo lo que dice. Aunque sea una cosa ilógica, no es

sin fines de lucro,

imposible. Tiene razón. No creo que sea un problema para él ir a Estados Unidos.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Escucha. Manda la foto, ok? Yo mando la mía. Cosa poco vista, ahaha. Pero decíamos, vas a USA? Yo realmente debo ir. Coordinamos viaje y nos conocemos.

Ok a lo de las fotos! ja- jajaja Me gustaría verte en una. Jajaja

Es curioso. Es lo que hubiera deseado que sucediera. Pero es tan sin sentido.

*Tentación y tempestad · 163*

¿Por qué él, Nickie Challenge, querría organizar un viaje para conocerme?

Me evades?

No.

Me resulta extraño. Extraño? Qué?

Sigues dudando que yo

sea yo?

No. No es eso. Pero no me digas que no resulta extraño.

Strange, stranger, the

strangest...Libro entregado como cortesía,

Ahahaha

sin fines de lucro,¿Qué es eso? Un show. Nada.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Continúa con tu relato...

Prohibida su reproducción total o parcial.

Strange, why?

Sos Nickie Challenge, Dios!

Yes! Hi! Here I am!

Sé quién soy.

Qué es extraño?

No soy nadie. ¿Cómo es que querés conocerme?

No digas eso! Me gusta conocer a la gente con que hablo. No hablo con desconocidos, ahaha. De verdad. Hace días que hablo tan naturalmente.

*164 · Paola Rimieri*

Cuando no hablo, pienso

en ti, really!

Quisiera verte.

La verdad es que me intimida. Me resultaba extraño, desde ya, pero me llena de felicidad lo que me dice.

Me ilusiona. Siento cosquillas en el estómago. Un cosquilleo en los brazos que me eleva. Hago silencio y no respondo por unos minutos.

¿Debería evadirlo?

No lo haré.

Le diré la verdad de lo que siento.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro, Me gusta mucho lo que  
para imperiomaya2002@outlook.es.

ponés y e. Es algo muy bonito lo que me

Prohibida su reproducción total o parcial.

dijise. Es un sueño. Great!

A decir verdad, yo no dejo de pensar en vos. Algo que debe suceder- te a menudo. Ni de día ni de noche. Ya fue un sueño que me respon- dieras, aquella vez. Hablar como lo hace- mos... es una locura! Verte... No lo sé. Será... no sé qué será...

*Tentación y tempestad · 165*

Wow!

No te adelantes. Soy un hombre normal.



Me avergüenza lo que dices.

No digas que no lo sabés.

No. Ahahaha. Bueno, sé que, ciertamente hay muchas fantasías. Soy normal. Corriente.

Y también me ilusiono. Hablo con una mujer inteligente, simpática

Libro entregado como cortesía,

y bella. También pienso

en ti, día y noche. sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Debería venir una pregunta, un agradecimiento. Algo. Alguna

Prohibida su reproducción total o parcial.

reacción a lo que acaba de escribirme. El cosquilleo reaparece. M cuerpo reacciona antes de que pueda pensar en qué decirle.

Gracias.

¡Ay, Dios! ¿Sólo un “gracias” de mi parte?

Nada de gracias.

Es la verdad, hun.

¿Qué pensás? Esto se pone interesante.

Supongo que lo mismo

que piensas tú.

I guess!

*166 · Paola Rimieri*

Yo pienso en tu cara, en tu voz...

Yo también.

Pienso en tu cara, en tu

voz.

Y no conozco tu voz.

Tengo una idea.

Me pasas tu número de  
teléfono.

Le pasé el número hace un rato, ya. Miro mi celular constante- mente para revisar si me manda un mensaje, si me llama. Ni sue- na, ni recibo mensaje, ni siquiera notificación de Twitter. Nada.

Lib entrgad com cortesía,

Ya espero aunque sea un acostumbrado mensaje de los del pri- vado, lo que usamos siempre. fins de lucro,

Tal vez me mande un Whatsapp.

para iperiomaya2002@outlook.es.

Pero nada.

Prohibid su rproducción total o parcial.

Quisiera ponerme en acción y no esperar que me escriba él.

La jornada de trabajo casi termina. La falta de comunicación constante con Nickie me la ha hecho eterna.

Continúo con mi compulsión de mirar el teléfono a cada se- gundo. Y nada.

El maldito Twitter no muestra cuando alguien está activo. No sé si está ahí, o no.

Estoy absorta, vacilo entre controlar el teléfono y escribir el guion de mi programa para hoy.

Pienso que, estos últimos días, todo fue muy extraño. No hice otra cosa que pensar en Nickie y hablar con Nickie.

Estoy alegre pero, hay algo que aún me quita la tranquilidad: si no fuera él. Si todo esto es un engaño. Si Laura tiene razón.

*Tentación y tempestad · 167*

Y repito en mi mente que no hice otra cosa que pensar en Nickie y hablar con Nickie. ¡Aunque hice tantas cosas! Las usua- les y cotidianas. Las que hago mecánicamente y muchas veces a desgano.

Hice muchas cosas, pero nada tuvo mi atención como este hombre. Un hombre que está pero no está en mi vida.

Me cuestiono todo. ¿Es él? Lo que hago, ¿es correcto? ¿Debería seguir con estas charlas? Son charlas inocentes. Incluso cuando a veces no lo son tanto, no es nada de cuidado. ¿O lo es?

Ahora me pide mi teléfono. Me dice que podríamos vernos. Que quiere verme. Soñé con él. Pienso en él. También soñaba con actores cuando tenía doce años. ¡Es una estupidez la ilusión que tengo!

¿Qué pensaría yo si supiera que Martín habla con otra mujer,

Libro entregado como cortesía,

piensa en ella y sueña con ella?

sin fines de lucro,

A ver... Es diferente, me digo. ¡Es Nickie Challenge! No es un hombre real. No es que voy a encontrarme con él para engañar a

para [impriomya2002@outlook.es](mailto:impriomya2002@outlook.es).

mi marido.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Es diferente.

La idea no me convence ni a mí misma. Ni me tranquiliza. Miro una vez más la pantalla iluminada de mi teléfono que

se ilumina por alguna notificación sin sentido. Espero. Escribo mi guión. Pienso en él. Me alegro. Me inquieto. Miro el teléfono nuevamente.

Siento una mano en el hombro que me saca de la quietud. Me sobresalto y giro para lograr ver quién me toca. —¡Vale! Tranquila.

Es Axel. Y me sonrío.

—¿Te asusté? —Pregunta divertido, mientras arroja hacia arriba una carcajada, un espasmo en él nunca antes presenciado. Le respondo que no me asusté, sólo fue un sobresalto.

*168 · Paola Rimieri*

Mi mirada se acomoda en su mano que sigue todavía en mi hombro.

—Necesito que nos veamos un rato, Vale. ¿A qué hora grabás hoy?

—Supongo que será 13.30, 14.

—Ok. Después de eso.

Axel va saliendo de la oficina. Mira hacia dentro y me dice algo más. Se toca los labios, como pensando.

—Creo que... Paso por vos en el estudio, Vale.

—Está bien. —Respondo desconcertada.

—Me parece que podremos almorzar mientras conversamos.

Libro entregado con cortesía,

—Está bien. —Respondo nuevamente. Sonó extraño, este hombrecito. Su tono de voz o su dubitativa expresión. No parece

sin fines de lucro,

Axel. Demasiado risueño.

para imperiomaya2002@outlook.es.

De todos modos, es alguien que me tiene sin cuidado. Vuelvo a mirar mi teléfono. Pero sigue igual. No hay novedades.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me arreglan y grabo el micro. Y en todo ese tiempo, sigo sin saber de Nickie. ¿Qué pasará?

Cada día, el micro me sale mejor y me alegra. Crece la participación del público lo que es muy positivo. Esa cantidad de seguidores y espectadores convencionales aumentan la cantidad de auspiciantes. Y eso, es signo de que las cosas van mejor, como sostiene Manuel.

Mientras reviso mis mensajes una y otra vez, recibo uno de Martín. Me avisa que el fin de semana debe viajar. No puedo quejarme. Voy a hacer un viaje a Estados Unidos en diez días, así que debo quedarme callada.

Espero en maquillaje a Axel, mientras me quito la cantidad de

*Tentación y tempestad · 169*

cosas que me ponen en la cara. Así cualquiera se ve linda. Axel estuvo presenciando la grabación, y me hizo una seña que volvía en cinco minutos.

Me miro al espejo, y aunque ya no tengo los kilos de maquillaje en el rostro, me veo muy diferente a unos meses atrás. El cabello distinto, la piel cuidada, ropa que es muy moderna y no me pertenece, pero me queda bien. Me tomo una foto. Nunca hago esto, pero como me gusta cómo estoy, subo esa imagen al Instagram.

Soy, y me siento, otra persona.

Miro mi ingrato teléfono una vez más.

No hay mensajes.

Y las réplicas a mi foto de IG19 no son las esperadas.

Libro entregado como cortesía,

Reviso la última conversación con Nickie que fue a las 10. 03. Son las 13.55, más de tres horas. Casi cuatro, sin comunicarnos.

sin fines de lucro,

Axel llega junto a mí. Me dice que no me cambie la ropa por

para imprimaya2002@outlook.es.

una cuestión de tiempo, él hablará con el canje. Y salimos del edificio a almorzar.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Sigo sin noticias de Nickie. Insólitamente, me acostumbré tanto a estar en constante comunicación con él que este largo tiempo sin saber nada me recorre por distintos estados. Me provoca primero, ansiedad. Después, decepción, miedo, tristeza y enojo.

Y retomo, desde la ansiedad, una vez más.

Estamos comiendo con Axel. Salimos del canal hace veinte minutos, aproximadamente. Llegamos a un pequeño restó a la vuelta de calles. No lo había visto nunca.

Este momento no era necesario.

Podríamos haber hablado en el bar del canal, donde me siento más cómoda y menos inquieta. O en su oficina, como siempre.

*19 | IG es Instagram.*

*170 · Paola Rimieri*

Pero Axel siempre sale a almorzar. ¡Es ejecutivo! Seguramente le pasa sus viáticos a la empresa.

En este momento; cuando me traen esta excelente ensalada de rúcula con higos frescos, almendras tostadas, jamón crudo crocante y su aromático aderezo a base de miel y aceto balsámico; me alegro fervientemente de que Axel haga este tipo de cosas.

Saboreo la copa de vino blanco frutado, tan fresco en mi boca, y escucho lo que tiene para decirme, sinceramente, con un humor distinto.

—Simplemente quería que charláramos sobre lo que van preparando con Manuel para el viaje. Saber si estás produciendo alguna entrevista, informe... No sé.

¿Me pregunta?

Libro entregado como cortesía,

Su tono es extraño. No es una orden, a su estilo. Está, por demás en él, pausado y calmado. Saboreo mi bocado y respondo,

in fines de lucro,

en su mismo tono.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Bueno... A decir verdad, es lo mismo que hablamos la última

Prohibida su reproducción total o parcial.

vez. Presentaremos el caso. De qué manera estamos trabajando. Qué temas les interesan más a los seguidores. Nada diferente. ¿Tenés alguna idea nueva?

—No, no. Yo nada nuevo.

Hace un silencio. Toma un trago de su copa.

—¿Hay algo más que estés necesitando, Vale? —Me pregunta entre trago y trago.

—No. Papelería al día. Todo sigue igual, con esos días de diferencia que te pedí para que me tramites el regreso.

—Sí, claro. Listo.

La charla se torna un poco aburrida. Axel expone sus expectativas, cosa ya escuchada. Mi ensalada es un placer otoñal. Y casi terminándola, Axel vuelve a preguntarme:

*Tentación y tempestad · 171*

—¿Con quién te quedarás en San Francisco?

—Con mi hermano.

Repentinamente, mi teléfono suena y me distrae. No acostumbra a sonar una llamada, siempre me llegan mensajes. Con una seña le explico a Axel que atenderé. Con una seña me dice que lo haga sin preocuparme.

Miro un instante la pantalla y dice algo como número privado en inglés.

Atiendo con un “¿Sí?”. Escucho del otro lado un vacío de sonido. Y luego expreso un “¿hola?” dubitativo. No puedo saludar de otra manera porque, aunque quisiera que sea alguien particularmente, no sé con quién me voy a encontrar del otro lado.

Escucho con un poco de delay una voz masculina, determinada, profunda... Libro entregado como cortesía,

sin fines de lucro,

—¡Hola, hun! Estaba volviendo loco, tratando de hablar con vos.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Aire. ¡Dios! ¡Es Nickie! Pero no lo creo. No puedo desfigurar

Prohibida u reproducción tot o parcial.

mi cara en exceso, clavo mis ojos en Axel para calmarme, pero

por dentro quiero gritar. Mi corazón late muy fuerte y siento los latidos explotarme los tímpanos. Me falta el aire y se me comprime la garganta.

Siento un silencio de fondo, pero como un vacío, y algo de eco.

Todo sucede en un segundo, me levanto de la mesa mientras repito mi hola, algo tímida.

Me acerco hacia una ventana sin perder el contacto visual con Axel, que con señas pregunta si estoy bien.

—¿Puedes hablar ahora, hun? ¿O no estás contenta con la llamada?

—En realidad... sí, contenta sí. Pero hablar, no tanto.

*172 · Paola Rimieri*

—Respondo con pesar.

—Ok. ¿Qué sucede?

—Estoy en un almuerzo de trabajo, con mi jefe. —Ok. Ok. Hablamos luego. No podía hablarte antes. —Oh. No hay problema. ¿Qué pasó?

—Faltaban números. Y luego, mi teléfono se rompió. Tuve que esperar que trajeran uno nuevo.

—¿Se rompió?

—Sí. Luego cuento eso. Sigue con tu almuerzo. Ya comprobado que es tu número.

—Bueno, yo te aviso cuando termino.

—OK. Bye!

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

Tardo unos segundos en quitarme el teléfono de la oreja. Luego observo la pantalla con una sensación de alegría que me

para imperiomaya2002@outlook.es.

inunda el cuerpo, como si pudiera ver a través de ella, para verlo

Prohibida su reproducción total o parcial.

a Nickie. Y en mi mente continúa esa voz sexi, seductora de más. También en su voz se reflejaba alegría, excitación.

Me reincorporo a la mesa donde Axel me espera. Me observa sonriente y ahora en palabras me dice:

—¿Todo está bien? Necesitas hablar o que nos vayamos.

—Sí. — Hago un silencio y tomo un poco de vino. Esa respuesta no responde a todo lo que me acaba de preguntar.

—Digo... Sí. Todo bien, Axel. Y no, no hace falta que nos vayamos, terminemos de almorzar.

—Te noto como... ¡Exaltada!

Pienso: ¡Alucinada! Esa es la palabra. Y, ¡qué perceptivo, Axel! Una cualidad que desconocía en él.

*Tentación y tempestad · 173*

—Sí. Realmente me sorprendió la llamada. —Respondo. Es muy difícil ser evasiva después de lo que me acaba de pasar y con alguien que está cerca. Hay una especie de intimidad entre Axel y yo, en este momento, que querría borrar. No puedo ocultar mis emociones, así que haberle dicho la verdad, que estoy sorprendida, es lo mejor.

Me pongo un poco de ensalada en la boca. E inspiro. Axel me mira. Noto que quiere preguntarme más. —Pero ¿buenas noticias?

—Sí, sí. —Sigo comiendo sin quitarme la voz de Nickie de mis oídos. Nunca pensé que su voz sería así. Súper masculina. Voz definida y grave, un poco rasposa en algunas sílabas, como si en ciertos momentos se volviera tímido.

Libro entregado como cortesía,

Axel sigue hablando. Lo escucho, pero no dejo de pensar en lo que me acaba de suceder. Siento un



extraño nerviosismo que me

sin fines d lucro,

invade recién ahora.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Postre? —Pregunta Axel, y corta mi cúmulo de imágenes

Prohibid su reproducción total o parcial.

que deambulan en la cabeza.

Asiento con la cabeza:

—La verdad que sí, quiero comer algo dulce, Axel.

Mientras tanto, seguimos hablando para esperar la llegada del postre. Hablamos sobre equipamiento necesario y los permisos para llevarlo, tema sobre el que nada sé. Apoyo la mano sobre el celular. Instintivamente quiero tomarlo entre mis manos y co- menzar a hablar con Nickie. Lo doy vuelta y veo que tengo varias notificaciones de Instagram, de Twitter y de Whatsapp.

Había quedado en modo silencio, por eso no había registrado las notificaciones.

Lo giro y entro al Whatsapp haciendo un esfuerzo por seguir la conversación con Axel.

*174 · Paola Rimieri*

Abro la aplicación y encuentro seis mensajes de un número desconocido. Obviamente es Nickie. Es un número del exterior, con característica 001. ¿Es de Estados Unidos? Eso es raro. No tiene foto de perfil, ni estado.

Pero, seguramente es él.

De: 00173988754

Hola nena.

Agenda mi número.

Sigues ahí?

Cómo va la comida? Quiero ver qué comes. Se extiende la comida con el jefe...

Libro entregado como cortesía,

Leo los mensajessiny sorío.fines de lucro,

Los mensajes tienen pocos minutos de diferencia entre ellos para imperiomaya2002@outlook.es.

Estará ansioso, como yo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Le envío un emoji<sup>20</sup> para bajar las ansias. Carita sonriente. Axel me observa. Acabo de caer en la cuenta de eso. Me mira

y se ríe, no con risa burlona, se ríe. Me incomoda. —Perdón. ¿Te molesta que estoy respondiendo mensajes? —No. Para nada.

—Disculpáme, Axel. ¿En qué estábamos?

—Simplemente eso, Vale. Necesitaría que ultimaran con Manuel esos detalles. También, vamos a agendar algunas notas o informes más para hacer allí. Andá pensando y produciendo algo tuyo. Aprovecharemos el viaje al máximo.

*20 Emoji: es un término japonés que se utiliza en los mensajes virtuales para representar, en forma de pictogramas, emociones o ideas. En español también se los denomina emoticón.*

*Tentación y tempestad · 175*

—¡Por supuesto! —Respondo. Y veo en mi pantalla una carita igual a la mía que me devuelve Nickie.

Llega el postre. Axel me pregunta por las nenas y rápidamente le comento cómo arreglé la organización y logística durante los días del viaje.

—Son pocos días en total. —Culmino, autoconvenciéndome de que es poco tiempo y que no habrá ningún problema durante esos días.

Saco una foto del postre, sin hacer mucho movimiento y le envío esa imagen a Nickie que me responde en el acto con un emoji, carita con lengua afuera.

—Te veo bien, Vale. Me gusta que estés así.

Ese comentario es extraño. Sólo muevo la cabeza y corrijo mi

Libro entregado como cortesía,

frente arrugada cuando doy una cucharada de la copa que estoy comiendo. Qué placer. sin fines de lucro,

No le respondo nada. No quisiera ahondar sobre mis estados

para imperiomaya2002@outlook.es.

de ánimo con Axel. No quiero ser su amiga, tampoco.

Prohibida reproducción total o parcial.

Axel termina su café y mira el reloj. Pero no lo noto apurado.

—¿Es tarde? —Pregunto. Y remato: —Se nos prolongó demasiado el almuerzo, Axel.

—Ningún problema, Vale. Hay veces que es necesario tomarse tiempos.

De regreso a la oficina, fuimos hablando de nuestras vidas. Axel me empieza a caer un poco mejor. Pero tengo mis reparos. Recuerdo el comentario de Martín acerca de que quiere algo conmigo. Me incomoda pensarlo. Por momentos creo que tiene razón. Y otras veces creo que sólo es buena onda y que fui prejuiciosa con él. Me tiento en comentarle qué siento por él Laura. Debería hacerlo, decirle. Luego pienso que no me corresponde.

*176 · Paola Rimieri*

Tal vez sea buena gente. Un poco subido en su personaje de súper héroe. Pero es joven y exitoso. También, y aun cuando no sea mi estilo de hombre, debo reconocer que es apuesto.

Segundos antes de llegar al canal, suena el teléfono. —Hi, hun!

Mi corazón se sobresalta.

—¿Puedes hablar? ¿Sigues con el jefe?

Cada vez me gusta más escuchar su voz pausada y sexi. Es tan profunda y su español es pésimo.

—Sí, puedo hablar. Estamos de regreso al trabajo.

—¡Oh! —Me dice y hace un silencio.

—No hay problema.

Libre entregado como cortesía,

—No, no. Luego hablaremos.

—No. No es necesario fines que cortesía lucro,

—Estoy emocionado de sentir tu voz, hun.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No puedo evitar sonrojarme. No quiero que Axel lo note. Pero

Prohibida su reproducción total o parcial.

es inevitable. Percibo su mirada por el rabillo del ojo.

—Gracias. Me pasa igual.

—¿De qué va tanta charla con el jefe?

—Organizamos el viaje.

—Ok. Eso me interesa también.

Me río con timidez. Me halaga, es cierto. También me avergüenza. Y al mismo tiempo, siento algo de miedo. Algunos de sus tonos me sobresaltan.

Conversamos unos segundos más. Nada tiene sentido, es una charla sin nada de importancia, pero tan reconfortante para mí. Fue un mediodía perfecto. Comí rico y con tiempo. Hablé con Nickie. Descubrí que Axel no es un idiota por completo.

*Tentación y tempestad · 177*

Cuando corto el teléfono y lo guardo entre mis manos, Axel me pregunta:

—¿Tu marido? ¿Se llama Martín, verdad? —Se llama Martín. No era él. —Entonces, no pregunto.

—Ay, no Axel. ¿Por qué? Era mi amigo.

—¿Cierto?

¿A qué me pregunta “cierto”? Le respondo con la cabeza. Tanto almuerzo me dio sueño.

Llegamos enseguida. Saludo a Axel y le digo que voy a terminar cosas de mi trabajo. Me saluda amablemente y repite un par

Libro entregado como cortesía,

de veces que fue un placer el almuerzo.

La verdad, un placer la comida. Un placer mayor haber habla-

sin fines de lucro,

do con Nickie. Un placer y un sueño.

para imperiomaya2002@outlook.es

Tengo en mi cabeza la sensación de seguir escuchándolo.

Prohibia su reproducción total o parcial.

Y a pesar de no haberlo visto, me imagino su rostro bellísimo. Imagino su mirada celeste profunda que me penetra el cuerpo.

No sé si seré capaz de verlo personalmente.

Me siento fuera de mí control sólo por oírlo.

*178 · Paola Rimieri*

Fue un fin de semana que pasó, sin más.

Alterné entre la rutina y la realidad vil que me rodea y la fantasía de las llamadas esporádicas de Nickie y las charlas por Whatsapp. Lo que no es poco.

Traté de retener en mi cerebro un par de ideas: hay que cumplir con todos los quehaceres de la rutina cotidiana, hay que acomodarse, lavar, doblar y guardar; hay que despertar, hay que vivir y sonreír; hay que tener claro que hay cosas reales y otras que fluctúan en la esfera de los sueños.

De todo eso hay que convencerse. Y repito en mi cabeza: Nickie igual sueños.

No es real.

Libro entregado como cortesía,

No es real.

Dos días que me resultaron en cierta forma, tediosos.

sin fines de lucro,

Lo más interesante fue que fuimos con las nenas al cine.

para [imperiaya2002@outlook.es](mailto:imperiaya2002@outlook.es).

Adoran el cine Y eso me pone muy feliz, porque compartimos

Prohibida u reproducción total o parcial.

pasión. Vemos juntas todos los estrenos infantiles. No corro

aún con la misma suerte respecto de las películas para adultos. Justamente hoy pensaba que hace años no voy al cine a ver una película para grandes.

Deberé romper con eso cuando Nickie estrene alguna película suya en Argentina.

Salimos del cine y Martín nos está esperando en el patio de comidas, recién regresado de su viaje al sur. No puedo hacer que comparta con nosotras esos momentos.

Nos acercamos y comenzamos a caminar por el Shopping. Me paro frente a una vidriera de valijas importadas recordando que debería conseguir alguna un tanto más nueva que las que yo tengo. Pero, por los pocos días que voy a viajar, no se justifica comprar una.

*Tentación y tempestad · 179*

Leti comenta algo sobre mi próximo viaje. Y es suficiente que lo diga para que Paloma comience a llorisquear y, ella también, a quejarse.

Martín no les dice nada. Comienza a mirar para el costado. Luego me mira, mientras estoy tratando de calmarlas y decirles que es por poco tiempo.

—Mamá las quiere mucho, chicas. Pero tiene que hacer las cosas que la hacen feliz a ella.

Su tono me disgusta. Y el comentario también.

¿Qué quiso decirme con eso? Porque lo dijo a las nenas, pero me lo dijo a mí.

—¿Qué quisiste decir con eso?

—Eso.

Libro entregado como cortesía,

—¿Qué es “eso”?

sin fines de lucro,

—Eso, Valeria. Eso que dije. Que las querés.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Pero...

—¿Cómo “pero...”, Valeria? Es la verdad. Sé que esto lo hacés

Prohibida su reproducción total o parial.

por tu carrera, porque te hace feliz.

—Claro. Es trabajo. Como cuando vos viajás al sur. Por los caballos, o las vacas, o lo que sea.

—Te molesta mucho mi trabajo.

—No me molesta. Solo digo que es igual. Vos lo hacés constantemente. Yo por primera vez en muchos, muchos años me voy seis días. Es verdad... me tomo dos días y medio para estar con mi hermano. ¡Qué pésima madre soy!

—Nadie te dijo eso. Y no lo pienso tampoco. Simplemente dije que las querés y que esto necesitás hacerlo. No entiendo por qué saliste con mi trabajo y con que sos mala madre.

—Porque lo dijiste con esa intención, Martín. Me doy cuenta.

*180 · Paola Rimieri*

—No. No es así.

—Vos podés ir y venir como quieras. Y yo me voy una vez, y es un capricho mío, para satisfacer mi ego. Así lo ves.

—No.

—Claramente, sí.

—No. No es así. Pero el desarrollo profesional siempre nos hace satisfacer el ego...

Mientras dice eso, sin mirarme a la cara, sonrío levemente.

Eso me cae mal de vos, Martín. Mucho. Preferiría que me insultes, pero no. Me hacés decir las cosas a mí, gritar a mí, que mis hijas me vean como loca a mí...

—Martín. Te estoy escuchando. Me cae pésimo lo que estás intentando decir

Libro entregado como cortesía,

—¿Qué?

sin fines de lucro,

—Estás aseverando que yo viajo para satisfacer mi ego.

par imperiomaya2002@outlook.es.

—Valeria, no digas que dije cosas que pensás vos, de vos mis-

Prohibidma. No hagas siempre eso. No me molesta que te vayas. Te quiero

u rproducción total o parcial.

y te respeto. Y justamente dije lo contrario. Dije que te merecés ir. —No sentí eso.

—Eso dije.

Asunto terminado. Nodiré más nada. Yo ya tengo ganas de llo- rar. Las nenas me observan preocupadas. Martín siempre como si nada, con su sangre de pato. Se puso a mirar una vidriera de ropa deportiva y cambia de tema comentando algo de las camperas.

No quiero responderle.

Suena el teléfono. Debo soltar la mano de Paloma, y le digo a Martín que la tenga con él. Me corro unos metros y atiendo.

Es Nickie.

*Tentación y tempestad · 181*

—¿Mal momento?

—Estoy con mi familia, de paseo. —Lo siento. Hablamos luego. —No hay problema.

—Tienes algo raro en la voz, hun.

—Si. Te cuento más tarde

—Ok. Tell me later, please. Bye.

Volvemos a casa y aprovecho el viaje para mensajear por Whatsapp con Nickie.

Yo:

Libro entregado como Discutí con mi esposo.

rteía,

Por eso la voz.

sin fines de Justolucro, cuando llamaste.

para imperiomaya2002@outlook.es.

NC:

Oh. Lo siento.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Duro?

Yo:

No. No tanto. Fue por mi viaje.

NC:

No quiere que viajes.

Yo:



No. O sí. Pero no lo dice. Cree que es para engrandecer mi ego. Y lo dijo frente de las nenas. NC:

Y qué tiene eso de malo?

*182 · Paola Rimieri*

Yo:

Que no es así.

NC:

Pero qué mal hay en que quieras engrandecer

tu ego? Es lo mejor. Yo dejaría que mi esposa creciera su ego.

Dije bien?

Yo:

Si. Entiendo. Bueno, pero qué pasa, él se desarrolla en lo suyo. Y yo, desde que

Libro entregado con cortésia,

me casé, tuve que dejar

sin fines de lucro, de lado mucho de los sueños que tenía.

para imperiomaya2002@outlook.es.

NC:

Prohibida su reproducción total o parcial.

Triste.

Yo:

Las mujeres siempre tenemos que dejar la profesión de lado si nos casamos.

Por eso, mis amigas que triunfan son

solteras. NC:

No lo veo así.

Disculpa.

Es tu propia idea esa. Además, estás bien en tu profesión.

*Tentación y tempestad · 183*

Yo:

No. Yo ahora recién me destaco un poco más. Fue de casualidad.

Y gracias a una locura de Axel.

NC:

Axel?? Who is?

Yo:

Mi jefe.

NC:

Por qué locura?

Libro entregado como cortesía, Yo:

sin fines de lucro, Porque yo antes no hacía programa frente a  
para imperiomaya2002@outlook.es.

cámara.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Y él quiso. Y ahor lo hago.

NC:

Destiny.

Yo:

Tal vez...

Seguimos hablando un rato. Mejoró mi mal humor. Me hacen muy bien estas charlas que tenemos.

El otro día me contó por qué le fue mal con sus exparejas. Al parecer es muy confiado con las  
personas. Y todas lo

engañaron.

No entiendo cómo esas mujeres lo pudieron engañar.

Es bonito, es inteligente, es atento. ¡Es Nickie Challenge! Llegamos a casa bastante silenciosos los cuatro.

Las nenas están cansadas. Las baño, las preparo y se van a dormir.

Aprovecho para ver algo de televisión. Por supuesto, busco capítulos de la serie de Nickie que no pude ver todavía.

Sentada en el sillón, en medio de la oscuridad y el silencio de la casa, Martín se me acerca. Se sienta callado a mi lado. Lo miro y le explico rápidamente que quiero aprovechar el momento y ver tranquila la serie.

—Te amo, Valeria.

No sé qué responderle.

Libro entregado como cortesía,

Me impactó lo que me dice, porque pensé que venía con el afán de seguir discutiendo. in fines de lucro,

para [iperiomaya2002@outlook.es](mailto:iperiomaya2002@outlook.es).

No decimos nada.

Me besa cerca de la oreja y permanece a mi lado, mientras

Prohibid su reproducción total o parcial.

termino de ver el capítulo.

*Tentación y tempestad · 185*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es). Prohibida su reproducción total o parcial.

Una nueva semana comienza y faltan días para el viaje. Suena el despertador y aunque estoy tentada de seguir durmiendo, tengo que levantarme.

Me abrigo inmediatamente con un saco de lana que dejo junto a la cama y en pocos minutos, en medio de la oscuridad de la habitación, me visto de memoria para no prender la luz.

Mi café está exquisito, y las galletas de semillas que lo acompañan reconfortan mi estómago siempre herido por la gastritis matutina.

Antes que nada, tomo mi celular y reviso los mensajes. Como cada una de estas mañanas,

amanezco con varios mensajes de Nickie.

Libro entregdo com cortesía,

Leo su último saludo antes de ir a dormir, o escucho alguno de sus audios e instantáneamente siento por mi cuerpo una sen-

sin fines de lucro,

sación de felicidad y de nerviosismo al mismo tiempo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Como lo hice estas mañanas, le pongo un saludo de buen día,

Prohibid su reproducción total o parcial.

alguna carita, alguna pavada.

Suele responderme con algún GIF. Y eso me embelesa.

Me siento nuevamente feliz. Y nerviosa. Nerviosa todo el tiempo. Tengo esa sensación en el estómago, una cosquilla incó- moda que no puedo terminar de descifrar si me agrada o no.

Mientras voy manejando, suena mi teléfono. Lo miro apresu- radamente y es un mensaje de Nickie.

N.C:

Puedo VideoCall21 ?

Presiono el microfonito para grabar un audio:

*21 VideoCall: video llamada.*

*Tentación y tempestad · 187*

—Voy manejando. ¡Buen Día! Llego y yo hago la llamada.

Llego al estacionamiento del canal y, antes de bajar del auto, hago la llamada.

No es muy temprano para él.

Sin embargo, se lo ve madrugado.

Impecable como siempre. Temo por mi aspecto, pero ya es tarde, estamos hablando y nos estamos viendo.

Adoro verlo. Siempre tan prolijo. Me muestra lo que hace, come frutas. Observo sus manos tan delicadamente masculinas, sus dedos rectos y las uñas arregladas. Su camisa es muy blanca, y el

blanco le queda muy bien. Pienso que casi siempre lo veo

Libro entregado como cortsía,

usar ropa clara. El cabello se ve levemente húmedo. Debe haberse

sin fines de lucro,

bañado hace poco. Me excuso por mi cara demacrada, no estoy maquillada, ni muy bien peinada.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Yo no tengo la belleza intacta a esta hora de la mañana. No

Prohibida su rproducción total o parcial.

soy una estrella de cine.

Nickie hace una mueca con la nariz. Parece querer desmentir lo que digo, pero simplemente escucho que entre dientes dice:

—Eso es lo que amo de vos.

Me gusta escucharlo decir la palabra “vos”. Lo dice raro. Marca mucho la V y luego la S, la remarca, pero también se queda sin aire. Me sonrojo, tanto por el cumplido, como por imaginar sus labios diciendo “vos...”

Resuena en mi cerebro “lo que amo”.

Debo terminar la llamada e irme a trabajar. Ya. Si fuera por Nickie, sigue hablando seis horas más.

—Los simples mortales debemos ir a trabajar. Debo cortar la llamada.

*188 · Paola Rimieri*

—Bueno. Debo despedirme entonces. Seguimos conectados, hun.

—Seguimos. Hasta luego. Disfrutá tu desayuno.

—See you!

Y tras respirar profundamente, bajo del auto y voy hacia mi trabajo.

No puedo creer lo que vivo. No es usual que un hombre, y un hombre como Nickie Challenge, me llame por teléfono. Es extraño. Digamos la verdad. Eso me eleva, me cambia la manera de comenzar el día, y de transitar por él.

Ya no me preocupo por lo que esté sucediendo, ni me lo cuestiono. Simplemente, disfruto.

Libro entregado como cortesía,

Paso la puerta y a la distancia veo a Laura hablando con Axel.

sin fines de lucro,

Como yo sé lo que ella siente por él, analizo su lenguaje corporal y me da gracia verla actuar como actúa. Los saludo con la mano,

par impriomaya2002@otlok.es.

y bajo la vista para no incomodarla. Antes de ingresar en mi ofi-

Prohibida s rproducción total o parcial.

cina, escucho que Axel me dice desde lejos:

—Cuando puedas, te espero en la oficina, Vale.

Recuerdo que Axel me cae mejor, pero no puedo dejar de pen- sar que es pesado.

Entro en mi oficina y me acomodo. Prendo la computadora y me pongo a trabajar. Hay bastante para hacer con las redes.

La mañana transcurre tranquila. Manuel estuvo un rato, or- ganizando cosas para el viaje. Las cosas en casa están como siem- pre, corridas de horarios; Patricia que nunca recuerda demasiado y todo lo pregunta por Whatsapp; Nickie que manda mensajes constantemente. Y yo que no puedo dejar de pensarlo en esa ca- misa blanca, perfecto y bello, como siempre.

*Tentación y tempestad · 189*

¿Todos los días de su vida está así? ¿Entra al baño a bañarse y sale del baño siempre peinado y perfumado?

Me pregunto qué defectos tendrá.

Me pregunto qué hace un hombre perfecto hablando incansa- blemente conmigo, haciéndome sentir importante, bella, valiosa.

Recuerdo que tengo que hablar con Axel. Y me dirijo a su ofi- cina. Tiene la puerta abierta y lo veo que habla por teléfono. No está nervioso, ni enojado, pero parece una conversación tensa.

Me hace un gesto con las cejas y la mano, y entro.

Me vuelve a decir gestualmente que tome asiento. Y ahí lo espero. Aprovecho y leo los mensajes de mi chico perfecto.

N.C:

Libro entregado como cortesía,

Vas preparando todo

para el viaje? sin fines de lucro,

Cuándo sales?

para imperiomaya2002@outlook.es.

Aerolínea?

Prohibida su eroducción total o parcial.

Tu hermano esperará por

ti? Estoy curioso.

Me da risa imaginarlo preguntándome eso. Haciendo caras y arrugando un poco su nariz.

Lo pienso en su camisa blanca. Ojalá cuando lo vea, alguna vez, esté vestido con jean y camisa blanca. Una imagen de publicidad.

Estoy por responderle, pero justo Axel dice mi nombre.

—¡Vale! Gracias por venir. —Y luego mueve su cabeza, rotando el cuello suavemente, como quitándose un peso de encima.

—¿Todo bien, Axel?

*190 · Paola Rimieri*

—Sí. Nada. Gracias por preguntar. —Me corta rápidamente. Sabe salir de conversaciones que no quiere afrontar velozmente.

—Te pedí que vinieras para organizarnos para el miércoles. ¡Sólo quedan dos días! —Dice ansioso.

—Sí.

—¿Un café?

—No, Axel, gracias. Salgo de aquí y me reúno con Laura unos minutos a tomar algo.

Mientras le digo eso, pide a su secretaria un café para él.

—Vale, entonces, cómo llegás al aeropuerto el miércoles. No quiero demoras. No te pases con el equipaje.

—Estás en todo. —Le digo, y sonreímos.

—Necesito estar en todo, Vale.

Libro entregado como cortesía,

Regresó el Axel desagradable. Escuchar ese comentario y verlo

sin fines de lucro,

acomodarse en su silla, me desagrada.

para imperiomaya2002@otlook.es.

—Voy a llegar al aeropuerto en el horario que quedamos. Voy con Martín.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Tu marido?

—Sí, sí.

—¿Todo está bien?

—¿En qué sentido?

—Pregunto si todo está bien con tu familia respecto del viaje. ¿Necesitás que yo hable con Martín?

—¡Por Dios, Axel! ¡Soy una adulta! No. No necesito que hables con él y, en todo caso, creo que es algo que no te incumbe. No hace falta que también te ocupes de esto.

—Ok. No hay por qué molestarse, Vale.

La secretaria de Axel con el café nos salva del clima incómodo que quedó sobrevolando en la oficina.

*Tentación y tempestad · 191*

Toma un sorbo de su café y continúa hablando.

—Volvemos al viaje. Entonces, vas a regresar el martes desde San Francisco. Así quedamos. Por lo que el sábado debés dejar el hotel.

—Lo sé.

—¿Cómo te movés de Las Vegas a San Francisco?



—Estuve hablándolo con mi hermano. Pero seguro me arreglo. Gracias.

Repentinamente tengo a Axel y a Nickie preguntándome cosas de mis movimientos en el viaje y cuidando por mi seguridad en USA.

Axel remata diciéndome que no es necesario que, el jueves siguiente al viaje, venga a trabajar. ¿Lo debo tomar como un re-

Libro entregado como cortesía,

galo? Por su gesto cuando me lo dice, parece que sí. ¿Tengo que agradecerle? sin fines de lucro,

—Ok. Gracias, Axel.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Mientras nos despedimos, mi teléfono está que brama con los

Prohibida su reproducción total o parcial.

mensajes que llegan.

—Vale, me parece que mañana también podrías tomarte el día.

—Ah, genial. Gracias de nuevo.

Laura me está esperando en el bar. Yo busco mi café rápidamente. Ella me ofrece un bocadito dulce, exquisito.

Estamos bien. Pero distantes.

Casi no compartimos nada más sobre Nickie, porque ella se pronunció negada a creer que lo sea. Las videollamadas me han demostrado lo contrario, pero no le dije nunca nada de eso.

—¿Todo listo para el viaje? Axel me dijo que mañana no vendrías.

*192 · Paola Rimieri*

—Me lo acaba de decir a mí también. Me pidió que grabara un programa más, hoy, para mañana. La verdad me viene bien.

—¿Cómo está todo en tu casa con respecto al viaje? ¿Las nenas?

—Y... Paloma no entiende demasiado hasta que Leti le dice algo. Leti está un poco triste, pero serán pocos días.

—¿Martín? —Bien. —¿Con Axel?

Antes de ponerme a discutir con mi amiga previo al viaje, le cambio de tema.

—¿Y vos, con Axel? Te vi hablando muy animadamente. Y veo que sabías antes que yo que mañana yo no vendría...

—Nada. Conversábamos. Me da igual, Vale. Me doy cuenta

Libro entregado como cortesía,

que él no tiene el mismo interés que yo.

sin fines de lucro,

—Yo puedo sugerir algo, averiguar... —Le digo en tono píca-

para [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

ro, esperando que me habilite.

—No sé. No creo que sirva.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Voy a tantear.

—No sé.

Las dos hacemos un silencio prolongado. Y aprovecho a mirar mi teléfono.

Veo los mensajes de Nickie.

De: N.C

Vas preparando todo para el viaje? Cuándo sales? Aerolínea?

*Tentación y tempestad · 193*

Tu hermano esperará por

ti? Estoy curioso.

Ya viste mis mensajes y

no respondiste. Qué pasa? Estás bien?

Es verdad. Había leído temprano y no pude responderle. Hago un audio:

—No pude responderte. Salgo el miércoles. No sé cómo viajo desde Las Vegas a San Francisco. Tengo que hablar con mi her- mano. Luego hablamos.

Laura me mira. Seria.

Libro entregado como cortesía,

—¿Con quién hablás?

sin fins de lucro,

Entre sonrisas, le digo que con Nickie.

para impiomaya2002@outlook.es.

Su mirada encierra ira.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Y se me ocurre algo.

Vuelvo a hacer un audio, y veo que Nickie acaba de escuchar mi audio anterior.

—¿Podría hacer VideoCall?

Laura me mira y abre cada vez más los ojos.

En ese instante, Nickie comienza a llamarme.

Agarro a Laura y la abrazo a mi lado, y pongo enfrente de nosotras el celular.

—Hi, Hun!

Mientras lo saludo, veo su sorpresa cuando observa allí a Laura. Su rostro se enrojece, le veo un gesto de timidez que desconocía. Me apuro por presentarlos, y veo a Laura que está igualmente sorprendida.

*194 · Paola Rimieri*

Sigue con su bella camisa blanca, sentado cerca de una ventana, tiene un par de gafas puestas, y en una mesa veo muchos papeles.

Se quita las gafas y saluda con la mano a Laura. —Ella es mi amiga y compañera de trabajo. Laura. —Hola Laura.

—¿Qué hacías?

Levanta una mano con una taza grande, como de café. —Tomo un té y veo unas cosas con Sophie.

Mueve su celular y veo a una mujer que, aparentemente es la tal Shopie. Nos saluda.

No sé quién es.

Libro entregado como cortesía,

Es bella. Su rostro es alargado. Es muy delicada. Cabello claro, recogido. Impecable, también, ella. Nos saluda y sonríe.

sin fines de lucro,

Respondemos su saludo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Qué haces vos?

Prohibid su reproducción totl parcial.

Me encanta oírlo. Escuchar su “haces”, un tanto mejicano, y luego el “vos” que tanto adoro y así, mitiga un poco mis nervios después de haber visto a Shopie.

—También, tomábamos un café. Debo despedirme.

Me mira sorprendido. Parece que me dijera con la mirada “¿ya?”, pero no quiero hablar nada más con él, con público.

—Luego te digo respecto de lo que me preguntabas del viaje. —Ok, hun. Como digas. See you.

Dejo el celular en la mesa y miro a Laura. Quiero que me diga algo. La miro y con mi mirada le estoy preguntando qué dice ahora. No emite palabra, pero me da a entender que está alucinando.

*Tentación y tempestad · 195*

—Bien. Tenías razón.

—¿Era o no era?

—Igualmente no sé si avalo lo que está pasando.

—¿Qué?

—No sé. Demasiada confianza. Muy pronto. No entiendo. —AyLaura. Melo cuestiono también, pero prefiero disfrutarlo. —Y qué pasa con Martín.

—¿Qué? —Mi respuesta estalla en sorpresa.

¿Martín? No sé. No pienso demasiado en Martín. Y qué pasa... Nada pasa. Una cosa no tiene que ver con la otra.

—¿Qué pasa, están mal?

—No. No, no estamos mal. —Dudo. ¿Estamos mal?

Libro entregado como cortesía,

Mientras me mira, prosigo con mi respuesta, que más que para Laura es para mí. fines de lucro,

—No estamos mal. Es otra cosa. No. Nada que ver.

para iperiomaya2002@otlook.es.

Laura sigue mirándome.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Esperaba que me hiciera algún comentario sobre lo bien que le quedaba la camisa blanca.

Cada día que pasa, lo veo más atractivo.

No me dice nada sobre la belleza de Nickie. Y me llama la atención.

—¿Quién es Sophie? —Me pregunta mientras sorbe su café.

Me saca por un segundo de mis pensamientos. Dejo de lado en mi mente sus brazos dorados que se ven debajo de la camisa arremangada y me centro en esa bella mujer.

Miro mi celular y tengo dos mensajes de Nickie.

—No sé, Lau.

Mientras ella me habla, leo los mensajes.

*196 · Paola Rimieri*

De: N.C

Hun, estabas muy

sonrisas.

Linda tu amiga.

No sé si es sarcasmo. O no. No sé qué quiere decir con eso. ¿Estará enojado?

Una rara sensación punza mi estómago.

Tengo que saber qué sucede.

Yo: Hey... todo bien? Por qué me decís eso.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

El mediodía de hoy se hizo eterno. Estoy grabando desde las doce, y creo que, si sigo confundiéndome como hasta ahora, ten-

para imperiomaya2002@outlook.es.

go para media hora más. Son las cuatro y tengo hambre.

Prohibida su rproducción tota o parcial.

Cada vez que puedo miro el celular y desde las once, más o

menos, Nickie no me escribe nada. No le sale tampoco, actividad en su estado.

Evidentemente le molestó que le hablara para mostrárselo a Laura.

Le molestó, seguro.

La verdad fue una pavada mía.

No es tan terrible, igualmente. Supone que no le dije a nadie que hablo con él todo el día.

Sigue siendo una cuestión muy naif. Hablamos, nos saluda- mos, nos decimos cosas lindas. Listo.

¿Por qué tan enojado?

*Tentación y tempestad · 197*

Entre que no me responde y los nervios que me están entrando por el viaje, me confundo en cada oración que digo. Y me odio.

Sólo necesito que nos comuniquemos.

Mi cabeza está a mil. Y encima, Sophie. ¿Quién es? Yo no le dije nada sobre ella. Y podría molestarme también.

Casi termino y mi teléfono vibra. Está a varios metros de don- de estoy, pero lo escucho vibrando. Digo la última palabra apre- suradamente y vuelo a verlo.

Doy vuelta la pantalla y miro ansiosamente.

Mi hermano.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*198 · Paola Rimieri*

Terminé de armar mi valija. No puse demasiado, son poquí- simos días. Un par de prendas que me

dan de algún auspicio del espacio para usar cuando grabe o haga notas. Además, tres mu- das, más lo puesto.

No quiero ocupar mucho espacio en la valija. En primer lugar, porque seguro traigo regalos. Y también, porque no tengo ganas de cargar demasiado. Sobre todo al regreso, que vendré sola.

Volví a hablar con Sebastián esta mañana. Ya estamos coordi- nados para encontrarnos.

En casa las cosas están bien, pero tensas. Nadie se queja de nada, pero todos dicen todo con los gestos.

Estoy tranquila y al mismo tiempo, nerviosa. Me siento algo

Libro etregado com cortesí,

culpable también. Temo que mis hijas lo pasen mal cuando no esté. O que les pase algo a ellas. O que me pase algo a mí.

sin fins de lucro,

Nickie no me contestó el mensaje desde ayer, ni llamó, ni si-

para imperiomaya2002@outlook.es.

quiera aparece como conectado.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me preocupa.

Y me molesta.

Me había acostumbrado a que tuviéramos mucho contacto últimamente. Se había transformado en mi momento feliz cada vez que recibía una llamada, un mensaje.

Tal vez es mejor así.

Al fin y al cabo, Laura tiene razón. Existe Martín. Y no sé si es lógico que yo esté hablando con otro hombre y pensando en él todo el tiempo. Repito en mi cabeza: Nickie igual mundo de los sueños.

Realmente, lógico no es.

Pero sí es bello. Es bello haberlo conocido e ilusionarme. También me encanta lo que provoca en mí. Me hace sentir que

*Tentación y tempestad · 199*

soy más linda, que soy más divertida, que soy más de lo que ha- bitualmente me siento.

Y eso que siento se refleja en mi rostro, en mi manera de arreglarme, en mi ilusión.

Es bello haberlo conocido. Es bello él.

Y es un poco irreal también.

Y tengo que volver a la realidad.

Cierro la valija definitivamente y me voy a la cocina. Voy a prepararme un café.

Estoy sola por ahora. Aprovecho y hago una especie de cronograma de los días que no estaré, en una hoja grande, para que Patricia sepa qué actividades tiene cada una de las chicas, uniformes, ropa y necesidades.

Libro entregado como cortesía,

El café está bien, pero aguado. Hace mucho que no hago

sin fines de lucro,

un café batido. Y ahora me arrepiento por estar tomando esta porquería.

pa imperiomaya2002@outlook.es.

Me siento unos segundos en mi sillón. No pienso en nada

Prohibida su reproducción total o parcial.

y tomo el control remoto para hacer zapping. Recuerdo en ese

instante, aquel día que vi los ojos de Nickie por primera vez. Me impactó por su belleza. Nunca pensé que un par de meses después no podría sacarme de la cabeza a ese actor europeo del que no sabía su nombre.

Cierro los ojos unos segundos.

Veo a Nickie, es realmente hermoso.

No habla. Sólo sonríe. Jamás pensé que estaríamos así de cerca. Jamás.

Casi puedo olfatear su aroma. Tan exquisito como masculino. Sobre todo esa fresca sensación de su cabello mojado y perfumado.

200 · Paola Rimieri



Le toco la barbilla con mi frente. Su piel es suave y también se siente fresca. Con un leve dejo de mentol que refresca mi nariz cuando me acerco más y más a su mejilla.

Creo que va a besarme.

Inclino mi cabeza hacia atrás, levemente y cierro un poco los ojos, aunque sin dejar de verlo.

Su respiración está cada vez más cerca de mí. Cálida, pero refrescante.

Abro lentamente la boca, para recibir su beso.

¿Estaba soñando?

El vibrar de mi celular me despertó.

Por Dios, ¡qué sensación más extraña me dejó ese sueño! Aprieto fuerte mis ojos, para despertarme un poco más y estiro

Lbro entregado como cortesía,

el brazo para agarrar el teléfono.

sin fines de lucro,

Siento la espalda fría. Me recorre un frío interno producto de  
paa imperiya2002@outlook.es.

haberme quedado dormida apenas sentada en el sillón. Respondo la llamada. Es Nickie.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Hi hun!

—Hola. —Nunca sé cómo decirle. Decirle “Nickie” me sue- na infantil.

—Es bueno escucharte. No estoy enojado. ¿Por qué pensar eso?

No entiendo demasiado. Pero me doy cuenta que está respon- diendo lo que le dije por mensaje. Tal vez estaba enojado por haberle “presentado” a Laura.

—¿Me escuchas?

—Sí, sí. Es que... Sí, te escucho. ¿Dónde estabas?

—Viajando. Respóndeme, Valeria. ¿Por qué pensabas que es- taría enojado?

*Tentación y tempestad · 201*

—No sé. No me hablaste más. Te mostré a mi amiga. Tengo que explicarte eso.

—Escucho, entonces.

—Ella nunca me apoyó con que yo tuviera charlas con vos. —¿No?

—No. No hablé nunca con nadie sobre que nos conocemos. Y pienso que tal vez te haya molestado que ella te viera hablar conmigo.

—¿Por qué? No lo entiendo.

—Porque siempre quise resguardarte.

Ay... ¡Qué acabo de decirle! No sé. Estoy dormida, y aturdida por haberlo soñado. ¡Casi nos besamos en el sueño! No sé qué digo.

Libro entregado como cortesía,

—Escucha... No tengo problemas con que tu amiga me vea.

sin fines de lucro,

No hay por qué ocultarlo. No me gustaría que aproveches las

pra imperiomaya2002@outlook.es

charlas conmigo para burlarte de mí. Lo demás, no me preocupa. Te lo dije la primera vez que hablamos. No me asustas, Journalist.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Cómo burlarme?

—No sé. Burlarte. Hablar conmigo y luego... Luego, ir contando lo que hablamos públicamente. Cuando uno habla a corazón abierto con alguien, es vulnerable. Pero yo siempre supe muy bien con quién hablar, qué decir. Es una de las claves en mi carrera.

—Te agradezco la confianza. Y te juro que jamás haría nada que te haga mal.

—Oh... Journalist... Eso es muy difícil de sostener. Siempre hacemos cosas que hieren a otros.

—Nolo haría con la intención de hacerlo. Tal vez, pero... No. Nunca te haría daño.

202 · Paola Rimieri

—I hope so.

—¿Eso espero? ¿Eso me dijiste?

—Si.

—Tranquilo, nunca lo haría. —Quiero preguntarle por Shopie. Pero no me animo. Tengo vergüenza de preguntarle quién es. Y no debería preguntarle.

—Ok. Estaré tranquilo. ¿Mañana viajas con el jefe?

—Si. Con Axel y con Manuel. Manuel es mi compañero de trabajo.

—Ay, rodeada de hombres que te cuidan. ¿Tu hermano?

—Mi hermano, Sebastián, él me esperará en el aeropuerto de San Francisco.

—Ok. ¿Qué día estarás en San Francisco?

Libro entregado como cortesía,

—Sábado por la noche.

sin fines de lucro,

—Ok. ¿Tendrás tu cell22 contigo?

para imperimaya2002@outlook.es.

—Sí, por supuesto.

Prohibida su reproducción total parcial.

—Ok. Amiga bella. Seguimos en contacto luego. Debo salir ahora.

—Bueno. ¿Vas a cenar? ¿Qué hora es ahora en Londres? ¿Siete, ocho?

—Sí. Siete.

—Que lo pases bien.

Mi café es ya agua sucia y fría.

Me levanto con esfuerzo del sillón, entre el frío y haberme dormido estoy dura. Me duele desde el coxis hasta la cintura.

Voy a hacerme un café como la gente.

*22 Cell: apócope en inglés de Cell phone, que significa Celular*

*Tentación y tempestad · 203*

Miro el reloj de la cocina y veo que en pocos minutos estará llegando Paloma. Luego Leti.

Hoy Leti tiene que ir a danza. Yo la llevaré. Charlamos un rato y aprovecho a saludar a Gabi y a mis otras compañeras. Hace un par de clases que no tengo tiempo de ir.

Mientras preparo mi café, recuerdo mi sueño. Y pienso en por qué me molestó tanto ver a Sophie.

“Amiga bella” me dijo.

Tal vez, sólo eso le interesa. Es un ser humano normal. Tal vez se divierte conversando conmigo. Y de hecho se divierte. Porque hablamos mucho.

¿Por qué me molestó ver a Shopie? Tal vez porque yo le dije de la existencia de Martín desde el primer día que hablamos.

Libro entregado como cortesía,

Sí. Tal vez por eso.

Yo le dije que estaba casada. Y él me dijo “still”...

in fines de lucro,

Sí. Todavía, Nickie.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Y me acuerdo que me dijo que él se había casado varias veces.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Tres. “No kids”. Eso me acuerdo que me dijo. Podría haberme dicho... Y ahora, Shopie.

Pero no me lo dijo.

Recuerdo la charla en que me contó sus malas experiencias amorosas, sus mujeres engañosas y pérfidas.

Pero no me habló de Shopie.

Me contó qué difícil es para él entablar relaciones con mujeres cara a cara. “Soy tímido” me dijo. Con ese cuerpo, y su rostro perfecto, no creo que exista la timidez. Me lo imagino impecable, vestido con una camisa suave, levemente abierta hasta el pecho diciendo que es tímido. Y mientras lo imagino, casi como que veo su sonrisa que sobresale por los bordes de los labios, y los ojos que se entrecierran, evitando la risa más voluptuosa, para que no me dé cuenta de que miente.

*204 · Paola Rimieri*

Y si lo único que tenemos es una relación de conversaciones interesantes, divertidas y ¿sensualmente tensas?, lo mínimo es que seamos honestos.

Mientras cenamos y conversamos un poco, recibo un mensaje de Nickie.

NC:

A qué hora sales?

Le respondo rápidamente. Saldremos mañana a las 15 desde Córdoba hacia Buenos Aires. Luego, recién a las 20.20, salimos de Ezeiza para Las Vegas. Previamente tenemos una escala, creo

Libro entregado como cortesí,

que en Houston. Y finalmente, el jueves a las 9.30, llegamos a la ciudad de Las Vegas. sin fines de lucro,

Martín está silencioso. De repente, hace un gesto y me habla.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Con quién conversas tanto?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Qué?

—¿Con quién estás charlando tanto por el Whatsapp? ¿Con Axel?

—No. No, Martín. Jamás hablo con Axel por Whatsapp.

Se levanta de la mesa y se dirige hacia la barra de la cocina. Apoya allí su plato y se sirve un poco de agua en su vaso.

Las nenas se van a la cama. Leti está algo mimosa. Me acuesto a su lado un rato y acaricio su cabello. Le explico que en pocos días estaré de regreso, que sea buena con su papá y Patricia, como siempre. Que disfrute también de su abuelita que viene a quedar- se con ellos desde el viernes. Y le pido que distraiga a su hermana y colabore.

Cierro un rato los ojos. Cuando los abro me doy cuenta que

*Tentación y tempestad · 205*

me quedé dormida junto a mi hija. Inspiro su reconfortante perfume y casi sin hacer ruido, me levanto.

Voy hacia la cocina, pongo la pava para tomar algo caliente y miro la hora. Son las cuatro y veinte de la mañana. Mejor si me desvelo. Así estaré más cansada para el viaje.

Tomo el teléfono y veo unos mensajes de Nickie que anoche no terminé de responder porque comenzamos la charla sobre los supuestos mensajes a Axel con Martín.

NC:

Estás ansiosa?

Mucho preparativo?

Cómo estás respecto de

tus Libroniñas? entregado como cortesía, sin fines de lucro,

Aprovecho la soledad y mientras tomo un café suave con un

para imperiomaya2002@outlook.es.

poco de leche, le respondo los mensajes:

Prohibida su reproducción total o parcial.

Yo:

Realmente no estoy ansiosa, pero ya quiero que haya pasado. Tengo las cosas listas, no soy de llevar mucho equipaje. Respecto de mis hijas... Estoy nerviosa. Tengo miedo que les pase algo mientras no estoy. Que me extrañen mucho, que sufran.

*206 · Paola Rimieri*

Como siempre, siento que no soy buena mamá, ni tampoco buena profesional. Mientras te lo digo quiero llorar. No lloro para hacer ruido. Me da mucha envidia cuando veo a mujeres que hacen las cosas tan naturalmente. Yo siento que hago todo mal. Y que los demás se dan cuenta que hago

Libro entregado como cortesía,

todo mal. Perdón por

sin fines de lucro, descargar mis problemas con vos. ¿Seguís

para imperiomaya2002@outlook.e.

dormido? A estas horas

Prohibida su reproducción total o parcial.

siempre me respondés enseguida.

*Tentación y tempestad · 207*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Me siento junto a la ventana, Manuel está a mi lado y, en el asiento del pasillo Axel, se acomoda las gafas de sol.

Tuvimos un abordaje gracioso y complicado. No entraban en ningún lado los trípodes que, según Axel, no debíamos mandar a la bodega.

Vamos rumbo a Buenos Aires, por lo que allí no cometeremos el mismo error.

Terminó sucediendo que, tras idas y vueltas de las auxiliares de abordaje, caras largas de la tripulación y los pasajeros, pusieron los trípodes en la cabina. Pero la salida desde el Aeropuerto Pajas Blancas se demoró unos veinte minutos que fueron eternos para todos, avergonzantes para nosotros y cruciales para el piloto que

Libro entregado como cortesía,

se quejó y casi baja los estuches para despegar de una buena vez. La partida desincasa fue tranquila de lucro,

Martín me dio un beso enorme, supongo que más que nada

para imperiomaya2002@outlook.es.

para que Axel y Manuel lo vieran hacerlo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Leti y Paloma quedaron en casa con Patricia. Leti un poco

llorosa, pero le prometí regalos. Y Paloma ansiosa, me entregó dibujos para el tío Seba.

Nickie me respondió casi al mediodía. Me deseó buen viaje, me pidió que lo llamara de Ezeiza y me dijo que no me sintiera mala madre. Lo mismo me dijo Gabi por teléfono, y algo similar me recordó Martín. El más convincente fue Nickie.

“Eres la mejor madre para tus hijas. Siempre recuerda eso. Es tu cabeza la que te hace sentir estúpida.”

Y como todo lo que me dice él, tiene otra fuerza para mí.

Todavía me río con las caras de la azafata a Axel que insistía que pusieran los estuches bajo los asientos.

Manuel y yo nos tentamos.

*Tentación y tempestad · 209*

Hacía tiempo que no viajaba en avión. Me siento algo acelerada. Y contenta también.

La llegada a Aeroparque es muy relajada. Aviso a Martín que estamos yendo en remise a Ezeiza. Agradezco que nos haya tocado un utilitario, porque Axel tiene bastante equipaje, más los equipos para cubrir la feria tecnológica, hubiéramos vivido un momento similar al embarque en Córdoba.

Estamos distendidos los tres.

Y relajados con el tiempo, recién son las 17.

Hacemos check in en Ezeiza y embalamos todo el equipaje para evitar problemas.

Entramos en Pre—embarque y mientras recorro el Free Shop,

Libro entregado como cortesía,

hago mi videollamada prometida.

—Hi, Hun! ¿Y estás en el aeropuerto de lucro,

para [impeiomaya2002@utlook.es](mailto:impeiomaya2002@utlook.es).

—Sí, recorro el free shop. Mis compañeros toman algo. —¡Ah! Cosa de chicas.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Miro un poco.

—No gastes demasiado.

—No suelo gastar demasiado. No gasto casi nada...

—Eres la mujer perfecta. ¿Tenés algo en tu cabello, diferente?

Dijo “tenés” casi tan parecido a como dice “hacés” y la verdad, escucharlo me transporta. Sin embargo, trato de mantener la calma y responderle lo que me preguntó, de mi cabello. Nadie me comentó nada, sólo él y Leticia.

—Sí. ¡Qué observador! Me hice algo en el color, un poco de luz, y además me hice un tratamiento antifriz. Bueno, no importa demasiado.

—Sí, sí importa. Te queda muy bien.

*210 · Paola Rimieri*

Me sonrojo. Sigo hablando y caminando. Me acerco hacia donde están Axel y Manuel. Le cuento que ellos me observan desde la mesa mientras yo hablo (y coqueteo) con él. Nickie me pide que le envíe una foto de ellos cuando corte.



—About your daughters...Las niñas...

—Sí...

—No te sientas mal, nena. No hay nada malo. No las dejas. Te vas por unos días. Quería decírtelo. No es lo mismo escribirlo. Todos tenemos derecho a hacer las cosas que nos hacen bien, peor es que te quedaras en tu casa enojada por no haber podido ir al viaje. No eres mala madre. No pienses eso, por favor.

Suena muy tierno y convincente. Su mirada cambia, tiene un dejo de compasión cuando lo dice.

Libro entregado con cortesía,

—Gracias. Me hace bien oírte decir eso.

in fines de lucro,

—Lo mereces. Mereces que te diga eso... Y te abrace fuerte. Ese último comentario me estremece. Casi siento su abrazo. Y

para iperiomaya2002@outlok.es.

el calor sube a mis mejillas y me sonrojo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Antes que me digas adiós, hun... Voy a decirte algo que no iba a decirte. Pero soy un persona very anxious... no sé decirlo...

—¿Ansioso?

—Ah sí. Es muy igual. Bien. Soy ansioso. —Remarca mucho la “s”, adoro escucharlo.

—¿Qué pasa?

—Voy a verte, Valeria. En San Francisco. Tu hermano deberá compartirte conmigo.

Llevamos tres horas de viaje y, aunque estoy extremadamente cansada, no puedo pegar un ojo. ¿Qué será de mí mañana?

Axel tuvo la suerte (¿suerte?) de que por sobreventas lo

*Tentación y tempestad · 211*

pusieran en primera. Siempre tan afortunado. Manuel y yo vamos en Ejecutiva, no está mal, pero me doy cuenta de que soy alta para la media. No tengo dónde poner las piernas.

No puedo pegar un ojo.

Y estoy segura que es porque no puedo sacarme de la cabeza lo que me dijo Nickie.

“Voy a verte, Valeria. En San Francisco. Tu hermano deberá compartirte conmigo.”

¿Vamos a vernos?

¿En San Francisco?

¿Cómo es que vamos a vernos? ¿Por qué no me lo dijo antes? Me enoja un poco. Me alegra y me enoja. Y me inquieta.

Ni siquiera tengo ropa apropiada para verlo.

Libro entregado como cortesía,

Y no sé cómo sería verlo.

sin fines de lucro,

Me da miedo, también.

para imperiomaya2002@outlok.s.

No puedo dormir y sigo pensando. El tiempo no pasa en el

Prohibida su reproducción total o parcial.

aire. Subo la cortina de la ventana y miro la nada. El reflejo de los rayos de sol es mágico. Los tonos anaranjados me dan paz, apoyo la cabeza en el vidrio helado y miro los dos bellísimos co-

pos de hielo congelados en la base del vidrio del lado de afuera. Es increíble observar esos cristales perfectos. Pienso en mis dos pequeñas, pienso en qué soñaran en este momento en que yo respiro y, casi, siento el aroma de ambas. Intento cerrar los ojos, pero no me duermo.

Cierro unos minutos los ojos, hasta que una mano se posa en mi hombro.

La azafata me pide que cierre la cortina, porque el resplandor molesta a las personas que duermen. Lo hago. Pero no veo a nadie que haya abierto un ojo por culpa de mi ventana.

*212 · Paola Rimieri*

Me levanto silenciosamente tratando de no molestar a Manuel que duerme envidiablemente. Paso hacia la parte trasera del avión y la azafata me ofrece un té.

Hace tiempo que no tomo té. Pero si le pido un café, después que me pregunta si soy insomne, no me lo dará.

Tomo el té y me acomodo nuevamente en mi asiento.

Como una niña que toca todo, me pongo los auriculares, y busco algo de música para pasar el rato. Películas ya vi.

Me siento reconfortada escuchando Tiziano Ferro. Hacía mucho que no lo escuchaba, y pasando álbumes recordé que hace mucho tiempo, me gustaba.

Me relajo un poco, y creo que logro dormir.

Libro entregado como cortesía,

Manuel me despierta porque nos traerán el desayuno y ate-

sin fines de lucro,

rrizaremos para hacer escala en Houston. Parece que dormí unas tres o cuatro horas. Me duele todo el cuerpo. Mientras como un

para imperiomaya2002@outlook.es.

bocado de unos ricos “biscotti” que trajeron con el café, escucha-

Prohibida su reproducción total o parcial.

mos a Axel, que se acercó hasta esta parte del avión del proleta-

riado para decirnos cuál es el plan cuando lleguemos a Estados Unidos.

Parece que hubiera tomado vitaminas en su desayuno y que se hubiera bañado. ¿Habrá jacuzzi en primera clase? Algún día viajaré en primera. Está muy despierto, arreglado, perfumado y con el cabello húmedo.

Por estas cosas es que es exitoso.

Por estas cosas es que me cae mal.

Siempre está diez puntos. Y con ímpetu. Yo quisiera estar en una cama, cómoda, y con un control de televisión entre las manos.

Escucho todo lo que me dice, pero no registro.

*Tentación y tempestad · 213*

Horarios, lugares. Finalmente no sé si expondremos nada. Parece que fue una idea de Axel que no se concretará por costos. Así que nos acreditaremos a cubrir el evento. Y haremos notas.

Mientras me despabilo un poco, me siento liberada por no tener que hacer la exposición. Demasiada “exposición” iba a ser, de algo que es muy básico.

Llegamos al aeropuerto de Houston. Prendo mi celular y aviso a Martín que hicimos buen viaje y que pronto llegaremos a destino. Me alegro al escuchar que las nenas pasaron buena noche y que mi suegra llegará antes de lo previsto, cosa que las tiene entretenidas.

Rápidamente activo el Wi Fi, agradeciendo estar en un país con tanta velocidad de datos. Los mensajes y las notificaciones llegan a montones. Las paso por alto con velocidad.

Libre entregado como cortesía,

Camino por el Duty Free junto a Manuel.

si fines de lucro,

Axel se nos aleja un poco para hablar por teléfono.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Con quién hablará? —Me pregunta Manuel, con la misma curiosidad que yo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Será algún problema en el canal.

—No sé.

—Ola madre.

Después de mi malintencionado comentario, nos reímos ambos.

—¿Será gay? —Cuestiona nuevamente Manuel. —No sé. Hace dos días creías que era mi amante.

—Ya sé que no es él.

—¡Hey! No tengo amante. —Respondo algo exaltada.

Manuel me mira, su mirada me da risa, pero no me voy a reír. ¿Qué magia tienen estas pocas horas de viaje que llevamos juntos que la relación con mis compañeros ha mejorado tanto?

*214 · Paola Rimieri*

Axel regresa a nosotros guardando su teléfono en el bolsillo. Está serio.

No puedo dejar de preguntarle. —¿Problemas en el canal? —No. Mi madre.

Termina de decir eso y Manuel y yo no podemos ocultar la risa.

Debemos disculparnos. Axel no entiende demasiado. Y mientras trato de excusarme inventando una historia velozmente, sueña mi teléfono.

—Hi, hun. Veo que estás on line.

—Ah sí. Llegamos a Houston. En dos horas estaré en Las Vegas.

Libro entregado como cortesía,

—Es temprano. Lindo clima.

sin fines de lucro,

—En realidad, no sé cómo esté el clima, porque hace casi un  
para [impeiomaya2002@outlook.es](mailto:impeiomaya2002@outlook.es).

día que estoy dentro de un aeropuerto.

—Te escucho animada.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Estamos muy bien.

—Ayer no mandaste la foto de tus amigos.

—Ah, luego la mando.

—Bye. Espero.

Termino de hablar con Nickie y me siento mucho más animada todavía. No pienso demasiado que, según lo que dijo, en unos días lo veré. No quiero pensarlo.

Estoy contenta y divertida. Sacamos una selfie los tres. Axel posa un poco, como siempre. Y se la envío a Nickie.

En pocos segundos me responde con un texto.

*Tentación y tempestad · 215*

NC:

Precious! As usual!

Tomamos el primer café americano de la estadía en USA y nos disponemos a seguir viaje. Es mucho más aguado que el que yo hago en casa, por Dios.

Ya falta poco para llegar a destino. Sinceramente quiero llegar, bañarme y cambiarme.

Le mando a Nickie un emoji de besito. E inmediatamente, me siento como una adolescente que juega con fuego.

Poco después, apago nuevamente el teléfono y embarcamos hacia Las Vegas.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*216 · Paola Rimieri*

Llegamos a destino. Instantáneamente busco la señal del Wi Fi, ahora que ya sé hacerlo en este país. Los trámites con la Policía Internacional son breves, aunque me exaspera notar que no entiendo demasiado el inglés del Policía que me interroga.

Esperamos las maletas, mientras Axel se encarga de retirar el auto que alquiló antes de salir para acá. Está feliz con su vehículo rentado, y una vez más recuerdo qué tan infantiles suelen ser los hombres con estas cosas.

Llegamos rápidamente al hotel. El viaje desde el Aeropuerto al Hotel no es muy interesante, o estoy demasiado cansada para que me atraigan las vistas. Axel y Manuel comentan qué buenos autos nos rodean y qué edificios nos circundan. Todos detalles que no me atraen.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

Mientras me acomodo en la habitación, recibo un mensaje de

para imperiomaya2002@outlook.es.

Martín.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Martín:

Ojalá sea una excelente

experiencia. Te amo.

Me siento bien por ese mensaje. Al mismo tiempo pienso si es lo que realmente piensa, o hace un esfuerzo por desearme cosas buenas.

De una u otra manera, es un buen gesto.

Lo es, si es verdad que espera que sea beneficioso el viaje para mí. Lo es también, si se esfuerza por decirme cosas lindas.

Termino de dejar mi equipaje, me doy una ducha sumamente reconfortante y me siento en la cama, a contemplar la

*Tentación y tempestad · 217*

panorámica. Estoy en un octavo piso y se ve un inmenso patio interior del hotel.

No sé qué impresión me deja lo poco que vi de Las Vegas. Es demasiado norteamericano para mí. Su estética es sobrecargada, demasiado brillo y led. Demasiada música de juegos electrónicos y muñecos chinos en el aire.

Es lujoso, y al mismo tiempo, deprimente. Al menos, esa es mi impresión.

Estoy cómoda y tranquila en mi cama, nada más, registrando la vista. Y en ese momento me golpean la puerta.

No me sobresalto. Me levanto desganada y todavía con ganas de quedarme en la cama. Voy llegando a la puerta y golpean nuevamente.

Libro entregad como cortesía,

—¡Qué impaciencia! —Digo fuerte, así me escuchan desde afuera. sin fines de lucro,

Abro la puerta, y sí, allí están. Manuel y Axel vestidos con los

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

uniformes que destinamos para este viaje. Vestidos igual que yo,

Prohibida su reproducción total o parcial.

pero menos entallados y más arrugados.

—Nos queda muy bien. —Les digo cuando me miran de arriba abajo.

—Parecemos Scouts. —Bromea Manuel.

Algo de razón tiene. Pantalones cargo color caqui, camisa blanca con el logo del canal bordado en amarillo, chalecos caqui.

Estoy cerrando la puerta y recuerdo que dejé mi bolso en la habitación, con mi celular y todo. Vuelvo a buscarlo, y los chicos se adelantan un poco en el pasillo hacia el ascensor. Camino con la sensación de que soy alguien importante mientras, suena mi celular.

—Hi, hun.

Es él.

*218 · Paola Rimieri*

—Hi, Nickie.

Debe ser la primera vez que le digo su nombre, y que digo “Hi” en vez de “hola”. No me siento estúpida porque estoy en Estados Unidos.

—¿Ya instalada?

—Si. Y de salida para trabajar.

—Oh. Ok.

—No hay problema, voy yendo. Esperamos el ascensor. —¿En qué hotel estás?

—Treasure Island.

—Oh my God! Why?

La pregunta fue apenado. Sin embargo, su inflexión de voz

Libro entregado con cortesía,

denota ironía. Su tono me da risa. Y me río, distendida. —Yo te hubieras llevado finesal Mirage. de lucro,

No respondo nada. No sé qué podría responderle. Subo al  
para imperiomaya2002@outlok.es.

ascensor y veo cómo me observan mis dos compañeros.

Prohibida su reproducción total parcial.

—No está mal. A mí me gusta. Estoy en el piso ocho. Muy linda vista.

—Me alegro por tu optimismo.

Me río nuevamente. Lo escucho muy gracioso, con muchas ganas de hacerme reír.

—¿Qué haces vos? —Ruego que no me diga que está con Sophie.

—En este momento, nada. Hablo con vos. Me dispongo a hablarte y no me distraigo con nada. Pero en un rato tengo un meeting.

—¿Sí? ¿Dónde?

—Ah, es un meeting con gente de una revista. Y más tarde grabo para un show nocturno. A Late Show.

*Tentación y tempestad · 219*

—Ah, ok. Estás ocupado.

—Promotion. Sophie me obliga a trabajar. Si eligiera yo, sería más ocioso.



¡Y tuvo que nombrarla! ¿Le pregunto algo? Va a terminar mi paseo en ascensor. No quiero que Axel y Manuel escuchen lo que quiero preguntarle, así que cuando llegemos afuera del ascensor, le preguntaré.

—Ok. Me mostrás luego. —I'll send you some pics. —Ok. Espero esas fotos.

Pongo un pie fuera del ascensor y no me contengo más. Me demoro unos pasos y cuando veo que los chicos se adelantan hacia la puerta le pregunto:

Libro entregado como cortesía,

—Una pregunta. ¿Quién es Shopie?

sin fins de lucro,

—Sophie? Es la que viste en el VideoCall.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Sí, sí. Lo sé.

—Ok. So?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Quién es ella en tu vida?

Un instante de silencio me congela la sangre. Parece como que me petrifico mientras veo a Axel y Manuel que me miran desde la puerta, apurándome. Y cuando ese instante incómodo e infinito termina, Nickie suelta una extraña carcajada.

—Gelous, Journalist?

No pienso responder. Quiero respuestas, no preguntas.

—Shopie es... Shopie. No tengo por qué decirte. Tenés tu marido, vos.

O sea, mis dudas son ciertas. Tiene una relación con ella. Sigue riendo de fondo.

—Yo te dije en la primera charla quién era Martín en mi vida.

220 · *Paola Rimieri*

—Right! Bueno, entonces si querés saberlo de todos modos... Vuelve al segundo silencioso que me congela.

—Sophie es mi agente en Estados Unidos. Just my agent. Mi agente. Ojalá conozcas ella pronto. Ella es mi amiga, cómo se decía en Argentina, es mi compinche.

—Compinche, no es una palabra que diga habitualmente. —¿Enojada? Siento tu voz rara, hun.

Sí, enojada. Molesta porque se burló de mí. Y molesta porque quedé en evidencia.

—Nickie, perdón. Mi jefe me espera hace unos minutos. Hablamos luego.

Nos saludamos velozmente.

Me acerco a Axel que me pregunta:

Lib entregado como cortesía,

—¿Martín?

sin fines de lucro,

—No.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Sempre me pregunta l mismo.

Manuel me observa. Estoy avergonzada por haber quedado como una idiota con Nickie. Me revienta estar así, me hierva la sangre por la vergüenza.

Esperamos en la puerta a que nos traigan nuestro auto de alquiler, y la verdad, me siento pésimo. Me gustaría volver el tiempo atrás y no haber dicho nada de Shopie. Me siento ridícula.

—¿Nickie?

Escucho que Manuel me pregunta algo y dice Nickie. Ahora sí, mi espasmo es completo.

—¿Qué decís? —Le pregunto, haciéndome la desentendida.

—Noes Axel. Es Nickie. —Y además de incomodarme lo que dijo, su gesto no me gusta.

*Tentación y tempestad · 221*

Voy a hacerme la desentendida.

Axel se nos acerca con el auto de alquiler. Está feliz con su Grand Cherokee americano. La verdad que es espacioso y cómodo.

Hablamos del auto, y eso me da un poco de aire, porque evito hablar de cualquier cosa que no quiero.

Mientras vamos hacia la Feria, me llegan un par de mensajes- de audio de Nickie. Pero no voy a contestarle. Al menos no por ahora.

Me acerco el celular al oído y los escucho.

—Hun... no te enojas conmigo. Fue muy gracioso.

Libro entregado como cortesía,

Y el siguiente ya tiene otro tono.

sin fines de lucro,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

—Disfruta de tu trabajo, tu jefe y tu amigo. Manda pics

Prohibida su reproducción total o parcial.

La verdad es que sí me hizo enojar. Se rió de mí. Mezcló todo, porque habló de Martín, cuando nada tiene que ver.

Pienso un poco y me doy cuenta de la gravedad de las cosas. Estoy siendo muy infantil con todo esto.

En primer lugar, me puse celosa, es cierto. Cosa que no corresponde. Y por eso, él habló de Martín. ¿Qué derecho tengo yo a reclamar algo?

En segundo lugar, qué está pasando. Charlamos, nos reímos, nos coqueteamos. Manda foto, Video Call...

¿A dónde queremos ir a parar con esta relación? ¿De amistad? Sueño con él, quiere verme.

A ver... es momento de ponerse serios. Yo tengo un marido y

*222 · Paola Rimieri*

él es una tentación. Me tienta porque, además, es un hombre de ensueño. Es bello. Es galante. Es extranjero. Es rico...

Todo es perfecto.

¿Pero si lo hubiera conocido a la antigua, cara a cara, hubiera llegado tan lejos? ¿Lo hubiera conocido?

Tengo que decírselo. Tengo que preguntarle qué intención tiene con todo esto.

Parece un discurso anticuado. Pero es así. ¿A dónde vamos con esto, Nickie?

Quiero preguntárselo.

Comienzo a escribir y borro. Y reanudo... y borro.

Mejor grabo un audio. Presiono el microfonito del Whatsapp, pero no sé cómo empezar. Ni quiero que me escuchen Axel y

Libro entregdo como cortesía,

Manuel, la dupla que me acompaña.

Trato una vez sin más. fines de lucro,

par imperiomaya2002@outlook.es.

Llegamos.

Axel nos pide que bajemos y no dejemos nada en la camio-

Prohibida su rproducción ttl o parcal.

neta, que ya siente como propia, porque la va a estacionar lejos.

Se aleja a estacionar. Y Manuel y yo quedamos frente a la puerta, justo enfrente del espacio para acreditar nos e ingresar. Me siento confundida. Preocupada. La “alegría” de haber llegado a Estados Unidos me está bajando hasta los pies.

Y todavía no sé cómo decírselo a Nickie.

*Tentación y tempestad · 223*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Me siento totalmente cansada. Hace más de un día que no me acuesto, cambié de hemisferio, de huso horario y de clima. Y Axel nos hizo caminar muchos kilómetros. Todos en círculo.

Estoy terminada.

Manuel me alcanza un vaso enorme de limonada, muy fresca. Me quita la sed, pero quisiera estar en mi habitación y relajada.

Estuve teniendo novedades de casa porque Martín me envió un par de mensajes. Todos escuetos, pero con buenas noticias y fotos de mis nenas.

Axel se me acercó varias veces a verlas, y me recordó que no debía preocuparme por el bienestar de mis hijitas, que estarían bien y, sobre todo, cuidadas por su papá.

Lbo entregdo mo crtesía,

Casi termino la limonada y recibo un audio de Nickie.

sin fines de lucro,

—Hi, hun! ¿Cómo estás? No tuve audios ni textos tuyos hoy. Desde que te enojaste conmigo porque te hice una broma. No

para imperiomaya2002@outlook.es.

fue grave. No entiendo. ¡OK! Pero igual, mando algunas fotos de

Prohibida su reproducción total o parcial.

la producción de la revista.

Lo escucho mientras las fotos se están cargando. Parecen pesadas, porque a pesar de estar en un espacio con mucha velocidad de Wi Fi, demoran.

Pienso que es gracioso que se esté disculpando por algo que, en realidad, fue mi vergüenza. Y pienso también, que la manera en que remarca la v de la palabra “revista” es muy sexi. O lo es en mis oídos.

Escucho una vez más, sólo para que esa voz tan grave y profunda me llene de oxígeno el cuerpo. Y luego veo el par de fotos que acaba de mandarme.

¡Qué crimen!

Axel se acerca nuevamente, como lo hizo cuando veía las fotos

*Tentación y tempestad · 225*

de Leti y Paloma. Mi primer impulso es quitar de su vista el celular. No lo hago a tiempo.

Axel mira las fotos, y luego me mira a mí.

Me sonrojo. Aprieto fuerte mis labios, un poco porque es un bochorno que haya visto las fotos de Nickie. Y un poco más, porque aún no puedo expresar libremente el impacto que me causan esas imágenes.

—No. No es Martín.

—Claramente. —Me responde algo sorprendido.

—Digo, por si me vas a preguntar si es Martín. ¿Lo conocés? —¿A Martín?

—Sí.

—No, no lo conozco. No lo conozco físicamente.

Libro entregado como cortesía,

—¿Al de la foto?

sin fines de lucro,

—Tampoco lo conozco personalmente.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Tampoco yo.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Esta charla no tiene sentido. El cansancio puede tener que ver.

Me levanto y me aparto levemente. Luego, me pongo a enviarle unos audios a Nickie. Axel y Manuel están cerca, pero no me contengo.

—Nickie... De las fotos, no puedo decir mucho ahora. Me gustan. Me gustan mucho, son muy “efectivas”.

—Y respecto de “la broma”. No te preocupes. Estoy enojada conmigo misma por haber preguntado algo que no me corresponde.

Pasan dos o tres minutos. Y me responde. También con audios.

*226 · Paola Rimieri*

—No entiendo efectivas. No es necesario enojarse. Sí te corresponde preguntar. Lo hiciste bien.

No voy a explicarle lo que quise decir con efectivas. Comento ese audio con un emoji de cara con corazoncitos. Me acerco a Axel y le pregunto qué más cree que debemos

hacer hoy. Y como su respuesta es irnos, acto seguido, es lo que hacemos.

—Hoy no me dan más las piernas, amigos.

—A mí tampoco. —Comenta Manuel.

Subimos a la Grand Cherokee que maneja con orgullo Axel, y en pocos minutos estamos en el ingreso al Hotel.

Mientras subimos por el ascensor, quedamos en encontrarnos

Libro entregado como cortesía,

en media hora para cenar. Son alrededor de las 20, pero nos parece que el día ha durado sin fin una eternidad. de lucro,

par impriomaya2002@outlok.es.

El baño es reconfortante. Lejos de darme sueño, me siento mucho mejor.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me pongo cómoda, jeans, remera y zapatillas. Me ato el cabello con un broche, me pongo un poco de perfume y bajo a cenar. En la mesa estamos con Axel. Hablamos de cualquier cosa.

Comentamos sobre la feria, sobre el hotel, sobre la arquitectura de Las Vegas, sobre la ropa de la gente que nos rodea.

Manuel está lejos de nosotros, hablando por teléfono. —Te veo bien, Vale.

—Gracias.

—Sinceramente. Relajada, rejuvenecida.

—Gracias, de nuevo.

—Creo que se está haciendo justicia con vos. Tuviste unos años de parate.

*Tentación y tempestad · 227*

—Alas mujeres nos sucede en un momento de la vida, la maternidad. No sé qué más decir. Gracias.

—¿Lo sentís así?

—¿Qué? ¿Que se hace justicia? A ver... No sé. Yo creo que empecé en esta área a desgano, y después me acomodé. Me acomodé porque estoy acostumbrada a salir adelante. Aun cuando ni siquiera quiera salir adelante. ¿Me explico?

—Totalmente. Sos una mujer tenaz.

—No me quedan muchas opciones.

—No digas eso. Sí tenés opciones, siempre. Sencillamente es cómo uno reacciona a las cosas.

—No reacciono.

—¿Eso creés?

Libo entregado como cortesía,

—Me enojé mucho cuando me pasaste del noticiero a esta sección de las redes que in finespoco entiendo.de lucro,

par imprimaya2002@outlok.e.

—¡Nada que ver! Sos la mejor. Por eso estás ahí. Y lo demos- traste enseguida. Te pusiste la sección al hombro. Y mirá dónde

Pohibida su reproducción total o parcial.

estás.

—Estoy acá porque vos nos trajiste. Hasta Manuel dudó de mi idoneidad para el área.

—¿Qué hice yo? —Pregunta Manuel cuando se nos acerca, guardando su teléfono en el bolsillo trasero del jean.

—Me dijiste que creías que era amante de Axel. La única ma- nera para que estuviera al frente del espacio de redes.

Manuel se incomoda y trata de justificarse.

Axel lo observa.

—Miren, chicos, me parece que es bueno que hablemos clara- mente. A mí, ese comentario, me dolió, Manuel. También porque me pareció que si vos lo decías, era algo que muchos pensaban.

228 · *Paola Rimieri*

—Me disculpo. No pensé lo que dije.

—Disculpas aceptadas.

Durante unos minutos estamos en silencio. Comemos muy bien, estos sistemas buffet son abundantes y en este caso, también rico.

Cambiamos de tema de charla y nos reímos de las anécdotas graciosas desde ayer. Nos tratamos muy bien y hablamos luego de todo un poco. Sentimos que estamos habilitados para opinar de todo, y eso me divierte mucho.

—Lo mejor del viaje, hasta ahora, fue cuando Axel quería convencer, a la azafata del vuelo Córdoba —Aeroparque, de car- gar los trípodes en cabina.

Luego de que dice eso Manuel, nos reímos los tres.

Libro entregado omo cortesía,

—A mí me gustó mucho escuchar a Axel hablar en todos los

sin fins d lucro,

stands y comentar la experiencia nuestra de la pastilla sobre redes, en su “exageradamente”



perfecto inglés.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Y tras mi comentario, volvemos a reír.

Prohibida u reproducción total o parcial.

—Veo que soy el hazmerreír del viaje. No me disgusta. Para

mí, lo mejor del viaje es cada vez que Vale quiere esconder sus comunicaciones con la persona extraña con la que sonrío todo el tiempo, y le cambia la mirada.

Axel y Manuel sonrían. Y yo no lo hago, por unos segundos. Luego empiezo yo también a reír, porque es verdad. Pero no voy a darles más datos.

Soy muy evidente.

Me encantó escuchar que me cambia la mirada. Es algo que yo no puedo ver, sin embargo lo siento. Siento esas cosquillas extrañas en el estómago, y las comisuras de los labios tensas de tanto sonreír cada vez que veo su nombre en el teléfono o escucho su voz reconfortante.

*Tentación y tempestad · 229*

Nos levantamos a buscar algún dulce. Pedimos un café y, luego de eso, pasada una brevísima charla de temas varios, nos retiramos a dormir.

—Mañana temprano. Haremos notas. Descansá bien, Vale, así estás diez puntos para tu manejo del idioma inglés. Y tenemos que grabar un par de programas, también. Será un día intenso.

¿Más intenso? ¡Por Dios!

Derecho a la cama. Ni siquiera me saco el jean. Me tiro estruendosamente en esa cama inmensa, mirando por el ventanal la impactante noche de Las Vegas.

Hay demasiada luz, pero igual me dormiré, casi instantáneamente, luego de ver las fotos de mis princesas.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*230 · Paola Rimieri*

Me despierto genial. Estoy nueva. Me ducho rápidamente y me preparo para salir a hacer las notas y los exteriores para mi cápsula.

Hoy seré una conductora de TV en Estados Unidos. Me desperté optimista y alegre.

Dormí muy bien. Me costó conciliar el sueño pensando en las niñas. Pero gracias al cansancio físico que tenía anoche, me dormí relativamente pronto.

Son las 7 de la mañana. Por el gran ventanal de mi habitación del piso 8 se puede ver que afuera es un día maravilloso.

Definitivamente me doy cuenta que me gusta más la primavera que el otoño.

Libro entregado como cortesía,

Pienso que en mi casa, allá en el Hemisferio Sur, es otoño. Y algo languidece en mi interior.  
de lucro,

para [impeiomaya2002@outlook.es](mailto:impeiomaya2002@outlook.es).

Tomo el celular y le envío un audio a Martín.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Hola Martín. Buen día. Espero que hayan dormido bien

anoche. ¿Cómo pasaron la noche? ¿Cómo están ahora las niñas? ¿Cada una en su escuela?

Tomo mis cosas y bajo a desayunar. Veo rápidamente que Axel me dejó un mensaje que está yendo a desayunar con Manuel.

Bajo por el ascensor y recibo una respuesta de Martín.

Salgo del ascensor y lo escucho, mientras camino hacia el salón de desayuno.

—Hola. Si... durmieron bien. Todo en orden. Yo en este momento me estoy yendo de viaje al sur, surgió un problema. Que

*Tentación y tempestad · 231*

sigas bien. Tal vez no tenga señal en un rato. Cualquier cosa comunícate con mi mamá.

Respiro hondo.

—¡Martín, puta madre!

Hablo conmigo misma. ¡Qué bronca! No puede estar yéndose. Dejar a las chicas solas con mi suegra.

Diviso a Axel y a Manuel en una mesa. Apoyo allí mis cosas y casi no los saludo.

Marco el número de Martín.

Me atiende en el acto.

—Martín, ¿cómo que estás en viaje? ¿Las chicas?

Libro entregado como cortesía,

—Bien. Quedaron con mamá. Hablé también con Patricia. —Pero... ¿Tenías que dejarlas solas justo cuando yo estoy en

sin fines de lcro,

otro país?

para imperiomaya2002@outlook.es.

—No las dejé solas. Están con mamá.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¡Me cago en vos, Martín!

—¡Hey! ¡Por qué me decís eso! ¡Surgió un problema, tuve que viajar! Me avisaron hoy a la mañana.

—No me importa, nene. Te avisé hace mucho de este viaje. Y hoy te vas.

—Mi trabajo es así. No puedo preverlo.

—Pero tus hijas... ¡Por Dios, Martín! ¿Cómo puedo estar tranquila ahora?

—Ellas están bien. Quedate tranquila. Mi trabajo es así. —Eso ya me lo dijiste. Pero no podés estar haciéndome esto. —No te hago nada. A más tardar, mañana estoy en casa

nuevamente.

232 · *Paola Rimieri*

—No. Mañana, no. ¡Hoy mismo!

—Imposible.

—Sos realmente un idiota.

Corto el teléfono. Axel y Martín me miran sin hablar. Me tomo la frente con ambas palmas de las manos y comienzo a llorar.

—Vale. ¿Vale? ¿Qué pasa? ¿Cómo puedo ayudar?

Axel me habla conmovido. Y yo sólo le respondo con la cabeza, agradeciendo de alguna manera su preocupación.

Manuel me mira.

Me seco un poco las lágrimas. Trato de no seguir llorando. Me siento pésimo. Triste y furiosa. Tengo un nudo en la garganta que

Libro entregado como cortesía,

me oprime y casi no puedo tragar del dolor que me ocasiona.

sin fines de lucro,

Tomo el celular y llamo a Patricia.

par mperiomaya2002@outlook.es.

—Patricia, soy Valeria.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Hola, Valeria. ¿Cómo está? —Bien. Preocupada por las chicas. —¿Por qué? Acá está todo bien. —¿Dónde están?

—Leti en la escuela y Palomita en el jardín. Doña Mirta está haciéndoles la comida y yo preparando ropa.

—Ah, bien. Pero ellas ¿están bien? ¿Me extrañan?

—Sí, la extrañan como todos los días, pero están bien, contentas.

—¿Quiere hablar con Doña Mirta?

Le digo que sí. Me imagino a la vieja estirando la mano para pedirle el teléfono.

*Tentación y tempestad · 233*

—Valeria, chiquita, todo está muy bien acá. Despreocupate.

—Pasa que me acaba de avisar Martín que está en viaje. Le pedí que se quedara estos días con sus hijas.

—Esta mañana salió, pero me dijo que era poco tiempo de viaje. Quedate tranquila.

—¿Y esta noche, usted está tranquila de quedarse en casa con ellas?

—Ya hablé con Patricia. Ella va a quedarse hasta mañana para ayudarnos.

—Ah. ¿Y puede?

—Me dijo que se queda, es un amor.

Evidentemente soy yo la del problema. Patricia nunca hace un

Libro entregado como cortesía,

paso más de lo que le pido. Incluso, a veces, ni hace el paso que le pedí. sin fines de lucro,  
para iperiomaya2002@outlook.es.

No estoy más tranquila. Pero hablaré a la tarde.

Me acerco a la mesa nuevamente, ahora con mi café en mano.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Comé algo, Vale. —Comienza la charla Axel.

—Sí. Ya busco.

—¿Estás bien?

—Estoy bien. Pero enojada. Y triste. También estoy preocupada.

—¿Qué pasó? Si es que podés contarme.

—Mi marido. Se fue de viaje al sur, y dejó a las nenas con su madre.

—Ah.

—Yellas nunca estuvieron solas, sin ninguno de nosotros dos.

*234 · Paola Rimieri*

Y además, yo me quedé tranquila, porque él maneja muy bien sus horarios y rutinas. Es el padre.  
Pero haberlas dejado solas...

—Pero las nenas están bien.

—No sé si están bien. No solo eso, no es lo que acordamos.

—Bueno, no te amargues. No lograrás nada. Comunicate luego, todas las veces que tengas que comunicarte. Y listo.

—Ves, lo que hablábamos de las mujeres y la vida profesional. No es fácil para mí. Me siento pésimo. Yo sabía que iba a pasarlo para el culo si dejaba a las nenas en casa.

Paso una mañana complicada. Hago las notas, pero a media máquina. Misteriosamente, Axel no me dice nada, aunque se da cuenta que podría hacerlo mejor. Supongo que en otras circuns-

Libro entregado como cortesía,

tancias me estaría reprendiendo como un profesor a un alumno.

sin fines de lucro,

Debo reconocer que cambió mucho desde hace unos meses. Para bien. Cómo y por qué, no lo sé.

pra imperimaya2002@outlook.es.

En un momento pensé que Martín, incluso Laura, estaban

Prohibida su reproducción total o parcial.

en lo cierto cuando sugerían que le pasaba algo conmigo. Pero la

verdad es que nunca intentó ir más allá, ni fue maleducado, nada por el estilo.

A lo mejor la que cambié fui yo.

Tengo ganas de hablar con Nickie. Siempre me levanta el ánimo cuando estoy mal. Esa es su mayor virtud. Sólo escuchar su “Hi, hun”, o “qué haces, vos”, me cambia la energía. Hasta cuando sólo veía sus comentarios siempre graciosos en Twitter y no soñaba siquiera en que alguna vez hablara en privado con él, ya en ese entonces, me cambiaba los estados de ánimo.

Cierro un segundo los ojos, buscando un descanso, y vuelve a mí esa imagen primigenia de Nickie, en la motocicleta por las calles de alguna ciudad europea, en un raro fotograma translúcido

*Tentación y tempestad · 235*

y algo fuera de foco. Recuerdo ese momento, la sensación que me dio ver sus ojos claros, y la sensación que siento en este mismo momento de verlos en mi mente. Una necesidad de hablar con él para que me consuele.

Tengo en mi mente sus fotos “efectivas”. En una de ellas, vistiendo un pantalón de jean algo suelto con una camisa clara saliendo afuera del pantalón, como caminando por un paisaje muy urbano, lo veo en mi memoria con un gesto un tanto de preocupación, y su saco gris, largo y en movimiento hacia atrás en la imagen, dando la idea de su caminar veloz. ¿En qué pensará cuando hace esas fotos? ¿Qué preocupación lo aqueja, para tocarse la barbilla con tanto realismo y su profunda y celeste mirada sensual?

Libro entregado como cortesía,

Manuel y Axel están en una camaradería interesante. Nunca

sin fines de lucro,

pensé que se llevarían tan bien en este viaje. Ambos son un tanto

para imperiomaya2002@outlook.es.

inadptados. Uno por pedante y el otro por freak y antisocial. Pero se están llevando bien.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Laura me había dicho, en una de las charlas sobre el viaje,

cuando aún estaba tensa nuestra relación, que cuando uno viaja se vincula de otra manera. Supongo que lo dijo también con un dejo de doble intención, por su duda de mi “relación con Axel”. Sin embargo, es una apreciación válida.

Están tomando algo fresco, así que me les sumo.

Apoyado sobre una barra de bebidas, todas ellas gaseosas o café, Manuel pide una para mí, y luego estira el vaso y me la alcanza.

Tomo un trago y me refresco en el acto. Parece que tuviera muchas más burbujas que de costumbre, tantas, que me llegan a la nariz.

*236 · Paola Rimieri*

Manuel me pregunta si estoy mejor. Y me repite, como lo hacen todos, que no piense, que no me preocupe.

Tengo casi 40 años, ya pasó la época en que no me preocupaba.

Comenzamos a hablar de todo un poco. Enseguida sale en defensa de su condición de hombre, trata de hablar bien de Martín, pero sobre la marcha me dice que en realidad hizo mal en hacer lo que hizo. Axel no opina.

Hablamos un rato sobre lo difíciles que son las relaciones humanas. Y yo trato de hacerles entender que es más difícil todavía ser mujer, madre y profesional en este mundo del trabajo creado para hombres, pero que dice que es inclusivo.

—Todo conspira contra nosotras.

—Exagerás, Vale. —Interrumpe Axel.

Libro ntrado como cortesía,

—¿Te parece que exagero?

in fines de lcro,

—¡Por supuesto! Tu marido no te puso palos en la rueda para que te desarrolles. Al contrario. Le surgió algo.

para imperiomya2002@outlook.es.

—A él siempre le surge algo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ah, bueno. Yo no conozco los detalles de tu relación. Pero siempre me entero que él es un papá presente.

—¿Está mal eso?

—No está mal. Pero al menos lo hace.

—¡De eso estoy hablando! Escuchate. Dijiste “al menos lo hace...”

—La realidad es que la mayoría no lo hace.

—Pero eso no lo hace un súper hombre. Hace lo que debe hacer. Y listo. Y cuando la caga, como hoy, la caga.

—Entiendo.

—Bueno. Si entendés... ¿Entonces?

—Yo te entiendo. Perfectamente. Pero creo que vos estás

*Tentación y tempestad · 237*

buscando pretextos para enojarte con él. Más allá de si esta vez hizo algo mal.

—No es así.

—Yo de afuera lo veo así. Seguramente me esté equivocando. —Sí. Te equivocás.

—Y nunca le das la razón a nadie, además.

—Es que en este caso, no la tenés. No busco errores en Martín. Básicamente porque los tiene.

—Porque es un humano.

—Estás llevando esta conversación a un lugar insólito, Axel. —No. Es que me decís que él tiene errores. ¿Quién no? Acaso

el modelo que mirabas en las fotos no los tiene.

Libro entregado como cortesía,

—Se llama Nickie. —Aporta Manuel.



—Segunda vez que decís su nombre. Dos comentarios. Uno.

sin fines de lucro,

Sí, se llama Nickie, y no es modelo. Y dos. Si tenés información

para imperiomaya2002@outlook.es.

personal mía, Manuel, está muy mal que la ventiles.

Prohibida su rprducción totl o rcial.

Axel entrefrunce el ceño. Hace una mueca que aparenta confusión.

Manuel... Ay Manuel, actúa como un niño. Mira hacia abajo y se ríe un poco.

La verdad, ni me molesta. Me parece inmaduro. Termino mi gaseosa. Y esta charla me dio una idea.

Tomo el teléfono y hago una llamada por Whatsapp a Nickie. Enseguida renazco cuando escucho su voz.

—Hi, Hun! ¿Almuerzo? Yo sí, como una Big Mac.

—Hola. No, no todavía. Perdón que te interrumpa. Estoy mal.

—¿Mal? ¿Mal enferma o mal, mal? —Siento en su voz un poco que mastica, y un poco que se preocupa.

*238 · Paola Rimieri*

—Estoy mal de ánimos. Tuve un problema.

—The boss?

—No. No, él está siendo muy amable.

—What's the matter then, hun?

—Mal en casa. Martín tuvo que viajar y dejó a las nenas con su madre. Y no estoy tranquila.

—Oh! Hunny! No estés mal por eso. Ellas estarán bien. Me haces desear no estar comiendo esta Big Mac para estar triste, también yo.

Su comentario tiene la intención de hacerme reír. Ya lo conoz- co. Pero no puedo.

Al contrario. Comienzo a lloriquear.

—No, no. No estoy tranquila. Y estoy lejos.

Libro entregado como cortesía,

Y comienzo a llorar...

sin fines de lucro,

—No, no, no. Hunny! —Su voz hace una inflexión que nunca  
para imperimya2002@outlook.es.

había oído. Es lastimosa y aguda.

Prohibida u reprodución total o parcial.

Tras mi ausencia de palabras, continúa hablando: —Don't cry, please!

—No, ya no lloro. Gracias.

—Escucha. Tranquila. Y sí, estás llorando. No mientas. —Sí. Gracias.

—Quiero abrazarte mucho... No llores...No sé qué decir. —Está bien. Escucharte me hizo bien.

Me seco las lágrimas y corto la llamada. Me acerco a mis compañeros y les digo que es mejor que terminemos los copetes para el programa en exteriores, dentro y fuera de la Feria.

Así que nos disponemos a grabar.

Comemos unos snacks bien norteamericanos entre tomas.

*Tentación y tempestad · 239*

Trabajando me despejo un poco. También en uno de los cortes, llamo a Patricia. Hablo con Leti y ella me asegura que están bien y contentas con su abuela.

Luego veo la infinidad de mensajes de Martín que se disculpa por lo sucedido, que me dice que mañana estará en casa temprano, que repite que no me preocupe, y qué sé yo cuántas cosas más. No los había querido abrir antes. Los leo y simplemente le respondo: Ok.

Tal vez Axel tenga razón.

Tal vez sea cierto que le busco defectos a Martín.

O a lo mejor, son esos pequeños detalles que me molestan de él hace tiempo, y ahora me son cada vez más molestos.

Entiendo que es su trabajo. No lo dudo. Puede dejar de ir a va-

Libro entregado como cortesía,

cunar los caballos al stud. No creo que mueran todos los caballos juntos si él no va  
hoysinmismo.fines de lucro,

No lo creo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No lo sé.

Prohibda su reproducción total o pacial.

Y es cierto que es su trabajo. Pero no me importa. No era el momento.

Al menos me siento un poco mejor. Nickie es siempre un sol. Su voz me transmite paz. Me  
acaricia el corazón.

Pienso por un minuto que tal vez nos vayamos a ver en San Francisco. Entre una cosa y otra, no  
hemos hablado de eso.

Pienso que será un error irme a San Francisco.

Tal vez lo mejor sea volver cuanto antes a Córdoba. Puedo cambiar el regreso. Tal vez si lo hablo  
con Axel.

Pienso y es una posibilidad muy lógica.

Pasan un par de horas más. Me duele un poco la cabeza, pero

*240 · Paola Rimieri*

ya estamos por terminar.

Nickie me manda un mensaje:

NC:

Estás mejor, hun?

Le contesto que sí. Le agradezco por ser tan bueno siempre. Me avergüenzo, siempre tengo  
problemas tan domésticos. Y él es una estrella.

Sin embargo, meresponde y melevanta el ánimo. Es grandioso. Axel, nuevamente disfrutando de su  
Grand Cherokee, nos lle-

Libro ntregad como crtesía,

va hasta el hotel. Está contento. Lo poco que logramos hacer fue suficiente para que él esté  
contento. Mañana por la mañana tengo

sin fines de lucro,

que hacer tomas y buscar datos. Ellos dos van a juntarse con el  
para imperiomaya2002@outlook..

vendedor del software que tanto le interesa a Axel. Ya de estas cuestiones técnicas, no sé nada.  
Por eso van los expertos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Luego dejaremos el hotel y, alrededor de las 17, vamos los tres al aeropuerto Mc Carran.

Axel y Manuel regresan a Córdoba. Y a las 19 y algo, viajo a San Francisco.

Eso me recuerda leer y responder el mensaje que me envió Sebastián.

Sebas:

Cuando estás embarcando, madame un mensaje. Nos vemos, Valu.

*Tentación y tempestad · 241*

Hacia mucho que nadie me decía Valu. Estoy ansiosa por verlo. Es mi hermanito. Quiero abrazarlo y hacerle cosquillitas en su cabello. Necesito un momento de familia. De esa familia que hace tiempo no disfruto.

Yo:

Ok, bro. Nos vemos!!!

Prepará un vinito rico de Napa Valley!

Segundos después, me envía un emoji de dedo hacia arriba. Bajo de la camioneta y subo a mi habitación.

Libro entregado como cortesía,

Quedamos con los muchachos que nos relajábamos un rato y, cerca de las 21, nos encontrábamos en el restaurante.

i fines de lucro,

Después de haber hablado con Leticia, estoy más tranquila.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Martín también me envió nuevos mensajes diciendo qué felici-

Prohibida su reproducción total o parcial.

ces están las chicas, que los caballos no se murieron y que, ni bien amanece, emprende el viaje de retorno a casa.

Me tiro unos minutos en la cama.

Me encanta contemplar la vista de esta ciudad extraña y luminosa. Tengo la televisión encendida, no le presto atención, pero me agrada escuchar algo de ruido a mi alrededor. Tengo intención de iniciar una conversación con Nickie, pero recuerdo que tengo varios mensajes que leer, de Laura, de Gabi, de Cristina.

Pienso que hace mucho no entro a Twitter. Últimamente voy eliminando con mi dedo las notificaciones casi sin leerlas. No sé cómo está el mundo allí. Y no quisiera tener que reprimir alguna información sobre Nickie, porque siento que oculto un gran secreto para mis “amigas virtuales”.

*242 · Paola Rimieri*

Miro el reloj y son casi las 20. Decido bañarme ya, si no, es posible que me duerma. Y no quisiera dejar plantados a Manuel y a Axel en nuestra última noche de compañeros en Estados Unidos.

Mientras me baño, hago un repaso del día. Empecé muy mal la mañana, mis compañeros me contuvieron y, trabajando un poco, pude pensar en otras cosas. Pero definitivamente logré descargarme y sentirme mejor cuando hablé con Nickie. Tiene un efecto especial en mí. Y la verdad es que me encanta sentir esto que siento cuando veo el teléfono y en la pantalla dice NC.

Es milagroso.

Es ridículo, infantil e irreal. Pero me hace feliz. Y me hace sentir bella y querida.

Una sensación de alegría inmensa me embarga cuando lo es-

Libro entregado como cotesía,

cucho y, de sólo pensar que tal vez lo tenga cerca, me ilusiona. Me siento inquieta por esa idea. ¿Cómo le explicaré a Sebastián

sin fines de lucro,

si de repente me ve con él? Lo mejor va a ser ocultarlo. Ocultarlo

para [iperiomaya2002@utlok.e](mailto:iperiomaya2002@utlok.e).

del mismo modo que oculto las conversaciones y los mensajes cuando estoy en Córdoba.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Por momentos me siento extraña. Tengo una doble vida. Una real y una virtual. Y estoy viviendo en la virtual más a gusto. ¿Puedo sentir amor virtual? Me lo pregunto, ahora, formal-

mente. Pero es lo que más duda me genera desde el primer momento en que comencé a hablar frecuentemente con Nickie.

¿Puedo estar más pendiente de una foto que de una persona que está frente de mí y que me habla, respira, me toca...?

Repito en mi cabeza: ¿Puedo sentir lo que siento?

La lógica debería ser que si hay amigas virtuales, también podría haber amor virtual.

Laura minimizó esa lógica una vez que hablamos. Ella, mi amiga entrada en edad pero irracional y adolescente, me dijo

*Tentación y tempestad · 243*

que no se puede comparar la relación cara a cara con la relación virtual.

Sin embargo, yo siento que me relaciono mejor con estos amigos virtuales.

Soy yo.

Y es por eso mismo que evito entrar al Twitter desde que tengo contacto tan cercano con Nickie. No podría mentirles.

Me visto. Me pongo mi jean y una musculosa negra que traje, por alguna razón ilógica porque no es para trabajar. Es hermosa, tiene las tiras de una especie de cinta negra de tela suave, aterciopelada. Jamás la usé en Córdoba y también por eso la traje.

No me queda demasiada ropa y todavía me quedan días de viaje.

Libro entregado como coresí,

Ni siquiera sé por qué la compré. Es muy escotada para mí,

sin fines de lucro,

que soy tan delgada. Y tiene muchas lentejuelitas negras tornasoladas que la hacen brillante, sin serlo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Hace tiempo que la tengo en mi placard. Creo que la traje

Prohibida su reproducción total o parcial.

pensando en espacio y en que tal vez, aquí iba a hacer días cálidos.

Me cepillo el cabello mojado y en la tele hay dos personas que hablan, pero no les hago caso a lo que dicen, tampoco entiendo demasiado lo que hablan, pero las miro.

El llamado a la puerta me distrae. Miro el reloj y falta más de media hora para las 21.

—¡Ay, que son ansiosos! —Grito desde el extremo de la cama.

Arrojo el cepillo sobre el colchón y me sacudo un poco la cabeza, voy descalza a abrir la puerta.

Seguramente es Axel que viene a organizar el sábado. Espero que sea eso y no sus análisis psicológicos que tanto le agrada usar cuando conversa conmigo en estos últimos tiempos.

*244 · Paola Rimieri*

Abro la puerta con ímpetu y cuando miro hacia afuera siento que algo dentro de mi estómago se retuerce con fuerza y me obliga a respirar muy hondo, muy profundo.

¿Estoy soñando?

—Hi, hun.

¡Es Nickie!

Está parado frente a la puerta y no puedo ni creerlo ni gritar, y tampoco puedo emitir sonido. Mi reacción es tomarme la boca, reprimiendo cualquier comentario que de ella pudiera salir.

Allí está, con un jean muy claro y zapatillas tenis, una remera color cemento algo suelta y en la cabeza, una gorra medio tirada hacia abajo color blanca.

Su gesto es incomparable. Achina un poco los ojos, y aprieta

labro entregado como cortésia,

los labios. Como si fuera él también a esperar una estridencia y se

sin fines de lucro,

está resguardando del ruido y del impacto.

Tengo que hacer algo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Saco las manos de mi boca, y con una me toco el cabello mo-

Prohibida su reproducción total o parcial.

jado. Enseguida me la seco en el pantalón, y me inclino hacia él para saludarlo con un beso.

Apoyar mis labios en su mejilla se siente como el acceso a la gloria. Siento su aroma a perfume fuerte y algo picante que impregna mis sentidos.

—¡Hola! —Es lo único que puedo decir, cuando retiro mi boca de su mejilla izquierda.

En ese mismo instante, saca sus manos de los bolsillos y aprieta fuerte su mano derecha en mi hombro, y me devuelve el beso en mi cachete. Apoya sus labios con fuerza, y los siento tibios en mi piel que está helada.

—¿Puedo pasar?

—Sí, sí... Sí.

*Tentación y tempestad · 245*

Hago un paso hacia atrás, y lo veo ingresar a mi habitación. Veo que velozmente la analiza, y su gesto facial sigue entre risueño y sorprendido.

—No pude esperar para verte. Escuché muy mal tu voz cuando hablamos. ¡Ay, me está costando mucho hablar bien español! —Dice, y tras esa oración resopla, y larga un peso que se le evidencia en la voz.

—Me está costando hablar. —Digo, y me siento cada vez más inquieta.

—Tranquila. Sólo soy yo.

Siento que ese es justamente el quid de la cuestión.

Supongo que quiere minimizar el hecho de que estoy frente a

un actor inglés, famoso, bellissimo y de ensueño. Y que debo estar tranquila. Libro entregado como cortesía,

Enmudecida, tomo el cepillo y lo pongo en la mesita. Levanto

sin fines de lucro,

el toallón del piso y tomo también, el teléfono, al que pongo en

para [imperiomay2002@outlook.es](mailto:imperiomay2002@outlook.es).

silencio. No sé qué hacer con las manos, tiendo a hacerme una cola sosteniéndola con una mano en el pelo, pero me la mojo, y

Prohibida su reproducción total o parcial.

me la seco en el pantalón una vez más.



Nunca pensé en este momento. O sí, lo imaginé, pero no como está resultando.

Estamos los dos parados frente a un par de sillones que hay a la entrada de la habitación.

Y no decimos nada.

Nickie me mira en esta fracción de segundos que pasa eternamente y sigue haciendo un gesto de sonrisa que le llega hasta el brillo de los ojos. Sus ojos claros, más claros que lo que se ven en foto; su rostro más blanco que lo que suponía que era, incluso más blanco que mi palidez, y más alto y delgado de lo que lo imaginaba cuando su imagen no se iba de mi cabeza en estos meses desde que es el centro de mis pensamientos.

*246 · Paola Rimieri*

Nos miramos y, cuando puedo dejar de tensar los músculos de mi boca, me río. Nerviosa e histérica, y con un hilo de frío que me recorre la espalda, hago una mueca, y me río una vez más. Estoy por taparme la boca de nuevo para no reírme, pero me relajo cuando él comienza a reír también.

—Oh my God, Valeria! This moment it's so crazy, I know! Ya lo creo. Momento loco.

Indescriptible.

Estamos los dos parados, uno frente al otro. Supongo que tanto él, como lo estoy haciendo yo, nos estamos observando, nos estudiamos.

—I can't believe it's you. —Le digo sin vergüenza, haciendo uso

de mi inglés para decirle que no puedo creer que sea él, que está enfrenteLibro de mí. entregado como cortesía,

—It's me. sin fines de lucro,

Nos miramos unos segundos más, los segundos son eternos.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Tanto que demoro más en vivirlos que en pensarlos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Nickie me toma ambas manos con las suyas. Siento la piel de sus manos suaves y frías. Esa sensación me agrada mucho. Bajo con la mirada hacia sus dedos finos y blancos que aprietan mis palmas, pero enseguida subo la mirada cuando lo oigo hablar. —Te prometí darte un abrazo, cuando hablamos. Y aquí estoy. Y me acerca con fuerza hacia su cuerpo y me abraza contra él. Muy fuerte. Por mucho tiempo. Todo mi ser se estremece. Creo que jamás alguien me haya abrazado de esa manera.

Entrecierro los ojos y apoyo mi nariz en su hombro. Huelo profundamente su aroma, el mismo aroma que sentí en su mejilla cuando lo saludé, y siento en los labios una caricia de la suavidad de la tela de su remera. Cierro del todo los ojos y puedo captar los latidos del corazón. Latidos acelerados de cada uno de nuestros corazones. ¿Siento el suyo?

*Tentación y tempestad · 247*

¿O será el mío?

Con sus dedos toca mi cabello, todavía húmedo.

—Me gusta. —Me dice, supongo que tratando de romper el hielo.

Le pido que se acomode en uno de los sillones y comenzamos a hablar.

Todavía alucinados, ambos. Repetimos acompasadamente que estamos viviendo un momento increíble.

A veces me tiento, y me río sin motivo. Y Nickie se contagia.

Pregunto si quiere que pida algo para tomar. Aunque me dice que no.

Dice que se había establecido en el hotel hace una hora, se

Libro entregado con cortesía,

bañó, y tomó algo hasta que tocó a la puerta.

sin fines de lucro,

—I was plucking up the courage to knock at your door.

para [imperiomaya2002@outlok.es](mailto:imperiomaya2002@outlok.es).

Pero no puedo creerle. Y me río nuevamente como idiota.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No necesita tomar coraje.

Yo soy la que sigo temblando y riendo estúpidamente. Él está visiblemente seguro de sí.

—Te escuché muy angustiada, Valeria. Y decidí adelantar mi encuentro de ti. Enseguida llegamos al aeropuerto y en vez de comprar un ticket para San Francisco, lo hice para Las Vegas.

—¿Cuánto hace que llegaste a Estados Unidos?

—Desde el lunes. Primer VideoCall de la semana, ya estaba aquí. Necesito adaptarme al lugar cuando viajo...

—Ah...

—Desde la primera vez que hablamos sobre que venías a the USA, decidí organizarme para estar aquí.

No sé qué decirle. Me encanta lo que me dice, un poco me

*248 · Paola Rimieri*

intimida, pero me encanta. Me pregunto por qué tan decidido a verme. A mí. A alguien que no conoce.

A nadie.

Entonces se lo pregunto a él:

—¿Por qué?

—Why? Because... porque sí. Supe desde la primera vez que hablamos que tenía que conocerte. No me cuestiono demasiado más. Puedo hacerlo, y lo hago.

Definitivamente me encanta.

Y me intimida.

Me pregunta por la situación en casa. Cada vez que dice “Valeria” y le pone tanto énfasis a la “l” me hace perder en la conversación.

Libr entregado como cortesía,

Le cuento brevemente. No quiero ser una bola de problemas

sin fine de lucro,

domésticos. Y trato de decírselo. Él se ríe por lo bajo. No sé si entendió lo que le dije. En algunos momentos no dice nada, me

pr imperiomay2002@outlk.es.

clava la mirada y mueve la cabeza lentamente, como negando

Prohibida u reproducción total o parcial.

hacia abajo. Eso también me desconcentra.

Mi teléfono suena. Recibí varios mensajes juntos, y Nickie, con un gesto de su mano me dice que atienda.

Me toco el cabello y sigue bastante mojado. Me acerco a la mesita y tomo el celular, observo a Nickie y él aprovecha, y también lee y escribe velozmente en su teléfono. Me imaginaba que escribía rápido cuando me mandaba mensajes, porque enseguida escribía mucho. Y veo cómo mueve velozmente sus largos dedos. Axel y Manuel me dicen que ya están en el comedor desde hace un rato. Que me esperan.

Miro a Nickie y se lo digo, es una afirmación, pero la enuncio en tono de pregunta:

—Mi jefe y mi compañero me esperan para cenar. Última noche de los tres en USA.

*Tentación y tempestad · 249*

—Ok. Let's go.

Y en ese momento se levanta y me pone una mano en el hombro izquierdo, como para ponerse a mi lado, o detrás de mí y acompañarme. Y es lo que está haciendo.

Lo miro sorprendida. Abro mis ojos y no le digo nada, pero es evidente que entiende a qué se debe mi cara de duda.

—Yo voy, yo voy. Vamos juntos.

Salimos de la habitación y entramos al ascensor. No hablamos. Vamos con una naturalidad tal que pareciera que hace años que nos manejamos juntos por la vida.

Cuando llega el momento de abrirse la puerta del ascensor, con sus ojos y su índice me señala que llegamos. Me toma nuevamente del hombro y da un paso para que salgamos, como dándome Libreseguridad.entregado como cortesía,

Y así salgo. En la entrada del comedor están Axel y Manuel.

sin fines d lucro,

Les clavo la mirada abriendo enormemente mis ojos y veo que

paa imperiomaya2002@outlook.es.

ellos, primero, conversando juntos, me divisan por el pasillo del Lobby. Seguido, se observan extrañados y luego me miran, pero

Prohibida su reproducción tol o parcial.

al mismo tiempo esquivan mirarnos. Es muy extraño.

Llegamos al lado de mis compañeros y debo presentarlos. Nickie sigue estando muy seguro en su accionar. Los mira fijo, con una sonrisa muy formal y, cuando los nombro, los saluda con un apretón de mano muy efusivo, y una palmada después a cada uno.

—Este es Axel, mi jefe. Este es Nickie, —dudo, pienso, hago una pausa —mi amigo.

—Yél es Manuel, mi compañero, trabajamos juntos. Nickie... Están perplejos. Manuel me hace gestos con los ojos mientras Nickie no me ve.

Nickie se toca la barbilla y observa el restaurante del hotel. Nos mira a los tres que no dejamos de mirarlo y nos propone:

*250 · Paola Rimieri*

—¿Quieren conocer algún lugar de aquí, Las Vegas? Yo invito.

Nuestra respuesta es positiva. Así que, en minutos, Axel busca las llaves de su “máquina”, ya le queda poco para manejarla aquí, así que nos propone que él nos lleva. Entonces, vamos de salida.

En la portería, Nickie saca su teléfono y manda un mensaje de audio. No es que quiera oírlo, pero habla en volumen alto.

—I’m going out to have dinner. I’ll send you the GPS location when I get to the place.

Creo que le dice a alguien que enviará su ubicación. No sé a quién se lo envió. Habla rápido, pero creo entender lo que dijo.

Libro entregado como cortesía,

Axel llega y nos acomodamos en el auto. Nickie se sienta en

sin fines de lucro,

el asiento delantero junto a él y yo detrás con Manuel. Manuel

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

aprovecha para tocarme la pierna y preguntarme con gesto de sus manos y su cara cómo, quién, cuándo y dónde.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Saliendo del hotel, estamos sobre una avenida y Axel mira a Nickie y le pregunta a dónde vamos.

—Pone en el GPS.

—Bueno. ¿Qué pongo?

Nickie le dice en inglés el nombre del lugar:

—SW Steakhouse Las Vegas.

—Ok —dice Axel, y comienza a teclear el nombre del lugar.

La ciudad de noche tiene otro espíritu. Axel y Nickie hablan algo, no los escucho bien desde atrás, pero tiene que ver con indicaciones para conducir. Nickie tiene su teléfono en el oído, tal vez oyendo algo o esperando una comunicación. Repentinamente, habla en su inglés de ensueño.

*Tentación y tempestad · 251*

—Hi, there. This is Nickie Challenge. I need a table for four, please.

Me doy cuenta que está reservando un lugar a donde vamos. Pasamos enfrente de varios lugares

maravillosos hasta que divi-

so el Whynn. Nickie se da vuelta y me dice que ese es el Whynn, lugar que desconozco, pero que aparentemente es importante.

Luego, le hace una seña de giro a Axel, que entra en el estacionamiento de ese lugar. No me alcanza la distancia de la mirada desde dentro de la camioneta para ver hacia el tope de ese magnífico hotel.

Estacionamos y, desde allí, nos dirigimos al lugar al que nos

Libro ergad como cortesía,

lleva Nickie. Aparentemente conoce el lugar. A medida que avan-

sin fines e lucro,

zamos, siento que no estoy vestida como para estar entrando aquí. Nickie no se quitó aún su gorra y sigue caminando seguro

para imperiomaya2002@outlook.es.

por los pasillos hasta que se divisa un parque inmenso, con un

Prohibida su reproducción total o parcial.

magnífico lago interior.

La noche es hermosa. La temperatura es la ideal y se siente el rumor de algunos grillos.

Desde donde estamos, veo una especie de galería con arcadas que dan al lago y muchísimas mesitas preparadas para la cena. Hay bastante gente en el lugar, y no sé si es idea mía, pero siento que nos observan. Los hombres visten camisa y las mujeres se ven todas elegantes. Siento un poco de vergüenza, Axel y Manuel están vestidos acordes, ambos con pantalón de vestir y camisa. Nickie está vestido muy informal. Es perfecto, por supuesto, no creo que haya alguien que pueda decirle algo acerca de su presencia. Sin embargo, camina confiado y con un porte que es imposible de imitar por nosotros tres.

*252 · Paola Rimieri*

En un momento, una chica bellísima se nos acerca y saluda afectuosamente a Nickie. Al resto de los comensales, prácticamente nos ignora, pero no es algo que me interesa. Ellos hablan, parecen conocerse, y luego nos conduce hasta una mesa ubicada cerca de la baranda hacia un lago en el centro de los jardines.

Nickie se sienta junto a mí, mirando ambos hacia el agua. Cuando nos sentamos, envía un mensaje con su celular. Me explica que hay shows acuáticos constantemente. Mirar su rostro es lo único que quiero ver esta noche.

Me siento extraña.

Estoy bien, pero todo es extraño.

Axel y Manuel conversan mucho entre ellos, sin quitarnos la mirada de encima. Manuel saca fotos del lugar.

Libro entregdo como cortesía,

Mientras esperamos, la misma señorita bella y amistosa que recibió a Nickie se nos acerca y nos ofrece una copa de un vino

i fines de luro,

blanco fresco.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—French Colombard.

Prohibida su reproducción totl o parcial.

Y enseguida nos traen unos bocaditos con masa brioche y lan- gusta fileteada con vegetales.

Darle un mordisco a esas pequeñas bendiciones saladas con base de medialuna es casi tan confortante como estar sentada a cincuenta centímetros de Nickie Challenge.

Nickie me explica que la cepa que estamos tomando es típica- mente californiana. No sólo el maridaje de este vino blanco con las brioche saladas es exquisito, también creo que velozmente se nos sube a la cabeza.

Estamos pasando un momento excelente. Me siento en un mundo irreal. Cada vez que miro el rostro de Nickie, una sensa- ción de felicidad extrema me recorre el cuerpo. Cuando su mano hace contacto con mi mano, o con alguna parte de mi cuerpo, la

*Tentación y tempestad · 253*

sensación se incrementa, siento calor en las mejillas, y me imagi- no que ese rubor se evidencia en mi cara. Para mitigarlo, tomo un trago de vino cada vez. Y como lo termino rápidamente, Nickie me sirve una y otra vez.

Pasamos dos botellas del vino blanco californiano exquisito. La segunda la tomamos viendo el show en el lago. Un show

de música y sonido en el agua, bolas de colores que flotan e imá- genes proyectadas en las piedras de la cascada. También hay un momento para escuchar a una cantante oriental.

Nos llega el plato principal. Me siento mareada.



No sólo es por el vino.

Aun así hago el esfuerzo de coordinar los movimientos y las palabras.

Libro entregado como cortesía,

Hace unos segundos me llegó un mensaje de Martín que, en

sin fins de lucro,

un par de horas, sale de regreso a casa. También me manda una imagen de mis nenas en pijamas, acomodadas en el sillón con su

para imperiomaya2002@outlook.es.

abuela.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me siento tranquila.

Me siento extasiada.

Completo mi éxtasis con el Steak. Está acompañado de echa- lotes y tocino ahumado. Ahora, Nickie me sirve un vino tinto. No alcanzo a registrar qué varietal me dice que es acercándose a mi oído. A pesar de la cantidad de estímulos sensoriales que hay a nuestro alrededor, puedo sentir el aroma persistente de Nickie. Los aplausos de la gente tras el show del lago me ensordecen, pero no atino a preguntarle qué acaba de decirme.

Casi no presto atención a Axel ni a Manuel.

Axel me está observando y me dice repentinamente:

—Me imagino que mañana producirás una entrevista con tu amigo.

*254 · Paola Rimieri*

Lo observo antes de responder algo. Nickie mastica. Hasta eso lo hace delicadamente, asiente con la cabeza mientras escucha a Axel, y nos responde que no tendrá ningún tipo de problema. Manuel estuvo mayormente callado. Pero en un momento lanza una pregunta:

—¿Cuánto estarás en Las Vegas, Nickie?

—Horas. Mañana ya vamos a San Francisco.

Y tras decirlo, me mira esperando que yo diga algo.

Manuel no dice nada más. Lo veo tomar su celular y escribir algo. En ese momento, mi teléfono, que está junto a mi plato, vibra.

Miro el teléfono y veo que estoy recibiendo un mensaje de Manuel.

Libro entregado como cortesía,

Manuel: sin fines de lucro,

Tramposa.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

El mensaje, las copas de vino, la situación, esa atmósfera particular me hace reír. Comienzo a reír a carcajadas y pienso en cubrirme la boca con una mano. Levanto la mano izquierda bruscamente para llevarla a mi rostro, y golpeo una copa. Nickie se para inmediatamente, evitando que el vino se le derrame encima y con velocidad limpia el mantel blanco que hasta ese momento era impecable.

No sé cómo disculparme. Nickie me observa sonriente. —Don't worry, hun.

Me disculpo nuevamente. Y, ante la llegada de la sumiller con una nueva copa, me siento pésimo y avergonzada.

Conversamos un poco más. Nickie nos pregunta si queremos probar algún espumante. Me niego rotundamente, pero los camareros deciden tomar.

*Tentación y tempestad · 255*

Yo ya no puedo más ni comer ni beber. Debería ir al baño, pero estoy algo mareada, no quisiera hacer un papelón.

Los escucho hablar y reírse, y comienzo a sentir que podría volverme al hotel.

Ya mi cuerpo está muy relajado y laxo. Me dan ganas de echar la cabeza hacia atrás y escucharlos hablar, pero más cómodamente. No aquí.

Nickie me mira serio durante unos segundos, frunce un poco sus cejas claras y me pregunta si me siento bien.

No le respondo nada, pero hago un gesto de más o menos con la cabeza.

Acerca su boca a mi oído y con su voz profunda me pregunta sensualmente:

Libro entregado como cortesía,

—Are you drunk?

sin fines de lucro,

Y luego me clava sus ojos celestes que brillan más a cada minuto que está cerca.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Nickie y Axel amagan ambos para pagar. Axel no puede dejar

Prohibida su reproducción total o parcial.

pasar el momento de engrandecer su ego, por lo que definitivamente se encarga él de la cuenta.

Terminamos la cena.

¡Gracias a Dios!

Nos levantamos de la mesa, cuidando yo de no golpear nada. Estoy muy descoordinada. Además, hay mucha más gente que cuando entramos.

Hay poco espacio.

—Hay poco espacio entre mesas, ¿no? —Pregunto a los caballeros que me acompañan.

Los tres me miran y murmuran cosas entre ellos.

No me responden, pero sé que el espacio es escaso. Con la cola ya le pegué a varias sillas metálicas.

256 · *Paola Rimieri*

Por supuesto, la hermosa mujer que nos recibió, despide afectuosamente a Nickie. Se toman una foto juntos y nos saluda a nosotros con cordialidad, pero sin interés.

Llegamos afuera, a esperar el vehículo, y siento algo de frío. Cambió mucho la temperatura.

Los cachetes de la cara me arden un poco, siento calor interno en ellos, pero hay un aire frío que me pega y que me está helando la cara.

Un escalofrío me recorre la espalda. Y Nickie, que está parado junto a mí, me frota con ambas manos mis brazos una y otra vez.

¡Qué alto es! Lo miro nuevamente, de arriba abajo y no puedo creer estar al lado de este hombre.

Se acerca Axel, y Nickie manda una nueva nota de voz por su celular. Libro entregado como cortesía,

sin fines de lucro,

Su voz siempre grave, me da la idea de que es mucho más inmenso cuando lo escucho hablar:

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

—I'm going to the hotel now.

Termina de decirlo, lo observo, pero no pregunto. Se me acerca y me abraza, como en gesto de darme calor.

Axel nos espera en la camioneta, Manuel sube adelante y nosotros al asiento trasero.

—¿A dónde vamos? —Pregunta Axel mirando hacia atrás. —A donde quieran. —Dice Nickie.

No quiero ser la mala onda del grupo, pero no me siento bien. Igualmente no opino. Axel y Nickie intercambian ideas, y la camioneta comienza a andar.

*Tentación y tempestad · 257*

Apoyo mi cabeza hacia atrás, y respiro hondo. Muy profundo. El aire que me llega hasta el estómago me mareo un poco más y hace que me suba una extraña y horrible sensación por la garganta. Me incorporo repentinamente. Nickie, que va mirando por el parabrisas, me mira ahora a mí, y sonrío levemente, se escapa un mínimo sonido de su risa por el costado de su boca y me doy cuenta que se está riendo de mí. Abro más los ojos y vuelvo a respirar.

—Yes! You're drunk.

Y me hace inclinar la cabeza junto a su hombro y cierro los ojos.

No entiendo cómo es que él está tan bien. Y también están bien Axel y Manuel. Evidentemente, yo tomé más. O me cayó pésimo el maldito vino blanco de California.

Libro entregado como cortesía,

En un momento, me doy cuenta que llegamos a nuestro hotel

sin fines de lucro,

y es un alivio. Hago un esfuerzo por bajar, veo el suelo un poco

para [imprioaya2002@outlook.es](mailto:imprioaya2002@outlook.es).

más lejos de lo que realmente está. El aire fresco del ingreso al hotel me despabila un poco. Nickie me toma de los hombros,

Prohibia su reducción total o parcial.

como poniéndose detrás para abrazarme, y me dirige hacia dentro, luego hacia el ascensor.

Estamos los cuatro esperando que abra la puerta y, al mismo tiempo que ellos comentan que no es tarde y qué bien que lo pasaron, yo me siento avergonzada.

Nickie baja su cabeza, me acerca su boca nuevamente al oído y me pregunta si me siento bien.

Le digo la verdad moviendo la cabeza de un lado al otro.

Estoy mareada, siento un gusto asqueroso en la boca, y hay algo que me sube del estómago hacia arriba con violencia.

Mira adelante y hace un gesto de arriba hacia abajo con la cabeza. Se toca la boca, creo que tapando una sonrisa que se le

*258 · Paola Rimieri*

escapa, y luego baja a decirme nuevamente que pedirá algo para que tome y me sienta mejor.

—No, no, no. Tomar, no quiero tomar nada más.

Los tres se ríen estruendosamente. Y llega justo el ascensor.

Yo estaré descompuesta, él será Nickie Challenge, pero ni bien me sienta mejor, le haré saber mi descontento. No me gusta que se estén riendo de mí. Esto no va a quedar así. Por el momento les lanzo una mirada agresiva a los tres, mientras vamos subiendo con el ascensor.

Llegamos al piso 8. Axel y Manuel saludan y giran para su habitación, hacia la derecha por el pasillo.

Nosotros quedamos casi frente a la mía. Me doy cuenta que el pasillo está algo oscuro, las alfombras en tono marrón, las paredes

Libro entregado como cortesía,

como si fuesen de madera, el techo muy bajo.

sin fines de lucro,

Nickie me toma por el hombro, como estuvo haciendo todo el día y me dirige a mi puerta.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Puedo entrar?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Sí. —Le respondo bajito.

Y entramos. Nickie me mira y hace un gesto con la boca. Percibo que se muerde el labio inferior. Me inquieta. Esos segundos que nos quedamos sin hablar, me incomodan.

Me doy vuelta para evitar verle los ojos. Me pierdo cuando lo miro.

Dejo el teléfono en la mesita, y le digo que voy a ir al baño.

Desde adentro escucho que dice algo, su voz está sonando cada vez más profunda, y si no lo miro, me pierdo en lo que dice.

Me lavo la cara y con mi gancho, me agarro el cabello. Salgo del baño y no sé qué decir, ni qué hacer.

Nickie, sin embargo, maneja mejor la situación. Me hace un

*Tentación y tempestad · 259*

gesto para que me siente en uno de los sillones del ingreso de la habitación, y luego se sienta en el otro.

Observo sus piernas largas y delgadas, en ese jean claro. Todo él me alucina, pero estoy intentando evitar que sea notorio.

—¿Te gustó en Steakhouse?

—Uno de los lugares más hermosos a los que fui.

—Es agradable.

—Antes, no me parecía muy linda ciudad, Las Vegas. —Tiene que ver la compañía, hun. —Y se ríe cuando dice eso. —Por supuesto que sí.

Trato de disimular, pero no me siento genial.

Estira su brazo y entiendo que quiere tomarme la mano. Estiro

Libro entregado como cortesía,

mi brazo y le doy mi mano. Sin mirarla, siento que con sus dos manos me acaricia la mía. Y hace un gesto con sus bellos ojos:

sin fines de lucro,

sube las cejas y los abre, enormes.

para imperiomaya2002@outlookes.

—La mujer del restaurant... ¿Es tu amiga? —Pregunto. Con la intención de romper el momento de silencio incómodo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¡Oh! No.

Y no dice nada más al respecto.

Quiero seguir preguntando, pero temo que suceda como cuando pregunté por Sophie. No soy una mujer celosa. Tampoco debería serlo. Nickie no es nada mío. ¿O qué es?

Me gusta cómo me acaricia las manos, pero también me pone nerviosa. Quiero hablar, y no sé bien qué decir, ni si coordino bien para hacerlo.

—Parecían conocidos.

Y por alguna maldita razón, tuve que decir algo...

—La conozco. Pero no es mi amiga. Eso digo. —Me responde casi sin mirarme.

*260 · Paola Rimieri*

Silencio incómodo de nuevo. Y es la puerta, a la que llaman, que me salva esta vez.

Nickie me suelta la mano y va a atender.

Regresa de la puerta con unas bebidas.

Me prepara una gaseosa, le pone una pastilla efervescente y me dice que la tome.

Es una especie de agua tónica, con más burbujas. Me llena la nariz de burbujas y casi en el acto me dan ganas de vomitar. Me levanto apresuradamente y voy al baño.

Y allí vomito.

Nickie se para en la puerta del baño, del lado de afuera. —¿Estás bien?

No puedo responder porque ocupo la boca para vomitar.

Libre entregado como ortesía,

—¿Entro?

sin fines de lucro,

—No.

para imperimaya2002@outlook.es.

Y sigo vomitando. Me duele el esófago, y me apena estar en

Prohibida su reproducción total o parcial.

esta situación, en este momento.

Me incorporo, y me lavo la cara. Tengo los ojos llorosos y el gusto en la boca es espantoso. Hacía mucho tiempo que no me sentía así.

Nickie sigue afuera, en el mismo lugar, la puerta entreabierta y él mirando hacia el interior de la habitación.

—¿Entro, ahora?

—No, no. Ya salgo.

Ya es demasiada la vergüenza como para que entre y me vea en este estado. El pelo revuelto, los ojos llorosos y la cara pálida.

Tomo un par de tragos de agua, pero tengo que escupirlos rápido, porque el sabor que me llega a la boca es terrible.

Tomo aire, y salgo. En la puerta me encuentro con Nickie, que

*Tentación y tempestad · 261*

me mira compungido. Hace un gesto con sus cejas que me enternece, baja su cabeza para mirarme a la cara, y yo bajo la mirada hacia el suelo, lo evito y entro a la habitación nuevamente.

Me paro frente al sillón donde estaba acomodada y Nickie me dice que me siente, se sienta al lado él también y me prepara un té, con lo que le trajeron antes.

Cuando me ofrece la taza, y antes de dar un sorbo, pienso en disculparme por lo que acaba de pasar.

—Me siento avergonzada.

—No. No te sientas así.

—Pero sí. Me siento avergonzada. Estuve muy mal.

Algo en su rostro pasa de la ternura a la risa. Y me avergüenza más.

Libro entregado como cortesía,

—No es para sentirse así. Te hizo mal. Ya está.

sin fines de lucro,

Mientras lo escucho, tomo un poco de té.

para iperiomaya2002@outlook.es.

Me siento mucho mejor desde que vomité. Y mejor ahora con el té. Pero también me siento cansada.

Prohibida su reproducción total o parcial.



Nickie me está mirando cómo tomo el té que me preparó. Y

vuelve a levantarse. Se agacha y quedan a la misma altura su rostro y el mío. Me mira fijo y me toma con las dos manos la cara, pone sus manos suaves alrededor del cuello. Y se me acerca.

Algo en mí lo detiene. Mi mirada, mi gesto.

—¿Puedo? —Es una pregunta pero, no parece esperar respuesta.

Supongo que me pregunta si puede besarme. Y no le respondo nada.

Y en ese momento, apoya sus labios sobre los míos.

El mareo me llega desde el centro de mi cuerpo, me sube una

*262 · Paola Rimieri*

sensación extraña entre agrado e incomodidad, un cosquilleo que me recorre completa.

El beso dura bastante.

Y luego, se aleja nuevamente. Yo respiro profundamente y alejo un poco la cara.

Nickie se incorpora.

Me mira y se toma la boca con una mano. Pareciera que se está preguntando algo a sí mismo. Se balancea un poco de pie, y yo me paro. El mareo regresa y trastabillo. Me toma entre sus brazos.

—¿Puedo quedarme esta noche aquí? —Pregunta ahora.

Y antes de que le responda, me conduce a la cama. Me da un beso pequeño y tierno y se aleja.

—Mejor me voy a mi habitación. Mañana tenemos que hacer

Libro entregado como cortesía,

muchas cosas.

sin fines de lucro,

Sentada en la cama, todavía sin saber qué le hubiese respon-

para imperiomaya2002@outlook.es.

dido, lo observo.

Sale y cierra la puerta.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me quedo mirando sin saber muy bien nada, sintiéndome ex-

traña. Miro la puerta cerrada, y trato de recostarme, pero me hace mal. Me acomodo un par de almohadas y almohadones en la espalda, sin dejar de mirar a la puerta.

Y cierro los ojos, esperando que todo esto no hay sido un sueño.

*Tentación y tempestad · 263*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

El dolor de cabeza y lo duro que siento mi cuello me despiertan.

Tomo el teléfono y veo la hora. Son las 7, pero ya es hora de levantarme. Arrancamos temprano hoy también, y es ya mi último día de trabajo.

En la pantalla veo que tengo varios mensajes de Whatsapp. Y muchas notificaciones de Twitter. Recuerdo una vez más que últimamente no estoy dándole demasiada importancia al Twitter, sobre todo a las cuentas de las seguidoras de Nickie con las que en algún momento tuve una buena relación.

Posiblemente también esas notificaciones me hayan despertado, porque son recientes.

Hay un audio de Martín que ya escucharé.

Libro entregado como cortesía,

Ahora, abro un mensaje de Nickie.

sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

De N.C:

GM23, hun! Are you

Prohibida su reproducción total o parcial.

awake? Can I go and pick

you up to go running?

¿Qué me dice? Leo “running” y ya me dan ganas de seguir durmiendo.

¿Qué hace este hombre levantado ya y pidiéndome ir a correr? ¿Qué es GM?

Pienso unos minutos qué decirle mientras escucho el audio de Martín.

—Hola, Valeria. Estoy a menos de una hora de casa. Te aviso

*23 GM: Good morning. Acrónimo que se utiliza para decir Buen día.*

*Tentación y tempestad · 265*

cuando llegue y cómo están las chicas. Te pido perdón nueva- mente por haberme tenido que ir, pero fue una urgencia. Espero que estés bien... Te extraño.

Termino de escucharlo. Arranqué teniendo un poco de bronca al principio, pero su “te extraño” me conmovió. Supongo que es real lo que me dice. Y yo pasando la noche con borrachera y otro hombre en mi cuarto.

Me siento pésimo. Y no es sólo la resaca.

Estoy frente al espejo, lavándome los dientes y maquillando un poco mi cara demacrada. Leo, también, los mensajes de Axel y de Manuel.

Axel: Libro entregado como cortesía,

En diez minutos eni elfines de lucro,

salón de desayuno.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Miro la hora. Estoy bastante pasada de tiempo.

Abro el audio que me envió Manuel.

—Hola. Espero que hayas pasado buena noche... Te estamos esperando, tramposilla.

Manuel me hace reír. Es un atrevido. Pero me hace reír. Agarro mis cosas y, ya vestida con mi ropa de periodista, salgo

a esperar el ascensor.

Grabo un audio para Nickie.

—Nickie, estoy bajando a desayunar. Me siento pésimo y Axel me está apurando para que baje. No sé bien qué necesita. No puedo correr. Nos comunicamos.

*266 · Paola Rimieri*

Mientras voy bajando, recibo su respuesta. También un audio, con su voz clara y siempre profunda.

—Good morning, hun! Ok... no hay problema, nena. Nos vemos en la mañana. Recuerda que tenemos que grabar mi entre- vista. No desayunes muy fuerte. See you!

¡Ah! Eso era GM. Me río por la torpeza. Me halaga escucharlo ocuparse de mí. Me fascina saber que está cerca.

Llego al lobby y lo cruzo hacia el salón de desayuno. Enseguida veo a mis compañeros.

Me acerco y me saludan. Axel menos amistosamente que Manuel.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

—Vale, a las 8.40 tenemo entrvista on el Ceo de la empresa del Software qu compramos. Y a las 11.05 quedé con Nickie

para imperiomaya2002@outlook.es.

para la suya.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ah. Ok. —Me levanto a servirme un café y buscar lguns tostadas.

Cuando me siento nuevamente, ya con la mente más clara, expongo acerca de las entrevistas y horarios.

—La del Ceo... no sabía que había entrevista. Pensé que uste- des se reunían, y acordaban con él. No sé.

—Sí. Había entrevista.

—Bien, no lo recordaba. —Hago una pausa y tomo un tra- go de café. Evidentemente, hoy Axel, no tiene ganas de hacer amigos.

Bajo la taza y le pregunto por la entrevista con Nickie.

—La entrevista con Nickie, veo que ya la produjiste. ¿Ya acor- daste horario? ¿Dónde será?

*Tentación y tempestad · 267*

Axel me mira con seriedad.

—Sí, lista. Mientras no llegabas esta mañana, yo le pregunté si le quedaba bien ese horario. Y el lugar, puede ser cualquiera en el hotel.

—Ah. Ok. ¿Estuvieron juntos esta mañana, ustedes tres? —Sí, —responde Axel. Y continúa: — tomó algo con noso- tros. Luego salió porque iba a correr o algo así.

—Ok.

No hablamos por unos minutos. Yo continúo desayunando. Axel escribe algunas cosas, Manuel envía mensajes y lee algo en el teléfono.

Tengo la necesidad de aclarar qué está sucediendo con Nickie.

Deben pensar que durmió conmigo, no sé si conviene que les aclare Libromás. entregado como cortesía,

Pero no sé qué sindecirles. fines de lucro,

Axel me observa ansioso. Y cuando apoyo mi taza, ahora vacía,

para imperiomaya2002@outlook.es.

me pregunta:

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Ya está? ¿Terminaste?

—Sí. Terminé. —Le respondo con energía. Una energía que tengo que sacar de alguna parte muy oculta de mi cuerpo porque me siento físicamente mal. Tomo el trozo de tostada que me queda y me pongo de pie, enfatizando de esa manera que sí terminé. Y entonces, ambos, se levantan. Miro la hora en mi reloj y recién son las 8. Salimos hacia afuera. Manuel y yo esperamos a Axel que llegue desde el estacionamiento con la camioneta.

A lo lejos, diviso a Nickie que viene corriendo. Se acerca velozmente. Está muy deportivo. Lleva una gorra azul en la cabeza; viste una remera celeste, esas dry fit deportivas, muy clara y algo más ajustada que la que tenía ayer; y pantalones de algodón. Está bastante sudado, la cara colorada y con gotitas de transpi-

ración que le resbalan por la línea de su nariz perfecta.

*268 · Paola Rimieri*

Me detengo en su remera que está mojada en el pecho.

Se nos acerca y cuando yo me le acerco un poco más, me hace una seña con la palma de la mano de que no lo haga, señalando su estado.

—¡Good morning! Voy a darme un baño, hun. Me preparo para la entrevista. Hasta luego.

Nos saluda desde lejos e ingresa al hotel. Me evita especialmente. Y eso, un poco, me molesta. Quisiera que me saludara con un beso, de sus labios suaves, en mi mejilla.

Definitivamente, hubiera querido saludarlo. Pero no quiso.

Más atrás, un hombre nos observa; ingresa detrás de Nickie; me mira a los ojos y baja la mirada.

Axel llega por nosotros y subimos.

Libro entregado como cortesía,

Me siento en el asiento trasero y, después de unas cuerdas de silencio, debo decir algo. fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Chicos... Sobre Nickie...

Axel me corta.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No hay que explicar, Vale.

—No, no. Pero quiero decirles algo.

Manuel se gira un poco para mírame, y Axel lo hace por el espejo del parabrisas.

—En realidad, Nickie y yo somos amigos. Y yo no sabía que iba a estar en Las Vegas. Tampoco que iba a ir a San Francisco. Fueron situaciones que se dieron. Y espero que no malinterpreten nada. No hay nada más que eso. Es extraño, pero...

—Mirá Vale, si vos no nos decís nada, no malinterpretamos nada. Somos adultos los tres, y no hay por qué darnos explicaciones.

—Sí. Pero ustedes, tal vez, piensen algo que no es.

*Tentación y tempestad · 269*

—No, Vale, nada. —Sostiene Axel.

Manuel va en silencio. Hasta que unos minutos antes de llegar al destino, dice:

—Lo que pasa en Las Vegas, se queda en Las Vegas.

Axel y él se tientan.

Yo también, pero evito demostrarlo.

Miro hacia abajo. Y recuerdo que no le respondí nada a Martín. Reviso el Whatsapp y veo que él me estuvo dejando mensajes

en diferentes horarios.

De Martín:

Cómo estás?

TodoLibrook? entregado como cortesía,

Estoy llegando a casa.

Hola. Ya llegué. sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

nenas están muy bien.

Tranquila.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me doy cuenta que no le contesté nada.

Entonces, escribo:

Yo:

Ok. Menos mal que ya llegaste. Gracias por

avisarme. Estoy bien. A la tarde viajo a S. F y me espera Seba.

Mandale besitos a mis nenas.

*270 · Paola Rimieri*

Bajamos de la camioneta y vamos a hacer la entrevista. Mientras Manuel arma las cuestiones técnicas, le pregunto un poco a Axel acerca de qué quiere que le pregunte a Mr. Software.

Ya de regreso en el hotel, y como todavía faltan 25 minutos para la entrevista pautada con Nickie, me tomo el atrevimiento de pedirle a Axel que me deje ir a la habitación por unos segundos. Necesito refrescarme. Axel me pide que no me extienda, mientras buscan una locación poco ruidosa y bien iluminada para la entrevista en los jardines.

Vamos y volvemos de la extraña buena onda de Axel al Axel pedante de cada día. Pero corresponde que le haga caso.

Libro entregado como cortesía,

En la habitación decido darme una ducha velozmente. No demoro casi nada, y me arreglo un poco.

sin fines de lucro,

No voy a ponerme la misma camisa ni el pantalón cargo que  
para imperiomya2002@outlook.es.

Axel y Manuel también usan. Me pongo un jean, una camisa con un poco más de onda y me hago una media cola en el pelo. Me

Prohibida su reproducción total o parcial.

perfumo y me maquillo levemente.

Busco en mi cartera, debo tener algo para el dolor de cabeza. Encuentro una pastilla y la tomo. Enseguida busco mi teléfono y salgo camino a los jardines donde estaré entrevistando, ni más ni menos que a Nickie Challenge.

Tengo pensado algo, pero no demasiado. Así que dejaré que me sorprenda la entrevista. Y eso me saca de mis usuales y ultra- planificadas acciones laborales, ya esta mañana fue así y no me fue tan mal. La verdad, desde que empecé a trabajar en esta área, voy dejando que las cosas me sorprendan. Y esta nueva actitud frente a las cosas y el trabajo, me encanta.

Llego al lugar de la entrevista y me siento observada. Pareciera que yo soy la figura.

*Tentación y tempestad · 271*

Nickie está hablando con Axel, y los tres me miran. El mismo señor que vi a la entrada cuando Nickie pasó corriendo al lobby del hotel está parado en un costado. Por lo que deduzco que viene con él.

Los saludo con la mano, pero Nickie me apoya su mano en el hombro, se inclina y me besa la mejilla.

Tomamos asiento.

Observo a un Nickie mucho más formal y menos relajado que el de anoche. Lleva una camisa de vestir desabrochada un poco en el pecho, celeste muy clara, casi blanca. Como siempre los colores claros le quedan muy bien. Está peinado con gel para un costado, y percibo en el acto su perfume particular.

La situación me divierte, pero debo ser lo más profesional que me seaLibroposible. entregado como cortesía,

Hago una introducción en castellano mirando a cámara.

sin fines de lucro,

—Me encuentro en la excéntrica ciudad de Las Vegas con el

para imperiomaya2002@outlook.es.



actor inglés Nickie Challenge, conocido por su participación en

Prohibida u reproducción total o parcial.

numerosas series y películas europeas y norteamericanas. En este momento, es el protagonista de la famosa serie Storyland y, ahora, culminando el rodaje de Brave. Entre otras de sus numerosas habilidades, también habla muy bien español. ¿Cómo estás Nickie? Un gusto entrevistarte.

—Muy bien, muchas gracias. No sé si es que pueda hablar tan bien español, ojalá sí.

—Nickie, entre otras cosas, has hecho un excelente uso de las redes sociales para el manejo y la difusión de tu carrera. ¿Cómo es esa tarea hoy en día?

Nickie me mira un tanto extrañado. Pero enseguida responde.

—Bien. Hoy en día, un actor, como cualquier otra persona de esta época, debe manejar muy bien las redes. Las redes son una

272 · Paola Rimieri

gran ayuda para la difusión de los trabajos, de los proyectos, de las ideas que uno tiene porque, entre otras cosas, llegan en el mismo momento a todo el mundo.

—Además, permiten la interacción con los fans de todo el mundo. ¿Cómo te manejas con eso?

—Bueno. No es que yo entable una relación con mis fans mucho más allá de las redes.

Mientras dice eso, me mira con gracia, hace una pausa en su relato, pero es algo que sólo nosotros dos sabemos. Y tal vez sospechen mis compañeros de trabajo, aquí presentes.

—¿Qué tipo de interacción tenés?

—Es bueno, porque me comentan cuando algo les gusta más o les gusta menos. Puedo saber qué piensan realmente. Es lindo

Libro entregado como corteía,

saber que hay tantas personas que se interesan por tus cosas.

sin fines e lucro,

—¿Muchas manifestaciones de afecto?

Nickie se ríe sin mirarme a la cara. Y temo que en algún mo-

para imperiomaya2002@outlook.es.

mento de la entrevista sea notorio el doble sentido infantil de

Prohibid su reproducción total o parcial.

nuestra charla.

—Sí, muchas. Cuando es mi cumpleaños, por ejemplo, es hermoso.

—¿Cuándo es tu cumpleaños, ya que hablamos de eso? —Falta bastante. Octubre, el 23.

—¿Estás pendiente de recibir mensajes?

—Bueno, sí. Me gusta recibirlos. Y los leo todos, pero nunca los respondo. O muy pocas veces. Sería para mí muy difícil.

—¿Tuviste alguna vez algún tipo de mensaje agresivo?

—Sí. —Se ríe mientras retoma su respuesta: —Sí, los tuve. Es lo normal. Hay mucha gente a la que no le gusta mi trabajo. Este, mi trabajo, se alimenta de la exposición. Eso trae ventajas y

*Tentación y tempestad · 273*

desventajas. Y las redes también hacen crecer eso. Lo bueno y lo malo de la exposición. Todos nos exponemos hoy en día. Cambia la cantidad de seguidores.

—¿Cuál es tu reacción?

—Ninguna. Ellos también pueden opinar sobre mí. El uso de las redes hace eso, que muchas veces algo se escape de nuestro control y, entonces, hay que entender las reglas del juego.

—Y, también, las productoras y las distribuidoras de las películas o las series se manejan mucho con redes, ¿no es así?

—Es que hay productos que son específicamente creados por las redes. Ya los autores se comunican con sus fans por las redes. Eso pasó puntualmente con *Brave*. Su autor tenía muchos seguidores y por eso se llega a la película. Y él informa, allí, el cast24. Y

Libro entregado como cortesía,

los fans los aceptaron o no. Y los recibieron muy bien. A mí me recibieron muy bien. Ese producto ya está vendido.

sin fines de lucro,

—¿Podrías entablar una relación con algún seguidor tuyo?

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Nickie me mira con picardía, toma aire profundamente y me

Prohibida su reproducción total o parcial.

responde luego.

—Creo que sí. Podría. Pero no es fácil. No soy muy amigo de las cosas virtuales.

Me habla muy serio.

Me doy cuenta que es muy bueno actuando. Parece que es un hombre muy formal y serio. Y me está diciendo en la cara una cosa por otra.

—¿A qué te referís con eso?

—Me refiero a que prefiero la relación face to face. O sea. Puedo conocer alguien por una red social, pero seguramente deba conocerla personalmente para sentir que estoy en una relación de algún tipo con alguien.

*24 Cast: se refiere al casting (selección) de actores de una película o serie.*

*274 · Paola Rimieri*

Hablamos unos cinco minutos más. Y luego, doy por terminado la nota, con un agradecimiento mío y un saludo de Nickie a sus fans y seguidores de Argentina.

Creo que Axel está muy conforme.

Ellos hablan un rato más, y yo me quito el cable del micrófono. Agradezco, como si fuera un desconocido. No puedo escapar

de mis rutinas.

Lo que no sé es qué hacer ahora. Si irme a mi habitación, o decirle algo más a Nickie.

Me le acerco cuando veo que Manuel tiene casi todos los equipos guardados.

—Muy bien. Tu español fue muy bueno.

—Tuve que hablar pausado. Hace un tiempo que estoy practicando. Libro entregado como cortesía,

—¡Bien! sin fines de lucro,

—¿Cómo estás? Por anoche, pregunto.

para imperimaya2002@outlook.es.

—Mejor. Antes de hacer la entrevista, tuve que ir a darme una

Prohibida su reproducción total o parcial.

ducha, y a tomar algo para el dolor de cabeza. Tengo que discul- parme una vez más por el pésimo papel que hice.

—Nada de eso. Para mí fue una noche maravillosa en tu com- pañía. Me refería a eso cuando dije cómo estás. A mí tu beso me hizo sentir diferente.

—Ah, sí. Por supuesto. Muy diferente.

—¿Cómo?

—Me gustó. Mucho.

—A mí también. Pero fue poco.

Mientras me dice eso, hace nuevamente esa mirada de niño con capricho. Y me subyuga.

No emito palabra. Siento igual que él, pero no sé cómo actuar. No sé qué decirle.

*Tentación y tempestad · 275*

Soy consciente que él llegó desde Inglaterra para verme. Que luego, porque es un caballero llegó a Las Vegas y que hoy vamos a ir juntos a San Francisco. Pero no sé cómo actuar. O qué decirle.

No es que lo esté esquivando. Sinceramente, no sé qué hacer. —No sé qué hacer, Nickie.

—¿Cómo?

—Me refiero a que no es que esté evitando nada. Es que es todo tan extraño.

Sonríe. Me pone la mano sobre la boca para que yo no siga hablando de eso.

—Lo sé. Sé que las cosas están sucediendo solas. Y eso es lo que me gusta.

Axel nos interrumpe.

Libro entregado como cortesía,

—Nuestra idea es almorzar ahora, chicos. Y, luego, ya dejare- mos las habitaciones.sin fines de lucro,

para [imerimaya2002@outlook.es](mailto:imerimaya2002@outlook.es).

—Ok. —Respondo.

Axel saluda a Nickie, y cuando comienza a alejarse, Nickie me

Prohibid su rprouición totl o parcial.

pide que me quede con él, y que almorcemos juntos.

—Sí. Creo que Axel no me necesita más. Ya le consulto.

—Bien. Luego vamos al Aeropuerto. Tenemos que llegar a San Francisco esta noche.

—Sí. Claro. —Recordando eso, debo hablar con mi herma- no. Le digo a Nickie que hablaré con Axel para consultar si puedo darme por liberada.

Axel me dice que sí. Me agradece por todo y me abraza. Su actitud me extraña.

Le digo, que antes de dejar el hotel, debemos encontrarnos; que, previo a ir al aeropuerto, podemos hacer una veloz evalua- ción sobre el viaje.

*276 · Paola Rimieri*

No me responde nada, pero asiente con la cabeza.

Nickie se me acerca y juntos vamos a almorzar.

—¿Preferís salir a almorzar, o quieres que almorcemos tran- quilos, aquí?

—Me gusta que estemos tranquilos.

—Ok. Entonces ya sé.

Subimos por el ascensor hasta el piso 10.

Allí, Nickie me lleva a su habitación que es ostentosamente más linda y más grande que la mía.

Al ingresar tiene una especie de living, y hacia un costado tie- ne una gran mesa de vidrio con seis sillas hermosas.

—Esta habitación es mucho más bella que la mía. —Me río cuandoLibrdigo eso.entregado como cortesía,

—Ah, no sé. Las habitaciones de los hoteles son todas iguales.

sin fines de lucro,

A menos que uno esté en un lugar maravilloso. En San Francisco,

para imperiomaya2002@outlook..

otro hotel, nunca estuve en él, pero no conseguí lugar donde sue- lo ir. Aquí en Las Vegas, nunca estuve en este lugar. Pensé que era

Prhibida su reproducció otal o parcil.

peor.

—¿Viniste muchas veces a Las Vegas?

—Muchas. No muchas veces, pero sí estuve durante mucho tiempo cuando vine. Cuando hacía la serie sobre el West, Storyland, parábamos mucho en Las Vegas. Muchas veces en el Whynn.

—Ah ¿Sí? Por eso conocías el restaurante. —Hago una pausa, antes de seguir hablando, porque no sé si me conviene seguir... Pero finalmente lo digo:

—Y por eso, a la bella mujer de relaciones públicas. —Ay, Val...¡qué terrible eres!

—Fue un chiste.

*Tentación y tempestad · 277*

—Creo que no. Creo que dices la verdad, te molestó que la saludé.

—No. Me molestó que era hermosa. —Miro hacia el suelo, acariciando con la palma de la mano un mueble extraño que hay frente a los sillones.

—Tú.

—¿Qué?

—Tú, hermosa.

Y, tras decir eso, se me acerca sin mediar nada, y me toma por los hombros con fuerza. Me aprieta energicamente contra él y me besa.

Me besa con una intensidad totalmente diferente a la del beso suave de anoche.

Libro entregado com cortésia,

Me siento desvanecer. Y cuando el beso cesa, me quedo mirándolo. Petrificada. sin fines de lucro,

—Ay, Nickie, perdón.

para [mpiomaya2002@outlook.es](mailto:mpiomaya2002@outlook.es).

—¿Qué sucede?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No sé. —No sé por qué le dije “perdón”, pero las cosas se ponen raras.

Me alejo un paso.

Lo miro y quiero besarlo.

Está extrañado, y no lo dudo, pero no sé por qué actúo así. Doy otro paso y miro por una ventana hacia abajo. Sigo teniendo ganas de continuar ese beso. Pero no sé qué hacer, ni cómo.

—¿Yo debería pedir perdón? —Me pregunta frunciendo el ceño y bajando su cabeza hacia la altura de mi cara.

No respondo, porque pienso qué decirle.

Me siento muy mal por estar actuando así. Así que respiro profundo y, antes de que deje de mirarme absorto, giro y me le pongo enfrente.

278 · *Paola Rimieri*

—Me gustó mucho el beso. —Le digo.

Y lo veo hacer un paso para atrás. Tal vez se está yendo para dejarme ir. Tal vez ya descubrió que estoy loca, porque yo me escucho, y siento lo mismo.

—Te pedí perdón, Nickie, no sé por qué. Será porque estoy actuando como una loca. Me gustó que me besaras. Anoche. Y hoy también.

Después de decirle eso, Nickie me toma la mano y me lleva contra él. Me aprieta contra su cuerpo, y allí me abraza muy fuerte y me besa nuevamente. Me besa hermoso y dulcemente.

Me siento una niña que es besada por primera vez. Siento que no estoy donde estoy y adoro que me envuelva con sus brazos fuertes y largos, sintiendo su exquisito perfume que ya conozco.

Lbro entregdo como cortesía,

Quiero quedarme ahí para siempre.

Pero nada es eterno. si fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Nickie deja de besarme y me mira. Me mira fijo a los ojos y me

Prohibida su reproducción total o parcial.

pregunta si estoy bien.

Luego de decirle que sí, me desenrosca de sus brazos, y se acerca a la mesa del teléfono. Marca un número y me pregunta qué quiero comer.

—Me da igual. Como cualquier cosa.

—¿Para beber?

—Gaseosa o agua. Es igual.

Escucho que pide algo y luego, corta.

Me llama a que me siente en los sillones junto a él. —Hablemos. —Me dice.

—¿Hablemos?

—Sí, hablemos. —Es muy convincente en su pedido. Hace

*Tentación y tempestad · 279*

un gesto gracioso con la boca y la nariz cuando me dice que sí, que quiere que hablemos.

—Y ¿de qué hablamos?

—De cualquier cosa, hun. Me gusta cuando hablamos, y así esperamos que traigan el almuerzo. ¿Cómo estás pasando estos días en the USA?

—Bien. Muy bien.

—¿Te gusta?

—Sí. Sobre todo desde que llegaste.

—Ah. Me diste.

—¿Puedo preguntar? —Le digo.

—Of course.

Libro entregado como cortesía,

—¿Qué es lo que te llevó a que hoy estemos aquí, juntos? —Bueno... Ayer te escuché muy angustiada... —Lo corto.

sin fines de lucro,

—No, no ayer. Antes de eso. ¿Por qué te interesó hablar conmigo desde tu cuenta misteriosa?

para imperiomaya2002@outlook.es.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ahh, ok. Es que, me gustaron las cosas que ponías. Luego

vi tu perfil. Averigüé quién eras. Te vi en algunas fotos y video. Leí algunas cosas que había



publicadas de “antropology”, o algo como eso. Y me encantaste.

Me sonrojo

—¿Sí?

—Sí.

Mascullo entre dientes que no eran escritos de antropología, pero no me escucha. Entonces continúo pensando en voz alta:

—Soy una mujer tan normal, tan común.

—¿Eso crees?

—Sí. No soy bonita, ni joven, ni famosa, ni europea.

*280 · Paola Rimieri*

—¿Por qué deberías ser así para interesarme?

—No sé. Pero es así, siempre.

—¡Estás loca! —Agradezco que tras ese comentario comience a reír y su afirmación de mi locura no haya sido una certeza.

También me río.

—Mira, Val, no debes buscar mucha explicación. Me gustó cuando leía las cosas que ponías, luego fueron sucediendo las cosas. Me hice una ilusión y así comenzamos. Desde ayer que te vi en persona, me doy cuenta que estaba en lo cierto con mi ilusión.

No sé qué responderle. Me toma la barbilla y me mira. Temo, pero adoro su mirada infinita y la suavidad de la yema de sus dedos en mi piel.

Libro entregado como cortesía,

Y esa fracción de segundos se interrumpe rápidamente. Tocan la puerta. sin fines de lucro,  
para imperiomaya2002@outlook.es.

Estamos almorzando. Es una comida liviana que, tal vez, yo

Prohibida su reproducción total o parcial.

no hubiera elegido, pero que me cae muy bien después de la descompostura de anoche.

—Es bueno comer liviano antes de viajar. —Asegura Nickie.

Siento que de todas maneras, no es bueno viajar con hambre. Pero él insiste que las ensaladas que pidió y el pollo grillado nos van a saciar sin problemas.

—No viajo mucho.

—Ah. Bueno, yo sí, por trabajo. —¿Siempre viajas sólo por trabajo? —Bueno, no esta vez, por ejemplo.

—Lo sé, pero en general. ¿Te gustaría viajar más por placer? —Sí, claro.

*Tentación y tempestad · 281*

Seguimos comiendo. Hubiera preferido una gaseosa, pero Nickie pidió para mí agua.

—La próxima vez, prefiero gaseosa. —Le digo sonriendo mientras señalo mi agua.

—Dijiste “cualquier cosa” cuando pregunté. —Adoro cómo me imita...

—Sí, sí. Por eso, la próxima vez.

—Voy a tener en cuenta.

Un par de bocados más, y no puedo con mi genio. Tengo que seguir preguntando.

—¿Y cómo fue que decidiste venir a América?

—Ah... Bueno, ya sabiendo que vendrías, le pedí a Sophie que me organizara eventos laborales para estos días: revista, show...

Libro tregado como cortesía,

Sophie... ¿si no te molesta? —Le gusta tomarme el pelo. Hace

sin fines de lucro,

una mueca sin mirarme a la cara, y sigue comiendo como si nada.

para iperiomaya2002@outlook.s.

—No me molesta. Pregunté quién era. Tenés la suerte de estar rodeado de mujeres hermosas.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Sí. —Responde sin darme importancia.

—Además, no debería molestarme. Como me dijiste, tengo a Martín.

—Cierto. —Sigue sin darme importancia.

—¿No te molesta? ¿O por qué me lo dijiste?

—Nome molesta. No puede molestarme. Y si me molesta, no puedo hacer nada con eso.

Me llama la atención que a todo tenga una respuesta tan equi- librada. Parece ser el hombre que todo lo sabe y que todo lo re- suelve. Me agrada y también, me pone un poco tensa.

—¿Te molesta a vos? —Y lo dice remarcando la palabra “vos”, señalándome con los ojos, y dejando de lado los cubiertos para

*282 · Paola Rimieri*

escuchar mi respuesta. En esa fracción de tiempo, elaboro mi respuesta.

—No entiendo. ¿A qué te referís? —Si te molesta que exista Martín. —No.

—Ok. Entonces que siga adelante el almuerzo. Y el fin de semana.

Y elegantemente cierra el tema Martín.

Terminamos de comer y, sin darme cuenta, ya casi son las tres de la tarde. Hablamos de todo un poco. Y de nada. Me encanta pasar el tiempo con Nickie. Me gusta escucharlo, me gusta verlo.

Es tan calmado, tan seductor, tan especial.

Libro entregad como cortesía,

Me siento muy cómoda a su lado. Tengo la sensación de co-  
sin fines de lucro,

nocerlo desde hace mucho tiempo. Pero la verdad es que hace  
para imperimya2002@outlook.es.

menos de veinticuatro horas que estoy cerca de él.

Mi teléfono vibra insistentemente y cuando lo miro, veo una

Prohibida su eproducción total o parcil.

llamada de Whatsapp de Axel.

La atiendo, y Axel me dice que están esperando por mí en el bar.

Le aviso a Nickie que pronto se levanta de su silla, me da la mano y me ayuda cordialmente a levantarme.

—¡A trabajar, Journalist! —Me dice con una enorme sonrisa. —Hablo con ellos unos minutos y

estoy libre.

—Y debes traer tu equipaje, olvidadiza... —Mientras me dice eso, me toca las sienes, y sonrío.

—Claro. Cierto.

—Baja a hacer tu trabajo. —Me acompaña hasta la puerta. Agacha su cabeza hasta estar sus ojos frente a los míos, y me da

*Tentación y tempestad · 283*

un beso muy tierno en la mejilla. Acerca luego su boca a mi oído y en voz baja me dice:

—Y luego quedas toda para mí.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*284 · Paola Rimieri*

—Disfruté mucho el viaje. Fue un buen momento de trabajo, ambos demostraron que están capacitados para la tarea que llevan adelante y a pesar de los cambios de último momento, fueron muy profesionales. Fueron días intensos, aunque no hicieron visible su cansancio, chicos.

Manuel y yo agradecemos las palabras de Axel. Al parecer, es buena su evaluación del viaje. En un momento, temí que sus expectativas fueran mayores y que no las estuviéramos llenando.

—Y en lo personal, como ya les dije... Me sentí muy cómodo con ustedes. Me distendí. También, siento que pudimos conocer- nos un poco más.

Manuel también hace su evaluación.

Libro entregado como cortesía,

—Yo también, Axel. Aprendí, conocí y creo que estamos llevando cosas e ideas nuevas a fines de canal de lucro,

—¿Vale?

para imperiomaya2002@outlook.es.

Axel me mira esperando mi respuesta. Apoyo mi café en la

Prohibida su reproducción total o parcial.

mesa y debo decir algo.

—Lo mismo que ustedes. Hice varias notas, que creo que salieron bien y nos van a servir. Me

gustó el viaje y el trabajo con ustedes. Y en lo personal, como dijo Axel, debo decirles que les agradezco la contención cuando tuve un bajón. Y les agradezco que hayan sabido acompañarme. Y respecto a Nickie... también. Fueron muy amables y respetuosos.

Axel me interrumpe.

—La entrevista con Nickie ya la están editando en Córdoba. Hoy a la noche va a salir un avance.

—¿Ya? —Pregunto extrañada pensando en nuestra cápsula de Tecno, y que no sé si será necesario que la pasen así, aislada de todo.

*Tentación y tempestad · 285*

—Sí, ya. Explotaron las redes, Vale. Fue genial. A tu regreso a Córdoba, tal vez te reacomode en Espectáculos.

El comentario al pasar que acaba de hacer Axel me extraña. ¿Explotaron las redes?

—¿Explotaron las redes? ¿Pusiste algo ahí sobre la nota? Manuel asiente con la cabeza mientras Axel comienza a

hablarme.

—Cada cosa que fuimos haciendo, fuimos subiendo estados con fotos en Instagram y en Twitter. Tanto los del área de ustedes, como en el del canal, o en los míos. Y empezamos a tener muchísima gente que nos retuiteó, que multiplicó y comentó las fotos, y que comenzaron a seguirnos.

—Ya desde anoche, Valeria. Cuando en el restaurante del

Libro entregado com cortésia,

Whynn pusieron la foto con Nickie, hubo movimientos importantes en las cuentas. sin fines de lucro,

—No estoy viendo nada en el teléfono. Sólo lo personal y ne-

para imperiomaya2002@utlok.es.

cesario. —Le respondo sorprendida a Manuel, mientras pienso la

Prohibida su repoución total o parcial.

repercusión de las seguidoras de Nickie.

—Tus cuentas... estallan en serio, Valeria. —Medice Manuel, con una sonrisa llena de doble intención.

Mientras los escucho felices, no puedo dejar de pensar en la repercusión que tendrán esos comentarios y esas fotos en mí. Y tampoco puedo dejar de pensar por qué siempre Manuel tiene

información privada de mis cuentas.

—Manuel, ¿ves mis cuentas?

—Claro. Yo las instalé.

—Igualmente, ¿las cosas privadas las ves? Me parece pésimo. —A veces veo lo que ponés desde las cuentas que usás para

trabajar

*286 · Paola Rimieri*

—Es pésimo. Muy mal.

Manuel no dice nada. Axel está apurándose tras mirar su reloj. —No voy a usar más las cuentas que estás husmeándome. —

Le digo a Manuel, esperando que Axel comente algo al respecto y luego, me levanto con velocidad de la silla. Meto mi mano en el bolsillo y saco de él mi teléfono. Lo miro, y sí, hay muchas más notificaciones que antes no tenía.

—Que tengan buen viaje, caballeros.

Salgo del bar, después de haberlos saludado. Manuel no me pidió disculpas por ver mis cosas en la cuenta. Creo que lo toma como algo natural y necesario para él. Me puede caer mejor, pero sigue siendo un inadaptado.

Axel me saludó y me deseó suerte en lo que me queda de viaje.

Libro entregado como corteía,

Me acerco a la conserjería antes de ir hasta el ascensor y les pregunto allí porsinmi equipaje.fines de lucro,

Me informan que ya lo enviaron al cuarto en el que se hospeda

para [iperiomay2002@outlook.es](mailto:iperiomay2002@outlook.es).

Nickie.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Miro el reloj y ya son las cuatro. En una hora, aproximadamente, debemos ir al aeropuerto con Nickie.

Subo al ascensor y voy leyendo algunas de las notificaciones de Twitter. La mayoría son retuits de la foto en la que estamos Nickie y yo durante la entrevista. La foto es buena. Y los comentarios son hacia Nickie y lo bello que sale.

Muchos comentarios son de fanáticas tuyas, pero no encuentro a ninguna argentina. Veo que a mis amigas virtuales les gusta la foto. Y también que Laura y Gabriela pusieron MG en ellas.

Ambas me escribieron por Whatsapp. Pero ahora mismo no voy a ver qué.

La puerta del ascensor se abre en el piso 10.

Estoy a ocho metros de la puerta de Nickie. Me siento muy

*Tentación y tempestad · 287*

alegre porque ya empezó mi tiempo de descanso en Estados Unidos. Y al mismo tiempo, una punzada de nerviosismo se me clava en el vientre recordando la voz de Nickie, muy cerca de mi oído diciendo: “Y luego quedas toda para mí.”

Me paro frente a su puerta, tomo aire y golpeo.

Desde afuera, escucho los pasos de Nickie acercarse. Abre la puerta y me saluda.

—Hi!

—Ya se fueron. Me dijeron en la conserjería que estaba aquí mi equipaje.

—Es cierto. —Me dice y señala hacia un rincón de la habitación donde está mi valija.

Recuerdo que, además, yo debería tener mi bolso conmigo.

Libro entregado como cortesía,

Miro hacia todos lados y me toco el hombro. Y en ese instante, cuando giro, veo que lo tengo puesto sobre el mueble de estilo

sin fines de lucro,

victoriano que hay al costado del ingreso a la habitación.

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

Nickie va a decirme algo y lo interrumpo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Viste que Axel puso una foto de la entrevista?

—Sí, vi.

—Ah, a cerca de eso quería preguntarte. Desde anoche que pusiste una con la conserje del Steakhouse del Whyn y éstas de hoy, de la entrevista, hay muchos retuits y comentarios.

—Ah, no me fijo, sinceramente. —Yo no había leído. Vi poco. —Vas a tener que acostumbrarte.

No digo nada más. Cuando quiere evitar un tema, sabe hacerlo muy bien. Y me deja sin palabras.

Lo veo ansioso. Mira su reloj, y luego me dice.

—En un rato vamos al aeropuerto. Falta poco. Quieres cambiarte, darte un baño...

288 · *Paola Rimieri*

—No, no hace falta.

—Ok. ¿Ya tienes todo organizado, hun?

—Sí. Todo está listo.

—Van a pasar por nosotros en 25 minutos. Si hay algo que quieras hacer antes, es el momento.

Pienso un instante. Tengo el teléfono en mi mano, miro mi maleta en el rincón. Y veo a Nickie frente a mí, bello y dulce como desde el día de ayer, cuando lo vi por primera vez. Amable y caballero, sexi y gracioso. Todo eso en un solo hombre, y debo pensar qué es lo que quiero hacer.

Mi cerebro piensa en un instante, pero mi cuerpo reacciona antes.

Arrojo el celular que tengo en mis manos sobre los sillones de

Libro entregad como crecía,

la entrada de la habitación y con mis dos manos tomo los costados

sin fines de lucro,

dos de su cara. Lo atraigo hacia mí y no me contengo. Yo lo beso ahora.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Lo beso de una manera que jamás olvide y, en escasos segundos,

Prohibida la reproducción total o parcial.

dos, siento que sube sus manos, que tenía en los bolsillos antes de que lo atacara, y me rodea la cintura.

El beso se prolonga. Sus manos suben desde la cintura a la base de mi garganta, con una mano juega con mi cabello y con la otra me acaricia el cuello.

Y no puedo pensar en nada más.



El beso me quitó el oxígeno. O me lo devolvió.

Una bocanada de vida me recorre el cuerpo, y nada va a detener mi deseo de seguir besando a este hombre que mágicamente le cambió el sentido a mi vida.

Sin darme cuenta, Nickie y yo estamos de repente en el borde de la cama.

*Tentación y tempestad · 289*

Separo mi boca un instante de la de Nickie. Lo miro y sus ojos profundos me dan el coraje que necesito para continuar.

—¡Wow! ¡Ya veo qué es lo que quieres hacer en estos minutos antes de irnos!

Nickie apoya la rodilla de una de sus largas piernas en la cama, y yo me acomodo entre su cuerpo, de pie. Lo miro a los ojos y no pienso en nada más. No sé cómo tuve el coraje, pero ahora ya estoy aquí y quiero seguir adelante.

Observo cómo Nickie estira su brazo y mira su reloj. Me distrae. Sus ojos no me observan, están hacia un costado mirando la hora.

Y cuando me alejo de su boca, le doy la oportunidad de hablar. —Vamos a quedarnos aquí, esta noche.

Libro entregado como cortesía,

No presto atención a lo que dijo.

sin fines de lucro,

Hasta que reparo en lo que está diciendo cuando sus brazos vuelven a rodearme.

par [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

—¡No! —Es lo que atino a decirle. Me voy a hacia atrás, y

Prohibida su reproducción total o parcial.

observo a Nickie que abre un poco los brazos, y también la boca.

Está confundido, y se apresura a ponerse sobre sus dos piernas nuevamente, mientras me mira.

—Ok. Lo que digas.

—No, Nickie. Perdón, pero no puedo quedarme.

—Ok.

—Es más, debo hablar con mi hermano ahora mismo. Tengo que avisarle que vamos para allá.

—You're like a whirlwind<sup>25</sup>. —Murmura. Mientras se acomoda un poco la ropa, y busca su teléfono en la mesita de al lado de la cama.

*25 Torbellino.*

*290 · Paola Rimieri*

—¿Qué? No entendí lo que dijiste.

Hace un gesto con la mano, como un trompo, y un movimiento gracioso con los ojos, que me da risa y vergüenza al mismo tiempo.

—Disculpame, Nickie. Por favor. —Me tomo la cara antes de seguir hablando con él.

—A ver. Nada de disculparse, hun. Reconozco que hubiera preferido que te dejaras llevar por el impulso.

No me quito las manos de la cara, y siento que él, con sus manos hace fuerza, y me saca las manos que tenía apretándome el rostro.

—Somos adultos. Y sé que habías organizado para ver a tu hermano, antes de que supieras que me verías. No voy a ser un pesado. Somos buenos amigos.

Libro entregado como cortesía,

Retumba en mi cabeza la palabra amigos, cuando me besa la

sin fines de lucro,

mejilla, dulcemente.

para imprimaya2002@outlook.es.

—Ahora tomemos nuestras cosas porque Jack está esperando por nosotros, ya.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Jack?

—Es mi asistente, hun. Vamos.

Lo veo acercarse a mi maleta y dejarla junto a la puerta, me arroja mi bolsa a los brazos y se cuelga en su hombro una especie de mochila. Para ser mochila es formal, pero tiene dos tiras. —Vamos. —Me repite, y abre la puerta. Mira hacia adentro

de la habitación, y después que salgo, saca afuera mi valija. Vuelve a mirar para adentro y dice ahora:

—¡Adiós Las Vegas!

Cierra la puerta, y ya fuera, se nos acerca el señor misterioso, toma mi valija y camina delante nuestro. Nickie me pone la mano en el hombro, y me hace avanzar. Vamos por el pasillo en silencio, lo miro y me hace una mueca.

*Tentación y tempestad · 291*

“Somos buenos amigos” resuena en mi cabeza.

¿Qué quiso decir con eso?

¿Me apresuré en besarlo y llevar la cosa hacia donde iba? No sé.

No sé qué quiso decirme con eso.

Me recuerda a la época antes de conocer a Martín. Siempre las cosas con los chicos que conocía y me gustaban, quedaban en la nada. Onos convertíamos en buenos amigos o, simplemente, me dejaban de llamar.

Recuerdo a Sebastián decirme que dejara de hacerme amiga de los hombres que me gustaban. Me acuerdo como si fuera hoy, comiendo mandarinas en la galería de la casa de mi abuelo. Debe haber sido una tarde de invierno, porque añoro esas tardecitas

Libro entregad como cortesía,

de sol tenue, magnificado su calor por el vidrio de los ventanales

sin fines d lucro,

de la galería donde pasábamos días eternos, sin preocupaciones, comiendo millones de gajos de mandarinas. Tanto, que por la no-

para imperiomaya2002@outlook.es.

che me costaba sacarme el color anaranjado de las uñas de haber

Prohibid u reproducción total o parcial.

quitado cáscaras de mandarinas deliciosas.

El recuerdo me hace sentir feliz por estar tan cerca de ver, nuevamente, a mi hermano.

Vamos saliendo del hotel. Nickie firma en la conserjería y saluda. Allí también le piden una foto y hace su mejor sonrisa para la cámara. Vuelve a su rostro normal, y se me acerca. Me dice que suba al auto.

Una vez arriba y en viaje al aeropuerto Mc Carran, me pregunta cómo estoy.

—Sumamente feliz. Estoy muy deseosa de ver a mi hermano.

Y le cuento que acabo de recordar momentos a su lado que me llevaron, una vez más, a la felicidad de la adolescencia. Casi siento ganas de llorar por la nostalgia.

292 · *Paola Rimieri*

—Hermosa.

Es lo único que me dice, y apoyo mi cabeza en su hombro. Cuando estamos en el Duty Free, Nickie se acerca a un shop

a comprar golosinas.

—Amo the peanuts.

Y en su rostro veo la necesidad de que le diga cómo se dice en español.

—Maní.

—¡Ah, ok! Eso. Maní.

Se pone muchos maníes juntos en la boca, me da gracia que cada vez que lo hace (y lo hace constante y compulsivamente) tira su cabeza hacia atrás. El cabello lacio se le va para el costado y su

Libro entregd mo cotsí,

rostro se llena de éxtasis.

sin fines de lucro,

Es la primera vez que lo veo hacer algo brusco. Y me hace reír.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Hablaste con tu hermano?

Prohibid su reprducción total o parcial.

—Ahora mismo lo hago.

Tomo mi teléfono y grabo un mensaje, sin dejar de mirarlo cómo come el maní frenéticamente en frente de mí.

—Sebas... bro26. Estoy en el embarque para San Francisco. Tengo ganas de verte y en menos de dos horas te voy a dar un súper abrazo. Me acordé de las mandarinas de la casa del abuelo. Y casi me pongo a llorar.

Nickie me mira, achina nuevamente sus ojos y sonrío.

Me hace un gesto, abre grandes sus ojos y, con la mano libre del enorme paquete de maní con chocolate, se señala a sí mismo.

—Sebas. Voy a llegar con un amigo. Luego hablamos allá. Caminamos un poco más por el Duty Free y una vendedora le

*26 Bro: apócope de la palabra inglesa brother, que significa hermano.*

*Tentación y tempestad · 293*

pide una foto. Vuelve su cara de sonrisa para la cámara. Se aleja de ella y vuelve conmigo. No se molesta nunca cuando lo interrumpen y le piden fotos. Me ofrece maní, pero le digo que tengo sed. Entonces me dice que regresemos un par de negocios atrás. Una vez allí, me compra un agua.

Recién en este momento noto que la gente lo observa. Antes no lo había pensado.

Tomo mi teléfono porque vibra, así que reviso el mensaje de Sebastián.

—¿Amigo? —Es lo último que me pregunta cuando escucho su audio. Al que no voy a responderle ahora.

Tengo muchos mensajes en mi teléfono. Entre ellos, el de

Martín que me desea buen viaje tras haberle dicho que me estaba por ir Libroa San Francisco. entregado como cortesía,

Y también muchos mensajes de Laura.

sin fi de lucro,

Leo rápidamente. En los últimos, me pregunta dónde estoy

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

yendo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Le escribo breve, le digo que estoy por viajar a San Francisco, a la casa de mi hermano.

En el acto me responde.

De Laura:

Al fin me respondés. Bueno, que sea con suerte.

Te vas sola?

No tengo ganas de responderle más por ahora. No me parece correcto hablar mucho sobre Nickie con nadie. Ya en pocos días, le relataré en persona.

*294 · Paola Rimieri*

Misterioso Jack se nos acerca. Le dice algo a Nickie en el oído. Y Nickie me dice que es la hora de embarque.

No veo colas, ni gente que se acerca a la puerta que nos señalaron, pero le hago caso y sigo junto a ellos. Pasamos en el acto. Noto cómo las mujeres coquetean en su manera de saludar o hablarle a Nickie. Y me ignoran. Pero nada de eso me importa.

Llegamos al avión, mi tarjeta de embarque era para el asiento 23J, y hacia allí se dirige misterioso Jack. Nosotros nos sentamos mucho más adelante.

Nickie me deja el lugar de la ventana, igualmente pronto oscurecerá, pero al menos veré las ciudades iluminadas.

—¿Hablaste con tu hermano, verdad?

—Sí. Me estará esperando.

Libro entregado como cortesía,

—Ok. Tenía idea de que nos estableciéramos primero en el hotel. sin fines de lucro,

Su idea me toma por sorpresa. No me había dicho nada. Y

para [iperiomaya2002@outlook.es](mailto:iperiomaya2002@outlook.es).

yo, ya había hablado con Sebastián. Parece ser muy comprensivo.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Eso me tranquiliza. Pero también a veces lo noto desilusionado cuando me habla.

—No sabía.

—Never mind.

Sonríe cuando me dice eso. Tira su cabeza hacia atrás, y me toma la mano sobre el apoya brazo del asiento.

—¿Te molestó? No te pregunté qué querías hacer. Te pido disculpas, Nickie.

—No, no importa.

—Pero es verdad, seguro querés descansar. ¿Cómo podemos hacer?

—No lo sé. Lo pienso y hablamos luego.

*Tentación y tempestad · 295*

—¿Te pasa algo?

—No. No me gusta mucho volar.

No puedo creerlo. Mientras la gente se termina de acomodar y se comienzan a escuchar ruidos de cabina, Nickie cierra un poco los ojos. Tiene su gorra puesta, la cabeza recostada hacia atrás sobre el asiento y su mano apretada con la mía. En los labios una sonrisa incómoda.

—Pero, siempre volás. Viajás mucho.

—Cierto.

Trato de hablarle con el fin de distraerlo. El avión comienza a moverse y, en pocos minutos, se eleva lentamente. La sensación en mi estómago me encanta pero noto que, en cambio Nickie, cierra más fuerte sus ojos y me aprieta más la mano.

Libro entregado con cortesía,

Cuando el avión está en posición horizontal, veo cómo hace gestos con su mandíbula. Intuyo que tiene los oídos tapados.

sin fines de lucro,

En su otra mano, tiene muy apretada la bolsa de maní con

para [impeomaya2002@outlook.es](mailto:impeomaya2002@outlook.es)

chocolate que no abrió. Me estiro un poco sobre él y se lo quito.

Prohibida la reproducción total o parcial.

No abre los ojos.

Yo abro la bolsa de maní, me pongo algunos en la palma de la mano y le toco el hombro.

Abre despacio los ojos, sonrío ahora con sonido.

—¡Soy un cobarde, Valeria!

Me da risa su comentario y le pongo suavemente la mano sobre los labios, para que coma los maníes.

—Esto te va a hacer sentir mejor.

Mastica y ríe.

—Hablemos. —Le propongo con el fin de que se distienda. —¿Qué quieres que hablemos?

—Te conté que tuve un hermoso recuerdo de mi hermano, comiendo mandarinas en la casa de mi abuelo.

296 · Paola Rimieri

—¿Mandarinas? —Me pregunta indagando por su significado, mientras come un poco más de maní y trata de despegar su cabeza del asiento.

—Creo que se dice “clementines”.

—Ah. Ok.

—Yote conté ese recuerdo. Ahora uno tuyo. Un recuerdo feliz.

—Ah. Tu beso de hoy por la tarde. —Yse ríe profundamente. Me suelta la mano, y me hace un pellizco suave en la barbilla.

—Un recuerdo más antiguo.

Piensa, y cuando lo hace, eleva la cabeza al cielo, se le distiende la cara por unos segundos y me agrada estar pudiendo hacerlo relajar. Nuevamente cierra los ojos y me aprieta la mano cuando siente un leve movimiento de pérdida de altura en el avión.

Libro entregado como cortesía,

—¡Wow! No podría ser piloto. —Lo dice abriendo grandes los

sin fines de lucro,

ojos, mientras libera carcajadas nerviosas.

para [ipriomaya2002@outlook.es](mailto:ipriomaya2002@outlook.es).

—Claramente.

No abre los ojos durante un rato más. No sé si interrumpir su

Prohibida u reproducción total o parcial.

estado de pánico o dejarlo así.

Agradezco la llegada de la azafata que nos trae el servicio.

Nickie estira los labios en señal de disgusto y le hace un gesto con la mano, indicándole que no va a querer nada. Yo le pido un café. Y me entrega además una especie de dulce, que tiene poco



sabor pero mitiga mi hambre.

—¿Un poco de agua? —Le pregunto a Nickie antes de que se aleje la aeromoza que intenta mirarle la cara sin que la notemos.

—No, hun.

—¿Maní?

—Do you like to pester?

—¡Hey! ¿Qué me dijiste? Sonó a peste.

*Tentación y tempestad · 297*

—Ah...

Me encanta verlo reír.

—No. Pester is...Annoying.

—No sé qué preferir, entonces.

—Te agradezco que quieras divertirme, pero no lo paso bien cuando vuelo. Disculpame.

—No es para que me pidas disculpas. Yo lo que quiero es que te sientas bien.

—Te agradezco. Again.

—¿Cómo hacés en un viaje largo?

—Tomo algo, y me duermo. Y siempre viajo con Jack. —Deberías haberte sentado junto a él.

Libro entregado como crtesía,

—Oh no, no. Quiero que me aprietes la mano, vos. Y que me acaricies suavemente. Las manos de Jack no son tan suaves.

sin fine e lucr,

Y sonrío.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Queda muy poco para aterrizar y me alegro por él.

Prohibid su reproducción totl o parcial.

Antes de acomodarme en mi asiento para el aterrizaje, me le acerco al oído:

—I'm "peste".

Logro hacerlo reír. Como noto que está mejor, tranquilo y con sus ojos cerrados, me acomodo con la frente en el vidrio helado de la ventana y observo la inmensidad de luces que se vislumbran de lo que seguramente será la ciudad de San Francisco.

Misterioso Jack se nos acercó ni bien aterrizamos y bajamos primeros.

En escasos minutos tenemos nuestro equipaje.

Nickie vuelve a ser el hombre seguro en tierra.

298 · *Paola Rimieri*

Se me acerca, apoya su cabeza en mi hombro y luego siento sus labios junto a mi oído y me dice riendo:

—Nice flight.

Segundos después, se para frente al Policía de Aduana que le dice:

—¿Nicholas Braunt? Take off the cap, stay straight and look at the camera, please.

Misterioso Jack tiene mi valija, Nickie su mochila colgada al hombro y yo mi bolso. Entonces ya estamos listos para salir al aeropuerto.

Cuando se me acerca, le pregunto:

—¿Nicholas Braunt?

Libr entregado como cortesía,

Nickie sonrío, no me dice nada al respecto.

sin fines de lucro,

—Vamos a hacer lo siguiente, hun: salimos y saludas a tu

para imperiomaya2002@outlook.es.

hermano. Vamos al hotel y nos acomodamos. Son casi las diez. Quedamos con él para cenar.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No sé qué responder. No sé qué idea tiene Sebastián. Pero no

puedo decirle que no estando tan resuelto. Deberíamos haber hablado esto antes, y no le decía a Sebastián que me buscara.

Pero ahora ya está. Ya estamos por salir. Y algo voy a tener que hacer.

Primero que nada tomo el teléfono y le grabo un audio a Martín.

—Llegué a San Francisco. Estoy a punto de verme con Sebas.

Caminamos hacia la puerta, Nickie me dirige desde el hombro como es su costumbre y misterioso Jack va cerca de nosotros, pero no pegado.

*Tentación y tempestad · 299*

—¿Braunt? —Insisto, curiosa.

—Es el apellido de mi padre. Challenge es de mi madre.

Cuando llegamos afuera de la zona de embarque, Jack se evade entre la gente. Nickie camina hacia la puerta de salida del Aeropuerto Internacional de San Francisco, y yo miro hacia todos lados buscando a mi hermano.

—Estoy en San Francisco, bro.

Le envió un audio.

Y dos pasos más allá escucho un grito.

—¡Valu!

Me doy vuelta rápidamente y cuando giro, Nickie se me aleja unos centímetros. Veo que algunas personas aprovechan para

Libro entregado com cortesí,

pedirle fotos.

sin fines de lucro,

Sebastián me abraza muy fuerte. Cuando recibo su abrazo tan

pra imperimaya2002@outlook.es.

añorado, me emociono, pero evito llorar en público.

Cuando me separo del abrazo de mi hermano, me mira de

Prohibida u eproducción total o parcial.

arriba abajo.

—¡Estás muy linda, hermana! —Metoca el cabello y me mira, también con sus ojos llenos de lágrimas contenidas. No somos expresivos los Rizoli.

Luego, observa a Nickie, con extrañeza. Y Nickie lo mira y me observa, con un dejo de ternura.

Debo presentarlos.

—Este es mi hermano, Sebastián. Él es mi amigo, bro: Nickie.

Se saludan formalmente. Nickie es más efusivo, le da una palmada en el hombro, muy masculino. Y mientras se saludan y Sebastián me vuelve a mirar con su gesto dubitativo, Nickie se disculpa, se aleja un paso y atiende su teléfono. Nunca sé cómo

*300 · Paola Rimieri*

se da cuenta que lo llaman porque no percibo ni sonido, ni vibración.

—¿Qué pasa, Valu? —Me pregunta mi hermano un poco ri- sueño y un poco dudoso.

—¿Qué pasa?

Señala a Nickie como respuesta.

—Después hablamos. Ahora tengo que pedirte que me discul- pes, necesito ir un rato con él, dejar el equipaje y luego juntarnos nuevamente. Si hubiera sabido antes, no te pedía que vinieras a buscarme.

Sebastián me mira absorto mientras le hablo.

—No hay problema, Valu. Salimos afuera y le digo a Theo. —¿Está en el auto?

Libro ntregado como cortesía,

—Sí. Salió cuando avisaste que estabas saliendo para buscar el auto. sin fines de lucro, para imperiomaya2002@outlook.es.

Nickie regresa al lado nuestro y me toma el hombro en señal de continuar caminando. Se acerca a mi hermano y le habla.

Prohibd su reproducción total o parcial.

—Sebastian. Estás con un vehículo, ¿verdad? Haremos esto:

si quieres ir con Valeria en tu coche, nos sigues a mí y a Jack. Llegamos al hotel y si quieres, nos esperas en el lobby. Son minu- tos, nos registramos, dejamos el equipaje y vamos a cenar a donde ustedes quieran. Right?

Nickie es convincente y no nos deja demasiada opción. Seba le responde que sí, que eso hará. Le explica que está con Theo y que ellos nos seguirán. Pero Nickie insiste en que yo vaya con ellos.

Nuevamente se pone sus gafas de sol, la gorra un tanto tirada hacia abajo y salimos.

El aire de afuera está mucho más fresco de lo que imaginé. Siento en el rostro el aire frío y cortante, a pesar de estar en primavera.

*Tentación y tempestad · 301*

Sebastián me avisa que Theo está estacionando. Nickie me acompaña a la puerta del auto y ahí mismo diviso a misterioso Jack en un auto delante de nosotros. Nickie le dice a Theo que sigamos adelante y sube al auto que maneja misterioso Jack.

Sebastián se gira y comienza la charla conmigo, luego de que digo un “hola” veloz a Theo, que me responde y mueve su mano derecha sin dejar de mirar adelante. Debemos seguir el auto que lleva

a Nickie, y es lo que hacemos.

—¿Es un X6?

—¿Qué cosa, Sebas?

—El auto. Si es un BMW X6.

—No lo sé. ¿El auto de Nickie? —Realmente no lo sé, ni si-

Libro entregado como cortesía,

quiera lo vi.

—¿De dónde los insacaste, fines Valu? de lucro,

para mperioaya2002@outlook.es.

—¿A Nickie? —Y comienzo a reír. Pongo mi cabeza hacia atrás y cierro los ojos. No sabría que responderle.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Es un actor?

—Sí.

—¿Y Martín?

—Martín está en casa, con las nenas. Nickie es mi amigo, aunque no lo creas. Es extraño, pero sólo es eso.

—¿Es una boludez que me digas eso a mí, nena! ¡Es hermoso! Theo y mi hermano se miran y sonrín. No sé cómo continuar

la charla, pero es mi hermano. Y no quiero dejar de decirle lo que siento. Además, que no se lo pude decir a nadie todavía y necesito expresarlo.

—¿Lo sé, bro! ¡Es hermoso! ¡Y me encanta!

*302 · Paola Rimieri*

Sebastián se ríe y me hace señas como diciendo, lo sabía. Theo también me mira con complicidad por el espejo.

Cierro los ojos antes de seguir hablando.

—Pero es una locura. Y estoy en un quilombo importante. Seguimos hablando hasta llegar al hotel.

Miro hacia afuera cuando Theo estaciona y diviso un edificio muy grande, su ingreso lleno de banderas y en la puerta veo también a misterioso Jack parado, como esperando.

—¡The Fairmont! —Dice Theo cuando para el auto en la esquina de Sacramento y Mason Street.

El lugar es hermoso. Miro alrededor cuando ingreso y hasta

Libro entregado como cortesía,

me avergüenzo de mi manera de estar vestida.

sin fines de lucro,

Nickie está de espaldas llenando algo en la conserjería.

para imperiomaya2002@otlk.es.

El lobby del hotel es majestuoso. Refleja sus tonos e iluminación y todo lo que veo parece bañado en oro. Incluso Nickie,

Prohibida su reproducción total o parcial.

cuando se gira y, en ese movimiento, veo su cabello lacio rubio

que enmarca su rostro, aún más iluminado, aún más bello, me llama hacia donde está él.

—Valeria, come here, please.

Una vez a su lado, me saludan los conserjes cordialmente. Y yo, alucinada todavía por estar en un lugar tan hermoso y con tan grata compañía, no puedo dejar de sentirme grandiosamente.

Siento en mi cintura la mano de Nickie y, cuando vuelvo mi cara hacia la de él, siento un cosquilleo en el estómago que me penetra profundamente.

¿Será quizás el hambre?

¿Será quizás la cercanía con un sueño hecho persona?

*Tentación y tempestad · 303*

Nickie se acerca a mi hermano que está sentado en el lobby y allí se saluda con Theo, como suele hacerlo: caballeroso, formal y masculino. Hablan muy rápido en inglés o mi cansancio me está jugando una mala pasada.

Sebastián nos dice que ellos habían preparado cena en su departamento, pero que la cena puede quedar para mañana.

—Ok. —Dice Nickie.

Y continúa hablando, ahora más lentamente, con el afán de que yo lo comprenda.

—So... We'll have dinner somewhere next.

Me acerco a mi hermano y le pido perdón por haberle cambiado de planes. No le preocupa. Se me acerca al oído y me pregunta una vez más por Martín. Simplemente le hago un gesto, me en-

Libro entregado como cortesía,

cojo de hombros. No sabría qué decirle.

—¿Están mal? sin fines de lucro,

—Estamos como siempre. No estamos mal.

par imperioaya2002@outlook.es.

—No entiendo

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Es extraño. Incluso para mí.

Nickie me pide que subamos a la habitación, y que nos preparemos para cenar.

Entiendo que Theo y él ya decidieron dónde comer.

Theo es originario de San Francisco. Seguramente sabe a dónde se puede comer.

Entramos al ascensor, Nickie me dice que con Theo decidieron comer aquí mismo, en el hotel.

A mí me da lo mismo. Deseo pasar un rato con mi hermano, pero será imposible que me concentre con este hombre a mi lado.

—¿Estás cansada?

—Un poco. Demasiado movimiento. Pero estoy muy bien.

*304 · Paola Rimieri*

Este lugar es impresionante.

—Lo sé.

—Es hermoso. Me siento un poco intimidada, la verdad. —¿Qué es?

—Bueno. No sé si la palabra es intimidada.

El ascensor se abre. Salimos y nos dirigimos a la habitación. Frente a una puerta hay un botones,



pero no tiene nuestro equipaje. Pensando un poco ¿dónde está nuestro equipaje?

Cuando nos abre la puerta, no puedo dejar de admirarme. El lugar es bellissimo. Nickie entra velozmente, y yo me detengo un instante a contemplar el lugar.

No podría precisar el estilo de la decoración de la habitación. Hay muebles de época y detalles muy modernos. Todo en tonos

Libro entregado con cortesía,

beige, dorado, terracota.

sin fines de lucro,

Nickie está de pie junto a la mesa de un comedor del tamaño

para imprimir [imprimaya2002@outlook.s](mailto:imprimaya2002@outlook.s).

de mi casa, frente a un ventanal desde el que podemos ver una espectacular vista de San Francisco de noche. Adoro su acento de

Prohibida su reproducción total o parcial.

ojos sumamente claros, el cabello lacio que le cae sobre la frente, su altura y su porte, su mano en el bolsillo delantero de su jean. Todo el detalle es perfecto.

Observo cómo se quita la mano de su bolsillo y abre ambos brazos, en señal de “este es el lugar”, me mira serio y me pregunta:

—Do you like the place?

—Es hermoso.

Me le acerco para mirar por la ventana y siento que me toma por la cintura con fuerza, me atrae hacia su cuerpo, y creo que voy a desarmarme.

Me apoya su nariz en el cuello, siento su respiración tibia en mi piel, y estoy pensando si debería besarlo o mejor, quedarme así.

*Tentación y tempestad · 305*

—Me gusta tu aroma.

No digo nada. Sigo en silencio. Y me siento en falta con él.

Giro levemente la cabeza en dirección de sus ojos, y lo observo. Esos tres instantes antes de sentir su beso, parecen eternos.

Sus labios sobre los míos me sumergen y mi cuerpo entero se estremece. Me tiemblan las piernas,

los brazos de Nickie me acunan, me siento muy pequeña rodeada por su cuerpo. Pienso que lo que hago no es correcto. Y al mismo tiempo, me siento grandiosamente.

Nickie se separa de mí, y se apoya sobre la pared de ladrillos a la vista.

Respira profundo.

—Vamos a tener que volver con tu hermano.

Libro entregado como cortesía,

—Si.

—Vas a matarme, sin Valeria. fines de lucro,

paa iperiommy2002@outlook.es.

Sonrío. Y me dirijo a la habitación.

Otro espacio maravilloso en este lugar fantástico.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Me llaman la atención dos batas que están en la habitación.

También son fantásticas, paso mi mano sobre una, aterciopelada en los tonos rosas, con diseño de animal print.

No puedo creer estar aquí.

Abro la puerta del baño, tomo la bata y me meto adentro de la ducha.

Desde afuera, escucho a Nickie. —¿Vas a estar mucho tiempo? —No, no. Salgo ya.

Realmente me baño en menos de tres minutos. Me pongo esa bata deliciosa, y salgo fuera, hacia la habitación.

En la cama, Nickie está recostado con los ojos cerrados. ¿Está

*306 · Paola Rimieri*

dormido? Trato de hacer poco ruido, busco en mi maleta lo que voy a ponerme y, en una esquina, comienzo a vestirme, dándole la espalda a Nickie.

Me avergüenza estar ahí, con él. Pero vamos a un lugar inevitable. No puedo escaparme ahora. Termino de cerrar los botones de mi camisa color té con leche, que agradezco haber traído. Recuerdo que no sabía si ponerla en la valija o no, cuando preparé mis cosas en casa, y Leti me dijo que la pusiera por si tenía que vestirme linda. Cuando la busqué dentro de la valija, recordé los dibujos de mis hijas para el tío Sebas. Los tomé y los apoyé sobre el mueble donde me

preparo.

Me desenredo el cabello frente a una cómoda con un espejo enorme, sentada en una silla de ratán que amé desde que la vi. Me pongo un poco de perfume y, cuando me miro al espejo nueva-

Libro entregado como cortesía,

mente, veo a Nickie con sus ojos abiertos, mirándome. Nuestras

sin fis de lucro,

miradas se encuentran en el espejo, me sonrío y se sienta en la cama.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Sorry! Quedé dormido. ¿Lista?

Prohibid su reproducción total o parcial.

—¡Lista!

Se levanta, me toma por los hombros, me da un beso desde atrás en la mejilla y pasa al baño. Deja la puerta abierta, lo veo lavarse la cara y las manos. Luego sale del baño y me pongo de pie.

En minutos estamos en el lobby majestuoso del Fairmont. Vuelvo a mirar hacia el suelo, parece que estuviera parada sobre un diseño de Versace. Todo el lugar me obnubila.

Distingo en una pequeña mesita a mi hermano con Theo que están tomando algo. Nos acercamos y ambos se ponen de pie.

Desde allí caminamos hasta uno de los restaurantes del hotel: “Tonga Room & Hurricane Bar”

El lugar es precioso. Hay una piscina al centro, donde navega una balsa con una banda encima.

*Tentación y tempestad · 307*

Estoy en un sueño.

Camino por ese lugar fantástico, con un hombre que pareciera, no es real. Su altura, su manera de hablar, su mirada... Todo es increíble, y es increíble que me suceda a mí.

Nos ubicamos en una especie de galería cubierta, alrededor de la piscina. Me apoyo en la baranda hecha de caña mirando hacia la banda. Nickie me pasa la palma de su mano por la espalda, siento la suavidad de la seda de mi camisa y la presión de su mano en mi piel. Y me estremezco.

—Estoy cansada.

Sebastián me dice que lógicamente lo debo estar, y me pregunta por sus sobrinas con los dibujos en sus manos.

—Están muy hermosas. Muy grandes. Leticia es una niña muy

Libro entregado con corteía,

madura, ella es mi compañera. Cuando me puse hoy esta camisa no pude dejar de pensar en ella, que fue quien me recomendó que

in fines de lucro,

la trajera. Paloma es pura ternura. Extraño el olor a galletas en sus

para [impriomay2002@outlook.es](mailto:impriomay2002@outlook.es).

manos cuando me acaricia por las noches.

Mientras hablo de mis hijas, me emociono. Se llenan de lágrima-

Prohibida su reproducción total o parcial.

mas mis ojos y me avergüenzo por esto.

Nickie me observa con atención. Su gesto es de su cabeza apoyada en su puño, observándome directo a los ojos. Cada vez que achina sus ojos, el celeste inmensamente claro de sus pupilas me encandila, y quisiera besarlo. Pero me reprimo.

Me acaricia suavemente la mejilla.

No disimula nada sus impulsos frente a mi hermano y Theo, que nos miran cómplices.

Sebastián y yo comenzamos a hablar de cualquier cosa, a recordar nuestra infancia, y a burlarnos uno de otro.

Nickie ya pidió algún plato exótico para mí. Me explicó que el restaurante prepara comida asiática, y como parece un experto en esta cocina, le pedí que eligiera él.

*308 · Paola Rimieri*

Mientras recordamos anécdotas graciosas que nos hacen llorar de la risa a mí y a mi hermano, Theo y Nickie nos miran divertidos, y nos sirven más vino.

—Ya tuve una mala experiencia con un vino californiano, la otra noche en Las Vegas.

—¿Sí?

—Sí. Nickie llegó, nos llevó a un súper restaurante, así como este. Y yo tomé bastante.

—¿No puedo creerte, hermana! ¡Qué vergüenza! ¿Hizo papelones?

—No entiendo bien qué es “papelones”, pero imagino. No hizo.

—Y entonces, te aprovechaste de ella...

Libro entregado como cortesía,

Agradezco que Nickie no haya entendido, porque arruga la

si fis d lucro,

nariz como cuando no entiende. De todos modos, a Sebastián lo pateo con la punta de mi pie en su canilla, y más se ríe.

para imperioaya2002@outlook.es.

—¿Entendiste lo que te dije, Nickie?

Prohibida su reproducción total o parcial.

¡Es necesario que se lo explique!

—Basta, Sebastián.

Nickie me pide que no lo detenga. Y como mi tonto hermano se ríe a carcajadas, quiere saber qué se pierde.

—No entendí bien.

—Never mind. —Dice Theo.

—I asked you if you took advantage of my sister<sup>27</sup>. —About what? Ah! Oh...

Y finalmente, entendió el triste chiste que le hizo...

Me sonrojo. Y aunque repito el nombre de mi hermano con pesar, Nickie me interrumpe.

*27 “Te pregunto si te aprovechaste de mi hermana.”*

*Tentación y tempestad · 309*

—No, I couldn't... Vomitó a metros de mi cara.

Y ahora, oficialmente soy el hazmerreir de la mesa.

Y lo que es peor, estamos hablando abiertamente intimidades con mi hermano y su pareja.

Unos instantes antes de comenzar a cenar, comienza a llover sobre la piscina. Increíble. Otra cosa más que me asombra en compañía de Nickie. De mi Nickie.

Entonces mi hombre me explica que en este bar, llueve cada 30 minutos. Me encanta sentir la lluvia golpear fuerte sobre el agua. En un momento, no se escucha lo que hablamos, la sensación de estar cenando bajo la lluvia es insuperable.

Nickie se levanta unos minutos para ir al baño.

Sebastián comienza a matarme a preguntas.

Libro entregado como cortesía,

—¿De dónde lo sacaste? ¿Cómo es que estás con una celebrity

sin fins d lucro,

ahora mismo? Creo que ya pregunté esto...

para imperiomaya2002@outlook.s.

—Nos conocimos por Twitter, comenzamos a hablar. Luego hablábamos todos los días, a cada rato. Le dije que vendría a

Prohibida su reproducción total o parcial.

Estados Unidos y bueno, acá está. —No puedo creerlo. —Tampoco puedo creerlo. —¿Y Martín?

—Es la tercera vez que me preguntás lo mismo.

—¿Cómo no voy a preguntártelo?

—Es que no sé, Sebas. Las cosas con Martín...

—¿Están mal?

—No. Pero, si te soy sincera... No estoy bien. No estaba bien ya, desde antes, pero no me daba cuenta. Desde que comencé a hablar con Nickie, me siento diferente.

—Como para no sentirte diferente. ¡Es un sueño!

*310 · Paola Rimieri*

—Lo es. Pero estoy dudosa de todo.

—No pienses demasiado. Disfrutá el momento. —No puedo dejar de pensar. Hay mucho para pensar. —No pienses... Esto es hoy, mañana verás.

Quiero seguir hablando, pero Nickie llega a la mesa nuevamente.

—Enjoying the night?

El tono profundo de su voz, la manera en que me pregunta y su táctica al mirarme me ayudan a hacer lo que me dijo Sebastián que haga.

No puedo pensar.

Sólo puedo pensar que está junto a mí un hombre perfecto, hermoso y sumamente caballero.

Libro entregado como cortesía,

Terminamos de cenar y Nickie se ve un poco inquieto. Miró

sin fines de lucro,

ya dos veces su teléfono. Mientras nos retiran los platos vacíos nos

para imprimaya2002@outlook.es.

preguntan si queremos algún dulce, algún trago.

Nickie corre mi cabello y me dice a la oreja.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—I just want you. 28

Lo miro a los ojos y no le respondo con palabras. Me muerdo los labios y lo observo unos instantes mientras siento que mi co- razón late muy fuerte.

Despedimos a mi familia en ese lugar y quedamos en que ma- ñana nos veremos. Nickie saluda a mi hermano y a Theo y, luego de que yo me despego del abrazo inmenso, hago un paso atrás. Nickie me toma de la mano.

Caminamos hacia el ascensor y antes de entrar, con la mano libre, envía un mensaje de audio:

—Going into the room. Good night.

*28 Sólo te quiero a ti.*

*Tentación y tempestad · 311*

—¿Avisás a misterioso Jack?

—¿Misterioso Jack? —Nickie es cada vez más hermoso y, cuando se ríe, siento que el mundo está rendido a mis pies. Las pequeñas arrugas junto a sus ojos me subyugan.

La puerta del ascensor se abre y entramos. Sólo tenemos que subir al tercer piso.

Enseguida estamos en la puerta de la habitación. Estamos en silencio. Y además, yo estoy nerviosa. Muy nerviosa.

Nickie abre la puerta y enciende la luz. Y sin soltarme la mano, cuando cierra la puerta, me aprieta contra él, muy fuerte contra su cuerpo. Siento su perfume exquisito y la tibieza de su piel contra mí.

Libro entregado como cortesía,

Me toma la barbilla suavemente y mientras baja su cabeza, me besa profundamente. sin fines de lucro,

paa imperiomaya2002@outlook.es.

Cierro mis ojos y me dejo llevar por su ternura.

Adoro cómo me besa. Es tan tierno y tan decidido a la vez, que

Prohibida su reproducción total o parcial.

sólo debo dejarme ir entre sus brazos.

Me toma la mano nuevamente y yo inspiro aire. No hablamos. El silencio es infinito mientras me conduce con él a la habitación.

Estoy temblando. A veces me tranquiliza su sonrisa cuando abro los ojos y lo miro al rostro. Sé que se da cuenta que estoy nerviosa. Entonces me acaricia nuevamente, sentados ambos a los pies de la cama.

—Are you nervous?

—Sí.

—¿Quedaste sin palabras, Journalist?

Y su sonrisa me subtrae.

—Desde que te vi en Las Vegas estoy sin palabras.

*312 · Paola Rimieri*

—Why?

—Me da miedo todo.

—¿Yo?

—No, me doy miedo yo.

Arruga su nariz y quita su mano de alrededor de mi espalda. —Perdón, no entiendo.



—Tengo miedo de lo que voy a hacer.

—Ah. No había entendido. No tienes que tener miedo. —¿No?

—No.

Cierra mi boca con otro de sus besos maravillosos. Vuelve a envolverme entre sus brazos. Su cuerpo es enorme, y me siento

Libro entregado como coresía,

hundir en su pecho cuando me abraza. Me encanta aprisionarme sobre sus pectorales, olfatear una vez más su perfume masculino,

sin inese d lucro,

acariciar sus brazos grandes y fuertes.

para imperiomaya2002@outok.es.

Siento sus dedos delicados bajar desde mi mejilla por mi cue-

Prohibida su reproducción total o parcial.

llo. Noto que me está desabrochando la camisa y vuelvo a sentir las yemas de sus dedos cálidos en mi piel trémula.

—¿Frío?

—No. Te dije que tenía miedo.

—No temas, ya te dije.

—Es la primera vez que estoy con un hombre que no es Martín desde hace muchos, muchos años.

Nickie se aleja un poco de mí, arruga su nariz pero mucho más profundamente que antes.

—¿Quieres?

Cuando me pregunta eso y en ese tono, siento un poco de nervios.

*Tentación y tempestad · 313*

—¿Cómo?

—Si quieres estar con otro hombre que no sea Martín. No sé cómo responderle.

Es evidente que quiero estar con él. Pero debe entender que estoy nerviosa. Tomo aire.

Tengo que responderle algo antes que se levante de la cama y se vaya. Su rostro tiene un gesto extraño.

—Nickie...

—Yes...

—Sí. Quiero, estar con vos. —Tomo aire de nuevo. Trato de dejar de temblar, pero no puedo. Soy yo la que lo toma de la

Libro entregado como corteía,

mano, ahora. Y lo fuerzo a sentarse cerca de mí. Y beso su sonrisa complacida, y dejo de pensar en lo que quiero y quién soy.

sin fines de lucro,

Y enseguida me siento una adolescente con los cachetes enarpara imperiomaya2002@outlook.s.

decidos. Nickie se recuesta sobre la cama, y yo lo beso lo mejor que puedo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Y en pocos minutos, mi mente se pone en blanco y sólo puedo

disfrutar del momento. Sin pensar demasiado más. Perdiéndome entre las caricias y los besos de ese hombre hermoso que enigmáticamente está aquí conmigo, en este mismo momento, haciéndome el amor.

*314 · Paola Rimieri*

Abro los ojos sobresaltada. Miro alrededor y veo a Nickie dormido junto a mí. Su brazo derecho me abraza y me aprisiona.

Lentamente lo levanto y lo acomodo con sumo cuidado, me levanto de la cama sin hacer ruido y me siento de mi lado. Miro la hora y son las 6 y 20 de la mañana. Pienso que en Argentina todavía deben estar en la cama, porque es domingo. Envío dos mensajes a Martín diciéndole que les entregue de mi parte muchos cariños a Leti y a Paloma.

Estiro el brazo, pero no puedo alcanzar ni mi camisa, ni la bata de animal print que dejé colgada en la puerta del baño. Me levanto apresuradamente, me pongo la bata y entro al baño.

Lbro entregado como cortesí,

Quiero darme un baño, porque no creo que ya pueda dormirme. Tengo esa maldita costumbre de despertarme a la hora que

sin fines de lucro,

sea, y no poder dormirme nuevamente.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Abro la ducha y me acerco a asegurar la puerta del baño, para

Prohibida su reproducción total o parcial.

que el ruido del agua no moleste a Nickie. Decido llenar la bañera en vez de ducharme, y preparo un soñado baño de espuma. Cada segundo de mi estadía en San Francisco es inmejorable. Me siento enérgica.

Me siento viva.

Me siento linda.

Pongo mi pie en el agua para probar la temperatura. Está ideal. Me meto en la bañera cubierta de espuma.

Sería genial si pudiera, además, escuchar música. Pero pido demasiado. Agendo mentalmente que me bañaré con espuma antes de irme y llevaré conmigo el celular la próxima vez.

Aunque estoy exultante, en mi mente resuena una idea: “antes de irme”. O sea, voy a tener que irme.

*Tentación y tempestad · 315*

Y el sueño se termina.

No quiero pensar. Huelo la espuma de mi bañera y quiero pensar que mi vida es ésta. Que no voy a tener que salir de esta historia, ni dejar de vivir esta vida con Nickie.

No iba a pensar, pero pienso: ¿Cómo quisiera que continuara esta historia?

No lo sé.

Pienso en Martín y siento nervios. ¿Cómo voy a hacer para mirarlo nuevamente? ¿Cómo voy a hacer para acostarme a su lado?

No lo sé.

Trato de no pensar demasiado, como me dijo Sebastián. Pero no es así de fácil.

Trato, únicamente de percibir las cosquillas que me hace la

Libro entregado como cortesía,

espuma en la piel y su perfume a rosas. Y nada más.

in fine de lucro,

Entorno los ojos mientras siento cómo me circula la sangre

pra imperiomaya2002@outlook.s.

por las piernas sumergidas en el agua caliente. Y el placer de las cosquillas por las burbujas también llega a mis brazos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

El silencio del baño se interrumpe porque suena un teléfono.

Presto atención y escucho llegar del otro lado de la puerta la voz de Nickie, un poco más rasposa, que responde.

—Hi! Good morning!

Luego de unos segundos de silencio, escucho su risa.

—Yes! Great, fantastic!

Nuevamente el silencio, ahora un poco más prolongado. —I don't know. I think... I don't know.

Mientras no lo escucho, pienso con quién estará hablando, y de qué habla.

—Ok. Great.

Y no lo escucho más.

*316 · Paola Rimieri*

Cierro los ojos y recuerdo la noche de anoche.

Muchos sentimientos encontrados en mí.

No pienso más, porque se abre la puerta, y me sobresalto.

—Sorry. —No termina de ingresar al baño, se frena cuando abre la puerta. —Good morning, hun!

—Good morning, Nickie! —Me siento estúpida saludándolo en inglés. Pero no puedo quitar la sonrisa de mis labios.

Espero un par de minutos más, y salgo del agua. Entre los amenities del hotel, hay un par de frasquitos de Body Cream. Destapo uno y adoro su aroma a naranja. Me encremo el cuerpo. Luego, me pongo la bata de animalprint. Con un toallón me envuelvo el cabello.

Abro la puerta. Y salgo hacia la habitación.

Libro entregado como cortesía,

Pongo un pie en ella y veo recostado a Nickie, observándo-

si fies de lucro,

me con una inmensa sonrisa. Sus ojos tienen ese brillo espec- tacular de siempre. Ese brillo que me encandila y me sumerge.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No me dice nada. Solo me observa.

Prohibida su rroducción total o parcial.

Camino un par de pasos más y me le arrimo. Voy dando pasos

cortos y me acerco a su lado. Estira su brazo fuera de la cama y me rodea la cintura, y me inclino para saludarlo con un beso.

El beso se prolonga unos segundos, y con su brazo rodeándo- me, me arroja con fuerza sobre él. Y en el mismo instante que lo hace, gira desde abajo mío, para ponerse sobre mí.

Su boca queda a la altura de la mía, y sus ojos están muy cerca de los míos. No puedo resistirme a su belleza.

Me besa delicadamente, me acaricia el cuello con sus dedos fuertes y me siento desvanecer. Desvanezco allí, aprisionada por su cuerpo, por su belleza y su amorosa manera de murmurar pa- labras bellas en mi oído.

En un momento, su voz especial me dice

*Tentación y tempestad · 317*

—Eres letal, bella.

Y es suficiente escucharlo para sucumbir en ese instante. No escucho nada más. Estoy en las nubes.

Cierro los ojos y me permito disfrutar.

Estamos desayunado rico y hermoso.

El lugar es una maravilla. Un balcón sobre la ciudad de San Francisco, a lo lejos se divisa la costa, algunos barcos que se ven pequeños, techos de casas y edificios fastuosos.

El mobiliario del balcón es un sueño. Sillas y mesa de época, todo muy fino, tonos claros y

dorados. Las tazas, delicadas, blancas y azules. Hablamos con Nickie de la decoración y me dice que supone que debe ser de 1900. Pero me parece que fuera más

Libro entregado como cortesía,

antiguo.

in fines de lucro,

El tiempo transcurre lentamente. El aire de San Francisco me acaricia la piel, me encanta estar aquí y ahora.

par [imprimay2002@outlook.es](mailto:imprimay2002@outlook.es).

Nickie se toma su tiempo para todo. Es muy delicado para

Prohibida su reproducción total o parcial.

comer. Me avergüenzo un poco de mis modales un tanto... rús-

ticos, comparados con los suyos. Me detengo a observarlo cortar delicadamente el croissant antes de llevar a la boca el pequeño pedazo que va a comer.

Habla pausadamente, cada tanto me toma la mano, y no dice nada, sólo me observa.

Estoy tan feliz.

Nickie me mira durante unos segundos, y me pregunta: —¿Estás pasando bien?

—Pensaba justamente que lo estoy pasando increíblemente y que no sé si me lo merezco.

—¿Por qué dices eso, hun?

*318 · Paola Rimieri*

—Porque es verdad. ¿Por qué merezco estar aquí, con vos, vi- viendo este sueño?

—¿Por qué lo merezco yo?

—Porque sí.

Nickie comienza a reír. Me pasa la palma de su mano por mi espalda y sus caricias parecen que alcanzan todo mi cuerpo.

Me da un beso tierno en la mejilla y me pregunta qué tengo pensado hacer ahora que acabamos de desayunar.

—Notengo pensado nada. Mi hermano me envió un mensaje ya, diciendo que esta noche fuéramos a comer a su casa. Quiere mostrármela.

—Ok.

—¿Te molesta?

Libro entregado como cortesía,

—Nada.

sin fines de lucro,

—No sabía cómo explicarle a mi hermano cuando llegamos

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

ayer, juntos.

—¿Qué le explicaste?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Le dije que éramos amigos. Pero lógicamente no lo creyó. No sos un amigo “normal”.

—Oh my God! Me dices anormal...

—Ay, sabés a qué me estoy refiriendo.

—Claro. Y menos aún, luego de vernos en la cena.

—Cierto. Igual, no hay problema con mi hermano. Él es una persona muy discreta. No te preocupes. Espero que no te moleste.

—¿Qué debería molestarme? No me digas todo el tiempo si algo me molesta.

—¿Te molesta? —Y ambos nos reímos. Pero quiero volver sobre el tema.

—Nickie, me refiero a que no va a estar contando lo que ve.

*Tentación y tempestad · 319*

Que te ve. O lo que sea. A eso me refiero.

—Hunny, no hay que preocuparse. No tengo problema que me vea nadie con vos. Estoy con vos ahora mismo, sé que mucha gente lo sabrá. Por mí no hay problema. Soy libre.

Esta última afirmación me pone algo nerviosa. Es verdad. Es libre. No soy libre yo. Y no estoy pensando en este punto. Estoy egoístamente disfrutando de este lugar, del magnífico desayuno y del hombre inigualable que me acompaña. No pienso en nadie más que en mí. Y ahora estoy cayendo en la cuenta de eso.

Nickie se pone de pie y, desde allí arriba, me estira su mano en señal de que se la tome y me levante yo también.

—No pienses ahora, hun. Se me ocurrió una idea.

Me levanto de la silla y lo observo con picardía. No puedo esperarLibroa saber cuálentregdoes su idea. como cortesía,

sin fines de lucr,

Lo noto entusiasmado. Caminamos como dos adolescentes por el lobby del hotel, jugando un poco con las manos, riendo

para imperiomaya2002@outlook.es.

sin sentido y dando pasos largos y graciosos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Antes de subir al cuarto, me mira seriamente y me dice:

—Lo malo de que ya no seamos teenagers es que mi idea no tiene que ver con el sexo.

—Lo bueno de que no seamos teenagers es que prefiero que tu idea no tenga que ver con el sexo.

Antes de dejar el Fairmont para salir a las calles de San Francisco, Nickie toma su teléfono y envía un audio.

—We're moving now. We're going to go and ride our bikes. I'll send you the location.

Supongo que le informa sus movimientos a misterioso Jack. Pero no le pregunto nada. Él actúa con naturalidad, yo no quiero interferir en esa manera de ser que tiene.

*320 · Paola Rimieri*

Salimos a la calle. Ahora, de día, puedo observar la grandilo- cuencia del hotel desde afuera. Se lo ve inmenso, blanco impolu- to, repleto de ventanas que guardan en cada una de ellas historias de personas que no conozco. Admiro la marquesina negra del ingreso. Todo con minuciosos detalles pequeños, pero bellos.

—¿Alguna vez quisiste saber qué hace la gente que no cono- cés? —Nickie me observa arrugando su nariz, intuyo que no me comprende.

—No. Para eso soy actor. Soy muchas personas que no conoz- co. Y así sé qué hacen y qué son. Y yo... Soy simplemente éste.

Seguimos caminando por la calle de ingreso al hotel, California Street y vamos en dirección hacia la bahía. A pocas calles de ahí,



Libro entregado como cortesía,

nos encontramos con un puesto sobre la calle Columbus, donde se alquilan bicicletas rojas con sus cascos graciosos.

sin fines de lucro,

Había escuchado algo de “ride the bikes”, pero no pensaba

par [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

que esa era su idea.

Prohibida u reproducción total parcial.

Su rostro es el de un niño feliz e ilusionado. Se frota las manos, me mira risueño y me explica a modo de amenaza que vamos a dar un paseo por San Francisco en bicicletas. No hay mucho

movimiento en las calles, además utiliza otro argumento para convencerme: haremos ejercicio... Me da mucha risa toda la situación. Lo escucho decirme con entusiasmo, usando esa voz que saca del fondo de su estómago y sale más aguda “Come on!”, más su mirada de perrito perdido, y no puedo negarme.

—Sólo espero no caerme. —Y lo digo seriamente.

—No caerás, Val.

—Eso espero. Nunca ando en bicicleta.

—Why?

—Porque no.

*Tentación y tempestad · 321*

Me da risa cómo me mira porque le digo que no. Yo encojo los hombros y su gesto me demuestra que no se lo explica.

Salimos en las bicis.

Tengo un poco de miedo, me tiemblan las manos. Nickie va a mi lado y con una mano maneja y con la otra pone algo en su celular.

—¿Qué hacés con el teléfono ahora? —Ubico GPS. ¿Cómo sabré dónde ir, hun? —¿Dónde vamos?

—Fisherman`s Wharf. Te encantará.

Salimos en nuestro paseo. Me siento tensa. Pedaleo lo mejor que puedo, los jeans que tengo puestos no ayudan demasiado en esta actividad.

Libro entregado como cortesía,

Me da miedo. Cada vez que debemos cruzar una bocacalle me

in fines de lucro,

da pánico. Nickie sonrío cuando me sobresalto. Me asusto y grito.

paa imperiomaya2002@outlook.es.

Y él se ríe a carcajadas.

—Oh my God, Valeria. Sos graciosa...

Prohibida su reproducción total o parcial.

Sigo pedaleando. Hace escasos minutos que lo hacemos y me

siento cansada. Pero no puedo decirlo. Creo que estoy apretando mucho las manos en los manubrios porque siento el cosquilleo en los dedos y un leve calambre en el brazo. Me incomoda y me tensa.

Me siento tensa todavía, pero estoy disfrutando de estar cerca de él.

—¡Vamos Val! En cinco minutos llegamos a destino.

—¡Gracias a Dios!

Encontramos un par de calles en bajada, desde aquí diviso la bahía. El mar celeste está en frente de nosotros, y quiero llegar de una vez. Se ve mucho color, las calles de San Francisco me

*322 · Paola Rimieri*

encantan. En pocos minutos estamos en el lugar a donde Nickie quiere llegar.

Ingresamos en el barrio Fishermn`s Wharf pasando una arca- da con su nombre. Es muy decorativo todo. El lugar parece lleno de jovialidad.

Bajamos de las bicis y caminamos por las callecitas repletas de bares y restaurantes pequeños. Me encanta ver cuánto color hay en el lugar, banderines, carteles llenos de energía, los negocios bellamente pintados.

Me detengo en varios lugares, todo me llama la atención. Nickie me pregunta si quiero comprar algo, pero no tengo esa necesidad aún. Sí tendré que llevar cosas a mis niñas, pero no será ahora.

Caminamos juntos, el brazo de Nickie me rodea y me aprisio-

Libro entregad como crtesía,

na junto a su cintura.

El tiempo pasainlentamente.fines de lucro,

para mperiomaya2002@outlook.es.

Soy feliz.

Y esa idea la repito en mi mente una y otra vez.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Noto que la gente lo mira. Seguramente algunos también le sacan alguna que otra foto, pero no lo detienen, ni le dicen nada. Él sigue con su gorra, ahora que se sacó el casco y se puso nuevamente los lentes de sol, creo que en búsqueda de un poco de anonimato.

Después de caminar otro rato, Nickie me alienta para que si- gamos nuestro recorrido.

Volvemos a las bicicletas, me gusta este lugar. Se lo digo y se queda pensando.

—Vamos a cruzar el Golden Gate. — Me dice, y señala el inmenso puente colgante de San Francisco.

—Ah. No. Por favor. Tengo mucho miedo a los puentes. Vayamos por otro lado.

*Tentación y tempestad · 323*

—¿Miedo?

—Sí, pánico.

Nickie comienza a reír a carcajadas sobre la bicicleta. Su acti- tud me enoja, e insisto con abortar la idea de la cruzada.

—No puedo creer que temas a los puentes.

—No puedo creer que temas a volar en avión. Es lo mismo. —No es lo mismo.

—Sí, es lo mismo.

—Anyway, vamos a cruzarlo. Me tomas fuerte la mano y cie- rras los ojos, como hice yo en el vuelo. A propósito, a tu lado temí mucho menos.

Sabe qué decir siempre. Y sabe cómo convencerme.

—Si cierro los ojos...

Lib entregado como cortesía,

Y nos reímos ambos. Momento mágico. Debo dejar de reír para admirar su mirada sin y finessu  
sonrisa. de lucro,

para [imeriomaya2002@outlook.es](mailto:imeriomaya2002@outlook.es).

Un instante para recordar.

El viaje hacia el Golden Gate es magnífico. Aunque no sé si

Prohibid su reproducción total o parcial.

debo reconocérselo a Nickie, lo estoy disfrutando. Vamos por las bicisendas pero de todos modos,  
la mañana en San Francisco es tranquila. Tengo que bajar muchas veces de la bici porque no  
puedo hacer las lomas. Me admiro porque lo paso muy bien, incluso cuando tengo que quejarme  
un poco por estos momentos en los que siento que no doy más. Ingresamos al Parque Golden Gate,  
allí decidimos descansar un poco.

—¿Quieres comer algo?

—No. Pero sí quisiera que tomemos algo. En un rato ya volvemos, ¿verdad?

—You're a lazy woman.

—¡No! No soy vaga, adorable Nickie. No acostumbro andar tantas horas seguidas en bicicleta.

*324 · Paola Rimieri*

—Mal hecho.

—Puede ser, pero no lo hago. ¿Te gusta mucho andar en bicicleta?

—Me gusta. Me gusta hacer ejercicio. Todos los días de mi vida hago. Me gusta comer artichokes.

—¿Te gustan?

—Los amo. Hablemos de qué cosas nos gustan. —¿Artichokes? No me sale la palabra en español.

—Never mind. Me gusta escuchar Blur. —Blur... Déjame pensar.

—Song two? ¿La conoces?

Seguramente como ve mi rostro dudoso comienza a cantar.

Libro entregado como cortesía,

—¡Uuuuhh... uhhh!

sin fine de luro,

Más que cantar... hace los grititos del comienzo de la canción y mueve los brazos emulando tocar la batería. Me da gracia, de

para imperiomaya2002@outlook.es.

todos modos su actuación me hace recordar la canción, aunque

Prohibida su rproducción total o parcial.

no me doy cuenta demasiado del grupo que me dice.

—Ahora ya sé cuál es Blur.

—¿Tu música favorita, hun?

—Me gusta todo. No hay algo que me guste más que otra cosa.

—¿Rock, Pop, Jazz...?

—Todo. Mientras me guste. ¿Sabor de helado preferido? —I don't know.

—Yo prefiero el chocolate.

—Prefiero el dulce de leche... —Adoro cómo lo dice, haciendo muecas con sus labios, entre gracioso y burlón.

No me contengo y le doy un beso.

*Tentación y tempestad · 325*

Pone su brazo sobre mi espalda y con fuerza, me tira sobre su pecho. Me devuelve el beso. Quisiera quedarme allí para siempre.

Mientras contemplamos la bahía, Alcatraz y el Golden Gate un poco más cerca, Nickie me trae a la realidad tras mirar su celular.

—Debemos seguir el paseo. —Me duelen las piernas. —Y yo tengo hambre, hun. —Comamos y volvamos al hotel.

—No, no. Vamos a ir al Golden Gate. Llegaremos a Sausalito y allí comemos.

—Estoy cansada, no voy a poder seguir pedaleando.

Libro entregado como cortesía,

Arrancamos nuevamente en las bicis, tengo mucho cansancio

sin fines de lucro,

y, tras una media hora eterna para mí, llegamos al comienzo del puente. para imperiomaya2002@outlook.es.

Lo veo tomar su teléfono y mandar un audio a misterioso

Prohibida su reproducción total o parcial.

Jack, hay mucho viento y escucho poco lo que dice, pero creo

entender que le pide que nos busque al finalizar el puente. Y es un alivio enorme.

Nickie me señala una pasarela por donde debemos circular en bicicleta. Por esa margen este, que da directamente hacia el vacío, circulan las bicicletas y los peatones.

—No estás en el vacío, hun. Hay una enorme baranda. —Me da vértigo igual. No quiero mirar.

—No mires. Son sólo 127 metros.

—¡Basta!

Tiene razón, la vista es hermosa. En algunas ocasiones debemos frenar para dejar pasar a peatones que circulan, todos los que

*326 · Paola Rimieri*

cruzamos están haciendo ejercicio. No obstante, hay poca gente y en el puente, relativamente poco tráfico.

En una de las paradas, Nickie me dice que nos saquemos una foto.

Nos apoyamos sobre la baranda, es realmente enorme, pero no por eso dejo de tener terrible mareo.

Intentamos varias selfies, pero en todas sale el brazo de Nickie, o alguna de nuestras caras cortadas. ¿Cómo es que es tan difícil sacar una buena selfie?

Nickie le pide a un par de señoras que están ejercitando que nos tomen una foto. Pareciera que no lo reconocen. Pienso que su atuendo de deportista en día no laborable surte efecto, más aún con su casco, o es que son muy discretas.

Libro entregad como cortesía,

Finalmente, salimos perfectos.

Nickie es perfecto. sin fines de lucro,

Con casco, sin él, con viento en la cara, sin él, con el impo-

para imperiomaya2002@outlok.es.

nente fondo de la Bahía de San Francisco y la ciudad a lo lejos,

Prohibida su reproducción total o parcial.

o sin ella...

Desde mi bici, diviso el final del puente. Y respiro.

Ya también tengo hambre. Y el dolor de mis piernas es constante.

Nickie está feliz.

—Lo lograste, Val. Cruzamos el puente.

—Dos horas de calvario.

—No seas así. No vi que hayas pasado tan mal.

Saliendo a la autopista, Nickie hace seña a un hombre, que seguramente será misterioso Jack. Está de pie junto al imponente auto que lo recogió en el aeropuerto de San Francisco.

Tras la seña de Nickie, Jack llega rápidamente hasta nosotros.

*Tentación y tempestad · 327*

Nos saluda formalmente, y Nickie le pide que acomode las bicicletas en el techo del auto.

Misterioso Jack lo mira, un poco incrédulo y un poco abrumado. Yo los miro a ambos.

—I can't do this.

—Why?

—Because I can't, Nickie.

Intervengo.

—Es verdad, dónde querés que ponga las bicicletas.

—On the roof.

—El techo debería tener una parrilla para eso. No tiene nada. Nickie me mira con desagrado, y también se ríe.

Libro entregad como cortesía,

—¿Una parrilla, por Dios? Eso es para el asado argentino.

sin fines de lucro,

Misterioso Jack está disgustado y cuando hablan entre ellos, no lo disimula. Se evidencia su enojo y, en breve, yo también lo

para imperiomaya2002@outlook.es.

estaré.

Prohibida la reproducción total o parcial.

—It's ridiculous. We must go and leave the bikes at the ferry station.

—I don't want to take the ferry...

Nickie se está portando como un chico. Yo tengo hambre y me duelen las piernas. Misterioso Jack nos observa, no puede hacer nada y tiene razón.

—A ver... qué hay que hacer. Llevemos esas bicicletas donde haya que llevarlas. Ya estamos cansados y traspirados. Vamos, Nickie.

Nickie me mira y mueve su cabeza negativamente.

—Quería que fuéramos a almorzar en coche.

—Ok. Llevamos las bicicletas y vamos a almorzar en coche. Pero ahora.

328 · Paola Rimieri

Nickie toma su bicicleta en silencio y misterioso Jack nos indica que debemos bajar por una especie de pasarela hasta la bahía. Si el cartel que leímos al comenzar el puente es verdad, son 217 metros hacia abajo.

Nickie le dice al hombre que nos espere. A lo que él casi no responde y con un poco más de cordura, le dice que nos esperará abajo.

—No siento las piernas.

—Lazy woman. Shut up.

—No vas a hacerme callar. Sos muy mandón.

—¿Qué es mandón?

—Mmm... A ver... No sé cómo decirlo. Te gusta dar muchas órdenes. Libro entregado como cortesía,

—Bossy? sin fines de lucro,



—No sé. ¿“Bossy” es como sos? ¿Sos así?

para imperiomaya2002@outlook.es.

—No.

Prohibida u reproducción total prcial.

—Sí, sí; sos mandón. —Me encanta decirle eso en la cara y coqueteándole un poco.

Nos reímos juntos una vez más. De la nada, Nickie me besa. Siento su beso que aprieta mis labios con fuerza y también su mano que me aprieta.

Somos dos adolescentes enamorados. No nos importa nada. Pero nos separamos cuando llega la comida.

El mozo que nos atiende es argentino. Cuando le dije a Nickie antes que el muchacho era argentino, me dijo que no. Comenzó a pensar y a sostener que era colombiano o mexicano.

Pero, notablemente, es argentino.

En el momento en que nos apoya las hamburguesas en la mesa, no duda en preguntárselo.

*Tentación y tempestad · 329*

—¿Argentino?

—Sí.

Y su gesto de “lo sabía” me abruma. —¿Yo dije que era argentino, nene! —¿Eh? Yo dije que era argentino.

El mozo nos observa y sonrío. Y me pregunta:

—¿De Córdoba?

—Sí. ¿Y vos?

—De Tucumán. Pero hace mucho tiempo que vivo aquí. Nickie corta la conversación. Le pide que nos saque una foto

y de esa manera lo evade.

—No suelo comer hamburguesas, pero esta está exquisita. —¿NoLibrocomes? entregado como cortesía,

sin fines d lucro,

—No es que no coma hamburguesas, pero no las elijo. —Amo artichokes, pero como muchas hamburguesas.

para imperiomaya2002@otlook.es.

—¡Alcauciles!

Prohibida u reproducción total o parcial.

—¿Ah sí? No me suena como lo decía.

—¿Alcachofas?

—Sí, eso mismo.

—Hablando de cosas preferidas. ¿Película preferida?

—¿Mía? —Cuando dice eso suena muy egocéntrico. Lo dice pero no me mira directo a los ojos.

—También. Y una que no sea tuya.

—Mía... supongo que Brave es la mejor.

—No la vi. —Termino de decirlo y se ahoga por causa de una carcajada.

—No se estrena todavía. Es una vergüenza, my biggest fan... —No soy tu “biggest fan...”

330 · Paola Rimieri

—¿No? ¿Qué eres?

—Tu amiga.

—No beso a mis amigas.

—Bueno, en mi caso, sí beso a mis amigos.

—¿Muchos amigos?

—Ay, por Dios... Volvamos a las películas. Cuál es tu favorita.

—Muchas películas son mis favoritas. Pero, debería elegir a una... Me gusta Casablanca.

—Me encanta. Mi preferida es El cielo sobre Berlín. —I don't know.

—Es una película alemana, que comienza con una escena de la Columna de la Victoria, en Berlín.  
Un ángel que se enamora y

Libr entregado como cortesía,

desea ser mortal. Es hermosa.

—Ya sé. —Hace una inflexión en su voz cuando asegura saber

sin fines de lucro,

de qué hablo. —Very smart film, “So Close, so Far”, dirigida por

para imperiomaya2002@utlok.es.

un discípulo de Cocteau que ahora no recuerdo su nombre. Sí. La conozco bien. Es bella. Amé a Natasha Kinski.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¡Rafaela! Es hermosa. Adoraba el uso de los colores en la

visión de los humanos, y el blanco y negro en la visión del ángel. Menos los ángeles y santos en la torre, que se ven dorados. Sublime.

—Amo escucharte decir “sublime” con ese trozo de hamburguesa en la boca...

Me toco la comisura de los labios para comprobar si es verdad, pero mientras me lo dice, suelta una enorme carcajada contagiosa.

—Amo Casablanca, cuando Rick le dice “You said I was to do the thinking for us<sup>29</sup>”. Es terrible. Nunca entendí ese final.

—Dicen que existe un final alternativo.

*29 “Dijiste que yo debería pensar por los dos y es lo que he hecho” —Esa es la traducción de la frase citada de Casablanca en la versión en español.*

*Tentación y tempestad · 331*

—No pero, no me gusta eso. No existen los finales alternativos. Quiero decir, el final de la historia es que termina, y que termina... El alternativo no existe. Las cosas son de una única manera.

—Es lo que leí alguna vez.

—Sí, lo escuché también. Pero yo pienso, no puede haber dos finales, lamentablemente.

—Es ficción. Pero entiendo a qué te referís. Sos muy inglés... Sí hay cosas que pueden ser de más de una manera.

—Tienes los ojos de Ingrid Berman. Hay algo de su tristeza en tu mirada, Val.

—Sos un romántico...

—Soy un romántico...

Lbr entegado como corteía,

Terminamos, muertos de risa, con las hamburguesas más ricas

sin fines de lucro,

de Sausalito y todo Estados Unidos, según Nickie. Tras ese momento bellísimo, salimos a dar unas vueltas por el lugar. Nunca

para imperiomaya2002@outlok.es

creí que disfrutaría tanto de una comida chatarra como la de hoy.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Nunca creí que disfrutaría tantas cosas que estoy haciendo. Me duelen, impresionantemente, las piernas. Tanto, que quie-

ro seguir caminando, pero no puedo.

Hay muchas subidas y bajadas.

El pueblo de Sausalito es hermoso. Nickie me muestra casas y bares maravillosos.

La costa es un lugar para quedarse horas. Contemplar la quietud del agua y, enfrente, ver la ciudad de San Francisco.

Quisiera quedarme aquí para siempre.

—Quisiera quedarme aquí para siempre.

Nickie me mira, pasa su brazo enorme desde detrás de mí y alrededor de mi cuello. Me siento aprisionada, pero es un aprisionamiento que me agrada.

332 · Paola Rimieri

—Really?

—Estaba pensando. Me encantó el lugar. Supongo que, si no me dolieran tanto las piernas, sería el día más hermoso de mi vida.

Nickie no dice nada. Me hace una cosquilla en mi mejilla derecha con sus dedos.

Estos minutos en silencio, estrictamente oyendo el choque del agua sobre las piedras es un

momento magnánimo. Quiero que quede para siempre en mi memoria.

Repentinamente, Nickie se va hacia atrás y atiende su celular. Me toco los bolsillos para buscar el mío y descubro que no lo

tengo.

—¡Perdí mi teléfono!

Libro entregado como cortesía,

—You did it? —Me dice, dejando su celular unos centímetros alejado de su oído. sin fines de lucro,

Luego corta.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Ya busqué en todos los bolsillos, en la mochila que me dieron

Prohibido su reproducción total o parcial.

los del rent a bike. No está por ninguna parte.

—No te preocupes, Val. Conseguiremos uno pronto.

—Debo comunicarme con mi familia. Seguramente, Sebastián está tratando de comunicarse. Y también Martín.

—¿Cuándo lo usaste por última vez?

—No lo uso desde el desayuno. Mi hermano mandó un mensaje para esta noche. Y no recuerdo más haberlo tenido.

—Seguramente, lo dejaste en el hotel. Never mind, hun. Escucha, si lo dejaste en el desayuno, alguna persona lo habrá guardado. Si no, estará en la habitación. Ya le pido a Jack que averigüe.

A propósito de Jack, él nos va a buscar aquí, ahora, y nos va a llevar a la estación de ferry. Debemos volver con las bicicletas.

*Tentación y tempestad · 333*

—Mientras no tenga que pedalear en el ferry...

—¿Tanto mal te sientes? Todavía nos queda la noche, mañana... Come on, hun!

Tiene razón. Tengo pensado llegar, darme un hermoso baño, tomar un analgésico, e ir a la casa de mi bello hermanito.

Espero tener el cuerpo en condiciones para poder hacer todo.

Mi única preocupación, ahora, es recuperar mi teléfono y comunicarme con mi familia.

Misterioso Jack nos deja en la estación de ferry, quitamos las bicicletas del lugar donde las dejó y emprendemos el viaje de regreso.

Es maravilloso el recorrido, mi disfrute es inmenso.

Libro entregado como cortesía,

Posteriormente a que Nickie tuviera un momento de manifes-

si fines d lucro,

tación de cariño de un grupo de mujeres de edad variada, vuelve

pa imperiomaya2002@outlook.es.

a sentarse junto a mí.

Apoyo mi cabeza en su pecho y cierro un poco los ojos.

Prohibida su reproducción ttal parcial.

Siento cómo su barbilla se apoya suavemente sobre mi cabeza. Y me quedo allí, me siento acunada.

Y querida.

*334 · Paola Rimieri*

Su asistente nos espera en la estación de ferrys de San francisco. Dejaremos ahí las bicicletas porque según me explicó Nickie, Jack ya lo coordinó con la gente donde las rentamos. Ahí también hay un espacio donde se acomodan las bicis y se les pone el candado para que nadie las quite.

Nickie se le acerca a misterioso y estira su mano, y misterioso Jack le pone sobre la palma mi celular.

¿Cómo? ¡Mi teléfono!

—Nickie, dame mi teléfono.

—Aquí lo tienes...cabeza hueca...

—¿Dónde estaba? —Comienzo a abrir la cantidad de mensajes que tengo de Whatsapp.

Libro entregado como cortesía,

—Jack fue a buscarlo a la terraza, donde desayunamos. —Thanks, Jack.sin fines de lucro,  
para imperiomaya2002@outlook.es.

—You're welcome, lady.

Es la primera vez que la voz de misterioso Jack se dirige a mí,

Prohibida su reproducción ttl o parcial.

pero no voy a dejarme sorprender por eso. Debo responder varios mensajes.

En primer lugar, leo los de Martín. Entre mensaje y mensaje, hay una frecuencia de unos 20 o 25 minutos.

Martín:

Cómo estás, linda? Supongo que estás muy ocupada.

Saludos a Sebastián. Cómo vamos a organi- zarnos para tu llegada?

*Tentación y tempestad · 335*

Pasame los datos de la llegada, aéreo, horario. Te amo.

Cuando puedas,

llamame.

Termino de leer y la gastritis vuelve a mi estómago. Me duele la panza.

Me siento mal y se me estremece el cuerpo entero.

Nickie y yo subimos al auto, me observa responder a toda velocidad.

Me doy cuenta que evita leer lo que escribo mientras me aca- ricia el cabello con dos de sus dedos.

Libro entregado como cortesía,

sin fines de lucro, Yo:

Había perdido el celular.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Yo estoy bien.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Cómo están ustedes. En un rato te llamo.

Veo los mensajes de mi hermano. Hay varios también, por lo que noto su preocupación por no responderle.

Me indica un horario y su dirección para que vayamos allí a cenar.

Por lo que veo, faltan un par de horas.

Le respondo inmediatamente.

Yo:

Había perdido el teléfono- no, perdón.

Allí nos vemos. 336 · Paola Rimieri

—¿Tu hermano?

—Sí. Me pasó la dirección con un anclaje de GPS y me dijo que estemos cerca de las ocho.

—Ok.

—¿Querés ir? Si no, voy sola.

—Claro. Claro que quiero ir. Pronto te vuelves a Argentina.

Verlo hacer cara de bebé enojado con su labio inferior hacia abajo me enloquece. Y al mismo tiempo, no puedo dejar de pensar en el mensaje de Martín.

“Te amo”. Lo escucho de su voz en mi mente.

Y me siento una basura.

Libro entregado como cortesía,

Soy una basura.

No digo nada. Los ojos de Nickie se clavan en mis ojos mien-

sin fines de luro,

tras corre un mechón de pelo que tengo sobre la cara.

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¿Todo está bien?

Prohibida s reproducción total o parcial.



Asiento con un movimiento leve de cabeza.

—Estoy cansada.

—Lazy, lazy woman.

Su sonrisa me eleva. Me siento una basura, pero verlo sonreír me da una respuesta a mi propio cuestionamiento.

Soy una basura que se siente en total plenitud con este hombre irreal, pero que existe.

La plenitud se completa en la bañera. Me distiendo tanto que, por momentos, me quedo dormida rodeada de espuma y aroma a frutas dulces.

Nickie está en la habitación. Lo escucho hablar por celular, no

*Tentación y tempestad · 337*

sé con quién, ni entiendo lo que dice. Tiene puesta música, creo que escucha Coldplay.

Antes de estar arrojada al placer de esta bañera, hablé con mis hijas. Se las oía bien, seguramente me extrañan pero, no me dieron indicios de que lo pasaran mal.

“Mañana, a esta hora, mamá estará volando hacia casa”. Eso le dije a Leti cuando me despedí.

Me invade la emoción por abrazarlas. Llenarlas de besos y abrazos para recuperar el tiempo perdido de estos días separadas.

Y la premonición de pensar que mañana a esta hora, dejaré de ser Valeria para volver a ser mamá.

Mañana a esta hora, el sueño que es Nickie se desvanece en las nubes mientras viaja de regreso a casa.

Libro entregado como cortesía,

Y una vez más, debatirme internamente en la dualidad de ser

i fines de luco,

una única mujer y sentirme tan partida en trozos incompatibles.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Sebastán y Theo nos esperan con una cena exquisita. Lo des-

Prohibida su reproducción total o parcial.

cubro por el aroma que inhalo cuando entro. Lo primero que

percibo es una mesa hermosamente preparada con velas y muchos moños en los cubiertos, en las servilletas, en las flores que se ubican majestuosamente en el centro de mesa.

Después de que misterioso Jack nos dejara, subimos al departamento de mi hermano. Es mucho más grande de lo que me imaginaba por las fotos que siempre nos envía. La decoración está extremadamente cuidada. Nickie se detiene sobre una pared con numerosos elementos tribales colgados y algunos cuadros con imágenes de mi hermano y Theo en algún lugar paradisíaco.

Theo le explica con un inglés demasiado fluido y veloz para mí, que forman parte de los recuerdos de su viaje a Islandia. Mi cerebro reacciona inmediatamente y reconozco que los objetos

*338 · Paola Rimieri*

no son tribales, si no objetos similares a los que podrían usarse para ilustrar a los vikingos. Nickie se interesa y pienso que, seguramente, lo hace porque conoce del tema, a raíz de su trabajo en la serie que debería estar por comenzar a filmar.

Sebastián me llama y me acerco a su lado. Me acomodo en una de las banquetas altas junto a la barra de la cocina, mientras espero que destape el vino que tiene entre manos. Acomoda cuatro copas enormes, y comienza a servir un vino blanco que aparenta estar sumamente fresco cuando puedo observar el vidrio por el que resbala una gota de su propia condensación.

Les entrega sus copas a Nickie y Theo, que conversan animados, y regresa junto a mí.

—Ahora vas a contarme de qué se trata todo esto.

—No podría.

Libre entregado como cortesía,

—Ay, por Dios, Valu.

sin fines de lucro,

—Digo que no podría porque es algo que me sorprendió a mí

para imperiomaya2002@outlook.es.

también.

—Te puede haber sorprendido, pero indudablemente hay

Prohibida su reproducción total o parcial.

algo que sucedió para que estés esta noche en mi casa con este ser extraído desde el mismo Olimpo.

Inevitable no reírme tras escucharlo y verlo hacer esos gestos faciales tan usuales en Sebastián.

Quisiera responderle más asertivamente, pero sinceramente no sé qué decirle.

Opto por decirle la verdad.

—Como te dije, empecé a escribirme con él en las redes. Algo sucedió en su cabeza que me envió una solicitud con un usuario que no es el oficial. Comenzamos a hablar. Un día le conté que venía a Estados Unidos y me dijo que vendría a San Francisco. Tomo un trago de vino, delicioso y demasiado suculento para

ser blanco. Su sabor en mi boca me fascina.

*Tentación y tempestad · 339*

—Pero ya estaba con vos en Las Vegas.

—Estaba conmigo en Las Vegas porque estando yo allí, me llamó por teléfono. Le conté que había discutido con Martín por- que se fue al sur y dejó a las nenas con mi suegra, solas. Y yo estaba bastante perturbada por eso. A la noche me tocaron la puerta de la habitación, y estaba parado frente a mí.

Sebastián se toma la cara con ambas manos y hace un gesto de grito. Me hace reír nuevamente.

—Pero no puedo decirte más que eso, hermano, estoy tan sorprendida como vos.

—¿Y Martín?

—Martín...

—¿Ya sabe qué está pasando?

Libro entregado como cortesía,

—No. ¿Cómo se te ocurre?

sin fines de lucro,

—No sé. Se me ocurre. Es lógico lo que te estoy preguntado.

para imperiomaya2002@outlook.es.

¿Desde cuándo sos tan libre y tenés una pareja abierta?

—No tengo una pareja abierta.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Entonces?

—¿No sé!

Mis ojos se llenan de lágrimas. Él se lo toma en chiste, pero a mí me atormenta esa pregunta.

No puedo responderle. Tampoco puedo pensarlo.

Sebastián comprende mi sentimiento. Baja de su banqueta y se me acerca.

—¿Estás mal, en serio?

—Claro.

—¿En serio?

—¿No te das cuenta?

*340 · Paola Rimieri*

—Pensé que te cagabas de risa de lo que te decía. Perdón. —No es tu culpa. La culpa es mía.

—Ay, no. Nada de culpa.

—¿Cómo nada de culpa? Lo que me decís es verdad. Estoy con otro hombre y mi marido me sigue esperando en mi casa, sin saber nada.

—Nosos la primera persona que lo hace. Se llama infidelidad. —No.

—Sí, claro que sí. Lisa y llanamente así.

—Pensé que me entendías.

—Te entiendo. Pero no puedo dejar de decirte la verdad. —Es que nunca pensé que haría una cosa así.

Libo entregado como cortesía,

—Ahora no pienses en lo que pensabas antes. ¿Qué viene después? ¿Cómo sigues mañana? ¿fies de lucro,

—No sé.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Nickie y Theo se nos acercan. Theo os explica qué preparó para cenar.

Ambas comidas son típicas de San Francisco. Nos invita a sentarnos. Nickie se ve muy a gusto, y yo, a pesar de mi amarga conversación con Sebastián, trato de pasarlo bien.

Primero comemos unas rodajas de carne de cangrejo con ajitos saltados. El vino es el ideal, y

ahora descubro que sentirlo tan espeso a pesar de ser blanco, acompaña la delicadeza del sabor de esa carne aterciopelada en mi boca.

Nickie se esmera en expresar qué deliciosa está la comida. Tan expresivo y caballero, me enorgullece su manera de actuar. En un momento, Sebas y Theo se levantan juntos y van hacia la cocina. Nickie se me acerca y roza su nariz en mi cabello.

*Tentación y tempestad · 341*

Siento en mi oreja y mi mejilla el aire caliente que sale de su boca y su nariz. Me eriza el cuerpo por completo.

—Pretty.

Le agradezco con una mirada, mientras tomo un trago de vino fresco para equilibrar mi cuerpo.

Sebastián trae un pan enorme, relleno con algo como una sopa crema, y lo acomoda en mi plato. Lo mismo hace Theo con el pan que deja enfrente de Nickie. Y luego de nuestra sorpresa y elogios, traen los suyos y se sientan también ellos a la mesa.

Tras el comentario del cocinero, comenzamos a comer. —Clam Chowder, friends.

Y luego, Sebastián cuenta rápidamente de qué se trata el plato. Saborearlo es casi como estar en las nubes, con Nickie. Es inme-

Libro entregado como cortesía,

jorable el momento en lo que va de la noche.

sin fines d lucro,

—¡Muy buena cena, Theo! —Dice Nickie generando un brin- dis. —Había comido una en Nueva York que era roja, ¿es posible?

par imperiomaya2002@outlook.es.

—Hay una versión de la sopa crema de almejas más influida

Prohibida su reproducción otal o parcial.

por los inmigrantes italianos que tiene tomate y por eso es roja. —¡Qué bueno es tu español, Nickie! —Interrumpe a Theo mi

hermano.

—Estuvo viviendo de pequeño en Argentina. —Intervengo.

Y nuevamente se arma una conversación acerca de ese tema con la sorpresa de los anfitriones.

Terminamos de cenar. Repetimos una y otra vez a Theo qué cantidad de delicias preparó.

Recuerdo que mis hijas me enviaron otros obsequios para su tío, y se los entrego. Sebastián está emocionado.

—Quisiera verlas. Paloma no debe conocerme, prácticamente. —Te conoce, y te extraña.

342 · *Paola Rimieri*

—¿No piensas volver a vivir a Argentina? —Pregunta Nickie. —No por ahora. Creo que no.

—Ustedes deberán venir a San Francisco, entonces, Val.

El comentario de Nickie me pone nerviosa y, para ocultar mis nervios, comienza mi risa. Sebastián clava su mirada sobre mí, entiendo lo que quiere decirme.

Y como no puede dejar de decir las cosas que piensa, aun cuando yo le pido con la mirada que se calle, no puede hacerlo.

—¿Querías que mi hermana y sus hijas vivieran en Estados Unidos?

—Querría que viviera conmigo.

Miro hacia abajo.

No podría mirarlo.

Libro entregado como cortesía,

Como de costumbre, Nickie agacha su cabeza para seguir mis

sin fines de lucro,

ojos. Es muy alto y está acostumbrado a tener que hacerlo para

pa imperiomaya2002@outlook.es.

lograr contacto visual conmigo. Pero esta vez, no quiero que encuentre mi mirada.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Theo y Sebastián también me miran.

Tengo que decir algo.

—Sería lindo.

Y me levanto de la mesa, pido a Sebastián que me indique dónde está el baño. Me acompaña.

Ahora le pido que deje de decir cosas que indirectamente me incomodarán. Y el pedido lo hago literal y verbalmente, nada de indirectas.

Cuando vuelvo a la mesa, los tres dejan de hablar.

Me siento y Theo me explica cuál es el siguiente plan para la noche.

—Vamos a llevarlos a un bar donde nos conocimos con

*Tentación y tempestad · 343*

Sebastián. Es muy agradable el ambiente. Allí podemos tomar un trago y comer un dulce.

—Ah, me parece bien. —Miro a Nickie porque sé que el que debe decidir si está a gusto o no con la idea es él, además de darle coordenadas a misterioso Jack.

—Por mí está perfecto.

Ayudamos a levantar la mesa, a pesar de la negativa de los dueños de casa. Y salimos.

Doy un vistazo final a la casa de mi hermano. Quiero guardar detalles para cuando lo tenga lejos. Quiero llevarme un poco del aroma de su casa.

Llegamos a la calle. Misterioso Jack, que está dentro del auto, se baja inmediatamente.

Libro ntrgado com cortesía,

Nickie le hace una seña con la mano, como para que no nos

sin fines de lucro,

abra las puertas. Se le acerca y luego regresa a mi lado. Me toma por la espalda, como hace cada vez que comenzamos a caminar

para imperiomaya2002@outlook.es.

juntos. Y seguimos a Theo y Sebas que van adelante.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Son sólo un par de cuerdas. Entramos en un bar a media luz.

Ingreso y siento que caminamos por un tubo a algún bar de los ochenta. La música está alta, hay poca gente y nos sentamos cerca de una especie de escenario pequeño que tiene una pared de fondo repleta de fotos de todos los tamaños. Sebastián nos cuenta que, apenas llegado a San Francisco hace muchos años, iba casi a diario a ese bar. Allí se conocieron él y Theo. Y al recordarlo, se emocionan.

Nickie quiere adivinar, a modo de juego, de qué nacionalidad es el mozo que nos atiende. Se siente un experto en tonadas americanas. El muchacho evidentemente conoce a mi hermano y a su pareja, entonces nos atiende hablando directamente en español.

344 · Paola Rimieri

Pedimos cervezas. Diferentes tipos de cervezas tiradas que rápidamente nos trae en enormes vasos de alrededor de un litro cada uno.

—Es colombiano. —Responde mi hermano, mirando a Nickie.

Charlamos un rato, nos reímos otro tanto, pero se escucha poco y yo estoy comenzando a sentir mucho sueño.

Nickie se levanta en un momento. Me pone la mano en el hombro y me dice al oído:

—Excuse me.

Y se dirige al baño.

Mi hermano y Theo comienzan a hablarme apresurados. Los dos quieren decirme cosas de Nickie: que les cae súper, que es

Libro entregado con cortesía,

muy lindo, que es amable, que yo le gusto.

sin fines de lucro,

—Te ama. —Me dice mi hermano clavando sus ojos en los míos, y Theo asiente mientras lo escucha. Repite en silencio, “he

para [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

loves you” y asiente todo el tiempo mientras lo hace.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No quiero escucharlos.

Vuelvo a cerrar y a abrir los ojos a ver si caigo en la realidad de la cuestión.

Soy una mujer infiel. Mi hermano tiene razón.

Estoy disfrutando mucho lo que estoy viviendo.

Y me siento pésimo. Me siento triste. Me siento feliz. No sé lo que siento.

No quiero sentir.



Cierro mis ojos de nuevo, y cuando los abro, veo a Nickie que está sacándose una foto con alguien cerca de la puerta del baño. Siempre es amable, siempre sonrío. Sigue caminando con su particular viniendo hacia nosotros. Se acomoda el cabello que

*Tentación y tempestad · 345*

le cae a un costado de la cara, adoro sus manos. Observo sus manos y me detengo en sus dedos. Es consciente de que lo estoy mirando, y se me acerca seductor.

—Are you fine, hunny? —Sí. Algo cansada. —Oh! No! Lazy...

Y mientras ríe, me corre el cabello hacia atrás. Aprovecha y roza sus dedos desde debajo de mi oreja y por el cuello. Sabe que me transporta cuando hace eso. Y sonrío.

Acerca su nariz nuevamente a mi rostro, y la pasa por mi piel. Se aleja a los pocos segundos, cuando alguien sube al escenario

y se encienden allí unas luces.

Presentan una banda local. Theo nos cuenta que son una bue-

Libro entregdo cmo cortesí,

na banda de covers.

si fines de lucro,

Comienzan con un tema de U2, “Whit or without you”.

par imperiomaya2002@otok.s.

Nickie la canta completa. Hace percusión con sus largos dedos sobre la mesa.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Los caballeros piden una nueva ronda de cerveza.

La banda toca ahora una canción de Ed Sherran, “Shape of you”. Nickie es adorable cantando por lo bajo y bailando animadamente mientras sigue sentado y da sorbos repetidamente a su cerveza.

Y bajo sus efectos, supongo, se levanta y deja el vaso en la mesa.

Nos mira y se dirige al escenario.

Comienzo a tener miedo, pero considero que él, mejor que yo, sabe lo que hace al respecto.

Los de la banda lo saludan, hablan un segundo entre ellos, y luego se presenta a sí mismo.

Cuando habla en inglés, suena seguro y profundo.

—Hi everybody. Tonight I want to sing a song.

El bar tiene un poco más de gente que cuando entramos. Los asistentes anónimos, aplauden entusiasmadamente a Nickie que acaba de anticipar para qué está ahí.

Se sienta y le pasan una guitarra, y comienza a puntear acordes tímidamente. No puedo dejar de observar sus manos en las cuerdas, sentir las yemas de sus dedos en mi piel cuando lo miro.

—This song is an Ed Sheeran song, too. “Perfect.”

Me impaciento, como el público en general.

Entonces comienzo a escuchar su voz. Nunca lo escuché cantar antes. Escucho su voz de pecho, su voz muy baja, sensual, como siempre. Es extraño, porque canta en voz muy bajita, pero

Libre entregado como cortesía,

es muy imponente. Casi un murmullo que sale cuidadosamente por sus labios. sin fines de lucro,

Tiene la cabeza hacia abajo, mirando la guitarra y el suelo. Si

para imperiomaya2002@outlook.s.

no lo conociera, pensaría que es un hombre tímido. Debería darle

Prohibida su reproducción total o parcial.

la razón por tantas veces que me lo ha dicho...

—“I found a love, for me...”

En el acto, mi hermano me clava la mirada. Trato de entender todo lo que dice, pero no conozco la canción.

Continúa en otras líneas:

—“I never knew you were the someone waiting for me...”

Respiro hondo. Y hago el esfuerzo por entender, por mirarlo, por no perderme en su voz y en su figura frente a mí, tierno y solitario con esa guitarra, e iluminado sólo para mí.

—“Baby, I’m dancing in the dark, —mi estómago da un salto cuando escucho que lleva su voz a un lugar mucho más agudo. Siento que la sensación que me punza el vientre por la emoción y los nervios, recorre cada espacio de mi piel. —With you between

my arms. Barefoot on the grass, listening to our favorite song. When you said you looked a mess, I whispered underneath my breath But you heard it, darling, you look perfect tonight.”

Cesa su voz, y escuchamos sólo el rasgido de las cuerdas, mucho más enérgicamente que antes.

—“Well I found a woman, stronger than anyone I know. She shares my dreams, I hope that someday I’ll share her home. I found a love, to carry more than just my secrets...”

La canción continúa en guitarra. Solo ahora sonrío, se escucha una pequeña risa que suena sumamente sexi saliendo de su voz.

Libro entregado como cortesía,

Y como se distiende, levanta la mirada y reconozco que me mira

sin fin de luto,

directo a los ojos. Su sonrisa se marca en su rostro anguloso y sus ojos cantan por sí solos la canción.

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

—“Darling, just hold my hand. Be my girl, I’ll be your man I see my future in your eyes”

Escuchar sobre un futuro me atormenta. Me encanta. Pero me atormenta.

Y, finalmente, termina: —“ I don’t deserve this, darling, you look perfect tonight”

Lo aplauden. Incluso recibe algunos silbidos al aire. Vuelve a ponerse de pie, deja la guitarra a un lado y agradece a la banda. Una vez de pie vuelve a ser el hombre seguro de siempre.

—Eso fue una declaración de ideas. —Sostiene Sebastián. No respondo.

*348 · Paola Rimieri*

Nickie vuelve con nosotros nuevamente.

Me presiona el hombro y se me acerca hacia la cara, me besa con timidez cerca de la boca, pero no en los labios.

Tengo ganas de besarlo apasionadamente. Pero al mismo tiempo siento tristeza. No puedo explicarlo. Estoy feliz, pero me invade una extraña sensación de nostalgia que deseo que se vaya ahora mismo de mí.

—Fue hermoso. Deberías cantar profesionalmente. Tu voz es maravillosa.

Mi hermano se nos une a la charla, afirma incansablemente lo que le digo.

Nickie se ríe.

—Nunca pensé en cantar.

Libro entregado como cortesía,

—Podrías pensarlo.

—Canté parasinvos. fines de lucro,

para impriomaya2002@outlook.es.

La sensación en la que se entremezcla placidez pero también nostalgia y tristeza, me embarga por completo. Deseo llorar.

Prohibida la reproducción total o parcial.

—Are you crying?

Vuelvo a preferir el silencio. Trato de sonreír, para que mi llanto se parezca más a la alegría o la emoción que a lo que realmente siento ahora.

—Don't be ridiculous. I don't sing that well for you to cry<sup>30</sup> ...

Y ahora sí, me toma con sus manos suaves y tibias en el cuello por debajo de las orejas, y me acerca a él. Segundos después, me besa como yo esperaba que lo hiciera.

Al menos de esa manera, mitigo mi sentir.

*30 "No seas ridícula. No canté tan bien como para que llores."*

*Tentación y tempestad · 349*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*350 · Paola Rimieri*

Amanezco. Sé que es mi último amanecer en San Francisco. Abro los ojos y estoy sola en la habitación.

Me desperezo y me levanto. Me preparo para estar presentable. Me duele la cabeza.

Y las piernas. Y la cintura.

Definitivamente prefiero el dolor de cabeza por la cerveza que estar odiando haber andado en bicicleta.

Me siento en la cama y recuerdo esos momentos. Entre la bronca, la indignación y la felicidad.

Mis labios marcan una sonrisa involuntaria.

¿Dónde se habrá metido Nickie?

Libr entrado com cortesía,

No lo veo a simple vista, ni lo escucho.

si fines d lucro,

Golpeo suavemente la puerta del baño y, luego, entro. Vacío. Cuando salgo y comienzo a vestirme, tomo el teléfono en mis

par imperimay2002@ulok.s.

manos. Hay un poco de todo para ver. Demasiadas notificaciones.

Prohibida s rproducción total o parcial.

Lo primero que leo son los mensajes de Martín. Parte domés- tico, saludos de todos.

Leo: “Te estamos esperando”. Trato de ser insensible a ese comentario.

También hay mensajes de Sebastián. Además de alabar a Nickie, la hermosa velada y su voz maravillosa, me dice que al- rededor de las 19 estarán por el hotel para la despedida formal.

Hay también mensajes de Laura.

Lau:

Se terminan tus vacacio-

nes, viajera.

*Tentación y tempestad · 351*

Ya estuve viendo tu tra- bajo en Las Vegas. Estoy en edición.

El tipo está precioso.

Axel me comentó algo.

¡Axel! ¿Tengo que volver tan rápido a la rutina? Ya palpito malos y desagradables momentos a mi regreso.

En eso no había pensado. Están Axel y Manuel. Y hasta la entrevista.

Bueno, soy periodista. Y escucho en mi cerebro cómo resuena la voz de Nickie cuando expresa su “Hi, Journalist!”

Libro entregado como cortesía,

No pensar. Ese era el secreto que debía retener...

sin fines de lucro,

Hablando de Axel. Muchos mensajes suyos. Los leo también. Me dice más o menos lo mismo que Laura. Editando. Gente

para [iperimaya2002@outlook.s](mailto:iperimaya2002@outlook.s).

interesada en la entrevista de Nickie.

Prohibido su reproducción total o parcial.

¿Interesada? No sé a qué se refiere. ¿Habrá hecho promoción de la nota? Seguramente.

No pensar. Eso era lo que debía hacer.

¿Dónde estará Nickie?

Aprovecho que tengo el celular en la mano, y le envío un mensaje.

Yo:

Where are you?

Me visto velozmente y pienso que, en unas horas, deberé abrigarme mucho más, deberé levantarme a la madrugada con frío,

*352 · Paola Rimieri*

deberé tomar miles de cafés para sentir que entro en calor y que no me duermo.

No pensar. Cierto.

Escucho la puerta de la habitación. Y desde allí, su voz fresca, como lo fue todos estos días, animada.

—Good morning, lazy woman.

Y lo veo pasar por la puerta dentro de la habitación. Casi de un salto en la cama llega hasta mi lado. Me toma la cara con las dos manos y me besa con energía.

Su sonrisa es enorme. Se le iluminan cada vez más claros sus ojos celestes.

Yo respondo a su afecto. Hay algo en mí que él nota. —It's everything ok?

Libro entregado como cortesía,

—Sí.

—¿Sí? sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Sí. Sí.

—Ya sé que es tu último día.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Sí. Es eso.

—Podemos arreglarlo a eso.

Hago un gesto para expresar mi duda sobre lo que dice. Y sigo escuchándolo.

—Podemos quedarnos un par de días más. Yo puedo arreglar mis cosas.

¿Qué dice?

—¿Qué estás diciendo? —¿No? ¿No te gusta la idea? —No.

—¿No? —Mientras habla me mira extrañado. Siento que cree que es un problema idiomático el que estamos teniendo.

*Tentación y tempestad · 353*

¿Quedarnos un par de días más! ¿Qué idea más loca se le acaba de ocurrir?

—No. Definitivamente, no.

Un segundo me observa seriamente. Y, al instante, hace cara de niño al que le niegan algo. No quiero lidiar con eso, me doy vuelta y voy a caminar hacia mi maleta para terminar de acomodar

la poca ropa que tengo fuera de ella.

Me detiene. Me toma con fuerza del brazo y me da vuelta hacia él.

Me aprisiona contra su cuerpo y se me acerca como si fuera a besarme. Pero no lo hace.

Me apabulla. Y supongo que por eso, le veo un dejo de sonrisa que le ilumina la mirada.

Libro entregado como cortesía,

—¡Basta!

—¿Estamos enojados? sin fines de lucro,

para [ipriomaya2002@outlook.es](mailto:ipriomaya2002@outlook.es).

—No estamos enojados. Pero, basta.

—¿Cuándo vas a decirme lo que realmente quieres decirme?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No sé a qué te referís.

—No lo sé yo tampoco. Justamente es por eso que te digo. Siento que siempre me dices lo que quiero escuchar yo.

—No, nada que ver.

Me suelta, pero no nos alejamos.

Ahora se burla de mí y repite femeninamente un par de veces “nada que ver”.

—Ni siquiera entiendo qué quieres decir con “nada que ver”. —¿En serio?

—Seriamente. No sé qué significa. Lo decís todo el tiempo.

—No puedo creer que estés enojado diciendo eso. Porque ahora te siento enojado.

*354 · Paola Rimieri*

—You don't know me angry.

—¿No? ¿Cómo sos enojado?

No entiendo nada. No entiendo qué está pasando. Quiero de- sayunar y quiero entender qué es esta extraña conversación.

Le hago una especie de movimiento estratégico para que me deje pasar fuera de la habitación,



pero parece que está decidido a jugar. Va de un lado al otro, bloqueando mi paso. Hasta que en un momento se queda quieto. Y por fin puedo pasar.

—Veo que no tienes humor, hoy.

En un momento, siento que es Martín el que me habla. Y esa sensación me hiela la sangre.

Giro hacia él y lo observo. Me mira confuso.

El silencio es incómodo. Hablo yo, aún cuando no diga nada,

Lbr tregado como cortesía,

como dice Nickie.

—¿Ya desayunaste? sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

—No.

—¿Vamos?

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Ok.

Sigo caminando hacia la puerta, complacida. Logré distender el momento y ya me siento mejor.

A punto de abrir la puerta, siento la mano de Nickie que me toma el brazo, y me acerca fuertemente hacia él.

—No quiero estar en estas últimas horas juntos, enojados. —No estoy enojada.

—Yo sí.

—¿Es verdad lo que me estás diciendo?

—Sí. Quiero que te quedes más tiempo. Uno o dos días más. No pido más.

*Tentación y tempestad · 355*

—Pero no puedo. Y esto sí me enoja.

—¡Great! Comienzas a hablar en serio.

Es verdad. Pero no voy a seguir hablando. Ahora, no soy buena para eso.

—Perdón, quiero que vayamos a desayunar.

—Y yo también.

Ambos salimos hacia la terraza donde desayunamos ayer. El lugar es hermoso. La vista es increíble. Nos acercamos a la mesa y Nickie me corre la silla, para que me siente.

Se retira, sin decirme nada, hacia una especie de bar que hay en el lugar. No dejo de mirar qué hace.

Lo veo regresar con un enorme ramo de rosas rosa pálido entre sus brazos. Debe tener más de 30 rosas. Se cubre la cara con él.

Libro etegado como cortesía,

Se me acerca sin hablar y se queda allí parado con las rosas, sin decir nada. sin fines de lucro, pra imriomya2002@outlook.es.

Tampoco yo puedo hablar.

Me dejó sin palabras.

Prohibida su eproducción total o parcial.

Las baja suavemente y las pone a la altura de su pecho. Sobre

los pimpollos puedo ver su rostro perfecto. Parece estar en una imagen de revista. El ceño levemente hacia abajo, unas líneas de expresión en su frente iluminada con el reflejo rosado del sol en las flores. Es hermoso.

—¡No puedo creerlo! ¡Qué hermosas flores!

—¿Te gustan?

—¡Mucho!

Tomo el ramo entre mis brazos, casi no puedo rodearlo de lo grande que es.

Mientras se sienta, inspiro profundo el delicado aroma de las flores. Aroma a primavera, aroma a San Francisco.

*356 · Paola Rimieri*

—Tenía miedo si te gustarían o no.

—Me gustan mucho. ¿A quién pueden no gustarle? —Muchas mujeres no gustan de las flores.

—Es una locura. Me encantan. —El ramo es tan grande que debo dejarlo sobre una silla.

—Vos me encantas, Val.

Se eriza mi piel cuando escucho esa frase saliendo profundamente desde el interior de su garganta.

—Nickie.

Se hace un silencio de unos segundos.

El silencio se prolonga mientras nos sirven café a mí y té a Nickie.

—You don't have to drink coffee, hun.

Libr entregado como cortesía,

—Nickie. Quiero decirte algo.

sin fines de lucro,

Su rostro cambia de expresión. Me mira repentinamente y aplauderamiento mientras [imperomaya2002@outlook.es](mailto:imperomaya2002@outlook.es) dice:

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Bueno. Finalmente, baby.

—En serio. Quiero hablarte de verdad.

—Hablame. Pero dime lo que quieres decir, no lo que yo quisiera escuchar. Tenés voz, por Dios.

—Justamente. Quiero hablar, seriamente. Que me escuches y no me interrumpas. Que no me hagas ni caras ni chistes.

—Ok. I'm an idiot, I know.

—Basta. Es justamente de eso que te hablo, basta de gestos graciosos, o caras sexies.

—¿Caras sexis? —Comienza a reír.

—Es difícil hablarte.

Se pone serio, hace una seña como de taparse la boca y se apresta a hablarme mientras toma un trago de su té.

*Tentación y tempestad · 357*

—Es difícil decirte muchas cosas. En primer lugar, por el idioma. Creo que no puedo ser lo inteligente, graciosa o seria que podría ser si ambos habláramos el mismo idioma.

—Pero te entiendo. Así que dime.

—Bueno.

—Bueno.

—Respecto de lo que me decías, de quedarme más tiempo. Es imposible.

—Ok. Me lo dijiste antes. —Sigue tomando su té. No me quita la mirada del rostro, está serio y siento que está esforzándose realmente por entenderme.

—Sí. Lo sé.

—Te enojaste.

Libro entregado como cortesía,

—Sí. Me enojé porque siento que no me entendés. El otro

sin fines de lucro,

día, te dije que eras mandón. Usás tu humor y tu belleza para

para [imperiomaya2002@utlok.s](mailto:imperiomaya2002@utlok.s).

dar órdenes. Y no puedo dejar de hacerte caso. Pero no puedo quedarme.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No sé si acabas de decirme algo bueno o malo.

—Bueno. No sé.

—¿Cuándo vamos a vernos de nuevo?

—Tampoco podría decirte eso.

Nickie se toma la boca por completo con la mano, el gesto es como que estuviera pensando.

Espero que me diga alguna cosa que acaba de ocurrírsele. Y cuando suspira profundo, y se quita la mano de la boca, presiento que está por contármela.

—Escucha. No soy de las personas que piden por favor. No es que no sea alguien educado, no me refiero a eso.

Su tono me incomoda. Está sinceramente enojado.

—¿Entiendes a qué me refiero, Valeria?

—Creo que sí entiendo.

—So?

—Nickie, no puedo saber cuándo ni cómo te voy a ver de nuevo.

—Why?

—Porque no sé.

Se pone de pie y me mira desde arriba. Vuelvo a tener ganas de llorar. Verlo querer dejar el lugar, sin decirme nada más, me pone aún más nerviosa.

Da un par de pasos alejándose hasta que, vuelve a tomarse la boca con la mano. Gira. Y se dirige a la mesa donde todavía estoy sentada.

—Vamos.

Libro entregado como cortesía,

—¿A dónde?

sin fines de lucro,

—Vamos, quedan unas horas antes de que te vayas. No quiero  
par [imperiomaa2002@outlook.es](mailto:imperiomaa2002@outlook.es).

cambiar mis planes para hoy.

Me levanto, angustiada y silenciosa. A pesar de que su rostro

Prohibida su reproducción total o parcial.

ya no está distendido como siempre, me ofrece la mano y le doy

la mía. Me pongo de pie tomada de su mano, hacemos un par de pasos y el silencio se corta cuando él habla seria y profundamente.

—¿Todavía quieres las flores?

Me suelto de su mano y mientras me espera sin mirarme, recojo el ramo que me regaló cuando comenzamos a desayunar, me le acerco, y vamos hacia la habitación a dejarlo.

Un par de horas después del desayuno, seguimos bien, pero tensos.

Misterioso Jack nos trajo a Fisherman's Wharf, donde estamos recorriendo negocios. Quiero comprar recuerdos y un par

de regalos para las nenas. Finalmente, entro a un local de ropa GAP. No voy a ser muy original, compro dos buzos blancos con las letras plateadas. Gorritas, remeras. Nada especial.

Nickie está muy silencioso. Mira, cada tanto, su teléfono. En un par de ocasiones le pidieron fotos y como siempre accedió a ellas, y se las sacó plácenteramente.

Siento que me duele la panza. Camino con las prendas en la mano para llegar a la caja, y me tomo con la otra mano el estóma- go. Estoy nerviosa y me doy cuenta que estoy hambrienta.

—What's wrong?

—Me duele la panza.

—Lógicamente. No desayunaste nada.

—¿No?

Libro entregado como cortesía,

—No. Mientrashablabas, sólotomastecafé, enloquecidamente. Es posible. Suelosinhacerlo. fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

—Tengo hambre entonces.

—Si terminaste con eso, vayamos a almorzar algo.

Prohibida u reproducción totl o parcial.

Encuentro finalmente un punto donde pagar. Me preparan

cada cosa en bolsas para regalo y salimos de allí. Respiro el aire afuera y la luz natural, y me siento un poco mejor.

—Mucho encierro, ¿no? —Pregunto como para generar una conversación.

—No entiendo.

Le hago gesto de aprisionamiento, le digo en inglés palabras que me parecen que puede tener que ver con la idea.

Nickie se muerde los labios. Me doy cuenta que quiere reírse, pero se contiene.

—¿Vas a reírte, o seguirás enojado connmigo?

—No estoy enojado. No voy a reirme.

360 · *Paola Rimieri*

—Sí. Estabas por reírte.

—Te pusiste graciosa haciéndome entender. Yes, was a very closed place, hun.

Y, finalmente, emite una carcajada. —¿Te estabas burlando de mí? —Sí.

—Ajá.

—La mayor parte del tiempo entiendo perfectamente. Lo que decís. Y lo que no querés decir también.

No indago demasiado.

Caminamos por las calles de Fisherman's Wharf buscando algún lugar para comer. El sol está hermoso. Siento los rayos en mi cabeza y en mi espalda y de frente vemos la bahía. Allí divisamos

Libro entregado con cortesía,

algunas sillas y mesas y allí, nos acomodamos.

sin fines de lucro,

Nickie está un poco más relajado. Un par de personas le piden

para imperiomaya2002@outlook.es.

foto, así que se las tomo yo.

Nos sentamos y comenzamos a hablar de nuevo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—El día está hermoso hoy.

—Es una buena época para estar en San Francisco. —Anoche lo pasé muy bien. No sé si te lo dije lo suficiente. —Melo dijiste, hun. Me daba cuenta cuando te veía a la cara. —Me encantó tu voz.

Vas a tener que ponerte a cantar. —Voy a decirle a Sophie que hable con vos. Así se ponen de

acuerdo. Ambas me quieren hacer cantar.

—¿Le gusta tu voz?

—No le canto. Le gusta hacerme ganar dinero. Y ganarlo ella también.

—Ah.

*Tentación y tempestad · 361*

—¿Por qué lo preguntas? ¿Te molestaría que le cante a ella como te canté anoche?

—No. No me molestaría. —Debo sonar convincente. —No estás en condiciones de quejarte.

—No.

—Pero a mí no me molestaría si lo hicieras.

—No me quejo.

Agradezco al camarero que se nos acerca a tomarnos el pedido. Nickie pide una ensalada con salmón ahumado y yo pido lo mismo. Coincidimos también en la bebida. Ambos tomaremos un jugo de naranja y jengibre que nos sugiere el camarero. Mientras esperamos la comida hablamos de cualquier cosa, del mar, del viento, de las gaviotas.

Libro entregado como cortesía,

—¿Leíste a Neruda alguna vez?

—Never. sin fines de lucro,

para [imperiomaya2002@outlook.es](mailto:imperiomaya2002@outlook.es).

—Ya te enviaré algunas cosas para que leas. Hay textos suyos hermosos sobre el mar.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Sobre el mar... “Why did they make birds so delicated and fine as those sea swallows when the ocean can be so cruel?”

Esas palabras que no alcanzo a comprender en su conjunto suenan en su boca, con su inglés británico perfecto como una caricia para mis oídos.

Lo miro extasiada. Y cuando nos asientan las ensaladas frente nuestro, remata la frase, mirándome con seguridad a los ojos. —“The old man and the sea”<sup>31</sup>, by Ernest Heminway. —Es perfecto.

—Es muy buen libro. Casi lo recuerdo de memoria. Lo tuve que aprender cuando estaba en la escuela, luego de volver de Argentina hacia Londres.

31 “*El viejo y el mar.*”

362 · *Paola Rimieri*

—Es perfecto escucharte hablar así, frente a la bahía. —Ahora la romántica sos vos. Sabes qué dije, “¿Por qué hacen



a los pájaros tan delicados y tan finos como esas golondrinas aun cuando el océano puede ser tan cruel?”. Algo así, hun.

—¿Sabes más frases de ese libro?

—Todas.

—Otra, para mí.

—“Man is not made for defeat. Man can be destroyed but not defeated.”<sup>32</sup> —Su voz fantástica y el marco natural no son lo único que me fascina en este momento. Sus gestos. No se mueve, pero sus ojos se convierten en otros ojos, sus cejas y sus labios se convierten en otras cejas y otros labios.

Reconozco que es un excelente actor en este momento. No

Libro entregado como cortesía,

sólo es sublime como hombre. También es intelectual. Y recién ahora me doy cuenta. sin fines de lucro,

—Gracias.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Sólo eso digo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—You are welcome, hunny. —Suspira, y continúa: —Ahora, comamos.

Me siento mejor.

Sonreímos mucho.

Me siento mejor y diferente.

—Me siento mejor, Nickie.

—Yo también. En tu caso era hambre.

—¿En el tuyo?

—Recordar que un hombre no está hecho para ser derrotado. —Cuánta profundidad.

*32 “El hombre no está hecho para la derrota. Un hombre puede ser destruido, pero no derrotado”. Traducción de la cita en la versión en español.*

—¿No pensabas que también puedo ser profundo?

—¿El tono es de pelea, nuevamente?

—No, no. Estoy triste.

—¿Triste? —Después de decir esa palabra, comprendo que no debería haber preguntado.

—Me ilusiono con las buenas compañías. Eso es todo. Pero no es tristeza por vos. Es por mí. Y por mi infinita manera de creer en las personas. Y porque no me gusta ser derrotado, ni superficial...

Es extraño, no debería estar sucediendo esto. Lo más lógico es que yo debería estar preocupada, frustrada, triste. No es lógico que este Apolo de la creación se sienta así.

Y no sé qué decirle.

Libro entregado como cortesía,

No tengo la misma energía que hace un par de días, cuando

sin fines de lucro,

recién lo veía en frente de mí, por primera vez. No la tengo. Y no la encuentro.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Y, evidentemente, él tampoco.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Continuamos con el plan?

—Sí. Sigamos tu plan.

Salimos de Fisherman's Wharf. Pasando el ingreso, está esperándonos misterioso Jack. Nos lleva en el auto hacia Sausalito y nos deja en la zona donde nos encontró el día de ayer.

—Ayer caminamos hacia el este. Ahora caminemos hacia el puerto.

—Es todo cuesta arriba... —Comento.

—Really? And Lazy woman aparece de nuevo en la historia. Nos reímos.

Y me reconforto cuando me vuelve a tomar el hombro, para acompañarme a caminar, como lo estuvo haciendo estos días.

Caminamos unas cuantas cuerdas hacia el puerto. Finalmente, bajamos. Me siento mejor porque el esfuerzo será menor. Y Nickie se ríe de mí, cuando se lo digo.

El puerto es fastuoso. Repleto de barcos pequeños e igualmente majestuosos.

Caminamos en el muelle. Desde aquí se divisa también la costa de San Francisco. Sobre el agua, la calima genera una imagen de película. Caminamos en silencio. Anticipándonos a una despedida inevitable.

—Hablemos cualquier cosa. Qué cosas nos gustan. Amo escuchar Coldplay cuando estoy triste. Aclaro, estoy triste a menudo. No como ahora. Ahora no estoy triste, estoy confuso.

—¿Por qué estás triste a menudo?

—Porque escucho Coldplay a menudo. —Evita responderme

Libro entregado con cortesía,

y se ríe mientras invierte la respuesta.

sin fines de lucro,

—Me gusta mucho Coldplay. No es que sea fanática, pero me gusta para imperiomaya2002@outlook.es.

gusta.

—Ya sabemos que no eres buena fanática, —bromea —a mí

Prohibida su reproducción total o parcial.

me gusta, y me angustia.

—¿Para qué escuchas algo que te angustia?

—¿Por qué no?

—Porque hay que evitar la angustia, por Dios. —Es imposible. Estamos vivos. —Nuevamente, profundidad.

—Oh, Journalist. Estás conociéndome. ¿Crees que soy un depresivo? Pregunto por tu mirada.

—No, no creo eso. Creo que realmente sos cuestionador. No imaginaba que una persona como vos pudiera sentirse angustiada. —¿No? Conociste un excelente momento mío. Gracias a tu

presencia.

—También conociste un excelente momento mío. No soy siempre así. No soy nunca así.

—¿Sos feliz?

—No sé. Ahora lo soy, Nickie.

—Yo también soy feliz, en este momento.

Nickie me rodea con sus brazos enormes y fuertes. Me rodea el cuerpo con una fuerza inusual y aunque me aprieta contra él, no me molesta. Me apoya su nariz sobre la mía, y me sonrío.

Siempre es igual. No es que me besa intempestivamente. Sus besos llegan suavemente, mientras me acaricia y me observa por unos segundos.

Siempre es igual, como lo fue este beso.

La calima nos envuelve y siento que estoy suspendida, a su

Libro entregado como cortisí,

altura, allí arriba donde sus ojos y el cielo son uno solo.

sin fine de lucro,

Cierro los ojos y me dejo besar dulcemente. Y luego los abro

ra imperiomaya2002@outlook.es.

espacio, para guardar en mi memoria el efímero momento más bello de mi viaje a Estados Unidos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

El efímero momento más bello de mi vida.

*366 · Paola Rimieri*

Sé que es una despedida. Sé que acabamos de amarnos por última vez.

Ambos sabemos eso.

Aún cuando no nos decimos que estaremos juntos es lo que esperamos. Pero sabemos, también que no tenemos ninguna certeza de cómo continuaremos esta aventura.

Me termino de duchar y salgo hacia la habitación.

Nickie sigue en la cama, escucha música con su teléfono.

Me doy cuenta que es Coldplay, pero tampoco soy una experta como para saber a ciencia cierta qué es.

—¿Coldplay?

—Sí. “Paradise”.

Libro entregado como cortesía,

No digo nada.

sin fines de lucro,

Termino de vestirme y acomodar mi ropa en mi maleta.

para imperiomay2002@outlook.es.

Nickie se levanta de la cama y se dirige a la sala de estar. Trae,

Prohibida su reproducción total o parcial.

desde allí, dos cajas hermosamente preparadas. Veo las cajas con rayas en tonos de rosa y, sobre ellas, un moño enorme. Me quedo perpleja cuando escucho sus palabras.

—Mi regalo para tus hijas.

No sé qué decirle.

En silencio me observa y abre una. Adentro tiene varias cosas, que va sacando lentamente y apoya sobre la cama para que pueda ver qué hay adentro.

—Una camiseta de San Francisco, con cosillas brillantes, porque creo que eso le gusta a las niñas. Una gorra rosada, también con las iniciales de San Francisco. Un muñequito de recuerdo. Una lapicera, un block de notas... —Hace un silencio de unos prolongados segundos, hasta que retoma. —Ambas cajas tienen

*Tentación y tempestad · 367*

lo mismo, en diferentes tamaños. Averigüé con Sebastián. Espero que les sirvan.

Siento deseos de llorar, pero me contengo. Me avergüenzo un poco por mi sensación y, al mismo tiempo, me alegro. Me alegro por el gesto, y me entristezco. Me entristezco porque siento que es un hombre bueno y está muy solo.

—Es hermoso. Todo.

Tras decir esas palabras, lo abrazo con todas mis fuerzas. Lo abrazo más para contenerlo a él que para sentirme bien yo. Ahora soy yo la que lo rodeo con mis brazos. Me apoya su mentón sobre mi

hombro, y no dice nada.

Unos minutos después, se sale de entre mis brazos y mete una mano en el bolsillo de su jean.

Libro entregado como cortesía,

—Y esto, hunny. Esto es para vos.

—¡No hace falta! sin fines de lucro,

—No. Lo sé.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Abre su mano y en la palma veo un pequeño dije de una S con

Prohibid su reproducción total o parcial.

una F repleta de pequeñas piedritas brillantes en una cadenita plateada sencilla y ligera.

Con delicadeza, me corre el cabello hacia un lado, y pone la cadenita en mi cuello. Luego la cierra. Y se aleja unos pasos para observarla.

—Es para que recuerdes San Francisco.

—Nunca voy a olvidarme de San Francisco, Nickie.

—Ni yo.

—No era necesario que me regalaras nada.

—No era necesario. Pero quise hacerlo.

Se toma la boca un segundo, lo veo morder sus labios levemente y casi sin poder contenerse, me toma entre sus brazos y me besa con pasión.

*368 · Paola Rimieri*

Quisiera detener el tiempo y quedarme así por siempre. Quisiera.

Pero el tiempo no se detiene.

Ni yo puedo esperar más de lo que viví mágicamente estos días.

Cuando nos dejamos de besar, ambos nos miramos. Recorro cada centímetro de su ser. Guardo cada metro cúbico de su aroma, su piel masculina, su boca siempre mentolada, su cabello dorado suave, que se le cae constantemente sobre la frente, sus ojos. Sus ojos que son la perdición de la razón.

Quiero que hable ahora para guardar en mis oídos la resonancia de sus palabras.

Quiero pensar que voy a salir de esta habitación con él de la

Libro entregdo como cortesía,

mano, que juntos vamos a subir a ese avión e iremos muertos de

sin fines de lucr,

risa, con su pánico a volar y sus chistes tontos, que vamos a llegar a casa y a continuar, juntos, la vida.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Pero no es así.

Prohibida u rproducción total o pacial.

—¿Me dijiste que escuchabas “Paradise”? ¿Podés ponerla de nuevo?

—Of course. —Y se acerca a la mesa de luz y toca la pantalla de su teléfono dándole comienzo, nuevamente.

También quiero llevarme esa canción en mi cabeza.

—Es lo que te decía de Coldplay. Esta canción es la felicidad y la angustia, en la misma canción. Tendría el paraíso, pero no estoy preparado para eso.

—Tenés el paraíso, Nickie.

—Vos sos mi paraíso.

—No sabés lo que decís. El paraíso sos vos. Sos el paraíso, la tentación, sos todo junto. Sos un hombre perfecto.

*Tentación y tempestad · 369*

—Vos sos mi paraíso. Y quiero tener la última palabra. Un nuevo abrazo, sin mediar palabras, cierra el momento.

El teléfono de la habitación suena. Y al mismo tiempo, suena el celular de Nickie.

Atiende el teléfono y, cuando corta, me dice que Sebastián y Theo están abajo, esperándome.

Luego toma su celular y responde con un audio: “Ok, going.”

Toma mi maleta. Pongo en una bolsa enorme de papel al tono con las cajas que me entregó, ambas cajas bien acomodadas, y la agarro en una mano. En la otra, tomo el inmenso ramo de rosas.

Salimos de la habitación, pero antes de que Nickie cierre la puerta, doy un último vistazo al lugar.

Giro sobre mis pies y cuando cierra:

Libo entrego como cortesía,

—See you, San Francisco. —Dice al cerrar.

sin fines de lucro,

Le doy un beso pequeño en sus labios. Ríe nuevamente. Y por

para imperiomaya2002@outlook.es.

eso, me vuelve el alma al cuerpo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Llegamos al lobby del hotel y allí me encuentro con Sebastián

y Theo. Desde lejos, los veo conversar y a misterioso Jack, obser- vándolos. El tramo hasta llegar a ellos es largo, y disfruto cada último paso que doy junto a Nickie.

La despedida con mi hermano es amena. A pesar de la insis- tencia de Nickie, no tomamos nada. Me entregan algunas cosas para las sobrinas, las que guardo en mi enorme bolsa a rayas. Nos sentamos y hablamos una media hora, Nickie se levanta en se- guida y se acerca a misterioso Jack. No puedo dejar de observarlo con el rabillo de mi ojo. Supongo que nos dejó solos para darnos algo de intimidad en la despedida.

—¿Cómo estás?

*370 · Paola Rimieri*

—¿Yo? Bien, bien.

—Te veo algo abatida. Tu amante también lo está.

—¿Sebastián! ¿Tu amante? —¿No es tu amante? —Basta, boludo.

—¿Pasos a seguir? Respecto de tu amante, digo.

—Terminá de decir eso.

—Bueno, qué poco humor. ¡Regresaste! ¡Regresó la Valu cara de culo!

—Sos muy infantil. ¿Cómo lo soportás, Theo?

Theo sonrío. Su mirada hacia Sebastián acompaña mi pedido de que termine con sus comentarios



inadecuados. Me siento una

Libro entregado como cortesía,

adolescente que discute con su hermano menor.

—En serio, nena. ¿Cómo sigue tu vida?

sin fine de lucro,

—No lo sé.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No quiero pensar. No debo hacerlo todavía.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Charlamos un rato más, hasta que Nickie regresa con nosotros, más preocupado por el horario que por otra cosa.

Mi hermano le dice que ellos van a llevarme al aeropuerto. Nickie nos mira con extrañeza.

—No. No es necesario.

Dice que quiere encargarse él de dejarme allí, porque además debe hacer algún trámite con su pasaje.

No le creo.

Todas esas cosas las maneja misterioso Jack en persona y Sophie, virtualmente.

Creo que quiere, como yo, estar conmigo hasta el último minuto en que podamos permanecer juntos.

*Tentación y tempestad · 371*

Lo veo inquieto. Serio. Algo deslucido.

Sebastián tiene razón.

La palabra es abatidos.

Me despido de Sebastián y de Theo con velocidad. No me gustan estos momentos, ni soy buena en estas situaciones. No me gustan los abrazos.

Me abrazan y me quedo quieta, no sé cómo actuar.

Es diferente mi reacción con Nickie. Con él siento que sus abrazos son parte orgánica de mi

cuerpo. No es algo forzado.

Tal vez él sepa abrazar mejor, también eso sabe hacerlo bien.

—Vengan en las vacaciones de julio, con las nenas. —Termina diciendo Sebastián mientras salimos a la vereda.

Miro hacia atrás mientras misterioso Jack está esperándome

Libro entregado como oreía,

nos en el auto, frente al ingreso del hotel. Tengo la sensación de

sin fines de lucro,

asombro, idéntica a la que tuve cuando llegué, y vi desde afuera

para [impeiomaya2002@outlook.s](mailto:impeiomaya2002@outlook.s).

este majestuoso lugar. Desde aquí, se divisan muchísimas lucecitas que destellan en dorado. Adentro, gente que viene y que va.

Prohibida u reproducción total o parcial.

Música, sonidos de disfrute, aroma a vainilla.

Y yo, ahora, me despido íntimamente con esa vida que tuve allí adentro.

Subo al auto. Nickie también sube al asiento de atrás. Cierra la puerta y salimos hacia el aeropuerto.

—Vamos, Val. En unas horas, estarás rumbo a Argentina. —Es cierto.

—¿Quieres? —Extraño a mis hijas. Sonríe.

Es verdad que está diferente. Está mucho más decaído que su habitual energía.

372 · *Paola Rimieri*

Baja la cabeza y está en silencio.

Tengo ganas de tantas cosas. Estiro mi brazo y con mis dedos lo despeino un poco. Siento su cabello sedoso entre mis manos y disfruto doblemente. La sensación y la diversión.

Me mira y sonrío. Toma con su mano mi mano, y la acerca a su boca. Siento un beso tierno y profundo.

Y me doy cuenta que su energía cambia nuevamente. —Come on! No estemos con estas caras.

—No. Es verdad.

Comienza a hablarme, a mostrarme cosas que dejamos a nuestro paso en las calles de San Francisco, lugares que no vimos y que podremos ver en algún otro momento.

Comienza a oscurecer y, la ciudad me gusta mucho más ahora.

Libro entregado con cortesía,

Con las luces de la calle, con la luz de Nickie al lado mío.

sin fines de lucro,

Llegamos rápidamente al aeropuerto. Ambos caballeros me para imperimaya2002@outlook.es.

ayudan a bajar mis cosas. Estuve muchas veces más cargada, pero no quieren creérmelo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Caminamos hacia la mesa del check in. Nickie me acompaña

en todo momento. Tiene puesta su gorra y sus lentes de sol. Está más serio que de costumbre y, en un par de ocasiones, me pareció que hubo gente que se le acercaba para tomar fotos, pero antes se les cruzó en el paso misterioso Jack, entonces desistieron la empresa.

Me doy cuenta que hoy está dispuesto de otra manera, incluso con la gente que siempre lo saluda.

Llegamos a mi turno en el check in y, le insisto que no despache mi valija. Es pequeña y quiero llevarla conmigo.

—¡Por Dios, Val! Viaja cómoda.

—No quiero despacharla, irá conmigo arriba. Demoro mucho menos.

*Tentación y tempestad · 373*

—Y estarás sola, ahora, con tantas cosas.

—Puedo con todo. Ya te lo dije.

—Creo que puedes con todo. Pero no es necesario.

Observo a la empleada de la aerolínea haciéndonos caras, y al mismo tiempo que Nickie sube mi maleta a la balanza, yo la bajo.

—Dejála abajo. —Le digo, sin dejar de mirar a la empleada.

Terminado ese trámite, Nickie se adelanta y le pregunta en inglés algo. No escucho bien. Agradece, y salimos de ese lugar.

Caminamos unos pasos por la zona de ventanillas. Nickie me señala un lugar en un café cerca de la puerta de pre embarque. Allí nos dirigimos.

—¿Qué le preguntaste?

—Última hora para ingreso al embarque.

Libro entreado como cortesía,

—Ah ok. A las 21.

sin fines de lucro,

—Que se estira hasta las 21.20

para mperiomaya2002@outlook.es.

—Ah, bien.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Veinte minutos más, son veinte minutos más.

—Es verdad.

—Finally, cómo pasaste estos días.

—Hermosos. —Cierto. —Sí.

—Amazing, hun. Sabía que no íbamos a equivocarnos.

—Es todo una locura. No entiendo cómo llegamos a este lugar.

—No hay que entender.

—Es muy raro. Siempre te lo quiero explicar. ¡Sos Nickie Challenge!

*374 · Paola Rimieri*

—Soy un hombre, siempre te lo quiero explicar.

—Pero soy una mujer tan ordinaria.

—Si. Y eso es lo que me interesó. Siempre fuiste vos. Desde el primer momento.

—Pero no tengo nada de particular.

—Tu nombre, tu foto, tus ideas. Nunca mentiste en nada. —No entiendo.

—Basta de hablar de lo que ya pasó. Me gustas. Me gustó estar con vos estos días.

—A mí también.

—Voy a extrañarte mucho.

—Yo también.

Libro entregad coo cortesía,

—Supongo que voy a ser yo el que más sufra.

—¿Qué? Estás inloco.fines de lucro,

—Entiendo que soy yo el que queda solo.

para mperimaya2002@outlook.es.

—No te hagas el sufrido... ¡Por Dios! Millones de mujeres a

Prohibia su reproducción total o parcial.

tu alrededor.

—¡No hay millones!

—Sos muy gracioso. Me divierto mucho.

—Es porque estás aquí. De lo contrario, soy como me dijiste, bossy.

—No creo eso.

—Créelo. Tengo carácter muy fuerte. ¿Te acuerdas esa vez que te pedí tu número para comenzar a hablarte por Whatsapp?

—Sí.

—Tuve un problema serio. No podía hacer andar esa cosa. Maldito teléfono. Ponía tu número y siempre faltaba algo. Después quedó como paralizado.

*Tentación y tempestad · 375*

—¿Se tildó?

—I don't know. La cuestión, no podía hacer andar. Lo rompí contra la pared. Hasta que me trajo otro Shopie, estuve incomunicado.

—¿Cómo? No lo creo.

—Cree.

—Sos tan amable y delicado. Me pedís permiso hasta cuando te levantás de la mesa para ir al baño. No te veo rompiendo el teléfono.

Ambos reímos.

Y él mira una y otra vez su reloj. Agradezco no tener uno. —Tengo que acercarme a la puerta, hay mucha gente. —Ya vamos. Podemos mirar mientras hacen fila.

Libr entregado como cortesía,

—Nos miran a nosotros. Te miran a vos, en realidad.

sin fines de lucro,

—Escucha. Estos días fueron hermosos. Muchas personas nos

para [impriomay2002@otlok.es](mailto:impriomay2002@otlok.es)

tomaron fotos. Creo que alguna puede estar circulando por ahí. No te sientas mal por lo que leas o escuches.

Prhibida su eproducción total o parcial.

No entiendo completamente por qué me está diciendo esto.

Pienso un segundo y no recuerdo que me hayan sacado fotos con él. Sí a él. No a mí.

¿No?

—No recuerdo que me hayan sacado fotos con vos.

—Debe haberlas.

—Es algo que no tuve en cuenta.

—Any problem?

—Supongo. No noté que nos sacaran fotos, ni nada. Ahora que me lo decís, pienso en que no lo había pensado.

Me siento inocente. Y estúpida.

376 · *Paola Rimieri*

—Anyway, te digo que no te sientas mal. Hay gente que dice estupideces. Cualquier cosa que dudes, me preguntas.

—Bueno.

Y mira su reloj, nuevamente. Se pone de pie y me da la mano desde allí arriba. Me hace levantar, y caminamos tranquilos y en silencio hasta la poca gente que queda todavía para entrar a la puerta de embarque.

Se pone junto a mí, arruga un poco la frente y me observa, siempre desde arriba hacia abajo. Me mira con cariño y con la quietud en los ojos que siempre acompaña a las despedidas.

—Ay, ¡tienes que llevar tantas cosas en la cabina!

Me da risa. Me reta hasta los últimos instantes que estaremos juntos.

Libro entregado como cortesía,

—No es mucho, en serio.

—Es muchísimo. sin fines de lucro,

par imperiomaya2002@outlook.es.

Estamos cerca de la puerta. Mi estómago empieza a retorcerse y su mano, tomando la mía, me aprieta con mucha fuerza.

Prohibida su reproducción total o parcial.

En teoría ya debo pasar.

Nickie mira hacia atrás, y con un gesto, indica a unas personas que pasen adelante mío.

El guardia me observa impaciente.

Me retiene. Pasa su brazo alrededor mío, y no me deja avanzar. Me abraza con fuerza.

—Escucha, hun. No te vayas. Queda mucho para que vivamos juntos. No hicimos todo.

—No puedo.

—No te vayas ahora, llama a tu casa. No pasará nada. —No puedo.

—Espera. —Y se suelta de mí unos centímetros. —Voy a

*Tentación y tempestad · 377*

comprar un ticket y te acompaño. Tengo conmigo mi identificación. Déjame ir con vos.

Ya no sé cómo decirle.

—No puedo, en serio.

Vuelve a abrazarme. Aún con más fuerza. Se funde por completo conmigo y me da un beso muy suave, muy delicado. No es el beso que esperaba. Me da un beso sumamente cariñoso.

Me mira unos segundos. Se despega, luego le pide disculpas al guardia.

Me mira por última vez y me dice con su voz muy firme, pero acongojada:

—Bye. Buen viaje, hun. —Achina sus ojos, mientras me dice

con la voz trémula y una sonrisa forzada: —Siempre tendremos Sausalito. Libro entregado como cortesía,

No le digo nada. sin fines de lucro,

Me cuesta hablar. Si digo alguna palabra, siento que mi gar-

pr imperiomya2002@outlk.es.

ganta va a lanzar hacia afuera un enorme y quejumbroso llanto.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No le digo nada

Me doy vuelta y cruzo la puerta. Desde adentro lo veo una vez más, él se para en puntas de pie, para verlo unos segundos más. Escucho su voz que me grita desde afuera:

—Run. Run, hun!

Y es lo que hago.

Siento que es la última vez que escucharé tan cerca esa voz. Y me quiebro.

No tengo fuerzas.

Cargando la bolsa y las flores en mis brazos y arrastrando la valija, comienzo a correr.

Cada pisada fuerte que doy contra el suelo, es una lágrima que me quema desde los ojos hacia las mejillas.

378 · Paola Rimieri

Corro con la mayor velocidad que puedo alcanzar. Hasta que debo parar para que revisen mis objetos personales. Tengo que poner todo en la cinta, incluidas las flores. Mientras me pasan el escáner de cabeza a pies, observo que comentan a cerca de las flores.



No tengo mayores deseos de problemas, ni de discutir.

Miro atenta lo que sucede y, cuando comienzo a recoger mi maleta y la bolsa enorme de rayas, un guardia se me acerca y me señala las flores.

—You can take them.

—Ok.

Tomo el ramo, y doy unos pasos hasta acomodarme. Inmediatamente sé que debo apresurarme. Vuelvo a caminar a

Libro entregado como cortesía,

toda velocidad y voy buscando las puertas de embarque.

sin fines e lucro,

Hago lo más rápido que puedo y me ubico finalmente en una larga cola hacia la puerta 7.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Todavía había tiempo.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Tomo mi teléfono y envío un mensaje a Martín.

Yo:

Estoy a punto de subir al avión. Nos vemos.

Respiro hondo.

Quiero volver a casa. Pero algo en mí duele. Miro las flores y me emociono otra vez. Siento vibrar el celular en mis manos.

*Tentación y tempestad · 379*

NC:

Tell me when you get there. Have a good trip. Kisses

Casi puedo escucharlo. Imagino en mi cerebro el tono de su voz diciendo cada palabra.

Le respondo rápido con Ok.

Y luego escribo también: Kisses.

Mientras estoy al final de la cola, escucho una llamada por micrófono.

Dicen varios nombres, de gente que se acerca a la fila 2 y casi

Libro entregado como cortesía,

al último, escucho mi nombre.

Me extraño. sin fines de lucro,

para imprimaya2002@outlook.es.

Espero que no sea por el ramo de rosas.

Me acerco a la fila 2, delante de mí hay una señora muy mayor

Prohibida su reproducción total o parcial.

y una pareja con un bebé pequeño.

Me toman el boarding pass, el passaporte y, luego, me indican que pase.

—Have a good trip. —Me dice el muchacho amablemente.

Entiendo que estoy en zona de pasajeros preferentes, comienzo a caminar con mis cosas por la pasarela hasta la manga que me llevará al avión. Y cuando llego a la puerta me recibe como siempre, la tripulación.

Ya escucho voces argentinas. Y en cierta forma, es un alivio para mi cerebro.

Pongo el pie dentro del avión y allí toman nuevamente mi boarding pass. La azafata me pregunta si necesito ayuda, a lo que

*380 · Paola Rimieri*

me niego. Toma de todas maneras mis flores, y me gira hacia la izquierda.

—Por aquí, señora. —Me acompaña hasta un asiento en una zona donde no veo a nadie y mete las flores en la baulera sobre mi cabeza. Todo es diferente. Creo que me doy cuenta repentinamente que estoy en primera clase.

—¡Disfrute el viaje!

Me siento en el asiento más grande de avión que vi en mi vida. Me acomodo, y miro para todos lados. Y no puedo creerlo.

Todo en cuestión de segundos, comprendo que Nickie debe tener que ver en esto. No sé qué hizo, ni cómo.

Tomo el celular y le envío un audio, tratando de no hacer

demasiado ruido mientras veo la gente que poco a poco ingresa al avión. Libro entregado como cortesía,

—¡Estoy en primera clase! ¿Qué nivel de participación tenés

sin fines de lucro,

en esto?

par [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

Pasan unos segundos y veo que está también grabando un

Prohibida su reproducción total o parcial.

audio.

—Muy pequeño. Jack se encargó de todo. Le doy las gracias de tu parte. Ten buen viaje, hun. ¡Y apaga ese teléfono que debes llegar a destino sin accidentes, por Dios!

Me da un espasmo de risa, lo debo contener porque no quiero ser escandalosa. Es muy exagerado. Y fóbico.

Le escribo “Ok, OK, OK!!!!” y, luego, le pongo que falta todavía un rato para que deba poner mi teléfono en modo avión.

No me responde más.

Me extraña.

Miro el teléfono constantemente. Pero no veo respuestas.

Estoy inquieta esperando su respuesta. Y siento entre mis manos que llega un mensaje.

*Tentación y tempestad · 381*

Martín:

Te espero en el

aeropuerto.

La azafata me pide que ponga el celular en modo avión. Me enseña qué hacer para que luego use WiFi en el vuelo. ¡Estoy en primera!

Recuerdo la manera que me pidieron en el viaje de ida que cerrara la cortina de la ventana. Hay

un mundo de diferencias entre los modos de Primera y de Economy class.

Despegamos.

Una vez que estabilizamos la marcha, la azafata vuelve a acer-

Libro entregado como cortesía,

cármese. Me dice que descargue la aplicación para usar la red en el avión. Y es lo que me interesa. fines de lucro,

En primer lugar, busco la canción que cantó Nickie en el bar.

para imperiomaya2002@outlook.es.

No me acuerdo bien el nombre, pero pongo Ed Sheeran y

Prohibid su reproducción total o parcial.

escucho un par, hasta que la encuentro.

Es sinceramente hermosa.

La puedo ver con letra, así que la analizo y la comprendo de a poco.

La escucho una y otra vez.

Mientras escucho, leeré algunos de los tantos tuits que no leí desde que vine.

Es imposible. Ni siquiera el celular me permite que vaya hacia atrás en el tiempo con el dedo porque está lleno de mensajes. Busco para atrás, y la pantalla rebota a los tuits de hace segundos.

Mejor voy hacia las notificaciones. Muchas. En muchas cosas estoy arrobada.

*382 · Paola Rimieri*

Comienzo a leer y me doy cuenta enseguida a qué se refería Nickie.

Hay tantos insultos, mensajes por privado, cosas graciosas. Hay varias fotos mías con Nickie que no sabía que existían. Mi estómago se retuerce.

Me veo en el Golden Gate, en el bar de Sausalito, en el bar con mi hermano, ¡hasta en el Aeropuerto!

Algunas fotos están muy bien sacadas. Otras son un desastre, pero me veo siendo objeto de los comentarios de mucha gente. Tengo que ponerles algo.

No puedo dejar de escribir algo.

En una de las imágenes, por ejemplo, nos arroban y al lado dice:

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

@VRizoli@NickieChallenge WTF33! Why are U34 with this fat

para imperiomaya2002@outlook.es.

nd old lady?

Prohibida su reproducción total o parcial.

¿Qué puedo responderle?

Comienzo a escribir, y borro. Empiezo de nuevo, borro. No sé qué escribirle que no se interprete mal.

Nunca alguien me dijo que estaba gorda. Justamente, mi debilidad mayor es verme tan delgada. ¿Y por qué me molesta el comentario ya sea que fuera o no, gorda o flaca? ¡Qué crueles! No quiero escribir y exponerme.

Me pone muy mal leer lo que leo.

No porque hablen mal de mí, eso no me importa. Pero, por qué hacer comentarios sin saber nada de nada.

*33 WTF: acrónimo de la expresión en inglés “What the fuck?” cuya traducción (suave) es “¿Qué demonios?”*

*34 U: representación del sonido de You (Tú), se utiliza en redes para no escribir la palabra completa.*

*Tentación y tempestad · 383*

Pienso rápidamente en Martín.

Él no tiene Twitter, pero seguramente se va a enterar de esto.

Y es algo que aún, cuando supiera que iba a pasar, no lo había pensado. No quise pensarlo.

Mi estómago vuelve a contraerse. Tengo que tomar algo. Busco en mis cosas algún antiácido. Le hago a la azafata una seña para que me traiga algo de agua para tomarlo.

Me lleno la boca de burbujas. Siento que suben hasta mi nariz. Pienso en Martín, pienso en Nickie.

Quiero dejar de pensar por un rato.

Pero no puedo. Sigo leyendo todo lo que ponen.

Leo y pienso que cuando llegue, voy a tener que enfrentarme a muchas Librocosas. enregdo Y estaré sola. como cortesía,

Sola, me refiero por sola a sola sin Nickie.

sin fines de lucro,

¡Fueron no más de cuatro días!

para imperiomaya2002@outlook.es.

Siento que fue una vida completa.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Tengo la seguridad de que voy a salir de este avión, y me va a costar hasta caminar sin su brazo en mi hombro.

¿Cómo voy a seguir?

¿Cómo quiero seguir?

Mientras ceno sigo leyendo algunos mensajes. Me indigno y me incomodo. Hasta que decido poner mi mente en blanco. No quiero pensar más. No quiero ni pensar en lo que pasó ni en lo que vendrá.

Cierro los ojos unos segundos. Escuchando una y otra vez la canción. Tengo todavía en mi estómago un cúmulo de nervios por las cosas que leí, pero imaginar cada palabra que pronuncia la canción en la voz de Nickie cura todos mis males.

Cierro los ojos y trato de soñar con él.

*384 · Paola Rimieri*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*Tentación y tempestad · 385*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*386 · Paola Rimieri*

Abro los ojos y también la persiana de la ventanilla. Ya es de día. No sé ni qué hora es.

Soñé espantoso.

Todavía me queda esa sensación pavorosa tras haber tenido una pesadilla.

Soñé que viajaba en un barco. Jamás viajé en uno. Durante el viaje, comenzó a desatarse una tormenta. Divisaba, en el cielo oscuro por la noche, grandes relámpagos que iluminaban todo de un gris metálico terrorífico. De un momento a otro, el barco se partió en dos. Y antes de caer por la escotilla, pude tomarme del mástil. Allí me quedé unos minutos, sufriendo, doliéndome horriblemente mis manos por la fuerza que hice para sostenerme. Juro que siento dolor en mis nudillos, ahora mismo. Mientras me

Libro entregado con cortesía,

masajeo un poco las manos, sigo recordando el sueño.

sin fines e lucro

Me sostengo lo más que puedo y, entonces, veo en el extremo

para [imperiomay2002@outok.es](mailto:imperiomay2002@outok.es).

del barco que aún queda elevado sobre el agua el rostro de mi hija mayor. Allí está Leticia. Mirándome con pánico y gritando

Prohibida su reproducción total o parcial.

“¡Mamá!” Y cuando puedo soltarme y comenzar a correr hacia ella, el trayecto es interminable. Nunca llego a donde está. Ella es- tira su mano, y veo su rostro, veo el de Paloma al mismo tiempo. Ambas son la misma. Me desespero. Quiero agarrarla, a la que sea. Quiero aferrarme a ellas, pero no llego a sostener su mano. Y escucho un alarido escalofriante.

Y me despierto.

Tengo la boca seca. Y un poco revuelto el estómago. Miro el teléfono y faltan menos de dos horas para llegar.

La azafata debe leer mi mente porque se me acerca en el mismo momento en que estaba por darme vuelta para pedirle algo para tomar. Inmediatamente, me trae el agua que pido y me trae también el desayuno.

*Tentación y tempestad · 387*

Tengo una sensación muy extraña.

Siento que tengo algo por decir, pero que no puedo decirlo. Como un entuerto apretándome el estómago. Más fuerte que el dolor que me provoca el café bebido a media mañana.

Sé que volveré a tomar café incansablemente. Y que eso me hará doler el estómago, como antes.

Y que también me dolerá el estómago cuando vea a Martín. Y cada vez que vibre mi teléfono.

No quiero pensar por ahora. Como estoy haciendo hace un tiempo.

La clave es no pensar.

¿Hasta cuándo podré seguir así? ¿Hasta cuándo podré con la ignorancia voluntaria?

Libro entregado como cortesía,

¿Qué haré cuando vea a Martín? Debería decirle la verdad.

sin fines d lucro,

Decirle lo que pasó y lo que hice. Siempre fuimos honestos. Pero

para imperiomaya2002@outlook.es.

la honestidad nunca se involucró antes con sexo con una persona fuera de la pareja.

Prohibida su reproducción total o parcial.

¿Eso fue, solamente? Solamente me acosté unas veces con al- guien. No debería decirle nada.

Esto tampoco fue mucho más que sexo. ¿O sí?

No sé cómo va a seguir la situación con Nickie. ¿Qué creo? ¿Qué espero?

¿Qué siento por Nickie? ¿Qué siento por Martín? Debo pensar.

Tengo muchas dudas de todo. No entiendo cómo, pero tengo muchas dudas.

Miro el teléfono y me doy cuenta que falta menos de una hora para llegar a casa.

*388 · Paola Rimieri*

Observo por la ventanilla. ¡Qué inmensidad! ¡Cuánto cielo! El cielo es eterno, como los ojos de Nickie. Me subyuga pensar

en ese hombre, tan bello. Tomo mi celular y comienzo a ver imá- genes tuyas. Es tan lindo en fotos como personalmente.

Es un rey. Es oro. Es luz.

Es todo lo bello junto.

Percibo en mi cerebro su perfume siempre intacto. Su aroma varonil y sexi al mismo tiempo. Sus manos suaves, su voz perfecta.



¡Cómo no tener todos mis sentidos puestos en él!

Es el ser más perfecto que jamás conocí.

Sé que lo es.

Lo sé y siento que soy una porquería de persona pensándolo, porque tengo mucha gente maravillosa a mi lado. Gente hermosa

Libr entregado como cortesía,

en otros sentidos. Gente perfecta también, de otras maneras.

sin fines de lucro,

Mis hijas, por ejemplo. Pongo mi pensamiento en ellas miran-

para imperiomaya2002@outlook.es.

do por la ventanilla del avión.

Las extraño mucho.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Me hacen ser mejor persona cuando estoy con ellas.

La culpa me invade porque en estos días fui egoísta. ¿Es culpa lo que siento?

Tengo demasiadas cosas juntas en la cabeza.

Observo el teléfono y no tengo ningún mensaje de Nickie. Nada desde mis “Ok...” de anoche.

Sacudo un poco la cabeza y el cuello para relajarlos. Trato de que se me acomoden las ideas también.

Escucho el mensaje del capitán que dice que estaremos aterrizando en pocos minutos en la ciudad de Córdoba. Llegaremos a las 7.25 hora de Argentina y las condiciones del clima son buenas. ¡7°! Creo que voy a congelarme cuando salga de este avión.

*Tentación y tempestad · 389*

Muchas cosas van a ser diferentes. Busco en mi valija mi campera. La había tenido guardada desde el viaje de ida. Una cosa más para llevar en los brazos.

Tomo mi celular y envío un par de mensajes.

A Martín:

Yo:

En media hora aterrizamos. Apago el celular.

Y a Nickie:

Libro entregado como cortesía,

Yo: sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Trnquilo. Estoy por

aterrizar.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Apago el celular hasta

salir del avión.

El aterrizaje es perfecto. Casi que de esta manera cierro un viaje espectacular. No tuve ni un solo contratiempo.

Tomo mi equipaje y me dirijo a la puerta de salida del avión. Cuando doy un primer paso hacia allí, la azafata se me acerca

y me entrega el ramo de flores.

—Espero que haya disfrutado el viaje, señora.

—Sí, demasiado.

—Aquí tiene sus flores. Son hermosas.

En una pequeña fracción de segundos observo las flores en

*390 · Paola Rimieri*

manos de la azafata, están algo marchitas. El ramo es muy grande. No sabría cómo llevarlo ahora. Tengo demasiadas cosas en las manos. No sabría qué decirle a Martín cuando las vea, tampoco.

Puedo decirle que me las dio Sebastián.

Puedo decírselo, pero sería una mentira más.

Todavía parada junto a la azafata, la miro con complicidad y le pregunto:

—¿Las querés? No tengo cómo llevarlas. O tiralas. No sé. —¿Segura?

—Sí, segura.

—Gracias, señora. Nosotras nos ocuparemos.

—Gracias. —Y antes de que las aleje por completo de mi vis- ta, la interrumpo: —Esperá.

Libo entregado como cortesía,

Tomo uno de los pimpllos entre mis manos. Lo corto y lo

sin fines de lucro,

guardo en el bolsillo de la campera, que todavía cuelga entre mi

para imperiomaya2002@outlook.es.

brazo y antebrazo.

Finalmente estoy fuera del avión.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Me invade la sensación de que regresé a casa. Me siento feliz. Un pie fuera de la nave y comienzo a caminar por Córdoba

nuevamente.

Mientras cruzo la manga prendo el celular nuevamente. Enseguida me llegan notificaciones.

Miro y tengo varias de Twitter, que ahora no veré.

Hay de Whatsapp. Leo las de Martín que me dice que está afuera, aquí, esperándome.

Nickie también me responde:

*Tentación y tempestad · 391*

NC:

Ok. Good for you, hun.

Have a good trip?

Le respondo al instante que sí. Le cuento que mi primera ex- periencia en primera clase fue emocionante. Termino diciéndole que, finalmente, cerré un viaje espectacular.

Me responde en el mismo momento que le envío el mensaje.

NC:

It's great for you, Val.

¿Qué hacés ahora? ¿Ya

Libro entregado como cortesía,

estás con tu esposo?

sin fines de lucro,

Tomo mi celular y le envío un audio:

para imperiomaya2002@outlook.es.

—¡Hola! Estoy esperando para hacer el trámite de la aduana.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Llevo todo conmigo así que estoy adelante. ¿Qué hacés, vos? Y recibo su audio de respuesta:

—Estoy acostado todavía. Es algo temprano. Sigo en San Francisco un día más.

Le pregunto a dónde irá después. Me responde que a Los Ángeles. No está con mucha disposición para la charla.

Tengo que dejar el teléfono cuando me toca el turno de pasar por aduana.

El trámite termina siendo rápido para mí.

Doy un paso más y tengo que salir de la zona de llegada del aeropuerto. Un paso más y estoy oficialmente de regreso.

Se abre la puerta y con la mirada busco a Martín.

*392 · Paola Rimieri*

Y lo veo en el mismo instante en que lo busco.

Tengo el celular en la mano, y lo guardo en el bolsillo, junto al pimpollo de rosa que puse antes de salir del avión.

Lo veo y me alegro.

Sí, me alegro.

Camino hacia su sonrisa. Hay algo diferente en él.

Estoy frente a él y, rápidamente, me recibe con un beso. Toma en sus manos mi valija y la bolsa. Me observa. No deja

de sonreír.

—Estás diferente, Valeria. Parece que hiciera diez años que no te veo.

—También te veo diferente. ¿Las nenas?

Libro entregado como cortesí,

—Quedaron en casa. Dormían cuando salí. Mi mamá iba a prepararlas para la escuela y, posiblemente, esté llevándolas,

sin fines de lucro,

ahora.

para [impemya2002@outlook.es](mailto:impemya2002@outlook.es).

—Hubiera querido verlas enseguida.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Aprovechá a descansar. Las verás a la tarde.

—No estoy cansada.

—Seguramente, lo estés, después del viaje.

—Realmente, no estoy cansada.

—Vamos. Sigamos hablando camino a casa.

Salimos del aeropuerto y vamos en el coche, pero yo no tengo muchas ganas de hablar. No sé qué decirle. Mis comentarios son básicos y las respuestas, simples.

Tengo miedo de lo que pueda preguntarme, o yo decirle. ¿Cómo voy a hacer para salir de acá?

Estoy nerviosa.

—Tengo frío —digo, para evitar hablar del viaje.

*Tentación y tempestad · 393*

—Estás destemplada, Valeria. Ya en casa te das un baño y vas a entrar en calor.

—¿Cómo estuvo el clima acá, en estos días?

—Bastante bien. Es la época.

Estoy a gusto. A pesar de todo, lo estoy.

Miro por la ventanilla del auto y disfruto ver a mi ciudad. Tan diferente, tan lejana de las ciudades donde estuve con

Nickie.

Eso era... Era la maravilla.

Pero acá me siento en casa. Es extraño. Veo todo con otro brillo. Todo es igual, pero es distinto como lo veo. Observo la sonrisa de Martín en su rostro, y estoy tranquila.

Todo es igual, pero tal vez mis ojos son otros.

Libro entregado com cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*394 · Paola Rimieri*

Llegar a casa fue especial.

No puedo decir por qué. Pero lo fue.

El aroma al ingresar me devuelve un poco a la calma. El celular no para de vibrar en mi bolsillo.

Temo mirarlo.

Dejo las cosas en mi habitación, y Martín entra detrás de mí. Me abraza y tiemblo un poco cuando lo hace.

—Te extrañé mucho. ¿Temblás?

—Tengo frío, todavía.

—Date una ducha.

—Bueno. Eso haré. —Espero que se suelte de mí. Como no

Libro tregdo como cortesía,

lo hace, lentamente me saca sus brazos de mi alrededor. Quiero ir sigilosamente al baño, también revisar el teléfono. Me siento

sin fines de lucro,

nerviosa porque no deja de mirarme.

para imerioaya2002@outlook.es.

—Tuve un poco de miedo cuando no estabas.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿En serio? —No sé qué decirle.

—Sí. Te sentí lejana. No por la distancia.

No respondo. Tengo que hablar con él. No podría vivir en esta mentira.

Siento que estoy acorralada.

No es que Martín me acorrale. Pero yo siento que entro en un callejón sin salida, y que debo hacer algo para escarpame de allí. —Voy a darme un baño.

—Te hago un café.

—Buenísimo.

El agua de la ducha me cae con fuerza en la frente. Percibo que me relaja, me lava y me purifica.

*Tentación y tempestad · 395*

Enseguida recupero la temperatura corporal.

Me visto sin demasiada preocupación. Mientras me pongo crema en las manos, miro el reloj de mi mesa de luz y me doy cuenta que faltan unas horas para que lleguen las chicas a casa.

—¡Martín!

Rápidamente entra a la habitación.

—Hermosa. Acá tenés tu café.

—Martín, ¿vas a buscar a las nenas? ¿O preferís que vaya yo? —Quedate. Puedo mandar a mi mamá a buscarlas.

—Me gustaría ir. Me muero de ganas de verlas y estar con ellas. Paloma sale antes que Leti. Habría que salir.

—Tomá el café, tranquila.

Martín me besa suavemente en la mejilla. Hay algo diferente

Libro entregado como cortesía,

en él, definitivamente.

sin fines de lucro,

No sé qué es.

para [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

Su beso me estremece.

Prohibida su reproducción total o parcial.

La sensación es de culpa. Y no puedo seguir así.

Cuando separa sus labios de mi piel, me mira. Me doy cuenta que quiere que sigamos adelante con la intimidad. Se me acerca de nuevo, me saca el café de las manos y lo pone sobre la mesita de luz, junto al reloj.

Me acerca a él y me besa en la boca.

—¿Qué pasa?

Es notoria mi frialdad. No sé qué decirle.

—Te extrañé, Valeria. Mucho.

Sigo muda, miro hacia abajo. Miro el reloj.

—¿No me extrañaste?

—Martín, ahora quiero que vayamos a buscar a Paloma. Después tengo que hablar con vos.

*396 · Paola Rimieri*

—¿Tenés que hablar conmigo? ¿Qué pasa?

Ay. No sé qué decirle. ¡Cuánto más fácil hubiera sido que viera algo en las redes! No usa Twitter. Pero en el fondo tenía la esperanza de que yo llegara, y él ya supiera o intuyera algo. Y entonces me gritara y me dijera de todo.

Hubiera esperado eso.

Tratar de defenderme, hasta que no pudiera hacerlo más. Y me quedara callada.

Así todo es peor.



Tengo que hablar con Martín. Y no sé cómo empezar. Pero tengo que hablar con él.

Hago una especie de movida escurridiza y salgo de la habitación. Me dirijo a la cocina y allí me encuentro con la mamá de

Libro entregado como cortesía,

Martín y Martín viene por detrás.

sin fines de lucro,

—Quedate, Valeria. Yo voy a buscar a Paloma. Ya después me

par imperiomaya2002@outlook.es.

voy y las extrañaré.

—Bueno, vamos juntas. Las extrañé y ya quiero ver a Paloma

Prohibida su reproducción total o parcial.

y luego a Leticia.

—Como quieras. —Responde mi suegra.

Martín está en silencio y desde un rincón me mira. Cuando paso cerca suyo, me frena.

—¿Qué pasa, Valeria?

—Después hablamos. —Como de costumbre, no puede esperar a los momentos oportunos para las charlas.

—¿Todavía molesta porque me fui una noche cuando no estabas? Fue menos de un día, por Dios.

—No, Martín. Después hablamos.

—No entiendo qué te pasa, Valeria. No entiendo. Hago todo lo que está a mi alcance para que te sientas bien. Siempre estás

*Tentación y tempestad · 397*

desconforme. Me tuve que ir. Te dije, es mi trabajo. Nunca entends eso. Yo siempre entiendo tus horarios, tus cosas.

—Martín, por favor. No es el momento para que hablemos. —No entiendo, en serio. ¿Qué hago mal?

No quiero escucharlo. No me escucha. Eso hace mal. No escucha lo que yo le digo. Nunca.

Mientras sigue mascullando solo, salgo de la casa. Su madre me acompaña. Ambas subimos al auto.

Volver a sentarme allí, al volante, me tranquiliza. —Me olvidé la cartera. ¿Tengo tiempo de buscarla? —Sí, vaya. La espero. Estamos bien de tiempo.

En ese momento, tomo el celular.

Libro entregado como cortesía,

Tengo muchas notificaciones de Twitter que paso por alto. Mensajes de Whatsapp de Nickie, de Laura y de Axel.

sin fines de lucro,

Axel y Laura me preguntan si llegué, cómo fue el viaje, cuándo para imperiomaya2002@outlook.es.

nos vemos.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Les respondo telegráficamente.

Me detengo más en Nickie.

NC:

Supongo que estás muy bien en casa, con las niñas y tu esposo.

¡Dios! ¿Es un reclamo? Escribo. Borro. Escribo. Borro. Finalmente, escribo:

*398 · Paola Rimieri*

Yo: No vi a mis hijas, aún. Con Martín, regular.

Mientras veo a mi suegra atravesar la puerta de casa, y acercarse al auto, llega un mensaje de audio de Nickie.

Empiezo a escucharlo, hasta que ella sube. —Regular. No sé qué esperaba que dijeras... Corto el audio. Y salimos a buscar a Paloma.

Libro entregado como cortesía,

El reencuentro con mis hijas fue maravilloso. Paloma tuvo unos segundos cara de enojada en signo de reclamo. “Te extrañé”,

sin fines de lucro,

me dijo con un abrazo maravillosamente puro.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Luego buscamos a Leticia. Ella es mi chiquita grande.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Estar con ellas nuevamente me da paz. Me devuelve a mi realidad. Me alegra el alma, sinceramente.

Volvemos a casa y allí les entrego las cosas que les compré, primero. Y luego, los regalos de Sebastián y los de Nickie, por supuesto, sin poder decirles de quién son. Todo les fascina.

Martín nos observa. Sé que está haciendo un esfuerzo por no comenzar a preguntarme de qué quiero hablar con él, y en el interior de mi ser, se lo agradezco.

Paloma se me acerca y toma el dije que me regaló Nickie entre sus pequeños dedos.

—¡Qué lindo! ¿Qué dice?

—Es lo mismo que dicen las gorritas de ustedes, la S y la F de San Francisco.

*Tentación y tempestad · 399*

—Donde vive el tío.

—Claro.

—¿Me lo regalás?

—No. Vos tenés otras cosas. Esto es mío.

—¡Ay! ¡Qué mala que sos!

Me da risa. La abrazo y le doy un beso. Leticia se está probando las cosas, va y viene. Luego quiere mostrarme cosas que hicieron estos días en la escuela, me cuenta detalles de las clases, problemas con sus compañeras. Paloma quiere ir a dormir la siesta. Me tironea, me pide que no hable con su hermana. Ambas se enojan. Se gritan. Martín las reta sin dejar de mirar su celular. Me pregunta si quiero merendar algo. Paloma se enoja porque me dice que no tome nada y vaya con ella a la cama.

Libro entregado como cortesía,

Sé que volví a la cotidianeidad.

sin fines de lucro,

Mientras estamos con Paloma tiradas en la cama, vuelvo a ver el mensaje de Nickie. Pero no puedo escucharlo.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Le escribo:

Prohibida su reproducción total o parcial.

Yo:

No puedo audios.

El chat me avisa que Nickie está escribiendo. Pero no termina de hacerlo.

No me envía nada.

Pasa un rato y vuelvo a mirar, y no me envió nada.

Estoy ansiosa.

Miro varias veces, pero no hay respuestas.

Paloma se duerme y me apoya su cabeza en mi hombro. Casi no puedo moverme con ella sobre mí, tampoco quiero hacerlo para no despertarla.

*400 · Paola Rimieri*

Leti viene a la habitación y me pregunta cosas de su tío. Hablamos un ratito, tratando de no despertar a Paloma, hasta que Leti se va de nuevo a la sala, a tomar su merienda.

Quiero enviar un mensaje a Nickie, pero mi brazo derecho está bajo Paloma.

Debería ponerle algo.

Quiero hablar con él.

Es algo que me hace bien.

Mientras estoy en silencio y a oscuras, con mi hija recostada sobre mí, pienso en Nickie. Y en Martín.

Y pienso en mí.

Pienso en qué cosas me hacen bien.

Tengo muchas imágenes en mi cabeza de cosas que amo.

Libro entregado como cortesía,

Son muchas cosas.

sin fines de lucro,

Pienso en mí, feliz.

par imperiomaya2002@outlook.es.

Me apasionaba mi carrera. Mi trabajo en la facultad.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Mis primeros años de trabajo en el canal. Tenía muchos sueños. Mis hijas me hacen inmensamente feliz.

Saber que está Martín, siempre, para mí, eso me da seguridad. ¿Qué me gusta de Martín?

Lo conozco de toda la vida. Siempre amé su honestidad. Su pasión por su trabajo, esos caballos olorosos que tanto adora. Y como nos quiere a nosotras. Sus tres mujeres. Sus cuatro mujeres, porque ama a su mamá.

Pienso que él dejó su sueño de vivir cerca de sus caballos para que yo pudiera trabajar en el canal. Y pienso que debe viajar, que eso lo arriesga y lo cansa. Y nunca me reclamó nada.

Soy afortunada.

*Tentación y tempestad · 401*

Y no lo había pensado.

Y pienso en Nickie.

Qué me gusta de él. Es de ensueño. Es físicamente hermoso. Es un caballero.

Y creo que debo saber que lo que pasó, fue realmente haber tenido mucha suerte.

Él es arrojado, todo él es una aventura.

Me gusta hablar con él. Que me diga cualquier cosa así se me sube el autoestima. No importa lo que me diga. Todo lo que me gusta en él, es sobre mí.

El celular no para de vibrar.

Lo reviso en la habitación a oscuras y veo que Nickie me está mandando mensajes por escrito.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

NC:

para imperiomaya2002@outlook.es.

Hun, I was thinking...

Tu hermano había dicho

Prohibida su reproducción total o parcial.

algo, que tenían vacaciones de invierno. Pensaba, yo estaré en LA. Vení.

Pienso un segundo antes de responderle.

YO:

No podría ir. Menos dejar a las nenas en esos días que ellas tanto esperan para estar conmigo.

*402 · Paola Rimieri*

NC:

Que vengas con ellas.

No me deja más opción que preguntarle si está loco. Pero no voy a hacerlo.

Me reservo esa idea.

YO:

No es tan fácil como lo decís.

A los segundos, comienza a hacerme una video llamada. Corto antes de establecer la comunicación.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

YO:

para imperiomaya2002@outlook.es.

No puedo hablar, estoy con Paloma dormida a

Prohibida su reproducción total o parcial.

mi ldo. NC:

Ok.

Lo que iba a decir No puedes lo que no quieres.

YO:

Cómo podría irme con mis hijas? No creas que es fácil. NC:

Si es un problema eco- nómico, ya sabes que de eso me encargo.

*Tentación y tempestad · 403*

YO:

Ni había pensado en eso.

NC:

So?

YO:

Ellas tienen un padre. Además, yo no hablé nada con él.

Qué debo decirle?

NC:

I don't know. Eso lo sa-

bes vos.

Libro entregado como cortesía, YO: No sé qué decirle. No sé

sin fines de lucro,

cómo seguir.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Acaso voy a dejar todo y salir corriendo a tu

Prohibida su reproducción total o parcial.

lado? NC:

Puedes hacerlo.

YO:

No, no es así. No lo veo así.

NC:

No entiendo.

YO:

Qué? NC:

Por qué no podrías dejar eso que tienes allá, que no te gusta.

*404 · Paola Rimieri*

YO:

Quién te dijo que no me gusta.

Nickie no responde por unos minutos.

Quedo en la oscuridad, mirando y tocando la pantalla una y otra vez a ver si me responde.

Hasta que llega un mensaje nuevo.

NC:

Pensé que sí querías

estar conmigo.

Libro entregado como cortesía, YO:

sin fines de lucro, Y sí quiero. Pero cómo? Hasta cuándo?



para imperiomaya2002@outlook.es.

NC:

Prohibida su reproducción total o parcial.

No lo sé. We' ll se.

YO:

No puedo ir viendo... Tengo familia. Yo soy la que pierdo acá. NC:

Entonces lo que quieres

es ganar.

YO:

Quiero hacer las cosas bien. No sé qué me que- rés decir con ganar. NC:

Ganar.

*Tentación y tempestad · 405*

YO:

Tengo muchas cosas. No me puedo cagar en

todo.

NC:

No entiendo cómo es lo que me decís. Pero supongo que deberías pensar en lo que sientes.

YO:

No sólo en eso.

NC:

Mira, si es por tus hijas,

Libro tregado como cortesía,

mi madre me envió a vivir

con mi papá. Y yo estoy

sin fines de lucro,

bien.

pa mpriomaya2002@outlook.es.

Ahora, si lo que piensas

es tu esposo. Ya no sé

Prohibida su reproducción total o parcial.

qué decir.

No creo lo que leo.

No creo lo que piensa.

Nunca dejaría a mis hijas por un hombre. Ni por él, ni por ninguno.

Trato de salir lentamente de debajo del cuerpito de Paloma para no molestarla, ni despertarla.

Me levanto sigilosamente y voy con el teléfono al baño. Desde allí le mando un audio en voz muy bajita:

—Nopodría ni pensar en dejar a mis hijas. No es algo a discutir. Con respecto a lo que decís de mi marido, no es un personaje menor en esta historia. No para mí.

*406 · Paola Rimieri*

Pocos minutos después de escucharlo, me envía un audio suyo. —No las dejes. Es algo que podría arreglarse. A lo que me refiero es a que a ellas no les pasará nada. Soy un ejemplo de eso.

Respondo:

—¡No son algo que puede arreglarse, Nickie! Son mis hijas, no quiero ni intentar ver cómo crecen sin la madre.

Y otro audio suyo:

—No. I mean, no es sin la madre. No entiendes. No hablemos ahora.

No quiero responderle más. No puedo creer que me esté diciendo que es normal que los hijos se separen de la madre. Y en el caso de que suceda por fuerza mayor, ya es otra cosa.

No podría decidir dejar a mis hijas.

Libro entregado como cortesía,

No podría.

sin fin de lucr,

Tampoco podría pensar en sacarlas de la compañía de su padre. Tomo aire, trato de relajar la cabeza un instante y le respondo

para imperiomy2002@oulook.es.

con un mensaje de texto.

Prohibida su reproducción total o parcial.

YO:

Te pido que no hablemos por un día. No pensemos nada. No me preguntes ni me sugieras.

Estoy nerviosa. No sé cómo continuar. Dame un día y hablemos, por favor.

Sé que acaba de responderme, porque mi teléfono vibra en el instante mismo en que lo guardo en el bolsillo.

*Tentación y tempestad · 407*

Voy hacia el living.

Allí hablamos un rato con Leticia. Ella se prepara para ir a su clase de danza.

Recuerdo que hace mucho que no voy a la mía.

“Ya retomaré”, le digo, aun cuando no confie mucho en mis propias promesas.

Leticia sale para su clase de danza con Martín.

Me encargo de la comida.

Mientras cocino respondo mensajes a Axel, a Laura, a Gabriela...

Mi hermano también me pregunta cómo llegué, cómo estoy, cómo solucioné las cosas con Martín.

Todos quieren saber. Y no puedo decirles nada.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

Cuando regresan, cenamos. Paloma ya se bañó y ahora le toca el turno Leticia.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Martín me persigue para que hablemos. Le pedí ya tres o cua-

Prohibida su reproducción total o parcial.

t veces que esperemos que las nenas estén dormidas cad una de ellas.

La noche familiar se estira un poco. Mi suegra se acaba de ir a su casa. Las nenas y yo nos acostamos juntas en la cama a ver televisión.

En menos de media hora están las dos totalmente dormidas, entonces Martín las lleva a su cama.

Sé que va a ser inevitable la charla.

Trato de organizar un discurso en mi cabeza. Pero no sé. No sé si podré decirle todo. Ni cómo.

Estoy muy tensa.

Escucho a Martín llegar a la habitación y me inquieto todavía más.

*408 · Paola Rimieri*

Lo veo cruzar la puerta del cuarto con dos tazas de café, una para cada uno, en sus manos.

Me entrega una y se para de pie frente a mí, a los pies de la cama.

—¿Qué tenías que decirme?

—Martín... —Hago un gran silencio. Agradezco el café por- que tomo un sorbo, y me da tiempo para pensar unos segundos más.

—Decime.

—Bueno. A ver... Este viaje me sirvió para pensar en muchas cosas, sobre nosotros.

—¿Qué cosas?

—Viste cómo son los momentos de viaje, una piensa de todo,

Libro entregd como cortesía,

se cuestiona. No sé. Muchas cosas.

sin fins de lucro,

—Mela paso en viaje. Pienso en vos, en las nenas. Eso pienso. —Claro. —Estimo que Martín está comenzando a suponer

para imperiomay2002@outlook.es.

por dónde va la conversación.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No me digas claro. Decime qué son esas cosas en las que pensaste vos.

—Trato, Martín.

—¿Qué mierda me querés decir? A ver... decímelo vos. O estás esperando que yo te diga que sé qué me querés decir.

—No levantes la voz, están las nenas dormidas.

—Pero decime. Te veo ahí, sentada, tomando el café. Me decís trato. Pero no lo hacés, explicame qué tenés para decirme. ¿Estás mal conmigo?

—Estoy mal. Sí.

Martín hace un silencio. Siento un poco menos de opresión en mi pecho. Como si haber dicho esta mínima parte de la verdad que tengo para contar, me hubiera liberado, al menos, un poco.

*Tentación y tempestad · 409*

—¿Cómo que estás mal? ¿En qué sentido? —Respira hondo y, antes de que yo le responda algo, me increpa nuevamente:

—¿Estás con otro tipo?

No me deja que diga nada, está muy acelerado, algo que no es para nada usual en él.

—¡Estás con otro tipo! ¿Cómo no me iba a dar cuenta? ¡Claro! ¿Es Axel? ¡Sí! ¡Si yo ya lo veía a esto! ¡Sí!

—No, no, esperá. No pienses nada, porque pensás cualquier cosa.

—¡Es Axel! ¡Sí!

—¡No! ¡No es Axel!

—¿Qué? Entonces, ¿quién es?

—No importa, no es Axel.

Libre entregado como cortesía,

—Estás con otro. Decime quién es.

sin fines de lucro,

—No estoy con nadie, Martín.

para imperomay2002@outlook.s.

—¿Entonces? Decime de una vez cómo son las cosas, Valeria.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—No estoy con alguien. ¡Déjame hablar!

—Pero no hablás.

En un punto siento que me dice lo mismo que me dice Nickie. No hablo porque no me dejan. No me dejan decir nada.

—¡Déjame hablar, de una vez! Te dije que en el viaje pensé en muchas cosas. Conocí a alguien, es cierto.

—Axel.

—No. ¡Por favor! No metas a Axel en esto. —No me digas que va a ser Manuel. —¡Basta! ¡Callate! ¡Basta!

Durante unos segundos, no hablamos. Me toco la cara, estoy cada vez más alterada; quiero hablar, pero no puedo. No me deja

*410 · Paola Rimieri*

y no me sale. No estoy con alguien. Pero no puedo explicarle qué es lo que sucede.

—Martín, escuchame. Lo que tengo que decirte es que en el viaje pensé muchas cosas. No es que no te quiera. Te quiero. Pero tengo dudas. Muchas dudas. Conocí a alguien, es cierto. No es Axel, no es Manuel. No es nadie. Y me llama la atención esa persona. Mi duda mayor es qué pasa con nosotros que me llama la atención otra persona. No puedo, ni quiero ocultarte estos sentimientos que tengo. Quiero ser honesta.

—Te agradezco. Sos muy buena en quererme participar. ¿Qué pasa con nosotros? A mí no me pasa nada. Mentira. Sí me pasa. Cada día que pasa te quiero y te quiero más.

—No me digas eso. No creo que estés igual que cuando nos conocimos. Libro entregado como cortesía,

—No. Te quiero más.

sin fines de lucro,

—Me hacés sentir mal. ¿Nunca te cuestionás qué pasaría si

para [imperiomymy2002@outlook.es](mailto:imperiomymy2002@outlook.es).

conocieras a otra persona, si alguien te hiciera movilizar algo

Prohibida su reproducción total o parcial.

internamente?

—No. No me lo cuestiono. —¿Nunca te atrae alguien? —Vos me atraés.

—Bueno, no sé, Martín. No sé. No sé qué decirte.

—Decime quién es.

—No te voy a decir nada, porque no viene al caso.

—¿Ah, no?

—No. ¿Para qué querés saberlo?

—Quiero saber qué tiene mejor que yo.

—No es así. No es que tenga algo mejor, algo peor. Es algo que me pasa a mí.

*Tentación y tempestad · 411*

—Quiero saber. Tan honesta sos, decime.

—No. No tiene sentido.

Me levanto de la cama, tengo la taza en una mano y el teléfono en otra.

Quiero salir de la habitación para llevar la taza a la cocina.

Martín sale detrás de mí y me persigue hasta la pileta, donde dejo mi taza. Luego tomo la taza de él de su mano, y también la pongo allí, en el mismo lugar.

Me sigue persiguiendo hasta la habitación de nuevo. Ambos en silencio. Me cambio en la habitación y él me sigue mirando, esperando que le dé una respuesta.

—Decime quién es, Valeria.

—No tiene sentido, ya te dije.

Libro entregado como cortesía,

Me meto en la cama y cuando estoy allí dentro, cubierta por

sin fines de lucro,

la ropa de cama, mi celular comienza a sonar.

pa iperiomaya2002@outlook.es.

Martín es más veloz que yo, y atiende la llamada, le grito que me devuelva el teléfono, pero da un paso atrás y dice “Hola”.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Siento una explosión dentro de mi cuerpo. Exacerbada me incorporo velozmente, pero por el alta voz escucho lo que hablan al mismo tiempo que me tapo la cara.

—Hi, there. ¿Quién es allí? —Escucho en la voz de Nickie. —¿Quién sos vos, hijo de puta?

—Disculpa.

—No disculpo nada. ¿Quién sos? Yo soy Martín.

—Yo Nickie. Oportuna comunicación.

—Andá a cagar.

Martín corta el teléfono y lo arroja a la cama.

No tengo reacción.

Lo veo salir de la habitación sumamente iracundo.

*412 · Paola Rimieri*

Salgo de la cama en un solo salto y corro por el pasillo por detrás de él. Cierra de un portazo. Y cuando logro abrir y salir a la puerta de calle, veo que sale el auto marcha atrás, y luego desaparece por la calle de casa.

—¡Martín!

Afuera hace mucho frío. Mucho.

Entro a casa, nuevamente, temblando. Me siento en el sillón del living y siento que me falta el aire.

Pongo mi cabeza entre las rodillas y respiro. Respiro hondo, una y otra vez.

Y permanezco así unos minutos largos.

Quiero llorar, pero no puedo.

No sé cómo me siento.

Libro entregado como cortesía,



Pienso en Martín. Pienso lo mal que debe sentirse. Pienso dónde estará, a dónde sin fines de lucro,

par imperiomya2002@outlook.es.

Cuando puedo levantarme, voy corriendo a la habitación y busco entre las colchas y las sábanas el celular.

Prohibida u reproducción total o parcial.

Y finalmente, lo encuentro y llamo a Martín. Pruebo varias veces, pero no me responde.

El corazón me golpea la garganta. Tengo muchas sensaciones asociadas al miedo. Siento miedo.

Vuelvo a llamar a Martín, pero sigue sin responderme. ¿Qué hago?

Miro la pantalla de mi teléfono, busco el contacto de Nickie y le escribo un mensaje.

*Tentación y tempestad · 413*

YO:

¿Para qué llamaste? Te pedí un día. Nada más que eso. Pensé que podrías esperarme.

Busco los tres puntitos en el margen derecho de la pantalla de mi celular, junto al contacto de NC y selecciono silenciar.

No tengo ganas de hablarle. Ni de escucharlo.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*414 · Paola Rimieri*

Mientras hablo, con Laura pienso que gracias a Dios ya es viernes.

Los tres días desde que regresé a Argentina, se me hicieron eternos.

Es el primer día que vuelvo al trabajo y, prácticamente, lo primero que hice fue hablar con Laura.

Está interesada en preguntarme y que le cuente todo.

Hice un resumen extremo entre lo que fue mi estancia en Las Vegas, los maravillosos días en San Francisco y el pozo en que me encuentro en Córdoba.

Finalmente, hablo más de mi situación presente que de lo que pasó cuando estuve en Estados Unidos.

Libro entregado como cortesía,  
Terminado mi resumen y mi segundo café desde que llegué al  
sin fines de lucro,  
trabajo, le explico que debo volver a mi puesto.  
para impeioya2002@outlook.es.

Hay mucho por terminar. Haberme quedado ayer en casa, no me ayudó en nada con todo lo que tengo que hacer.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Llego a mi computadora y comienzo a seleccionar tuits de los  
temas más comentados en lo que va de la mañana para poder armar mi cápsula del día de hoy.

Entre las sugerencias de Manuel, están los comentarios de la entrevista que le hice a Nickie y de la que se pasó ayer una primera parte en el noticiero. Tuvo muchas repercusiones y hasta una comunicación directamente con Axel de la distribuidora de la película Brave.

Manuel subió fotos hermosas a la página del programa de ese momento, que no había visto.

Mientras trabajo a desgano, Axel se asoma por la puerta de nuestra oficina.

—Val, buen día. Necesito unos minutos. ¿Al bar de break?

*Tentación y tempestad · 415*

—Vengo de ahí. Pero si querés...

—A mi oficina en diez minutos, entonces. Te espero.

Cierro lo que estoy haciendo en la computadora. Me refriego los ojos y exhalo un poco de aire.

A pesar de todo, estoy tranquila.

Miro mi celular que continua en silencio, lleno de notificaciones. Pero no abro nada.

Me dirijo hacia la oficina de Axel sin sentir los sobresaltos que siempre sentía cuando me llamaba.

Camino hacia allí pensando qué querrá ahora. Qué novedad tendrá.

Abro la puerta y está sentado en su despacho, y a su lado, su secretaria.

Libro entregado como cortesía,

—¿Un café? —Me pregunta.

sin fines de lucro,

Pienso que sería el tercero en unas tres horas que llevo en el

para [impriomaya2002@outlook.es](mailto:impriomaya2002@outlook.es).

trabajo, sin contar el desayuno.

—Bueno.

Prohibida su reproducción total o parcial.

No puedo con mi genio. Sé que no me hará bien, pero en este momento, es el mal menor.

—Te llamé, Val, y tendrás que perdonarme, pero es por una razón personal.

—¿Sí? —Pregunto sorprendida. ¿Qué me va a decir ahora?

—Vas a disculparme, porque es una intromisión. Tengo que preguntarte cómo estás.

—¿Cómo estoy? —Es una intromisión. Totalmente. No quisiera que mis problemas personales sean conocidos por todos. Y tema de conversación de los pasillos. Por lo tanto, respondo como si no supiera de qué me habla.

—Me refiero a tu marido. Y a Nickie.

*416 · Paola Rimieri*

—Ay, Axel. No puedo creer que me digas que te disculpe y me preguntes directamente eso.

—No, no. No quiero que creas que te pregunto porque soy un chismoso. Te soy totalmente honesto, me llamó Nickie. Me pidió que le dijera cómo estabas. Y la verdad es que no lo sé. Y no creo oportuno que yo te oculte a vos lo que hablo con él.

—No puedo creerlo. ¿Te llamó?

—Sí, me llamó. Estando en Las Vegas, en una oportunidad, me pidió mi teléfono. Por supuesto que me sirve el contacto, así que intercambiamos. No tenés por qué fingir que estás bien conmigo. Se nota que no lo estás.

—No estoy bien, para nada. No me ayuda tampoco que te comuniques con Nickie.

Libro entregado como cortesía,

—Podés confiar en mí. Sé que muchas veces no te caigo bien, pero soy sincero con vos, me

importás como persona. De mí no  
si fines de lucr,  
va a salir nada. Y no hablaré con nadie, más de lo que quieras que  
para imperiomaya2002@outlook.es.  
yo cuente. No sé si me comprendés.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Claro. Te entiendo y la verdad, te agradezco. No soy perso- na de comentar mucho mis problemas.

—Lo sé. Y pienso que tal vez, abrirte te haga bien. No sé exac- tamente qué sucede, cuál es el inconveniente. No sé.

—No hay inconveniente. Yo estoy casada. Nickie es un amor, pero no puedo ir más allá con él.

—¿No?

—No.

—Pero, estás enamorada de él.

—¿De quién?

—De Nickie.

—Es increíble. Es un sueño.

*Tentación y tempestad · 417*

—¿Entonces?

—No me parece que deba hablar con vos de esto, discúlpame.

La puerta se abre, y nos traen los café. Si no hubiera sido por eso, estaba levantándome para irme.

Doy un trago al café.

—Mirá, Axel. No hay mucho para que te diga. ¿Qué te pre- guntó él?

—Me dijo que yo le dijera cómo te veía. Que estaba preocu- pado. Me pareció honesto. Solamente eso.

—Ok.

Otro trago de café y continúo mi idea.

—Decile lo que quieras, lo que veas. Él también me pregunta a mí, se ve que no confía en lo que le digo.

Libro entregado como cortesía,

—Supongo que está preocupado. Te repito, me parece honesto.

sin fines de lucro,

—Te agradezco. Ahora me tengo que poner a trabajar.

para imperiomaya2002@outlok.es.

—Yo te agradezco a vos. Espero que las cosas se acomoden.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—Sí. Ya se acomodaron.

Me levanto, con el orgullo que todavía tengo y voy hacia mi puesto de trabajo.

Pienso, mientras camino, qué clase de conversación tuvimos. Es ridículo todo. Todo.

Axel es ridículo.

Pensé por un segundo que había cambiado.

Sólo se interesa porque es Nickie. Y eso a él le llama la atención. Porque es un hombre famoso, porque piensa en los contactos, como me dijo abiertamente.

Y pienso en Nickie.

Esta mañana hablé con él. Le expliqué con claridad que

*418 · Paola Rimieri*

necesito dejar de comunicarme con él por un tiempo. Al menos, por un tiempo.

Mi día sigue igual de aburrido, pero no me interesa demasiado.

Reconozco que me rinde mucho más el tiempo desde que no estoy pendiente de nada más que de mi trabajo. Parece una verdad de Perogrullo, pero es cierto.

Cuando llego a casa, encuentro a Martín.

Lo saludo cordialmente.

En mi ser hay una gran alegría de verlo allí, como cada tarde, preparando algo para que tomemos. Sé que no es igual la situación. Que no me está esperando como siempre. Pero me siento feliz de verlo ocupando su lugar.

Libro entregado como cortesía,

Dejo mi campera en la habitación y lo siento entrar. Un frío recorresinmi espalda.fines de lucro,  
para imriomaya2002@outlook.es.

Temo qué pueda decirme.

Y casi todo lo que me diga, cualquier reclamo que me haga,

Prohibida su rproducción total o parcil.

va a tener razón.

—Valeria.

No me giro a mirarlo, pero le respondo con un “sí”. —Valeria, ¿cómo estás?

Tímidamente le respondo mientras giro para dar la cara: —Supongo que bien. ¿Vos?

—Mal. Muy mal.

—Bueno, la verdad es que yo también estoy mal.

—Valeria, quiero que hablemos de nuevo. Yo no estaba bien, la otra noche. Imaginate, me tomó todo por sorpresa.

—Sí. Me imagino.

*Tentación y tempestad · 419*

—Te traté mal.

—No. Podrías haberme tratado peor. —Me puse muy mal. Me sentí herido. —Te entiendo. Y me siento muy culpable. —También debo tener culpa.

—No. Ninguna.

—Seguro que tengo culpa. Es como me decías, que hay algo mal si es que te llamó la atención otra persona. Por eso quiero que hablemos.

—Bueno.

—Quiero que me digas, qué es lo que no te gusta de mí. Tantas veces que no te escucho.

Libro entregad como cortesía,

—No es que haya algo que no me guste. Hay pequeñas cosas. —Decímelas, todas. sin fines de lucro,

—Me parece que la más importante no está en vos, si no en  
para imperiomaya2002@outlook.es.

mí.

Prohibida su reproducción total o parcial.

—¿Cómo? En ese caso, no voy a saber qué cambiar.

—No tenés que cambiar. A lo que me refiero es que comencé a sentirme hastiada. ¿Me entendés? Los días siempre eran iguales, por más que me esforzaba, siempre iguales. Sentí que me estaba pasando la vida por afuera y, en ese momento, un montón de estí- mulos virtuales me fueron llevando por un lugar que desconocía, incluso de mí misma. Ya había olvidado que también sigo siendo una mujer. Y sentirme atractiva, deseada, me divirtió.

—Para mí siempre fuiste y sos atractiva.

—Pero todos los días, siempre, todo es lo mismo acá. Y me sentí joven de nuevo. Me divertí, viví mi aventura. ¿Nunca te preguntás qué pasa afuera de esta casa?

—No entiendo a qué te referís.

*420 · Paola Rimieri*

—Si no te preguntás qué sería de vos al lado de otras mujeres, cómo sería el sexo con ellas, qué harías para conquistarlas...

—No me lo pregunto.

—Bueno, tal vez, eso me molesta de vos.

—¿Querés que piense en otras mujeres?

Me da risa escuchar eso que me pregunta tan inocentemente.

—No. No es eso lo que quiero decir. Digo que me molesta que tengas tan claras las cosas. Que no te preguntes “qué pasaría si...” Que no quieras saber qué hay más allá. Te veo, y te veo feliz con todo, con las nenas, conmigo, con la casa, con tu profesión. Y yo... Yo no soy así.

—No tenemos que ser iguales. Vos me gustás como sos.

—Y vos me encantás como sos. Y te respeto muchísimo. Pero

Libro tregado como crtesía,

al mismo tiempo, me pone muy nerviosa. Me saca de quicio. No

sin fines de luro,

puedo verte así, tan tranquilo, tan sin reacción.

para imeriomaya2002@outlook.es.

—Y este tipo, el que conociste, ¿es muy diferente a mí? —¡No lo sé! No lo conozco como te conozco a vos. Tal vez sí,

Prohibida su reprducción ttal prcial.

o a lo mejor no. Siempre cuando una conoce algo nuevo, todo es maravilloso.

—¿Es maravilloso?

—¡Lo es! Pero... No, no hagas esa mirada, Martín. Es maravi- lloso, pero no al nivel que vos lo sos.

—Yo soy simple. Me lo estás diciendo.

—Sos valioso, Martín. Sos un papá excelente. Un marido ex- celente. Podrías estar insultándome y, sin embargo, estamos ha- blando tan calmados.

—No quiero insultarte. Quiero volver con vos. Escucho esas palabras, y no puedo dejar de llorar. No sé qué decirle.

*Tentación y tempestad · 421*

No sé si quiero seguir con él. Tampoco quiero estar separada de él.

Cierro los ojos con fuerza, con tanta fuerza como para borrar todos mis pensamientos.

—Valeria, voy a esperarte. Te voy a dar el tiempo que necesites para pensar.

No le respondo nada.

Me mira unos segundos y se pone de pie.

Va hacia la cocina y yo lo sigo.

Se pone a llenar la cafetera con agua y, mientras yo sigo llo- rando en silencio, me señala la taza para que le responda si voy a querer un café.

Con la cabeza, asiento.



Libro entregado como cortesía,

Estamos en silencio y, cuando me da la taza con su café, me

sin fines de lucro,

apoya la mano en la espalda con comprensión. La confianza que

para [impriomaya2002@outlook.s](mailto:impriomaya2002@outlook.s).

hemos adquirido en estos años, me permite saber qué está pensando. Y así como siento que estaba pasando por un periodo de

Prohibida su reproducción total o parcial.

aburrimiento en la pareja, también sé que su amor hacia mí me

comprende. Me apoya la mano en la espalda. Sé que esto que siento cuando lo hace, es diferente a las sensaciones que tenía cuando sentía la mano firme de Nickie en mi hombro. Lo sé. Y del mismo modo en que recibo de él comprensión, también interpreto lo que necesita escuchar mi esposo en este momento.

—Quedate en casa, Martín. No hace falta que te vayas por ahí.

—Está bien.

Y no hablamos más por el resto de la tarde.

Me siento en el sillón y apago el teléfono.

*422 · Paola Rimieri*

Martín que me pregunta qué tiene que cambiar.

Y Nickie, al que alguna vez le dije que no iba a lastimar. Y yo.

Ahora sin sensaciones, ni sentimientos.

Miro hacia adelante, tengo la televisión prendida en frente pero no sé qué sucede en ella. No pienso en nada. No quiero saber qué vendrá, ni qué haré, ni qué quiero.

Me aprieto un poco el pecho porque siento un vacío extraño allí.

Y pienso sin pensar.

En un punto, siento que comprendo a Nickie cuando me dice que le gusta por mi simpleza, porque es lo que admiro en Martín. Me gustan sus pequeñas cosas, su sencillez.

Libro entregado como cortesía,

Pienso en todo. Y en nada.

sin fines de lucro,

Pero pienso qué mala persona que soy.

para imperiomaya2002@outlook.es.

Pienso qué egoísta he sido.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Pienso que en esta historia, la villana soy solamente yo. La villana para Martín.

Y para Nickie.

Y para mí.

*Tentación y tempestad · 423*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Me despierto sabiendo que es lunes.

No sé qué hora es. Trato de no hacer demasiado ruido para no molestar a nadie.

Voy hacia el living con mi pullover enorme, porque está muy frío y, antes que nada, prendo la estufa.

Me siento en el sillón y pongo la pava.

Hace unos cuantos días tuve que dejar de tomar café. No fue voluntario cien por ciento. La gastritis me jugó una muy mala la otra noche.

Esa noche sentí que me moría.

La opresión en el pecho fue enorme. Tan fuerte que casi no podía respirar sin sentir un dolor espantoso entre el hombro y el

Libro entregado como cortesía,

estómago.

Mucho dolor, sin mucha opresión de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Recuerdo que me levanté a gatas de la cama porque el dolor era insoportable y, después de dar dos pasos muy lentamente, caí

Prohibida su rroducción tota o parcil.

rendida gritando el nombre de Martín.

Lo que siguió fue pánico. Pánico y dolor.

Martín me puso en el asiento del auto como pudo, y subió a las nenas que lloraban en pijamas.

Llegamos a la guardia de hospital. Allí, en la guardia, escucha- ba cómo barajaban posibilidades.

Las opciones eran un fuerte espasmo por una úlcera o un infarto.

Me tomaban la presión y me hacían análisis, y a pesar de ha- berme dado medicación inyectable, el dolor no cesaba y las ganas de devolver eran cada vez más fuertes.

Pasados unos minutos quedé adormecida en la camilla.

*Tentación y tempestad · 425*

Escuchaba de fondo los comentarios, al mismo tiempo que en mi cabeza veía una y otra vez las miradas con lágrimas de Paloma y Leticia.

Tenía mucho miedo además del incómodo dolor, que comen- zaba a cesar, pero que no se iba totalmente.

Recuerdo que llegó a mi lado un médico o un enfermero, no sé exactamente.

Me tomó la mano y me dijo que no tuviera miedo, que me veía muy asustada.

Jamás había estado en una situación así.

Y tal vez, solamente necesitaba que me dijeran que no tuviera miedo.

Nunca había estado tan dolorida y tan asustada en un centro

Libro entregado co cortesía,

médico, rodeada de cosas horribles como agujas, cánulas, oxíge-

sin fins de lucro,

no, batas. Y ese olor. El olor espantoso a lejía y sangre.

A sanación y a muerte.

par imperiomaya2002@outlook.es.

Sin soltarme la mano, el médico me explicó que mi situación

Prhibid s reproducción total o prcial.

no era sencilla. Que seguramente hacía días que estaba iniciando sangrado interno y que, tal vez, no me daba cuenta.

No entendía demasiado lo que me decía, seguramente me es- taban sedando por el suero que acababan de colocarme.

La explicación fue que harían un tratamiento hospitalario y que si no respondía a él, deberían hacerme una intervención qui- rúrgica lo antes posible.

El sabor espantoso en la boca me hizo creer que estaba por vomitar. Pero no lo hice.

Cerré un poco los ojos, llena de sueño, y la última palabra que escuché de la voz del médico fue:

—Tranquila.

*426 · Paola Rimieri*

Siguieron días raros. No recuerdo haber notado el paso del tiempo. Todo era igual. No sabía en ese momento, si eran mu- chos o pocos.

Desfilaron en mi habitación muchas personas. Martín, Gabriela, Laura, Axel, mi suegra.

En algunos momentos, me sentí helada, con mucho frío. En otras, me sentí adormecida y soñando.

Soñaba cosas extrañas la mayor parte del tiempo. Incluso con Nickie, con su voz. Incluso pude percibir en los sueños su perfume.

En un momento, me sentí mejor. Volvió el ánimo, las ganas de levantarme, el hambre.

Martín me acompañó en el traslado a una habitación común. Lo primero que hizo allí fue darme el anillo de casamiento y mi

Libo ntregado como cortesía,

cadena de San Francisco.

sin fines de lucro,

—Te sacaron todo. ¡Gracias a Dios que ya estás bien! Todos

paa imperiomaya2002@outlook.es.

nos preocupamos mucho, Valeria.

Me pidieron que no abusara del habla por un día, aproxima-

Prohibía su reproducción total o parcial.

damente. Así que me limité a escuchar.

En esa habitación, pude recibir a mis hijas. Me dieron muchos mimos. Muchísimos. Tuve muchas visitas. Algunas queridas, otras inesperadas. Un par de días después, volví a casa con una lista enorme de cosas que no puedo hacer.

Una de las visitas más insólitas fue la de Axel.

—Me preocupé mucho, Vale. ¿Qué hiciste?

Explicar a todo el mundo que no es que haya hecho nada puntualmente, fue un trabajo agotador. Hablamos un rato. Axel siempre se mostró amistoso con su tarea de confundirme para que yo no pueda definir si es un imbécil o una buena persona. Pasado un rato de la conversación de una y otra cosa, terminó

por decirme:

*Tentación y tempestad · 427*

—Nickie está sumamente preocupado. Intentó comunicarse, pero no estás con tu celular, y tu esposo no lo prende, o no sé qué. Perdoname que te cuente esto, pero debes estar al tanto de que está mal. Incluso, su idea era venir. Pero le sugerí que no lo hiciera. Supongo que deberías comunicarte con él para decirle cómo estás.

—Gracias. —Fue mi llana respuesta.

La siguiente vez que entró Martín a la habitación, le pedí mi teléfono.

—Ah, sí. El doctor dijo que el estrés tuvo que ver con todo esto, así que ojo con lo que hacés con el teléfono.

Su comentario no me sonó a amenaza. Más bien, como un cuidado más hacia mí.

Libro entregado como cortía,

Lo agradezco. Como todo lo que está haciendo desde ese día en que se me rompió el corazón o el estómago.

sin fines de lucro,

Tomé el celular y desestimé las numerosas notificaciones de  
para imperiomaya2002@outlook.es.

todo que había.

Prohibid su reproducción total o parcial.

Cuando abrí el usuario de Nickie, encontré muchas llamadas perdidas y mensajes que no leí. Ni leeré. Directamente fui al cursor y le envié un mensaje.

YO:

Estoy mejor. En un par de días, voy a ir a casa. No puedo hablar. Así que sólo textos. Gracias por preocuparte.

Enseguida me envió un mensaje diciendo “Hun!” Y tres segundos después, una video llamada.

*428 · Paola Rimieri*

Acaso no entendió que no podía hablar.

Igualmente la acepté.

Aun cuando no pudiera hablar, ni estuviera muy presentable, verlo me haría bien.

Se limitó a preguntarme por qué había pasado esto, que estaba muy asustado, que se sentía muy mal por estar lejos... Se tapaba la cara con pavor, seguramente de verme tan demacrada. Y él.

Él...

Siempre bello, siempre correcto. Lo escuché hablar solo, prácticamente unos tres minutos, hasta que lo despedí con un beso que soplé en la palma de mi mano.

Fueron días extraños.

Llegar a casa fue una bendición.

Libro entregado como cortesía,

Me la pasé en el sillón la mayor parte del tiempo, entre cui-

sin fines de lucro,

dados de las chicas. Sus cariños y dibujitos fueron lo que más me

para imperiomaya2002@outlook.es.

sanó.

La dieta espantosa y la falta de café me pusieron un poco iras-

Prohibid su reproducción total o parcial.

cible. Pero no más de lo normal.

Los cuidados amorosos de Martín, la televisión enfrente, el celular en la mano.

Días de relax obligados que no me vinieron mal. Sobre todo para pensar.

Hoy me reincorporo al trabajo.

Veremos cómo paso la mañana sin café.

Debería estar mejor el clima, pero en Septiembre parece continuar el frío.

Me pongo una campera y cuando meto la mano en el bolsillo derecho siento algo dentro. Tal vez un papel arrugado. Saco la mano y al abrirla, veo el pimpollo de rosa totalmente seco en

*Tentación y tempestad · 429*

ella. El pimpollo que guardé cuando bajé del avión desde San Francisco.

Es un placer manejar hasta el trabajo. Voy escuchando música. Radiohead me acompaña desde que salí de casa. Quisiera cantar, pero no puedo hacer mucha fuerza. Mientras escucho “Last Flowers”, creo que voy a llorar.

Y lloro.

Vuelvo a poner esa canción un par de veces.

Llego al canal y tomo mis cosas. Me seco las lágrimas y tomo el teléfono.

Una notificación me avisa que Nickie acaba de publicar en su cuenta de Twitter, cosa que hace muy poco.

Abro y no contengo el llanto. Acaba de postear un link a la

Libro entregado como cortesía,

canción: “**All I Need**” #Radiohead .

Una vez más estamos sin fisconectados. de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es.

Apago mi teléfono y entro.

Laura sale de su puesto a recibirme. Me abraza con fuerza y,

Prohibida reproducción total o parcial.

entonces, ese es un buen pretexto para justificar mis lágrimas.

Detrás de ella, hay mucha gente. Y Manuel tiene un ramo de flores.

—Pensaron que iba a morirme, porquerías. —Bromeo con ellos.

Tomo las flores y voy a mi puesto.

Durante el descanso, Laura me pregunta por todo. Entiendo su impaciencia, pero todavía tengo muchas respuestas inconclusas.

En la computadora, me llegan notificaciones de DM de Nickie que me desea buen primer día de trabajo. Le respondo cordialmente. Hasta que le repito que lo que le había dicho, respecto del tiempo para pensar, seguía en pie.

*430 · Paola Rimieri*

Deja de escribirme.

En cierta forma me alivia.

Espero que ese mutismo virtual le dure varios días.

Termino mi jornada tras grabar el programa. Me siento débil todavía, pero no quiero demostrarlo. Utilizo una foto nueva, peinada y maquillada, para cambiar mi foto de perfil.

El cambio con el maquillaje es abismal. Tan demacrada estaba, y tan bonita me dejan siempre.

Camino con cautela por el pasillo hacia la puerta para volver a casa.

Mientras voy saliendo, Axel me saluda con la mano. Lo veo hablando por teléfono.

Laura sale a mi encuentro y me recuerda que me olvidó las

Libro entregado como cortesía,

flores.

sin fins de lucro,

—Ah, cierto, perdón. Tengo la cabeza en cualquier parte.

para [periomaya2002@outlok.es](mailto:periomaya2002@outlok.es).

—Me imagino. —Su mirada con picardía me desorienta. No sé bien a qué se refiere. Habíamos estado hablando de que quiero

Prohibida u rproducción total o parcial.



sacar de mi cabeza a Nickie.

Subo al auto y cuando le doy arranque, la música comienza sola. Suena nuevamente Radiohead donde lo había dejado.

Vuelvo a recordar lo que hablamos con Laura. Tantas preguntas sin respuesta. Sin respuestas para darle a ella. Pero sobre todo, sin respuestas para mí.

Pienso en lo que me dijo Laura.

Y pienso lo que pienso yo.

Mientras manejo, veo un montón de autos parados delante. Hay un embotellamiento, obviamente.

Pongo el auto en punto muerto un rato, hasta que, viendo que la cola no avanza, apago el motor.

*Tentación y tempestad · 431*

Del auto del costado me hace señas el conductor para que baje el vidrio de la ventanilla.

—¿Sabés qué pasó?

—No. No tengo idea. —Le respondo.

—No sé si es una manifestación o un accidente.

—No nos queda otra que esperar.

Y mientras espero, recuerdo una de las frases que me dijo Laura cuando hablábamos.

“Te admiro porque haber olvidado a un hombre así, significa mucha fuerza de voluntad”.

¿Fuerza de voluntad?

No es justamente eso lo que pienso.

Y mientras cambio la música, recuerdo que en pocos días debo

Libro entregado como corteí,

juntarme con Cristina. Tenemos que organizar el proyecto para la cátedra del año que viene. fines de lucro,

para imperiomay2002@outlook.e

Pienso en Cristina, busco una nueva canción, pienso en Ulises. ¿Pudo Ulises seguir viviendo en paz luego de haber escuchado

Prohibida u reproducción total o parcial.

do el maravilloso y tentador canto de las sirenas? ¿Cómo siguió adelante, luego de haber enloquecido su mente, su espíritu y su corazón?

Decido cambiar el estilo de música que vengo escuchando des- de hace un tiempo. Me decido por Divididos. Pongo “Spaghetti del Rock” lo más alto que puedo en el equipo de audio de mi auto.

La fila de autos no avanza y entonces recuerdo que todavía tengo apagado el celular desde la mañana.

Lo prendo. Lo primero que veo es un mensaje de Nickie que trato de no leer todavía.

Con una compulsión en los dedos, los deslizo a toda velocidad por la pantalla.

*432 · Paola Rimieri*

Busco el usuario de Laura en Whatsapp y le escribo.

YO:

¿Quién te dijo que lo  
olvidé?

Aprenderé a vivir con  
esta locura por dentro.

**FIN**

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,  
para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

*Tentación y tempestad · 433*

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,  
para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,  
para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Ahora puedes dejar tu comentario y recomendar este libro en:

**[www.facebook.com/tintalibre](http://www.facebook.com/tintalibre)**



Libro entregado como cortesía, sin fines de lucro,

para imperiomaya2002@outlook.es. Prohibida su reproducción total o parcial.

Este libro se terminó de imprimir en diciembre de 2017 Córdoba —Argentina

[www.tintalibre.com.ar](http://www.tintalibre.com.ar) [info@tintalibre.com.ar](mailto:info@tintalibre.com.ar) +54 351 3581899